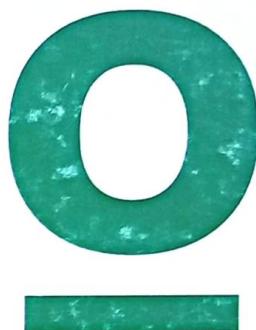
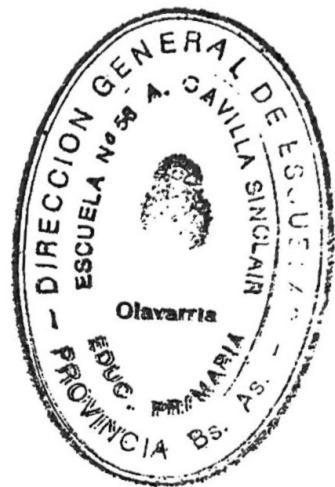


8º ENCUENTRO DE HISTORIA REGIONAL
29 de Octubre de 1994



**Comisión Municipal
de Estudios Históricos**

MUNICIPALIDAD DE OLAVARRIA



COMISION MUNICIPAL DE ESTUDIOS HISTORICOS

Octavo Encuentro de Historia Regional

Olavarría, 29 de octubre de 1994

HISTORIA DE LOS PUEBLOS AL SUR DEL SALADO

Intendente Municipal	Sr. Helios Eseverri
Secretario de Gobierno	Dr. Jorge Beitía
Subsecretario de	
Cultura y Educación	Prof. Juan W. Wally

COMISION MUNICIPAL DE ESTUDIOS HISTORICOS

Presidente	Oscar R. Unzaga
Vicepresidente	Pablo B. Ormazábal
Secretario	Susana Barbero
Prosecretario	Susana Buzzurro
Vocales	María S. Spinella Pbro. Jorge Quinn Susana Montes Osvaldo Urbina Oscar Bustingorri Ana Z. C. de Lipari

Editado por la Municipalidad de Olavarría

COMISION MUNICIPAL DE ESTUDIOS HISTORICOS

AUTORIDADES ACTUALES

Intendente Municipal **Sr. Helios Eseverri**

Secretario de Gobierno **Lic. Pablo Palazzolo**

Subsecretario de Cultura,

Educación y Comunicación **Sr. Eduardo Rodríguez**

Director de Cultura **Ing. Carlos Orlando**

COMISION DE ESTUDIOS HISTORICOS Y ARQUEOLOGIA HISTORICA

Presidente **Lic. Raúl Visvequi**

Vicepresidente **Prof. Juan W .Wally**

Secretaria **Lic. María del Carmen Langiano**

Vocales **Lic. Julio Merlo**

Prof. Gustavo Monforte

Lic. Pablo Ormazábal

Olavarria, 1 de Octubre de 2004

INDICE

APUNTES PARA UNA HISTORIA DE LA PRENSA ESCRITA EN EL PUEBLO DE GUAMINI - PARTIDO DE GUAMINI - PROVINCIA DE BUENOS AIRES Museo Histórico Regional Guamini	9
Trayectoria de un pionero, GIUSEPPE GUAZZONE Ana María Labaronnie	27
CHIPITRUZ LAS TIERRAS QUE FUERON NUESTRAS Gustavo Monforte	39
LEYENDA DE CIPRIANO Gustavo Monforte	49
"AYER SAUCES, HOY INUNDACIÓN" Langiano María del Carmen - Ormazábal Pablo	51
EVANGELIZACION Y ANTICLERICALISMO EN BAHIA BLANCA (1828-1909) Lic. y Prof. Norma Mabel Buffa	65
PERSPECTIVA AMBIENTAL EN LA HISTORIA REGIONAL Lic. Marcelo Sarlingo	79
LA REVOLUCION DE 1893 EN PIGUE Nicolás Ciarniello	93
LA HUELGA METALURGICA DE 1956 Y LA FORMACION DEL LIDERAZGO EN LA UOM - EL CASO DE LA SECCIONAL TANDIL Prof. Daniel Dicósimo	103
LA FRONTERA EN LA HISTORIA Norberto Ras	121
LA ZANJA DE ALSINA EN LA FRONTERA NORTE Juan José Estevez	135
LOS FRANCISCANOS EN LA CONQUISTA ESPIRITUAL DE LA PAMPA CENTRAL Carlos Noé Caccia	145
CACHUL, EL CACIQUE OLVIDADO Dr. Julio Cortés	159
EL CHALET DE ERRECART Dr. Adolfo Rocha Campos	165
LA CONSTRUCCION PERIODISTICA DE LA COMARCA PATAGONES - VIEDMA Lic. Teresita Zaffrani - Lic. Silvina Jensen - Lic. Andrea Pasquaré	167

8º ENCUENTRO DE HISTORIA REGIONAL

29 de Octubre de 1994



**Comisión Municipal
de Estudios Históricos**



MUNICIPALIDAD DE OLAVARRIA

**APUNTES PARA UNA HISTORIA DE LA PRENSA
ESCRITA EN EL PUEBLO DE GUAMINI
PARTIDO DE GUAMINI - PROVINCIA DE BUENOS AIRES**

A modo de introducción y resumen

Cuando en 1987 el museo de Guaminí comenzó a buscar las raíces de la comunidad dentro de la cual iba a llevar a cabo sus actividades encontró como mas adecuada guía para hilvanar su historia a la prensa escrita. Cabe destacar que además de ser la más adecuada resultó ser la única, que por diversos hechos a lo largo del tiempo, los archivos locales habían desaparecido, no habiendo casi documentación del período anterior a 1955, y habiendo muy poca de esa fecha en adelante.

Fueron entonces los periódicos locales y vecinos los que aportaron la "noticia" de los hechos que nosotros, por ser de una generación muy posterior, no conocimos.

En medio del trabajo nos dimos cuenta de rol protagónico, y decidimos valorarlo dedicándole un capítulo especial en nuestra historia.

Guaminí, una realidad accidentada, sumergido desde 1930 en una decadencia económica que parece no hacer sino agravarse, con una población que permanece estancada desde 1960, y habiéndose convertido en un expulsor de valores jóvenes, que no pueden más que irse a otras ciudades en busca de horizonte de bienestar, tiene y ha tenido siempre, sin embargo, una fuerte tradición en periodismo escrito, especialmente la ciudad cabecera de este distrito (sobre cuyos periódicos trata el presente trabajo). Y a través de su trabajo se ha reflejado la evolución de este proceso, incluso en los periódicos mismos, vistos desde el punto de vista económico. Hubo un tiempo en el que en esta localidad, con una población que rondaba las seis mil almas, subsistieron hasta tres imprentas a la vez, cada una de las cuales imprimía un semanario, y una de las cuales, a la vez, imprimía un periódico quincenal. Otros tiempos.

El trabajo de documentar la historia periodística de Guaminí no ha sido fácil; ni es este el trabajo definitivo al respecto, ni tampoco, el mejor que podría haberse hecho.

Esta es la primera vez que Guaminí participa de unas jornadas de tipo, y lo hace sin contar con especialistas en investigación histórica, por lo que tal vez este trabajo parezca

Museo
Histórico
Regional
Guaminí

Cnel.
Marcelino
E. Freyre
(6435) Guaminí

Partido
de
Guaminí

Octavo
Encuentro
de Historia
Regional

Olavarria 1994

algo amateur. Realmente lo es; pero es también el homenaje de quienes buscamos la identidad de nuestro Guaminí para que quienes suministraron la descripción parcial de varios momentos de historia, no queden en el olvido.

El periodismo es, además de un oficio, un fiel reflejo de la riqueza cultural de los pueblos.

Una sociedad es rica si tiene industrias, pero solo es grande si tiene imprentas.

Además de ser un medio de comunicación incomparable, los periódicos son especialmente para los pueblos chicos como el nuestro, una fuente historiográfica indispensable a la cual es inevitable acudir cuando llega el momento de enhebrar los hechos y componer nuestra historia.

En nuestro pueblo y casi desde un principio, las imprentas ocuparon un lugar preponderante y una cadena casi continua.

Pero lo más importante de éstas es justamente su tradición periodística, ya que la que más, la que menos, todas dieron a luz por lo menos un periódico, y es esta tradición la que permite recorrer inversamente el camino de sucesos que nos forjó como pueblo.

El primer antecedente de periódico conocido es "RIVADAVIA", dirigido en un principio por Tito Leone, su fundador y dueño de los talleres del mismo nombre. El primer número apareció el 26 de julio de 1910. Para octubre de 1921 dirigía una segunda época de este el Dr. Aníbal Paz y para enero de 1923, la dirección era anónima. Hasta septiembre lo siguió imprimiendo Leone, pero el 9 de ese mes le vendió sus maquinas a Emilio Riolfi, dueño de los talleres "Nuevos Rumbos", y el periódico dejó de circular. Resurgió en octubre impreso en un taller recién instalado en el pueblo. Si bien es seguro que siguió circulando hasta 1924, comentarios aparecidos en el periódico de Riolfi, hacen sospechar su permanencia hasta 1926. Conoció por lo menos 624 ediciones semanales.

El segundo por orden de aparición es "EL CENSOR", dirigido por Américo del Piero e impreso en su imprenta "La Argentina", que comenzó a circular por septiembre de 1912. En su número 39 del 7 de octubre de 1918, el periódico "EL ALBA" saludaba a "EL CENSOR" por entrar este en su séptimo año de vida, por lo que teniendo en cuenta la fecha de fundación, se puede suponer que circularon unas 300 tiradas.

Contemporáneos de estos fueron "NEW YORK" (1915) y "ALBORADA" (1916), ambos de breve vida, con la dirección de G. Cappo, E. Bordenave, Marcelino Haedo y el Ptro. Honorio López García. Este último estuvo a cargo de la parroquia desde el 2 de septiembre de 1906 hasta el 8 de septiembre de 1917, y dirigió "LA LECTURA" (1917), periódico religioso también de corta vida. Los tres fueron impresos en "Imprenta del Colegio", cuyo dueño era Marcelino Haedo. En esta imprenta y bajo la dirección de Eulogio García comenzó a editarse el 11 de noviembre de 1917 "EL ALBA". Los primeros 49 números fueron semanales, el número 50 fue decenal y con formato de revista y los dos siguientes fueron quincenales y con el mismo formato. El número 52, que fue el último, tiene fecha 15 de enero de 1919.

El 28 de noviembre de 1915 Tito Leone comenzó a incluir, número por medio en su periódico. "EL AVISADOR AGRARIO", órgano de una asociación agraria local, que ocupando una carilla apareció nueve veces por lo menos.

En 1921, el 13 de octubre Emilio Riolfi fundó "NUEVOS RUMBOS", impreso en "Talleres Tipográficos Nuevos Rumbos". Riolfi nació en la Pampa Central, donde a los 18 años había fundado su primer periódico: "El Imparcial". Por problemas políticos debió emigrar a Córdoba, donde Fundó "Independiente", que le valió una nueva proscripción, llegando entonces a Guaminí. El 9 de septiembre de 1923, ya instalado su taller, compró la imprenta "Rivadavia" de Tito Leone. Para octubre de 1927, fecha en que emigró nuevamente a Moquehuá (Darragueira), el periódico había circulado por lo menos 277 veces. Riolfi estuvo en Moquehuá hasta 1942, año en el que fue a Marcos Paz (Buenos Aires), donde murió en 1958.

V. de Cordón Larios, empresario del Cine Teatro Español y autor del film que registró los festejos del 50º aniversario de Guaminí, dirigió "Balneario Guaminí", de cuya aparición hace eco "Nuevos rumbos" en su número 267 del 23 de diciembre de 1926, comentando que se repartió gratuitamente.

En 1927 circuló, también brevemente, "Voz Guaminense". "La Unión", en su número 1 del 15 de octubre de ese año comentaba sobre la existencia de ese periódico, lo mismo que "Guaminí" en su número 22 del 22 de marzo de 1928, por lo que se puede suponer que se editó por lo menos una veintena de veces.

En la Imprenta de Marcelino Haedo, "La Unión", comenzó a editarse el 15 de octubre de 1927, "La Unión", con la dirección de Norberto C. Bidart, que conoció por lo menos 21 ediciones, y el 27 de octubre del mismo año "Guaminí", con la dirección de M. Morales, Dr. Cifrone y Norberto C. Bidart hasta diciembre de 1929, cuando se hacen cargo del mismo Marcelino Haedo y Raúl Nievas. En 1931 Haedo vendió su imprenta a Juan Carlos Canata Echeverría, y murió el 23 de junio de 1932. Llegó por lo menos a las 147 ediciones.

El 15 de octubre de 1927 se instaló en Guaminí "Imprenta Sarmiento". Su dueño era un Sr. Ríos, director de un periódico bisemanal cuyo nombre desconocemos pero al cual se refiere como "órgano oficial" el "Guaminí" en sus números 15 y 22, de febrero y marzo de 1928 respectivamente, de manera prácticamente peyorativa. Ríos tenía como ayudante a Adolfo G. Rivas, que luego se hizo cargo del taller rebautizándolo "El Pueblo", nombre que también adoptó para un periódico bisemanal que imprimió y dirigió desde el 17 de Agosto de 1928 hasta febrero de 1930, fecha que tuvo que emigrar hacia Saavedra como consecuencia de la publicación de la segunda época de "EL TRIBUNO", un periódico político-satírico, de dudoso gusto que atacó arbitraría y gratuitamente a un buen número de personas, las que lo obligaron a huir. "EL PUEBLO" conoció por lo menos 154 ediciones. En Saavedra Rivas se casó con una maestra, y con ésta y su imprenta se mudó a Arroyo Corto, donde fundó "Voz del pueblo", que se editó entre 1932 y 1933 por lo menos.

"EL TRIBUNO" apareció por primera vez el 13 de Marzo de 1928, tenía una definida tendencia política, apoyando la candidatura presidencial del caudillo radical Hipólito Yrigoyen. Su director era José Alvarez, conocido como "Elegancia", un radical de oficio lustrabotas. Es posible que hayan aparecido 5 o 6 ediciones semanales hasta finalizar la campaña proselitista, y aunque no se sabe con exactitud quién lo imprimió, el trabajo pudo haberse hecho en la imprenta "LA UNIÓN", de Marcelino Haedo.

En febrero de 1930 este periódico conoció una segunda época, con triste

desenlace. El mismo Alvarez se dispuso a dirigir otro periódico con igual nombre y tendencia en apoyo a la candidatura a intendente de Manuel Ochoa (radical) en contra de Mariano Zubillaga (radical, pero de otra línea). Le encargó el trabajo de impresión a Adolfo Rivas quién aparentemente por propia iniciativa y por considerar los textos de Alvarez "aburridos", los reemplazó en gran parte por otros de su autoría, con una línea de relajo brutal y desmedido. Sólo salió una edición de esta segunda época, con una tirada de unos sesenta ejemplares que si bien costaban 20 centavos, al correr el comentario sobre el contenido de la publicación, llegó a "cotizarse" hasta \$ 1,20.

Juan Carlos Canata Echeverría rebautizó la imprenta que fuera de Haedo con el nombre "Tribuna", y en ésta se editó bajo su dirección "Tribuna", cuyo primer número apareció el 19 de agosto de 1931. Canata dirigió el periódico hasta 1937, año en que lo vendió, con juntamente con la imprenta, a los hermanos Norberto C. y Alberto Bidart, que lo siguieron imprimiendo hasta el 11 de Agosto de 1938, fecha en que la imprenta y el periódico fueron adquiridos por Vicente Eduardo Riccio y Américo Baracchini, que estaban casados con las hermanas Osvalda y Nélida Rovelli, destacadas docentes; la primera, notable escritora. Barcchini incursionó también en la literatura con "Trozos de Vida", publicado a los 87 años, en 1994. Riccio ya tenía en Guaminí un negocio de librería y fotografía.

Magenio Vanschaik, que tenía imprenta desde 1936, adquirió "Tribuna" y su periódico, que imprimió por un breve lapso más. Se conocen 739 ediciones entre 1931 y 1945.

Los Bidart eran hijos de Agustín Bidart, que fuera intendente de Guaminí en 1919.

Como periodista Norberto Ceferino fue el más activo de los dos. Luego de ser director de "Guaminí" y "La Unión" en Guaminí por 1928, fue dueño de la imprenta y periódico "El Liberal" en Mones Cazón, hasta 1933.

Para 1929 la "Imprenta Coronel Freyre", recientemente establecida a nombre de Eloy López pero costeada por Alfredo Baca Khur, comenzó a imprimir "La Reacción", dirigido por López y cuyo primer número apareció el 11 de octubre de 1929. Era un periódico político de tendencia conservadora que tuvo gran rivalidad con Canata Echeverría, quien hasta el golpe militar del 6 de septiembre de 1930, era secretario municipal de Guaminí. El hermano de Alfredo B. Khur, Héctor, fue comisionado de Guaminí durante ese golpe.

La política los llevó a la quiebra económica, hasta el punto de que Alfredo terminó sus días en un convento

Se imprimieron 100 ediciones, la última con fecha 5 de marzo de 1932. López vendió la imprenta a Juan Rexachde Arzave (quien la rebautizó "Jueves"), y se fue a Córdoba. Rexach fundó "Jueves" el 7 de abril de 1932, administrado por su hermano Jaime.

La última edición conocida es la Nº 62 del 25 de mayo de 1933. Rexach se fue a Lavallol donde siguió con otro periódico.

En 1932 apareció "SARMIENTO", editado en "Imprenta Victoria", propiedad de Jesús Vicente Llanos, que también dirigía el periódico. Llanos venía de Casbas, donde había editado por lo menos dos periódicos: "Casbas" (1924) y "La Verdad" (1927).

También se imprimió en esta imprenta "Voz Deportiva", periódico social y deportivo del Club Deportivo Empleados de Comercio, fundado el 15 de marzo de 1935 y dirigido por Raúl Nievas. Este periódico se imprimió en "Imprenta Guaminí" a partir de 1936, con un total de por lo menos 34 ediciones. Ese mismo año Llanos volvió con su imprenta a Casbas donde reeditó "La Verdad" por lo menos hasta 1939. "SARMIENTO" dejó de aparecer luego de unas 155 ediciones. En 1936 y con la dirección de Hilario "Manolo" García, comenzó a circular "El Heraldo", cuya primera edición apareció el 9 de abril y que circuló hasta fines de 1940, cumpliendo por lo menos 194 ediciones. Desde 1938 lo dirigieron M. Van Schaik y R. Nievas, que habían impreso "Voz Deportiva" hasta 1937.

Norberto C. Bidart que en 1937 había comprado junto con su hermano Alfredo, la imprenta de Canata Echeverría, vendiéndola en 1938, instaló "La Unión" y fundó "Crisol", que comenzó a circular el 14 de enero de 1939, conociendo por lo menos 296 ediciones hasta 1945, aunque Bidart sólo lo dirigió hasta 1944, año en que se transladó con su imprenta a Treinta de agosto, donde fundó "Orientación". "Crisol" continuó apareciendo, dirigido e impreso por Van Schaik.

En 1947 comenzó a circular, impreso por M. Van Schaik, "La Opinión" del que se conocen 68 ediciones, la última del 21 de agosto de 1948. La dirección estaba a cargo de un Sr. de apellido Masali, conocido como "Diente de Leche", traído especialmente de Bahía Blanca para llevar a cabo esa tarea por el entonces Intendente Manuel Arias. Era un periódico oficialista de tendencia justicialista.

Héctor Nieto dirigió en 1951 "Informativo Radical" cuyo primer número circuló el 18 de agosto, siendo esta la única edición conocida.

Imprenta "Tribuna", de Magenio Van Schaik, imprimió desde el Nº 16 del 15 de agosto de 1956, "Tribuna Libre" (periódico quincenal fundado el 2 de enero de 1956, con por lo menos 68 ediciones) bajo la dirección del Doctor Luis Ramón Baraldi.

Baraldi había nacido en Rosario el 31 de agosto de 1924 ciudad en la que murió el 30 de septiembre de 1988. Hijo del eminente cirujano rosarino Alberto Baraldi, siguió los pasos de su padre recibiendo de médico cirujano en 1951.

Al poco tiempo vino a nuestro pueblo con su esposa Isolda Moller y su primera hija (dos hijas y un hijo nacieron luego en Guaminí). Hasta que volvieron a Rosario en 1981 participaron activamente en diversos hechos comunitarios, especialmente en actividades culturales. Baraldi fue Comisionado municipal al producirse el golpe de 1955 y Senador Provincial por el Partido Federal en 1973.

También en "Tribuna" se imprimió "El Progreso", fundado el 15 de febrero de 1959 y dirigido por el Ptro. Gregorio Roglich, que estuvo a cargo de nuestra Parroquia entre 1956 y 1963, año en que fue trasladado a Carhué. Conoció por lo menos 15 ediciones quincenales.

Van Schaik entró al oficio con Emilio Riolffi, en 1923, en "Talleres Tipográficos Nuevos Rumbos". Cuando su patrón emigró a Moquehuá (Darragueira) con su imprenta, Magenio y Pedro Cabral (otro empleado) se fueron con él. Magenio regresó por 1934 y se hizo cargo de la impresión de "Voz Deportiva" que dirigía Raúl Nievas. Por 1938 compró la imprenta de Hilario García y como "Imprenta Guaminí", continuó la impresión de la última época de "El Heraldo" (fundado por García) y la última de "Crisol" (fundado por Bidart); finalmente compró la

imprenta de Riccio y Baracchini en 1945 e imprimió también la última etapa de "Tribuna". En 1979 se desligó de su imprenta, la que pasó a manos de los hermanos Tomás y Roberto Ruggeri, empleados suyos por muchos años.

El 15 de agosto de 1958 aparece "El Estudiante", órgano del club colegial (asociación de alumnos del Colegio Nacional) que apareció dos veces mas durante ese año y continuó con cierta regularidad hasta 1978, haciéndose cargo en los años siguientes hasta 1983 4º año conociéndose 22 ediciones.

Luis Félix Speroni dirigió "El Pregón", que se imprimía en Carhué, del que circularon por lo menos 12 ediciones entre el 30 de mayo de 1964 y 1966.

En 1967 circuló "Guamini" órgano del grupo de Ex-Residentes de Guamini en Buenos Aires, cuando lo presidía Miguel Fitz Gerald. Era mensual y circularon por lo menos 2 ediciones, las correspondientes a julio y agosto de ese año.

"Prensa - Difusión - Información", órgano de la Comisión Municipal de Cultura, apareció mensualmente a partir de marzo de 1971 a lo largo de por lo menos 6 ediciones.

E. Caracotche dirigió "La Voz de Guamini", que conoció por lo menos 2 ediciones en 1974.

Juan Carlos Bonsignore, dueño de "Gráfica Guamini" comenzó a imprimir el 15 de noviembre de 1975 "Nueva Era", con por lo menos 373 ediciones semanales hasta 1985.

La municipalidad de Guamini comenzó a publicar "Presencia Municipal", órgano oficial del que circuló un único número, correspondiente al mes de abril de 1985.

Los alumnos del Club de Periodismo de la Escuela N° 1 fundaron en 1985 "Notichicos", conociéndose por lo menos 5 ediciones hasta 1987.

En 1986 nace "Evolución", revista anual de la Sub-Comisión de Cultura del Centro de Estudiantes de la Escuela Nacional de Comercio de Guamini, de la cual aparecieron cuatro números, el último correspondiente a 1989.

"Soncko Yanasu", revista mensual del Museo Histórico Regional Guamini, apareció en marzo de 1990 con una tirada de 50 ejemplares. Conoció 20 ediciones, la última correspondiente a noviembre de 1993.

En 1993 comienza a circular "Caritas", boletín mensual de Cáritas Parroquial Guamini, del que aparecieron 3 ediciones en ese año, las correspondientes a los meses de junio, julio, y agosto.

El mismo año comenzó a circular la revista mensual "Jóvenes Palabras", de la Escuela de Educación Media N° 3 de Guamini, con dos únicas ediciones correspondientes a julio y agosto.

ANEXO I

LOS PERIÓDICOS TESTIMONIAN SOBRE LOS PERIÓDICOS

El Alba: N° 39 - 07/10/18 * Saluda a Américo del Piero por comenzar el séptimo año de vida su periódico El Censor, de Guamini.

N° 52 - 15/04/19 * Comenta que este periódico es una continuación de New York y Alborada, de Guamini.

Nuevos Rumbos: N° 055 - 26/10/22* Recibe saludos por su aniversario de El

Pueblo, de Bonifacio.

Nº 094 - 09/08/23* Comenta que Leone, propietario de Rivadavia, se mudará a fin de mes a Avellaneda.

Nº 098 - 06/09/23* Comenta la inminente reaparición de Rivadavia.* La semana anterior no apareció N. Rumbos, porque estaban trasladando a su taller las máquinas de "Rivadavia", recientemente adquiridas.

Nº 099 - 13/09/23* Comenta que se establecerá en el pueblo otra imprenta y que comenzará a circular El Chirlo.

Nº 100 - 20/09/26* Comenta que se estableció la imprenta antes citada.

Nº 103 - 11/10/23* Reaparición del "ex- órgano de la ex- figura consagrada por la opinión publica". Lo dice peyorativamente.

Nº 118 - 24/01/24* Avisa la reedición de Rivadavia.

Nº 131 - 24/04/24* Se refiere a Rivadavia como "exponente del periodismo híbrido" y a su director como "Gallardo Chivato".

Nº 132 - 01/05/24* Idem a lo anterior.

Nº 133 - 08/05/24* Idem a lo anterior.

Nº 137 - 05/06/24* Murió Andrés Bonis Auber (28/05/24), alias "Catón Viejo", ex director de Catón, Bonifacio residía en Cap. Fed. pero murió aquí, estando de visita.

Nº 138 - 12/06/24* Avisa que en Bonifacio aparecerá un nuevo periódico.

Nº 140 - 26/06/24* Reaparece en Bonifacio La Acción, con la dirección de Joaquín C. Martínez. * Comenta sobre Rivadavia. * Comenta que en el Partido coexisten cuatro periódicos y que pronto serán cinco.

Nº 155 - 13/10/24* Comenta que aparecerá El Defensor, en Casbas.

Nº 156 - 23/10/24* Recibe saludos por su aniversario de La Acción y El Pueblo, de Bonifacio.

Nº 257 - 23/12/26* Comenta sobre Casbas, de Casbas. * Comenta el éxito alcanzado por Balneario Guaminí, periódico distribuido en forma gratuita.

*Propaganda de Empresa Cordón Larios-Teatro Español.

La Union: Nº 01 - 15/10/27* Comenta un artículo de Voz Guaminense, de Guaminí. * Se habilitan los talleres gráficos "Sarmiento", en Guaminí.

Guaminí: Nº 015 - 02/02/28* Habla de un órgano oficial, "único en el mundo q u e aparece dos veces en la semana". * Comenta que se imprime en "La Unión", que también imprime La Unión.

Nº 019 - 01/03/28* Comenta sobre Casbas, de Casbas.*Saluda a José Alvarez (Elegancia) por el primer número de El Tribuno, de Guaminí.

Nº 022 - 22/03/28* Comenta un sueldo de Voz Guaminense, de Guaminí.*Habla de un periódico refiriéndose a él como "órgano oficial".

Nº 109 - 15/02/30* Repudia la reaparición de El Tribuno, editado en "Talleres Tipográficos El Pueblo", propiedad de Adolfo G. rivas.

Nº 120 - 06/06/3* Se refiere a "una de dos o nuestro colega se ha perdido por el camino del extravío mental..."

Nº 130 - 24/10/30* Hace alusión a "el seudo periodiquito de efímero oficialismo".

LA REACCION: Nº 03 - 01/11/29* Avisa que traslada su redacción al lado de la confitería de Esteban Romanello.

EL TRIBUNO: N° 01 - /02/30* Dice "El Casbas, órgano descompuesto, mal envasado, cosecha vieja".

JUEVES: N° 12 - 23/06/32* Neurología de Marcelino Haedo.

N° 32 - 10/11/32* Saluda a Sarmiento, de Guaminí, por su primer número.

N° 34 - 4/11/32* Comenta un Concurso de Belleza que aparece en la edición de Alborada del 29/10/16. *Comenta un partido de fútbol del New York S. C. contra 11 H. P. el 25/05/1915.

N° 41 - 2/01/33* Saluda a plenitud, de Casbas, que recién sale.

N° 45 - 09/02/33* Replica ante un ataque de Sarmiento.

N° 54 - 3/04/33* Norberto C. Bidart tenía en venta la imprenta "El Liberal" y el periódico del mismo nombre en Mones Cazón. *Saluda a Adolfo G. Rivas por cumplir un año su periódico La Voz del Pueblo, de Arroyo Corto.

N° 55 - 20/04/33* Recibe saludos por cumplir un año de Tribuna y Sarmiento, de Guaminí.

SARMIENTO: N° 155 - 20/10/35* Menciona que se imprime en "Victoria", la misma que imprime voz Deportiva, de Guaminí.

VOZ DEPORTIVA: N° 15 - 16/10/35* Menciona que se imprime en "Victoria", la misma que imprime Sarmiento, de Guaminí.

N° 23 20/02/36* Idem anterior.

N° 25 01/04/36* Comenta que se imprime en Guaminí.

TRIBUNA: N° 295 - 13/04/37* Circular del Gremio Periodístico dirigida a Norberto C. Bidart, director de Tribuna, de Guaminí.

N° 361 - 04/08/38* Alfredo A. Bidart comunica que ha vendido la imprenta y periódico "Tribuna" a Américo Barcchini y Cía.

N° 453 - 09/05/40* Replica a una nota en Crisol, de Guaminí.

N° 454 - 16/05/40* Idem anterior.

CRISOL: N° 02 - 1/01/39* Recibe saludos por su primer número de La Libertad, de Bonifacio y El Heraldo, de Guaminí.

N° 04 - 25/01/39* Recibe saludos por su primer número de La Verdad y Adelante, de Casbas.

N° 05 - 01/02/39* Anuncia el traslado de sus talleres a Alem 377. *Comenta la visita de los hijos de Riolfi (que está en Moquehua) a Guaminí.

N° 06 - 08/02/39* Contesta una nota a Tribuna, de Guaminí.

N° 08 - 22/02/39* Comenta la visita de Hilario García, ex-director y fundador de El Heraldo, que reside en Cap. Fed. N° 13 29/03/39* Saluda a La Verdad, de Casbas, porque cumple 10 años y a su director Jesús Vicente Llanos.

N° 20 - 17/05/39* Saluda a Van Schaik y Nievas por entrar el 6 de mayo en su cuarto año de vida El Heraldo, de Guaminí.

N° 23 - 07/06/39* Hace eco de una publicación de El Heraldo.

N° 31 - 28/10/39* Es saludado por su reaparición por Adelante, de Casbas.

N° 42 - 13/01/40* Recibe saludos de El Heraldo.

N° 45 - 03/02/40* Anuncia la aparición del primer número de febrero de El Heraldo, que saldrá el día 15, iniciando "una nueva faz periodística". *En Salazar aparece el primer número de Salazar, dirigido por Justo Roldán, de Guaminí * Recibe saludos de La Verdad, de Casbas.

LA OPINION: N° 51 - 17/01/48* Comenta un sueldo de El Liberal, de Casbas.

TRIBUNA LIBRE: Nº66 - 01/09/58* Comenta sobre el fallecimiento de Riolffi (ex-dírector de Nuevos Rumbos, de Guaminí), sucedido en Marcos Paz, Pcia. de Bs. As., donde residía.

SONCKO YANASU: Nº17 - /06/93* Comenta la aparición del primer número de Jóvenes Palabras, de la Esc. Media Nº3 de Guaminí.

Museo Histórico Guaminí-Cnel. Marcelino E. Freyre (6435)
Guamini Partido de Guaminí -Provincia de Buenos Aires- ARGENTINA

ANEXO II LAS IMPRENTAS

RIVADAVIA : Ocupaba la esquina de San Martín y Belgrano . En 1910 ya estaba instalada, no habiendo registro desde cuánto antes se encontraba. Su propietario era el Sr. Tito Leone , quién la vendió en 1923 al Sr. Emilio Riolffi . Se imprimieron en ella los periódicos: Rivadavia y El Avisador Agrario.

LA ARGENTINA: Se desconoce su localización. Funcionó entre 1912 y 1919 por lo menos. Desde un principio fue su dueño el Sr. Américo Del Piero, que dirigió El Censor, único periódico que se sabe se imprimió en ésta. Se desconoce cual fue el fin de este taller.

IMPRENTA DEL COLEGIO: Ocupaba la esquina de Eva Perón y Belgrano. Ya trabajaba en 1915 y funcionó hasta noviembre de 1919, fecha en que Marcelino Haedo, su dueño, se mudó con su taller a Huanguelén. Se imprimieron en ésta: Alborada, New York, La Lectura y El Alba.

TALLERES TIPOGRÁFICOS NUEVOS RUMBOS: Ocupó la esquina de 30 de Marzo y San Matín. Su dueño era el Sr. Emilio Riolffi y funcionó entre 1921 y 1927, fecha en que se mudó con su imprenta a Moquehuá. Imprimió nuevos rumbos.

LA UNIÓN: Ocupaba la misma esquina que Imprenta Del Colegio, su dueño era el mismo Haedo, que había regresado por 1927 y que la vendió en 1930 a Juan Carlos Canata Echevarría. En ella se imprimieron: La Unión y Guamini.

SARMIENTO: Se instaló en Octubre de 1927, no existiendo datos sobre su dueño y ubicación. En esta época existían dos imprentas más; La Unión y una de nombre desconocido, cuyo dueño era un tal Ríos, en la que se imprimía un periódico de nombre también desconocido. En Sarmiento pudo haberse impreso, casi con seguridad, Voz Guaminense, que circuló hasta 1928.

EL PUEBLO: Ocupó en un principio la esquina de Toledo y Belgrano, para finalmente ocupar un local en Toledo entre Alem y Belgrano. Su dueño era Adolfo Rivas, sucesor de Ríos. Funcionó entre 1928 y Marzo de 1930, fecha en que emigró hacia Saavedra. Imprimió El Pueblo y El Tribuno.

CORONEL FREYRE: Ocupó primero un local en Freyre entre Alem y Baraldi, para luego ocupar otro en Belgrano entre Toledo y Freyre. Figuraba como dueño el Sr. Eloy López y funcionó entre 1929 y Marzo de 1932, fecha en que fue adquirida por Juan Rexach de Arzave. Imprimió la Reacción.

TRIBUNA: Adquirida por Juan Carlos Canata Echevarría a Haedo en Julio de 1931 ocupando en un principio un local en San Martín entre 30 de Marzo y Belgrano. En 1937 fue adquirida por Bidart Hnos. y vendida el 1 de Agosto del año siguiente a Riccio y Baracchini, ocupando entonces la esquina de Freyre y Alem. Magenio Van Schaik la adquirió en 1945, ubicándose desde entonces en la esquina de San Martín y Alem. En 1979 la vendió a Ruggeri Hnos., sus dueños en la actualidad. Imprimió: Tribuna, La Opinión, Tribuna Libre, El Estudiante y El Progreso.

VICTORIA: Ocupó entre 1932 y Marzo de 1936 la esquina de San Martín y Baraldi. Su dueño era Jesús Vicente Llanos, quién había llegado con su imprenta desde Casbas y volvió luego a esa ciudad. Imprimió Sarmiento y los primeros números de Voz Deportiva.

JUEVES: Adquirida por Juan Rexach de Arzave a Eloy López en Marzo de 1932, ocupó un galpón en la esquina de Rosas y Molinuevo, para luego ir a la esquina que ocupara Imprenta del Colegio, para finalmente instalarse en Boulevard Yrigoyen entre Zubillaga y Rosas. En Junio de 1933 se mudó a Lavallol con su taller. Imprimió Jueves.

GUAMINI: Ocupó un local en Freyre entre Alem y Belgrano desde Abril de 1936. su dueño fue el Sr. Hilario García hasta Diciembre de 1938 en que la adquirió Magenio Van Schaik. En 1942 ocupaba la esquina de Baraldi y San Martín. En 1944 Van Schaik la rebautizó Tribuna. Imprimió los últimos números de Voz Deportiva y El Heraldo.

LA UNIÓN: Ocupó primero la esquina de 30 de Marzo y San Martín y en Febrero de 1939 se instaló en Alem 377. Funcionó entre 1938 y 1945, mudándose con su taller a 30 de Agosto. Imprimió Crisol.

GRAFICA GUAMINI: Ocupó un local en Belgrano entre San Martín y Freyre, entre 1974 y 1986. Su dueño era Juan Carlos Bonsignore. Imprimió Nueva Era.

Museo Histórico Guaminí -Cnel. Marcelino E. Freyre- (6435)
Guaminí, Partido de Guaminí -Provincia de Buenos Aires- ARGENTINA

ANEXO III

PRENSA ESCRITA DEL PARTIDO DE GUAMINI

*Rivadavia (Guaminí, 1910/1924-624 ediciones)

*El Censor (Guaminí, 1912/1918)

- *El Avisador Agrario(Guaminí, 1915-9 ediciones)
- *New York (Guaminí, 1915)
- *La Lectura (Guaminí, 1916)
- *Catón (Bonifacio, 1916)
- *Alborada (Bonifacio, 1916)
- *El Alba (Guaminí, 1917/1919-52 ediciones)
- *El Pueblo (Bonifacio, 1920/1924-260 ediciones)
- *Nuevos Rumbos (Guaminí, 1921/1927-277 ediciones)
- *La Acción-2º Epoca (Bonifacio, 1924-87 ediciones)
- *Casbas (Casbas, 1924/1930)
- *El Defensor (Casbas, 1924/1925-55 ediciones)
- *El Temple (Casbas, 1926/1927-32 ediciones)
- *Balneario Guaminí (Guaminí, 1926)
- *La Unión (Guaminí, 1927/1928-21 ediciones)
- *Voz Guaminense (Guaminí, 1927/1928)
- *Nombre Desconocido (Guaminí, 1927)
- *Guaminí (Guaminí, 1927/1931-147 ediciones)
- *El Tribuno (Guaminí, 1928-1 edición)
- *El Pueblo (Guaminí, 1928/1930-154 ediciones)
- *La Verdad (Casbas, 1928/1939)
- *La Reacción (Guaminí, 1929/1932-100 ediciones)
- *El Tribuno (Guaminí, 1930-1 edición)
- *Tribuna (Guaminí, 1931/1945-739 ediciones)
- *El Periódico (Guaminí, 1931)
- *Alberdi (Guaminí)
- *Libertad (Bonifacio, 1932/1939-597 ediciones)
- *Jueves (Guaminí, 1932/1933-62 ediciones)
- *Sarmiento (Guaminí, 1932/1936-155 ediciones)
- *Plenitud (Casbas, 1933)
- *Guaminí (Guaminí, 1933/1934-27 ediciones)
- *Voz Deportiva (Guaminí, 1935/1936-34 ediciones)
- *El Heraldo (Guaminí, 1936/1940-34 ediciones)
- *Voz Social (Bonifacio, 1936/1938-34 ediciones)
- *El Liberal (Guaminí, 1937)
- *El Pueblo (Casbas, 1938)
- *Adelante (Casbas, 1938/1940)
- *Crisol (Guaminí, 1939/1945-299 ediciones)
- *La Opinión (Guaminí, 1947/1948-69)
- *El Liberal (Casbas, 1947/1948)
- *Orientación (Casbas, 1951/1955-86)
- *Informativo Radical (Guaminí, 1951-1 edición)
- *Alerta (Bonifacio, 1954-30 ediciones)
- *Tribuna Libre (Guaminí, 1956/1958-68 ediciones)
- *El Estudiante (Guaminí, 1958/1983-19 ediciones)
- *El Progreso (Guaminí, 1959-15 ediciones)
- *El Pregón (Guaminí, 1964/1966-12 ediciones)

- *Guamini (Guamini, 1967-2 ediciones)
- *Prensa-Difusión-Información (Guamini, 1971-6 ediciones)
- *La Voz de Guamini (Guamini, 1974-2 ediciones)
- *Nueva Era (Guamini, 1975/1985-374 ediciones)
- *La Fortineria (Casbas, 1984-5 ediciones)
- *Presencia Municipal (Guamini, 1985-1 edición)
- *Evolución (Guamini, 1986/1989-4 ediciones)
- *Notichicos (Guamini, 1987/1989-5 ediciones)
- *Ecos (Casbas, 1987-27 ediciones)
- *Alerta (Bonifacio, 1987-10 ediciones)
- *Sonko Yanasu (Guamini, 1990/1993-20 ediciones)
- *Jóvenes Palabras (Guamini, 1993-3 ediciones)
- *Cáritas (Guamini, 1993-3 ediciones)
- *La Gaceta de Casbas (Casbas, 1994)
- *La Voz de Bonifacio (Bonifacio, 1994)

Periódico: No se han conservado ejemplares. / Peródico: No se ha verificado convenientemente su existencia.

BIBLIOGRAFIA HEMEROTECA DEL MUSEO HISTORICO REGIONAL GUAMINI

<u>RIVADAVÍA:</u>	AÑO VI	Nº 273	NOVIEMBRE	28	1915
	AÑO X	Nº 560	OCTUBRE	16	1921
	AÑO XI		NOVIEMBRE		1922
	AÑO XII	Nº 624	ENERO	07	1923
<u>EL ALBA:</u>	AÑO I	Nº 27	JULIO	15	1918
	AÑO I	Nº 28	JULIO	22	1918
	AÑO I	Nº 29	JULIO	29	1918
	AÑO I	Nº 31	AGOSTO	12	1918
	AÑO I	Nº 32	AGOSTO	19	1918
	AÑO I	Nº 34	SEPTIEMBRE	02	1918
	AÑO I	Nº 35	SEPTIEMBRE	09	1918
	AÑO I	Nº 36	SEPTIEMBRE	16	1918
	AÑO I	Nº 39	OCTUBRE	07	1918
	AÑO I	Nº 40	OCTUBRE	14	1918
	AÑO II	Nº 44	NOVIEMBRE	11	1918
	AÑO II	Nº 45	NOVIEMBRE	18	1918
	AÑO II	Nº 47	DICIEMBRE	09	1918
	AÑO II	Nº 49	ENERO	10	1919
	AÑO II	Nº 50	ENERO	20	1919
	AÑO II	Nº 52	ABRIL	15	1919
<u>NUEVOS RUMBOS:</u>	AÑO II	Nº 054	OCTUBRE	19	1922 AL
	AÑO III	Nº 156	OCTUBRE	23	1924 Y
	AÑO IV	Nº 166	ENERO	08	1925

	AÑO V	Nº 235	MAYO	06	1926
	AÑO V	Nº 237	MAYO		1926
	AÑO VI	Nº 267	DICIEMBRE	23	1926
	AÑO VI	Nº 268	DICIEMBRE	30	1926
	AÑO VI	Nº 277	MARZO	03	1927
<u>LA UNIÓN:</u>	AÑO I	Nº 01	OCTUBRE	15	1927
	AÑO I	Nº 21	JUNIO	05	1928
<u>GUAMINÍ:</u>	AÑO I	Nº 007	DICIEMBRE	08	1927
	AÑO I	Nº 009	DICIEMBRE	22	1927
	AÑO I	Nº 011	ENERO	05	1928
	AÑO I	Nº 015	FEBRERO	02	1928
	AÑO I	Nº 019	MARZO	01	1928
	AÑO I	Nº 021	MARZO	15	1928
	AÑO I	Nº 030	MAYO	17	1928
	AÑO III	Nº 104	DICIEMBRE	07	1929
	AÑO III	Nº 105	DICIEMBRE	27	1929
	AÑO III	Nº 107	ENERO	11	1930
	AÑO III	Nº 109	FEBRERO	15	1930
	AÑO III	Nº 113	MARZO	15	1930
	AÑO III	Nº 116	MAYO	10	1930
	AÑO III	Nº 120	JUNIO	06	1930
	AÑO III	Nº 123	JULIO	04	1930
	AÑO III	Nº 124	JULIO	19	1930
	AÑO III	Nº 127	SEPTIEMBRE	04	1930
	AÑO III	Nº 130	OCTUBRE	24	1930
	AÑO IV	Nº 132	NOVIEMBRE	22	1930
	AÑO IV	Nº 134	DICIEMBRE	06	1930
	AÑO IV	Nº 140	MARZO	11	1931 AL
	AÑO IV	Nº 144	ABRIL	21	1931 Y
	AÑO IV	Nº 147	JUNIO	28	1931
<u>EL TRIBUNO:</u>	AÑO I	Nº 1	MARZO FEBRERO	13	1928 1930
<u>EL PUEBLO:</u>	AÑO II	Nº 107	AGOSTO	24	1929
	AÑO II	Nº 136	OCTUBRE	03	1929
	AÑO II	Nº 137	OCTUBRE	09	1929
	AÑO II	Nº 154	ENERO	13	1930
<u>LA REACCIÓN:</u>	AÑO I	Nº 001	OCTUBRE	11	1929
	AÑO I	Nº 003	NOVIEMBRE	01	1929
	AÑO I	Nº 036	AGOSTO	02	1930
	AÑO II	Nº 055	ENERO	30	1931

AÑO	II	Nº 058	MARZO	08	1931
AÑO	II	Nº 059	MARZO	15	1931
AÑO	II	Nº 060	MARZO	21	1931
AÑO	II	Nº 063	ABRIL	24	1931
AÑO	II	Nº 064	MAYO	21	1931
AÑO	III	Nº 066	JUNIO	03	1931
AÑO	III	Nº 096	FEBRERO	04	1932
AÑO	III	Nº 097	FEBRERO	14	1932
AÑO	III	Nº 098	FEBRERO	21	1932
AÑO	III	Nº 100	MARZO	05	1932

TRIBUNA:

AÑO	I	Nº 021	ENERO	07	1932
AÑO	I	Nº 027	FEBRERO	18	1932
AÑO	I	Nº 034	ABRIL	07	1932
AÑO	II	Nº 053	AGOSTO	18	1932
AÑO	II	Nº 072	DICIEMBRE	29	1932
AÑO	II	Nº 093	MAYO	25	1933
AÑO	II	Nº 097	JUNIO	22	1933
AÑO	III	Nº 111	SEPTIEMBRE	28	1933
AÑO	IV	Nº 173	DICIEMBRE	13	1934
AÑO	IV	Nº 187	MARZO	21	1935
AÑO	V	Nº 295	ABRIL	30	1937
AÑO	VI	Nº 312	AGOSTO	26	1937
AÑO	VI	Nº 361	AGOSTO	04	1938
AÑO	VII	Nº 380	DICIEMBRE	15	1938
AÑO	IX	Nº 452	MAYO	02	1940
AÑO	IX	Nº 453	MAYO	09	1940
AÑO	IX	Nº 454	MAYO	16	1940
AÑO	XI	Nº 520	AGOSTO	21	1941
AÑO	XI	Nº 565	JULIO	30	1942
AÑO	XI	Nº 566	AGOSTO	06	1942
AÑO	XI	Nº 567	AGOSTO	13	1942
AÑO	XII	Nº 569	AGOSTO	27	1942 AL
AÑO	XII	Nº 576	OCTUBRE	15	1942 Y
AÑO	XII	Nº 578	OCTUBRE	29	1942
AÑO	XII	Nº 618	AGOSTO	05	1943
AÑO	XII	Nº 619	AGOSTO	12	1943
AÑO	XIII	Nº 620	AGOSTO	20	1943
AÑO	XIII	Nº 621	AGOSTO	26	1943
AÑO	XIII	Nº 624	SEPTIEMBRE	16	1943
AÑO	XIII	Nº 625	SEPTIEMBRE	23	1943
AÑO	XIII	Nº 633	NOVIEMBRE	18	1943
AÑO	XIII	Nº 637	DICIEMBRE	16	1943
AÑO	XIII	Nº 654	ABRIL	20	1944
AÑO	XIII	Nº 659	MAYO	25	1944
AÑO	XIV	Nº 689	DICIEMBRE	28	1944

	AÑO	XV	Nº 739	DICIEMBRE	27	1945
<u>JUEVES:</u>	AÑO I		Nº 02	ABRIL	14	1932
	AÑO I		Nº 03	ABRIL	21	1932
	AÑO I		Nº 04	ABRIL	28	1932
	AÑO I		Nº 08	MAYO	26	1932
	AÑO I		Nº 09	JUNIO	02	1932
	AÑO I		Nº 11	JUNIO	16	1932
	AÑO I		Nº 12	JUNIO	23	1932
	AÑO I		Nº 16	JULIO	21	1932
	AÑO I		Nº 17	JULIO	28	1932
	AÑO I		Nº 18	AGOSTO	04	1932
	AÑO I		Nº 20	AGOSTO	18	1932 AL
	AÑO I		Nº 39	DICIEMBRE	29	1932 Y
	AÑO I		Nº 41	ENERO	12	1933 AL
	AÑO II		Nº 61	JUNIO	01	1933
<u>SARMIENTO:</u>	AÑO I		Nº 005	DICIEMBRE	04	1932
	AÑO I		Nº 007	DICIEMBRE	20	1932
	AÑO I		Nº 011	ENERO	17	1933
	AÑO I		Nº 013	FEBRERO	01	1933
	AÑO I		Nº 014	FEBRERO	08	1933
	AÑO I		Nº 060	DICIEMBRE	27	1934
	AÑO II		Nº 062	ENERO	10	1934
	AÑO III		Nº 155	OCTUBRE	26	1935
<u>GUAMINÍ:</u>	AÑO I		Nº 27	MARZO	21	1934
<u>VOZ DEPORTIVA:</u>	AÑO I		Nº 01	MARZO	15	1935 AL
	AÑO I		Nº 17	NOVIEMBRE	19	1935 Y
	AÑO I		Nº 19	DICIEMBRE	18	1935 AL
	AÑO II		Nº 34	SEPTIEMBRE	09	1936
<u>EL HERALDO:</u>	AÑO I		Nº 007	JUNIO	20	1936
	AÑO I		Nº 013	AGOSTO	01	1936
	AÑO I		Nº 052	MAYO	01	1937
	AÑO III		Nº 136	DICIEMBRE	17	1938
	AÑO IV		Nº 167	JULIO	22	1939
	AÑO IV		Nº 170	AGOSTO	12	1939
	AÑO IV		Nº 194	MAYO	05	1940
<u>CRISOL:</u>	AÑO I		Nº 001	ENERO	04	1939
	AÑO I		Nº 003	ENERO	18	1939
	AÑO I		Nº 004	ENERO	25	1939
	AÑO I		Nº 005	FEBRERO	01	1939
	AÑO I		Nº 006	FEBRERO	08	1939

AÑO I	Nº 008	FEBRERO	22	1939 AL
AÑO I	Nº 037	DICIEMBRE	09	1939 Y
AÑO I	Nº 039	DICIEMBRE	23	1939
AÑO I	Nº 040	DICIEMBRE	30	1939
AÑO II	Nº 041	ENERO	06	1940
AÑO II	Nº 042	ENERO	13	1940
AÑO II	Nº 045	FEBRERO	03	1940
AÑO II	Nº 047	FEBRERO	17	1940
AÑO II	Nº 056	ABRIL	20	1940
AÑO II	Nº 057	ABRIL	27	1940
AÑO V	Nº 223	SEPTIEMBRE	04	1943
AÑO V	Nº 235	DICIEMBRE	18	1943
AÑO VI	Nº 278	NOVIEMBRE	18	1944
AÑO VII	Nº 296	MARZO	12	1945
AÑO VII	Nº 299	ABRIL	02	1945

<u>LA OPINION:</u>	AÑO I	Nº 08	FEBRERO	22	1947
	AÑO I	Nº 12	MARZO	29	1947
	AÑO I	Nº 14	ABRIL	12	1947
	AÑO I	Nº 34	SEPTIEMBRE	06	1947
	AÑO I	Nº 43	NOVIEMBRE	15	1947
	AÑO I	Nº 46	DICIEMBRE	06	1947
	AÑO II	Nº 51	ENERO	17	1948
	AÑO II	Nº 64	JULIO	24	1948
	AÑO II	Nº 65	AGOSTO	07	1948
	AÑO II	Nº 68	AGOSTO	21	1948
	AÑO II	Nº 69	AGOSTO	28	1948

<u>INFORMATIVO RADICAL</u>	AÑO I	Nº 1	AGOSTO	18	1951
----------------------------	-------	------	--------	----	------

<u>TRIBUNA LIBRE:</u>	AÑO I	Nº 01	ENERO	02	1956 AL
	AÑO II	Nº 29	FEBRERO	15	1957 Y
	AÑO II	Nº 31	MARZO	15	1957 AL
	AÑO II	Nº 41	AGOSTO	15	1957 Y
	AÑO II	Nº 43	SEPTIEMBRE	15	1957 AL
	AÑO II	Nº 47	NOVIEMBRE	15	1957 Y
	AÑO II	Nº 49	DICIEMBRE	15	1957 AL
	AÑO III	Nº 54	MARZO	01	1958 Y
	AÑO III	Nº 57	ABRIL	15	1958
	AÑO III	Nº 58	MAYO	01	1958
	AÑO III	Nº 61	JUNIO	15	1958
	AÑO III	Nº 64	AGOSTO	01	1958
	AÑO III	Nº 66	SEPTIEMBRE	01	1958
	AÑO III	Nº 67	SEPTIEMBRE	15	1958
	AÑO III	Nº 68	OCTUBRE	01	1958

<u>EL PROGRESO</u>	AÑO I	Nº 07	MAYO	15	1959
	AÑO I	Nº 12	AGOSTO	01	1959
	AÑO I	Nº 13	AGOSTO	15	1959
	AÑO I	Nº 14	SEPTIEMBRE	01	1959
	AÑO I	Nº 15	SEPTIEMBRE	15	1959
<u>GUAMÍNÍ:</u>	AÑO I	Nº 2	AGOSTO		1967
<u>EL PREGÓN:</u>	AÑO I	Nº 01	MAYO	30	1964 AL
	AÑO I	Nº 08	OCTUBRE	10	1964 Y
	AÑO II	Nº 10	MARZO	25	1966
	AÑO II	Nº 11	ABRIL	29	1966
	AÑO II	Nº 12	MAYO	31	1966
<u>NUEVA ERA:</u>	AÑO I	Nº 001	NOVIEMBRE	15	1975 AL
	AÑO II	Nº 050	NOVIEMBRE	18	1976 Y
	AÑO II	Nº 055	ENERO	06	1977 AL
	AÑO II	Nº 061	FEBRERO	24	1977 Y
	AÑO II	Nº 061	MARZO	24	1977
	AÑO II	Nº 066	ABRIL	07	1977
	AÑO II	Nº 071	MAYO	19	1977
	AÑO II	Nº 081	AGOSTO	04	1977
	AÑO II	Nº 082	AGOSTO	18	1977
	AÑO II	Nº 085	SEPTIEMBRE	08	1977
	AÑO II	Nº 090	OCTUBRE	13	1977
	AÑO II	Nº 093	NOVIEMBRE	10	1977
	AÑO III	Nº 094	NOVIEMBRE	17	1977
	AÑO III	Nº 101	ENERO	19	1978 AL
	AÑO III	Nº 119	JULIO	06	1978 Y
	AÑO III	Nº 121	JULIO	20	1978 AL
	AÑO IV	Nº 169	AGOSTO	16	1979 Y
	AÑO IV	Nº 171	SEPTIEMBRE	06	1979 AL
	AÑO V	Nº 208	JULIO	17	1980 Y
	AÑO V	Nº 210	AGOSTO	07	1980 AL
	AÑO VI	Nº 236	MAYO	06	1981 Y
	AÑO VI	Nº 238	MAYO	20	1981 AL
	AÑO VI	Nº 250	SEPTIEMBRE	09	1981 Y
	AÑO VI	Nº 252	OCTUBRE	07	1981
	AÑO VI	Nº 253	OCTUBRE	14	1981
	AÑO VI	Nº 254	OCTUBRE	21	1981
	AÑO VI	Nº 256	NOVIEMBRE	11	1981 AL
	AÑO VII	Nº 260	DICIEMBRE	23	1981 Y
	AÑO VII	SUPLE	DICIEMBRE	31	1981
	AÑO VII	Nº 261	ENERO	21	1982
	AÑO VII	Nº	FEBRERO	10	1982
	AÑO VII	Nº 264	MARZO	01	1982
	AÑO VII	Nº 265	MARZO	11	1982

AÑO VII	Nº 266	MARZO	25	1982
AÑO VII	Nº 268	ABRIL	24	1982 AL
AÑO VIII	Nº 299	ENERO	27	1983 Y
AÑO VIII	Nº 301	FEBRERO	10	1983 AL
AÑO X	Nº 370	FEBRERO	25	1985 Y
AÑO X	Nº 372	ABRIL	10	1985
AÑO X	Nº 373	MAYO	10	1985

Actas de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos de Guaminí-1889-1955

TESTIMONIOS ORALES

Señor Magenio Van Schaik.

Señor Jesús Torrecilla.

Señora María Tavera de Persiani.

Trayectoria de un pionero, GIUSEPPE GUAZZONE

PRESENTACION

Cuando el Ministro Alsina presentó los lineamientos para llevar a cabo la Campaña al Desierto, habló de poblar el desierto, y dijo:

“....Es cuestión económica, porque, en ese sentido se producirá una verdadera revolución el día, en que 2.500 leguas de tierras, que hoy no pertenecen ni al indio, sino al desierto, sean entregadas al interés particular de millares de compradores. Por más que dilatemos, por más combinaciones que inventemos, por más empréstitos que contraigamos, la crisis monetaria ha de ser para nuestros mercados una amenaza y un peligro permanente, y para que esta situación desaparezca, no veo sino un remedio radical. Hacer que el país produzca, si es posible, más de lo que consume, y, esto sólo se conseguirá cuando facilitemos y estimulemos la producción, dándola para su vasto desarollo, mucha tierra y muy barata.”

“....Es cuestión social, porque se relaciona íntimamente con el bienestar individual, que engendra hábitos de orden”. Los jefes militares al frente de cinco Divisiones, entendieron lo manifestado por el Dr. Alsina. El Ejército avanzó en 1876 levantando fortines, delineando pueblos y protegiéndolos con la famosa Zanja, que llevó su nombre. En esos pueblos recién nacidos se afincaron los colonos, que en su gran mayoría venían de Europa. La política migratoria se vio favorecida por la vastedad del territorio. Había espacio para todos, sólo hacían falta los hombres que empuñaran la pala, para que los primeros pasos dados por las armas de los soldados no fueran en vano. Y así la civilización se transformara en una presencia permanente poniendo freno al malón. Aunque el Dr. Alsina murió inesperadamente en 1877, su proyecto fue realizándose de a poco pero sin pausa, y la inmigración ayudó a ello. Un producto de esa inmigración fue Don Giuseppe Guazzone. Hombre visionario como pocos, que habiendo llegado en 1875 en un barco en 3ra Clase, con 21 años, pocas Liras y sin más respaldo que sus sueños, después de emplearse de lavacopas en Buenos Aires, se lanzó al Azul. Allí inició sus primeros “palotes campesinos”, dando los fundamentales pasos para iniciar el camino de su sueño: sembrar la tierra. En Olavarría se mantenía el proyecto del Comandante Barros de ofrecer tierras para sembrar trigo, Entonces, a Olavarría se trasladó Guazzone. Y ese fue el inicio de un camino que transformó la pampa, dejando de ser tierra virgen, pasó a ser la pampa gringa. ¡Que orgullo debió sentir ese italiano cuando pudo comprar más campo!

Ana
María
Labaronnie

Octavo
Encuentro
de Historia
Regional

Olavarría 1994

Decidió extender sus hectáreas a la zona de Trenque Lauquen. En Berutti, lugar elegido, donde las tierras sólo eran espartos y salitrales, fundó otra de sus colonias, llegando a tener unas 37.500 hectáreas en la prov. de Bs. As. que le produjeron 39.000.000 kilos de trigo, utilizando 3.500 vagones de ferrocarril para trasladarlo. Había cumplido su sueño. Además su trigo servía para mitigar, en parte, el hambre que dejaba la guerra, entonces no dudó en enviarlo generosamente a su patria. Y su Patria no lo olvidó, el título nobiliario surgió de esa ejemplar acción. La fortuna que amasó, realmente con el sudor de su frente, fue motivo para que su corazón generoso pudiera dar muestras abundantes de ello. Importantísimas donaciones transformadas en hospitales, escuelas, plazas, iglesias, ayuda a personas necesitadas y a instituciones de bien público, fue tenido en cuenta en su testamento. Pero su obra más grande fue la fundación de Colonias Agrícolas, que con su apoyo monetario, y ejemplo de vida, crecieron dando progreso a sus habitantes y contribuyeron a la grandeza económica del país.

Al elaborar el presente trabajo encontré que mucha documentación que existió, como lo atestiguan los hechos, lamentablemente no fue hallada, habiendo que sumarle el inconveniente de que cierto material está afectado al futuro libro de la historia de la zona rural del partido de Trenque Lauquen, y por poseer Derecho Intelectual hasta tanto no se publique, la documentación referida está retenida por la Dirección de Cultura de la Municipalidad de Trenque Lauquen. Por eso lamento no haber podido enriquecer con ellos la correspondiente cronología. No obstante, este es un primer paso para dar inicio a una profunda investigación para realizar la biografía completa, y sin errores.

DE LOBBI A BUENOS AIRES

Transcurría el año 1854 cuando nace Giuseppe Guazzone, el día 17 de Mayo en el pequeño pueblo de Lobbi, prov. de Alessandria, región del Piemonte, Italia. A los 21 años, 1875, Giuseppe se embarca para América del Sud. Argentina es el país elegido para emprender su nueva vida con unas pocas Liras que constituyeron todo su capital. El Hotel de los Inmigrantes, ese edificio redondo de paredes de madera en las proximidades del Paso de las Toscas, sobre las costa del Río de la Plata no pudo albergarlo ya que estaba en construcción. Por eso, el primer alojamiento en Buenos Aires fue otro mucho más modesto. Buscó trabajo inmediatamente, y encontró ubicación como lavacopas, cubriendo con ello las primeras necesidades. Pero su meta era clara, llegar a la inmensa pampa y sembrarla.

DE BUENOS AIRES A AZUL

La gran ciudad de Buenos Aires poco tiempo lo retuvo, porque partió hacia el Azul donde trabajó en un molino harinero. En Azul existían dos molinos importantes, el de Marcelino Rivieri llamando Estrella del Norte, y el Molino Azul de los señores Dher y Bares. (No se sabe en cual se empleó). El trigo se cosechaba con hoz, por tareas que eran de 25 varas cuadradas. Después se trillaba en un corral mediante las patas de los yeguarizos, y más tarde se aventaba con un zaranda. Y es en Azul donde se casó con Clotilde Poggio, que había venido de Lobbi, Italia.

LLEGADA A OLAVARRIA

A costa de privaciones logró reunir la suma de 1.000 pesos, comprendiendo que el dinero que poseía no le alcanzaba para comprar un gran campo...

Solo poseía una mesa y un cuchillo, regalados por su patrón "Para que te puedas defender" le había dicho, y esos 1.000 pesos, fruto de sus ahorros. En ese campo soñado, no había nada cuando llegó. Al principio dormía debajo de la mesa, después comenzó a levantar el ranchito. Para no perder el tiempo comiendo, se hervía unas papas, las llevaba en el bolsillo y las comía durante sus labores, mientras su esposa Clotilde, subía al techo del rancho, a manera de atalaya, para vigilar que el peón trabajara y por si los indios llegaban- (según relato de la señora Mercedes Fassina de Erramuspe). A ese primer campo lo llamó "El Mirador". Todo fue durísimo, trabajó junto a su esposa sin descanso. Ella muchas veces empuñó el arado mancera tirado por bueyes, y con una gran pujanza lograron sembrarlo con trigo. La cosecha fue buena y obtuvo algún dinero que le permitió aumentar las tierras al año siguiente.

Las sembró nuevamente y la cosecha respondió con los rinde. Después de tres años, había logrado sus primeros 81.000 pesos que depositó en el Banco de la Prov. de Bs. As. de Azul. En 1884 después de muchísimas privaciones, decidió adquirir una mayor extensión en Olavarría. Confío en la propuesta del Comandante Barros, fundador de Olavarría: Sembrar trigo. Y en ese campo virgen, donde aún el arado no había herido el suelo, fue el lugar propicio para que germinara la semilla del pan. Hizo oídos sordos al "Guazzone está tirando la plata". El sembró, y recogió trigo. Trató con los indios y se codeó con el Cacique Catriel. Al enseñarles a trabajar la tierra obtuvo de ellos conocimientos para amansar los caballos, que eran indispensables para arar los campos. A los caballos los tenían rodeados por una profunda zanja, ya que aun no había corrales. Habiendo trabado amistad con una india, esta le avisaba si había algún intento de sublevación, entonces el acudía pronto tratando de calmarlos. Pero no tuvo inconvenientes de destacar, casi se podría afirmar que fue un trato pacífico y apreciaban cuando Guazzone sentado sobre una cabeza de vaca, en rueda con ellos tocaba la guitarra. Decían: "Que toque el hermano José", según su propio relato referido a doña María Sardi. En 1884 con sólo 30 años de edad, recibió la Cruz del Cavalieri, alta condecoración del gobierno italiano.

COMERCIO EN OLAVARRIA

Con el esfuerzo realizado logró el dinero necesario para adquirir una casa de comercio, que llegó a ser importante. La llamó "Almacén 20 de Septiembre". 20 de Septiembre fue una fecha que los italianos festejaban muy demostrativamente, ya que la mayoría eran liberales, y garibaldinos. Celebraban, que las tropas italianas del Gral. Cardona, después de abrir una brecha en la Puerta Pia y derrotar a las fuerzas pontificias, recuperaron Roma para la Nación, consumando así la unidad italiana. Fue sin dudas el triunfo del nuevo pensamiento y recordaban a Cavour y Garibaldi como los Grandes Hombres de la unidad italiana. La publicidad del Diario "El Cronista" de Olavarría, de 1888, nos muestra los avisos comerciales del Almacén 20 de Septiembre, ofreciendo gran surtido de comestibles y bebidas de primera calidad, conservas de todas clases, caramelos y confites, ropa hecha para

trabajo y géneros propios para uso de los agricultores, artículos de ferretería de todas clases y especialmente para agricultura. En otras palabras, Guazzone poseía un almacén, con ropería, tienda, mercería y ferretería. En el recibían también, lanas y cereales en depósito, estando a la vista la maquinaria más moderna para la agricultura. Es bueno transcribir lo que dice otro aviso del mismo diario en ese mismo año. Esta casa de comercio le produjo un cambio a su situación económica, permitiéndole arrendar un campo de 14.000 hectáreas. Las herramientas de labranza que en un inicio fueron de hechura casera, se preocupó por mejorarlas, sabiendo que esto aumentaría la eficiencia y con ello los resultados. Viajó a su tierra natal y allí contrató unas 60 familias que sumaron casi 200 paisanos entre hombres, mujeres y niños. Los ubicó en parte de las 25.000 hectáreas que ya poseía, fundando una Colonia Agrícola "La Habilitación" cuyo sistema organizativo consistió en conceder a los colonos una fracción de tierra, una vivienda con galpón para herramientas, maquinarias para la labranza, semillas, animales, y alimentos, hasta el levantamiento de la cosecha. La liquidación de la misma, previa amortización de la deuda, era distribuida luego entre él y los colonos. Y lo más importante es que daba participación en las ganancias a los chacareros con el sistema antes explicado. Ello nos habla de lo compenetrado que estaba de las necesidades del campo. Y nos habla también, de como se iba cumpliendo lo que Alsina había enunciado en 1875: Proveer lo indispensable a las familias asegurando así su asentamiento.

TRENQUE LAUQUEN-BERUTTI

En 1887 recorre algunos lugares del Partido de Trenque Lauquen, y el 14 de Septiembre de 1889 compra 22.000 hectáreas en Berutti. Llegó con su amigo Luis Ressia en una americana con caballos, se ubicaron en un espacio que no tenía espartos. Su amigo recorriendo con la mirada le dijo: "Estás loco, no vas a poder refinir estas tierras". Las tierras eran realmente eso: cielo y espartos. Como aun no había donde habitar, la compañía de Ferrocarril inglesa que llegó el 25 de Agosto de 1890, le facilitó un vagón del tren para instalar su momentánea vivienda. Y con ese empuje que le conocemos, fundó la Colonia Agrícola "La Luisa", llevando el nombre de su primera hija. Una crónica que relata su vida hace referencia a los comentarios de la época: "Está loco, se va a fundir" "¡Parece que quiere tirar la plata!" "¿A quién se le ocurre comprar salitrales y espartales?" "¿Para qué?"

La respuesta la conocemos: Se le ocurre a Giuseppe Guazzone para sembrar trigo. Transcurrido dos años había trabajado los bordes de los salitrales y había recolectado una fabulosa cosecha, convirtiendo los desérticos campos en mares de trigo. Muchos de los colonos vinieron en el barco "Conte Verde" de la Lloyd Sabaudo, empresa de la que Guazzone era el principal accionista. Les otorgaba de 50 hasta 500 hectáreas de tierra y les asignaba un peón. Es obvio que el trabajo lo ponía el colono, debiendo pagar un alquiler. Las haciendas y la producción iban a medias -(medieros). Al principio vivieron en carpas. La carpa era una construcción muy precaria, con un techo a dos aguas sin paredes, semejante a un tinglado con riendas para aguantar el viento y con una zanja alrededor. Después se levantaron las viviendas con paredes de "Chorizos" que eran realizadas con una pasta de paja, barro y un poco de bosta, lo que hace la liga, esta tira de paja embarrada la

trenzaban entre las cañas que servían de guía, colocándolas bien apretadas hasta formar una pared. Las de ladrillos fueron recién después de la guerra. Guazzone quería tener maquinaria agrícola adecuada, entonces viajó a Buenos Aires, y en la tradicional casa de comercio de don Juan y José Drysdale consiguió lo necesario "para trabajar bien el campo". Ahí es donde adquirió lo que buscaba, además de los molinos y todos los elementos para hacer las aguadas, sumamente necesarias ya que la zona es de aguas salobres. El dinero efectivo le era escaso, entonces le propusieron pagar la deuda después de la cosecha. Esto demuestra la solvencia moral que avalaba su trayectoria. Según relata don Ibaldo Milanese, la tierra la trabajaban con arados mancera, con riendas al cuello y dos bueyes. Un tiempo después fue con arado ruso, con una reja pero con asiento, y por último apareció el africano con dos rejas, sin asiento y se debía caminar a la par de los caballos o bueyes. Los turnos eran de día y noche, rotativos sin parar. La cosecha se levantó y la deuda se pagó. Los piamonteses habían inundado la pampa con sus cantos alegres y "La Donna e' móible" se oía casi constantemente. Fue también el aroma de la polenta y la pasta asciuta la que perfumó la nueva tierra. Una de las exigencias de don Giuseppe era: De la tierra dada a cada colono, 1 hectárea se debía reservar para monte. La tierra tenía que ser arada primeramente, y luego plantadas las plantas de acacia que el les entregaba. Los chicos de 8 a 10 años debían cuidarlas sacándoles los yuyos. Había elegido acacias porque su madera servía para postes. Después formó un vivero en la Administración y tenía plantines de eucaliptos. Recorrió desde las 5 de la mañana todos los predios comprobando si se trabajaba o no. Y si había que reponer alguna planta, llevaba una gran cantidad en el carro, según testimonio de don Alfredo Fosatti.

LA GRAN COSECHA

En el año 1893, el italiano fuerte y robusto que llegara en 1875 con unas pocas Liras en el bolsillo, recogió en sus Colonias de 15 leguas de campo, 37.500 hectáreas, la cantidad de 39.000.000 kg. de trigo, que fueron necesarios 3.500 vagones de ferrocarril para trasladarlos. Demás esta decir, que el nombre de Giuseppe Guazzone resonó con fuerza en Buenos Aires.

Los diarios capitalinos se hicieron eco, y el Gral. Roca en un discurso que pronunciara elogiándolo como ejemplo de trabajador lo llamó: "Rey del trigo". El Diario El Día, de La Plata el 14 de Enero de 1893, en un comentario dice: "...Este señor bien merece el título de "Rey", por ser el agricultor que ha sembrado más trigo en el mundo.....Nos dijo que este año supera las esperanzas que todos abrigábamos en ella.Anoche mismo volvió a Olavarria, después de haber saludado al Gobernador y al Ministerio de Obras Públicas".

MOMENTOS DIFÍCILES

Indudablemente no todo en la vida de Giuseppe Guazzone fue bueno y exitoso, hubo momentos malos, (siempre los hay en todo ser humano). Y no todos los colonos estuvieron de acuerdo con su enérgico proceder y su forma de trabajar. Irónicamente en 1893, año en que lo nombraron "Rey del Trigo", tuvo un problema con un grupo de colonos franceses y el encargado de éstos, señor Garibaldi, en la

propia Colonia "La Luisa". Pleito que implicó a la comunidad francesa argentina y duró muchos años en resolverse. Quedó reflejado en la prensa del "Corrier del Plata" y "La patria degli italiani". La magnitud del hecho llevó a Guazzone a publicar en Turín en 1914: "El Caballero D. José Guazzone frente a frente con la calumnia". Una vez más Guazzone tuvo testimonio de la fidelidad de sus amigos: don Luis Ressia, Pablo Cavalli y Pablo Fassina, que había llegado de Olavarría para calmar el ánimo de los colonos. Ellos jugaron una destacada actuación en tan desagradable hecho del que aún quedan recuerdos dolorosos. Pero afortunadamente son lo menos.

BERUTTI

En Berutti sus estancias se llamaron La Luisa, San José, y Santa Clotilde, estando la administración en el mismo pueblo. Este fue el lugar que eligió como residencia para su familia, cuentan que a Doña Clotilde le gustaba escuchar música en un fonógrafo.

HIJOS

Sus hijos fueron: María Luisa, Catalina, Pier Alfredo 1887, Selina, Carlo 10-9-1889, Velia, y Walter 8-7-1904.

OLAVARRIA

Guazzone tuvo un rol destacado dentro de la comunidad italiana de Olavarría, fue el presidente de la Sociedad Filantrópica de Socorros Mutuos, "Menotti Garibaldi". En el Censo Económico de 1895 consta que, Giuseppe Guazzone poseía en Olavarría dos comercios. En uno de ellos, un joven de 17 años apellidado Susperregui, le atendía los caballos cuando don Giuseppe llegaba. Un día le prometió que lo llevaría a Berutti y le pondría un almacén. Y así fue. Susperregui llegó a tener en Berutti un gran almacén, y ser acopiador de granos. El más importante de los comercios de Olavarría era compartido con Pablo Fassina, la firma se denominaba "Guazzone, Fassina y Compañía". Este negocio se ocupaba de alquilar maquinarias trilladoras y de la compraventa de cereales. "El Mirador", "San Dionisio", "La Catalina" y "El Progreso" fueron el nombre de sus estancias en Olavarría. Fue sin duda Giuseppe Guazzone un emprendedor en todo el sentido de la palabra, llegando a ser el más fuerte acopiador de granos de la región, amasando así una cuantiosa fortuna. En 1904 vendió a Manuel María Posse el campo llamado "El Progreso" de 13.207 hectáreas. También fue propietario de un establecimiento productor de crema con capacidad de elaborar 30.000 litros diarios de leche. En 1904 noticias que llegaron desde Roma comentan que el gobierno italiano trataba de adoptar medidas para hacer más útil y facilitar la inmigración a la Argentina, principalmente de agricultores. Guazzone fue llamado a Roma por expreso pedido del Director del Departamento de Emigración, a fin de dar al gobierno algunas informaciones especiales sobre el tema.

SOCIEDAD ITALIANA DI MUTUO SOCCORSO

En 1908 en la Colonia "La Luisa" se creó la Sociedad Italiana di Mutuo Soccorso "Principe di Piemonte", estaba compuesta en su mayoría por sus colonos, y fue nombrado Presidente Honorario. Esta situación como su nombre lo indica, daba apoyo a sus asociados y ante cualquier inconveniente de cuidado derivaba al enfermo al Hospital Italiano de Buenos Aires. El salón estaba adornado con los retratos de los Reyes y el de Guazzone. Uno de los principales festejos era el Té Danzante, celebrando el 20 de Septiembre, antes explicado, a él asistían las autoridades de Trenque Lauquen y también invitados especiales, como el Regio Vice-Cónsul de Italia don Luis Scalese y don Juan B. Monferrand, acompañando a Guazzone en tan importante celebración.

BANCO EN OLAVARRIA

En 1910 su amigo y socio Pablo Fassina fundó en Olavarria el Banco de la Edificadora, siendo Guazzone accionista fundador.

GUERRA MUNDIAL

Doña Clotilde vivía en Villa Ghilina, Italia, desde que su hija Velia fuera internada por problemas mentales en una Casa de Salud, y residía allí cuando Italia en 1915 entró en la 1º Guerra Mundial. Y Giuseppe Guazzone, del que se decían "que nunca tuvo inviernos", ya que venía a la Argentina en Noviembre y regresaba a Italia en Abril, sintiendo el compromiso con su Patria, se quedó en su tierra natal durante todo el tiempo que duró el conflicto bélico. Pero no solamente él, su familia también. Ese gesto es para valorar ya que, poseyendo la cuantiosa fortuna que poseían, bien podían haber evitado todos los peligros y privaciones que les significaron quedarse. Aunque algunos de sus hijos eran argentinos, decidieron acatar el llamado a participar de las armas. Pier Alfredo, desde muy joven había estudiado en Italia y elegido la carrera Diplomática cumpliendo delicadas misiones para Italia, en el extranjero. Carlo estaba en "La Luisa" cuando fue convocado. Todo el pueblo de Berutti fue a la estación de ferrocarril a las 22,30 horas para despedirlo. Al joven Walter nacido en Italia, la edad no le alcanzaba para alistarse como soldado, pero si como voluntario. Y de esta manera fueron los tres a la guerra. Esto aceleró la muerte de doña Clotilde, pues la falta de noticias de Walter desde el frente de batalla, llenó de indescriptible tristeza a la buena madre y murió del corazón poco tiempo después. Sin llegar a saber que el hijo iba subiendo las escaleras de Villa Ghilina para verla. Su hijo Carlo, estuvo los cuatro años que duró la guerra en el arma de Artillería, fue herido en combate y condecorado por actos de heroísmo y arrojo. Realmente de haber vivido más, murió en 1936, hoy estaríamos hablando de muchas de sus obras, ya que de su corta vida se cuentan grandes emprendimientos.

Se podría detallar la trayectoria de cada uno de los hijos de don Giuseppe Guazzone, pero será tarea de un próximo trabajo.

REGRESO A LA ARGENTINA

Terminada la Guerra, don Giuseppe regresó a la Argentina, sus bienes, tanto en Italia como en Olavarria y Berutti seguían siendo muy importantes. Sus administradores fueron en Olavarria: Pablo Fassina, y en Berutti: Santiago Fino. A pedido de Benito Mussolini, no compró más propiedades en Italia porque se corría el riesgo de un monopolio en tierras, pero llegó a ser uno de los más grandes terratenientes. Villa Ghilina, la importantísima residencia de campo, no solo por su gran extensión, 1.800 hectáreas, que había hospedado a Napoleón III en una de sus tantas andadas por el Piemonte, seguía siendo bella a pesar de la guerra.

En 1921 en Berutti, levantó en su estancia "Santa Clotilde" un hermoso chalet de dos plantas y con el fin de que el pueblo creciera, y sus pobladores se afincaran, don Giuseppe Guazzone fraccionó alrededor del mismo las tierras en chacras de 50 hectáreas. Las casas eran de "chorizo", y llegaban desde Buenos Aires los vagones trayendo los eucaliptos.

BANCO EDIFICADOR DE TRENQUE LAUQUEN

En 1926 integró el Directorio fundador del Banco Edificador de Trenque Lauquen. Banco que se creó a instancias de él.

OBRAS EN BERUTTI

El diario La Nación en 1929, hace referencia de las obras de Berutti "...el vecindario a iniciativa, y con la base de un donativo de terrenos por parte del antiguo poblador de esa zona, D. José Guazzone, ha formado una comisión de Fomento, que tendrá a su cargo la construcción de una casa para la delegación Municipal, otras para la comisaría, Iglesia, Cementerio y la creación de una plaza pública, (en el solar que compró el señor Huerta). El costo de las obras se cubrirá por suscripción entre el vecindario, habiendo hecho hasta la fecha el Sr. Guazzone, además de los terrenos, la donación de los materiales y, en efectivo, la suma de 10.000 pesos." La Usina, 1930, estaba a cargo de Domingo Lorenzatto, si bien no fue levantada por Guazzone no es de extrañar que haya recibido su impulso, pues era una verdadera necesidad para el desarrollo de Berutti.

CONDE di PASSALACQUA

No hay que olvidar que cuando Italia sufrió necesidades propias del momento bélico, ahí estuvo Guazzone presente enviando dos barcos cargados de trigo para mitigar, en parte, el hambre de los Italianos. Y es de destacar que dicho cargamento lo regaló, siendo una contribución más a su patria. En 1926, por iniciativa de Mussolini, el Rey de Italia Victor Manuel III, reconociendo ese gesto de gran solidaridad, le otorgó el título de Conde di Passalacqua. El telegrama con dicho nombramiento le llegó al campo "Santa Clotilde" en Berutti. Según relata doña Maria Sardi de Jaureguizar que estaba presente: "Eran las cuatro de la tarde cuando llegó el telegrama, donde le comunicaban que era titulado Conde, él y sus

hijos. Todos nos pusimos muy contentos, y él se emocionó mucho. Antes le decíamos comendatore, pero después, Conde. Ese título no lo heredaron las hijas: María Luisa, Catalina y Velia, soló lo heredaron los Hijos varones: Pier Alfredo, Carlo, y Walter, con sus respectivas esposas e hijos." Si bien el título nobiliario no abarcaba a las hijas de Giuseppe Guazzone, estas llegaron a la nobleza por sus casamientos. Al instituirse el Mérito al Lavoro, fue uno de los primeros condecorados, siguiéndoles otras, entre ellas la de Cavalieri del Lavoro, alta condecoración Italiana.

DONACIONES

En los primeros años los Bautismos en Berutti se realizaban en la casa de la familia de don Francisco Rodríguez Mo, que había llegado de Olavarria efectuando con sus carros trasladados de materiales para Giuseppe Guazzone. Posteriormente se realizaron en la casa de don Julián Mera, lo que demostraba la necesidad de levantar, aunque más no fuera una Capilla. Viendo don Giuseppe la necesidad apuntada hizo construir la Iglesia, respetando de esa forma el pedido póstumo de su esposa. El 9 de Julio de 1930 fue inaugurada y consagrada Parroquia, por la Curia de La Plata. Fue puesta bajo la advocación de Santa Clotilde en memoria de su esposa. Y entregó a la Parroquia una dote inalienable de 160 hectáreas para la subsistencia del Cura de Berutti, según texto original. El primer sacerdote fue el Padre José Castelaro, que se hizo cargo en 1932. Con el fin de fomentar la construcción de dicho pueblo, hizo levantar un horno de ladrillos, a cuyo frente puso a Andrea y Juan Siri, unos Genoveses que habían trabajado en la construcción de la Cancha de Boca logrando proveer a bajo precio el material para los nuevos edificios.

Donó 50.000 ladrillos para la construcción de la Escuela de Berutti. En 1935 la Comisión de Fomento, cuyo Presidente era José Grippo obtiene de don Giuseppe Guazzone, la donación de un terreno y material necesario para la construcción de una Sala de Primeros Auxilios.

Con la enumeración anterior queda demostrado que siempre fue un buen agradecido de sus Patrias: Italia, la del nacimiento y Argentina, la que le dio su pampa para sembrar trigo, y obtener así la oportunidad de que le quedara un buen sabor en el momento de la partida definitiva. Cuando llegó ese momento no olvidó a ninguna de las dos. Pero antes de llegar ese punto, es bueno recordar que, así como ayudó a Berutti, distintos lugares de Italia supieron de su protección: Sostuvo de su propio peculio dos Asilos infantiles, uno en Lobbi y otro en Passalacqua. Realizó frecuentes donativos a instituciones como la Cruz Verde y al Orfanatorio de Alenssandria, al Hospital de Tortona, a la Casa de Reposo para Ancianos en Lobbi, pro-restauración de la Catedral de Alenssandria entre otros.

OBRAS EN OLAVARRIA

Olavarria, fue la ciudad que vio el inicio de la pujanza de sus actos. Es bueno transcribir lo que dice el Diario "El Popular" de Olavarria, del Domingo 1 de Septiembre de 1935, con motivo de su fallecimiento: "...pobló un barrio céntrico con construcciones, que para la época en que se levantaron, constituyan el

"desideratum" de la edificación moderna. Fue uno de los primeros en contribuir para la adquisición del terreno donado al gobierno de la Nación, y donde hoy se levanta el edificio propio de la Escuela Normal. Donó también la mitad del campo situado en las Dos Hermanas, donde desde hace tiempo se proyecta construir el Campo de Aviación Militar. Prestigió y ayudó, y con su estímulo se llevó a la realidad, el banco de la Edificadora de Olavarria. Aparte de esto, continuamente realizó donaciones a instituciones benéficas. No sólo Olavarria tiene gratos recuerdos de Guazzone, Trenque Lauquen y Berutti, donde tenía grandes extensiones de campo, han recibido el generoso aporte de ese "pioneer" del progreso. Y en Italia, su país de origen, el Conde di Passalacqua deja estampado su nombre en diversas obras, entre ellas la más reciente: Un magnífico Asilo Nocturno, en Passalacqua, donado en memoria de su esposa Clotilde".

FALLECIMIENTO

Falleció en Villa Ghilina, su hermosa residencia de campo, en San Giuliano Nuovo, Alessandria, Italia, después de una breve enfermedad, a los 81 años, el 30 de Agosto de 1935. Las exequias se llevaron a cabo el Domingo 1ro de Septiembre a las 9,30 horas en la Iglesia parroquial de San Giuliano Nuovo, procediendo luego el cortejo a Lobbi donde recibió sepultura en la bóveda de la familia Guazzone. Recibida la noticia, el pueblo de Berutti cerró sus puertas en demostración de duelo. Y con la presencia del Regio Vice Cónsul de Italia en Trenque Lauquen, don Luis Scalese, y delegaciones de Sociedades locales se efectuó un Funeral en la Iglesia "Santa Clotilde" y un funeral civil, en el salón de la Sociedad Italiana di Mutuo Soccorso "Príncipe di Piemonte". En Olavarria la noticia del fallecimiento tuvo repercusión, el Directorio del Banco de la Edificadora se reunió en sesión especial y el Señor Minvielle se refirió al extinto y posteriormente se guardó un minuto de silencio.

Según el Diario "La Opinión" de T. Lauquen, del 27 de Septiembre de 1935, en su testamento manifiesta las siguientes donaciones:

- 50.000 Liras, para los Hospitales de Olavarria y Alessandria
- 20.000 Liras para la ampliación y mejoramiento de la Plaza pública de Lobbi.
- 5.000 Pesos para el Hospital de Olavarria.
- 10.000 Pesos para el Hospital Italiano de Bs.As.
- 5.000 Pesos para el Hospital de T.Lauquen.
- 3.000 Pesos para la Iglesia del pueblo de Berutti.

REFLEXION FINAL

Hoy, en este 1994 aun nos sigue sorprendiendo la trayectoria de Giuseppe Guazzone. Fue un verdadero luchador, visionario como pocos, que empezando desde abajo sin más apoyo que sus propias manos, sin más influencias que sus propios pensamientos supo llevar adelante ideas, hasta convertirlas en fructíferas realidades, teniendo también como en toda vida, momentos amargos. Muchas son las instituciones que supieron de su generosidad, pues consideró que el bien mayor que poseía el hombre, residía en dar. Y Giuseppe Guazzone dio. Por eso no debemos olvidar el ejemplo de vida que nos legó: Trabajar sin desmayar y con fe en

el futuro, Que es donde se verá germinar la semilla sembrada.
Queden estas líneas en homenaje a su memoria.

Ana María Laboronne de Rodríguez Mera

FUENTES CONSULTADAS

- “Memoria especial del Ministerio de Guerra y Marina, Año 1877” EUDEBA.
- “IL Conte Giuseppe Guazzone”-Ricardo Scaglia-Italia, 1927.
- “Presencia de un italiano en el desarrollo bonaerense” María C. Goire-Imelda Fuhr Cuartas Jornadas de Historia Regional Bonaerense Ed. Fund. Bco. Prov. Bs. As. Bahía Blanca, 1987.
- “Aporte para una historia ambiental de Olavarría” Antecedentes de las inundaciones Pablo Ormazabal Cuartas Jornadas de Historia Regional Bonaerense De. Fund. Bco. Prov. de Bs. As. Bahía Blanca, 1987.
- “Crónica Argentina” Tomo VI De. Codex S.A.
- “Evolución de un pueblo” Luis Scalesse Trenque Lauquen Bs. As., 1950.
- “Los Grandes Olvidados” J.A. Gaillardou Revista Anteojo Ed 1978.
- “Católicos y Masones en Olavarría: una realidad conflictiva en la década del 80”- María Langiano - Pablo Ormazabal, 6to Encuentro de Historia Regional Olavarría, 1992.
- “El Rey del Trigo y La Colonia La Luisa” C' era una volta La Mereca-Comune di Cúneo- Italia- L' arciere, 1990.
- “Breve informe sobre las Logias Masónicas en Olavarría” Carlos Julio Paladino 5to Encuentro de Historia Regional Olavarría, 1990.
- Diario “La Idea” Olavarría 1935.
- “Il Mattino de Italia” Italia 1935.
- Diario “El Popular” Olavarría, 1935.
- Diario “La Razón” Buenos Aires, 1935.
- Diario “La Nación” Buenos Aires, 1935.
- Diario “El Orden” Olavarría, 1935.
- Diario “Noticias Gráficas” Buenos Aires, 1935.
- “Courriere della sera” Italia, 1935.
- “Giornale di Génova” Italia, 1935.
- “Il Mattino d Italia” Italia, 1938.
- Diario “La Opinión” Trenque Lauquen, 1975-1985-1989.
- Testimonio oral de la señora María Sardi de Jaureguizar.
- Testimonio oral del señor Ibaldo Milanese.
- Testimonio oral del señor Andrés Siri.
- Testimonio oral del señor Alfredo Fosatti.
- Testimonio oral de la señora Elena Conti de Aimar.
- Material de archivo del Dr. Alberto Kovarsky.

Material de archivo de la señorita Susi Cau.

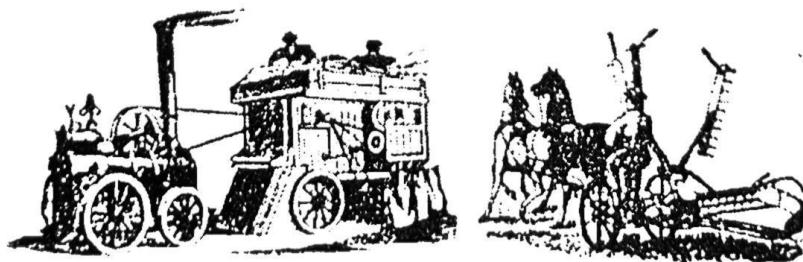
Material de archivo de la señora Italia Porta de Achaerandio.

Material de archivo de la Asoc. Cultural "Dante Alighieri" de T.Lauquen.

Datos biográficos de la Familia Guazzone di Passalacqua.



**GRAN DEPÓSITO DE CEREALES
y máquinas de agricultura**



de

José Guazzone

Calle Boulevard Progreso esquina Gral. San Martín.

CHIPITRUZ LAS TIERRAS QUE FUERON NUESTRAS

Cuando hablamos de los llamados "indios amigos" que convivieron con el blanco en la provincia de Buenos Aires a partir del siglo XIX, frecuentemente nos referimos a la tribu de Catriel, Coliqueo, etc; pues eran ellos quienes lideraban esas estructuras sociales llamadas tribus, es aquí donde debemos destacar que cada tribu se conformaba por un cierto número de familias a semejanza de los orígenes de la civilización griega y romana que tenían jefes, ceremonias religiosas anuales, formas de justicia propios. De esta manera también lo fue en nuestras pampas. Tomaremos el ejemplo de la tribu de Catriel en donde además de esta familia líder existían en igualdad la familia Cachul y Caciques segundos como Chipitruz, Manuel Grande, Calfuquir, Lucio y que todas conformaban esa gran tribu que cobijo entre 8 a 10 mil personas entre la década del 50 y 70 del siglo XIX; población más numerosa que una de las principales ciudades de la época al sur del Río Salado: el azul que hacia 1869 (de acuerdo al censo nacional) tenía 7209 personas y Olavarría recién nacida. También bajo esa conducción convivieron los Peralta, Gallardo, Galván, etc. Indios con apellidos europeos. A la muerte de Juan Catriel y por necesidad de controlar a los indios establecidos aquí. (año 1870 gobierno de Sarmiento) se nombra a Cipriano Catriel por ser el más manejable entre los cuatro principales familias: Chipitruz, Calfuquir, Manuel Grande y Catriel; y porque además era conocida la admiración que Cipriano profesaba hacia el blanco. Por supuesto que esta forma de imponer un Cacique estaba muy lejos de las tradiciones indias en donde el cacicazgo pasaba a los hijos varones mayores; en este caso le hubiera correspondido a Juan José Catriel, el hijo mayor de Juan; y otras condiciones que se discutían en forma grupal y democrática.

Tal nombramiento se realizó el 9 de Octubre de 1870 en una reunión convocada por el Coronel D' Elia donde se nombra como dijimos Jefe Principal al cacique Cipriano Catriel, y segundo Jefe a Calfuquir; Manuel Grande, Ramón López y Chipitruz que habían pertenecido a la gran tribu de

Gustavo
Monforte

Olavarría

Octavo
Encuentro
de Historia
Regional

Olavarria 1994

Calfucura y ahora quedaban a las ordenes de Catriel.

Es de suponer que estos jefes no tardaran en rebelarse y alejarse de esta tiránica conducción. Tan solo cinco meses más tarde Cipriano con auxilio del gobierno ataca cruelmente a estas familias en el llamado combate de laguna de Burgos, donde le hacen 80 muertos otros tantos prisioneros y 400 mujeres cautivas a Calfuquir, Manuel Grande y Chipitruz, en esta misma matanza asesinan a Calfuquir y cortan su cabeza (tres años mas tarde también la perdería Cipriano). Los jefes irán a Martín García, la tribu de Calfuquir y Chipitruz a la Blanca Grande, y Manuel Grande luego de su liberación se irá con Coliqueo a Los Toldos. Chipitruz había quedado como regente de la numerosa tribu de Cachul a su muerte acaecida por agosto de 1859, porque su sucesor directo no tenía edad suficiente.

Por el mes de Diciembre de 1875 y de acuerdo a la carta topográfica de la pampa y de la línea de defensa contra los indios construida por Sargento Mayor F.L Melchert con órdenes del Ministerio de Guerra Adolfo Alsina figuran indios de Chipitruz en la ladera NE del cerro La China en las sierras de Quillalauquen.

Luego en la llamada "Conquista del Desierto" (1879) se produce un fenómeno de reaglutinación de familias dispersas que habían estado en tribus diferentes, por ejemplo, gente de Namuncurá con Catrieleros por el Río Colorado en tierras logradas por gestión de la machi Bibiana García hija del lonco Florencio García (tribu de Catriel) hacia 1899. Y en esta zona del Partido de Olavarría, Maicá con Chipitruz, que en 1881, entrados en la etapa de recuperación de alguna parcela de tierra para sobrevivir, deciden agruparse para gestionarlas.

Es así que en fecha de 12 de Octubre (Día de la raza) de 1881 se dirigen a la corporación Municipal de Olavarría (exp. 11.485 Archivo Histórico Municipal de Olavarría) en los siguientes términos:

"Exmo Señor Manuel Peralta (es el indio llamado Juan Chumillán de la tribu de Chipitruz), Alferez, Lenguaraz y Baquiano de los indios establecidos en Olavarría ante Ud. respetuosamente me presento y expongo que he sido comisionado por el cacique, oficiales y demás indios establecidos en Olavarría para presentarlos ante Ud. y pedir se sirva en propiedad un área de tierra en el punto donde hoy residen. Haciendo años que estamos viviendo en Olavarría, treinta y siete hombres y como setenta entre mujeres y niños ocupando terrenos que no nos pertenecen y con infinitas dificultades para trabajar y mantenernos porque nuestra situación es indigente y carecemos de recursos, instrumentos de labranza, etc.

Por estas consideraciones venimos ante Ud. para suplicarle se sirva concedernos las tierras que solicitamos, el racionamiento para nosotros y nuestras desgraciadas familias y que se nos proporcionen bueyes, instrumentos de labranza y todo cuanto se les proporciona a la Colonia Russo Alemana... (ilegible) los expresados colonos son favorecidos.

Para los efectos consiguientes acompaña la lista de los indios que forman parte de la Colonia.

Por tanto a Ud. suplico se sirva resolver como lo solicito. Sera Justicia.

Manuel Peralta
(text.)

El expediente continua pidiendo:

“ Sirvase Ud. oír al Departamento de Ingenieros previo informe del Juez de Paz de Olavarria sobre el estado y condiciones de la tribu peticionaria

Noviembre 4 de 1881

“ En diez del mismo se libró oficio al Juez de Paz de Olavarria”

“No habiendo sido devuelto diligenciandolo de oficio a pesar del tiempo transcurrido lo pongo en despacho”

Mayo 27 1882.

Recién el treinta de Julio del mismo año pasa al Departamento de Ingenieros, este contesta:

“ El Departamento de Ingenieros no tiene conocimiento cual sea el punto en que residen los indios solicitantes, y si lo están con autorización superior, y si son agricultores o no. Es necesario como ya se había ordenado oír al Juez de Paz de Olavarria salvo el mejor parecer de Ud.”

Agosto 18 de 1881.

Y culmina el expediente con:

“ Nueve de septiembre del mismo año (un año) lo pase a informe del Juez de Paz de Olavarria conste.”

SILENCIO...

Lista nominal de todos los indios establecidos en Olavarria:

Prudencio Chipitruz - Cacique principal

Martín Histelef - Teniente

Manuel Peralta Alferez - Baquiano y Lenguaraz

Juan José Rodriguez - Sargento

Ignacio Ramón

Victoriano Lopéz - Cabo I

Serante Maicá Soldados

Juan Antonio Rodriguez

José Zarate

José Moreno

Fulgencio Zárate

Cuello Zárate

Martín Ventura

Juan Videla

Manuel Videla

Paulino Diaz

José Pinto

Manuel Sandoval

José Alonso

Bernardino Perez

Rivero Perez

Bernabe Perez
Antonio Peña
José Chico
Ramón Viana
Calixto Vidal
Mauricio Sierra
Victoriano Peralta
José Peralta
José Masia
José Rojas
Manuel Coronel
Pedro Torrez
Pascual Perez
José Maldonado

Hay además 70 mujeres y niños (La mayoría de ellos fueron soldados de Blanca Grande. N. del A.)

Doce años más tarde en julio 13 de 1893 vuelven a la carga los indios a través del Sr. Martillero Municipal Isidro Válido (Arch. Hist. Munic.) en los siguientes términos:

“ Señor Intendente Municipal,

Isidoro Válido con poder suficiente de los señores Pascual Perez, Juan José Rodriguez, José Antonio Rodriguez, Doroteo Valdez (este en representación de la viuda de Chipitruz), Manuel Videla, Paulino Díaz, Marcelo Rojas y Pedro Torres, como consta del testimonio que acompaña al Señor intendente digo:

Que con fecha 12 de Octubre de mil ochocientos ochenta y uno, el señor Manuel Peralta lenguaraz y baqueano de la tribu de indios residentes desde los años antes a aquella época en los campos que más tarde formaron el partido de Olavarría, elevo, en representación de dicha tribu una petición al superior gobierno solicitando se les concediera una área del terreno que ocupaban y además animales y útiles de labranza para dedicarse a su cultivo como consta del expediente que adjunto, que es el mismo que fue elevado por Peralta.

Este expediente paso al asesor de gobierno y de este al Departamento de Ingenieros para que informaran, y a fin de proceder con mayor conocimiento fue pasada al Juez de Paz de Olavarría, quién a pesar del oficio reiterando la solicitud del informe, tuvo a bien no contestar, quedando por su causa sin resolver tan justa petición.

Con este proceder no solo se cometió la injusticia de despojar a la numerosa tribu de la tierra de que fueron primeros pobladores, y a la cual tenían, por lo menos, tan legítimos títulos como los colonos rusos, puesto que las solicitaban en las mismas condiciones sino que además se privó al partido del concurso de estos hombres que dedicados a la agricultura hubieran contribuido al desarrollo y progreso de la colonia.

De tan importante tribu, por efecto de la incuria o mala voluntad de la autoridad, cuyo informe se solicitó, la mayor parte despojados inicuamente del pedazo de tierra que ocupaban, siguieron su vida errante y han desaparecido, quedando solamente mis representados, quienes por su intermedio vienen a reiterar ante el Señor Intendente la justa petición de que ya ha hecho mérito. Confiado en la rectitud de Ud. y del H.C.D. que no se verán defraudadas sus legítimas esperanzas, ni se verán nuevamente obligados a emigrar despojados del suelo ocupado por tantos años.

En consideración de lo expuesto, pido al Sr. Intendente se sirva conceder a cada uno de mis representados dos chacras en el ejido de este pueblo, por tener todos numerosa familia, con lo cual a la vez que se repara en las personas de los sobrevivientes la injusticia del acto inhumano cometido con toda la tribu, en el desarrollo del partido un elemento de no escasa importancia, que viendose obligados a salir expulsados de los terrenos que ocupan, contribuirá eficazmente al progreso.

Sirvase proveer de conformidad, sera justicia
Isidoro Válido" (text.)

En julio 13 de 1893 pasa la H.C.D.; en julio 27 a la comisión de Tierras y de aquí no saldrá jamás.

Nos preguntamos ¿Qué pasaba en el Juzgado de Paz o en la Comisión de tierras en el distrito?. Nuestro fundador el Coronel Alvaro Gabriel Barros conocía bien que pasaba, tal vez otros también lo supieran pero el tuvo la valentía de denunciar la inmoralidad y corrupción en el Azul por 1869, dice "como un grupo de extranjeros inescrupulosos logran imponer la elección de un Juez de Paz en Azul, hecho este que le permitió seguir negociando con los ganados robados, como así también las raciones a que el gobierno entregaba a los indios amigos para su mantenimiento" Barros eleva a las autoridades provinciales una denuncia sobre el tráfico delictivo en que estaban implicados comerciantes y autoridades civiles y militares del Azul; como consecuencia de esto Barros fue removido del cargo en 1869 y remplazado por el Coronel Borges por el Gobierno de Sarmiento.

¿Cómo se elegían estas autoridades en la época? "En cada partido la autoridad judicial es el Juez de Paz. Para estos cargos eran elegidos quienes sabían leer, escribir y tuvieran excelente moralidad y buen nombre (Publicación N°1, Archivo Histórico Olavarría. Aurora A. de Rocha)

Para los partidos que no tenían municipalidades se establecía "la formación de una comisión Municipal compuesta por cuatro vecinos y presidida por el Juez de Paz, los vecinos serían nombrados por el gobierno de una lista de 8 que le elevaría el JUEZ. La condición que se exigía para integrar esa lista eran que fuesen personas de respetabilidad, inteligencia y honradez y que residieran tan cerca cuanto sea posible del asiento del juzgado (Historia del partido de Tres Arroyos pág. 113)".

Viendo como se elegían pasaremos a ver como operaban en el tema de concesión de tierras.

Como primer caso presentamos un pedido de escritura de dos sitios solares (terrenos de 43,30 mts. por 43,30 de lado; en este caso dos o sea casi una manzana actual) en zona urbana, solicitud hecha en julio de 1879 ante la honorable Corporación Municipal (antecedente inicial de la actual Municipalidad) (expediente N°96 sección A, Archivo Histórico Municipal) "A la Honorable Corporación Municipal Manuel Leal, ante la Honorable Corporación expone que según los documentos que acompaña estoy en posesión de dos sitios solares, ubicados en la traza de este pueblo, por lo que vengo a pedir que se me expidan los documentos correspondientes.

Es justicia. Atte. Manuel Leal.
Olavarría julio 29 / 79"

"Pase a informe de la Comisión de Tierras"

Aguilar

"La Comisión que suscribe informa que uno de los sitios solares a que hace referencia el solicitante fue poblada el año setenta y ocho por Don León Lemunie y que, desde el setenta y dos quedo sin población, habiendo sido pobladas el año setenta y cinco por el Coronel Don Nicolas Levalle (Cuando era jefe de la guarnición de Azul) y actualmente está en taperas. El otro se halla actualmente baldío.

Agapito Guisasola

Florencio López

Angel Moya

4 / 79"

En febrero de 1880 Eulalio Aguilar los concede.

Como vemos era la Comisión de Tierras en realidad quien daba el visto bueno para la concesión o no; el presidente de la corporación en base a este informe firmaba o no.

Ahora bien vemos que el anterior pedido fue hecho cuando el Sr. Manuel Leal era AUTORIDAD MUNICIPAL junto con Aguilar, y más, era el TESORERO MUNICIPAL. Las tierras se entregan en 1880 cuando aun varios seguían sus mandatos.

Continuemos: En julio de 1880 (expediente N° 103, sección A, Archivo Histórico Municipal) El Sr. Angel Moya solicita escrituras de la suerte de quinta N° 76 (la suerte de quinta tenía una extensión de 294,44 mts. por 190,52 mts, 7 manzanas cuarenta y ocho céntimos de manzana). Se recibe y pasa para que informe el Agrimensor Municipal, cargo que ocupaba su compañero Agapito Guisasola, digo compañero por que el Sr. Angel Moya también era autoridad municipal en ese año de 1880; y por supuesto se le otorga.

Ahora le toca el turno a Agapito Guisasola, que solicita escritura de la quinta N° 77 (expediente N° 84 1880 . Archivo Histórico Municipal). Pasa a la Comisión de Tierras quienes dan el visto bueno; claro el solicitante era en ese entonces AGRIMENSOR MUNICIPAL y no se podía autorizar el mismo, así que firman sus compañeros. Corre el año 1880.

Pero el Sr. Guisasola ya tenía un pedido anterior del 23 de julio del año 79, es un

simple solar en la manzana 40, en la Comisión de Tierras en agosto 21 (29 días más tarde) dan el visto bueno, y adivinen quienes firman...¡¡el Sr. Angel Moya y Florencio López Cameló!!

En junio de ese año Florencio López Cameló había solicitado quinta 63 y 64 (expediente N° 52 / 79 Archivo H. Munic.) y si mal no recuerdo el solicitante era funcionario de la Comisión de Tierras ese año, efectivamente. ¿Cuál sera el resultado de citado expediente?

En 1887 otro López Cameló, Mariano compadece ante el Juez de Paz pidiendo el desalojo de dos chacras N° 336 y 307 de una intrusa llamada Juana N. , en nombre de Manuel Reina pidiendo se intime el desalojo bajo su responsabilidad, el juez hace un mandamiento donde ordena el Alguacil de juzgado para que se constituya en el domicilio de Doña Juana N. y le intime el desalojo y que deberá hacer en el término de 10 días.

El Alguacil se constituye en el domicilio indicado y se encuentra que quién las ocupa es el “vecino Don Justo La Lastra” y no doña Juana N.

¿Quién era Justo La Lastra? fue uno de los vecinos que figura entre los primeros propietarios en Olavarría y Municipal en 1882 junto con Guisasola, Games y Grijera, y como en ese mes de diciembre de 1887 el Intendente era Grijera, suponemos el final del desalojo; pero sigamos con Justo.

En junio de 1867 en la primera Comisión Municipal en el partido de Tres Arroyos figura Don Justo como Municipal; en 1878 fue electo nuevamente municipal y lo mismo en 1880, todo en Tres Arroyos donde consigue acaparar seis leguas cuadradas entre el arroyo Claromecó y el mar (actual comunidad de Orense); y en 1882 lo será en Olavarria; a Justo le gustaba viajar, los cargos eran had honorem, pero claro el secreto estaba en que se podían obtener tierras fácilmente (y sin costo).

¡Que sorpresa la de Mariano López Cameló!

Continuamos con pedidos de tierras: Pedido concedido a Pedro Pourtale por solar N manzana 2 en 1881, hasta el año anterior autoridad municipal.

En 1882 Jesús Espeche pide quinta N° 85. Fue el primer Presidente del Consejo escolar local en ejercicio, ya que el consejo se inicia a fines de 1881. (19 Oct / 81) Mismo año anterior quinta N° 43 por su hermano Federico Espeche.

Idem. año, General Nicolás Levalle residente en Buenos Aires, pide dos solares en manzana 30; otorgados.

Celestino Muñoz pide 5000 hectáreas de campo (actual estación Muñoz), en 1884 se otorgan, Muñoz ,Teniente Coronel de Guardias Nacionales, fue intendente municipal de 1882 a 1883 y procurador en la primera municipalidad (1879).

Pedro Pourtalé en 1886 solicita solar O manzana 54. Había sido autoridad municipal en 1880.

Todas estas tierras se entregaban en concepto de donación hecha en arreglo a la ley de Egidos del 3 de noviembre de 1870; lo que se abonaba era el boleto de concesión y que por un solar en zona urbana era de 100 pesos en 1880 cuando un salario de peón rural p/ej. era de 100 pesos mensuales (Vida y Milagros de nuestro peso. Enrique Silberstein. Cuaderno N° 8 CEAL 1970).

Acá vemos que cuando se transferían la tierra entre amigos se negaba hasta una

contestación a los indios de la tribu de Prudencio Chipitrúz, y para rematar esta situación viene por la última década del siglo los desalojos de los campos en que vivían sin título de propiedad los indios.

En junio de 1890 los señores Fuentes y Sacher piden a la municipalidad desalojo de las chacras Nros. 245 y 246 de intrusos, quienes son: Serante Maíca y Cecilia Maíca firmantes de la solicitud de tierras hecha por Manuel Peralta en 1881 de la tribu de Chipitrúz.

En septiembre del mismo año Alfredo Olivieri solicita a la municipalidad desalojo de Antonio Coronel de la chacra 220; ¿Quiénes son los Coronel?, también firmantes de 1881; ¿cuál es la respuesta en ambos casos?:

“En la fecha se libro fecha al Alcalde precitado (cuartel 6) conste.” (A.H.M.)

Para culminar tenemos el informe de la Comisión Colonizadora del 7 de agosto de 1882 (Antonio Salvadores Olavarria y sus Colonias) En el informe referido a la Colonia Olavarria dice:

“....Se compone ACTUALMENTE la población de la Colonia de :

138	familias Argentinas
110	“ Russo Alemanas
21	“ Italianas
35	“ Espanolas
25	“ Francesas
18	“ Suizas
7	“ Orientales
8	“ Alemanas
1	“ Brasileras
1	“ Norteamericana
1	“ Inglesa
<u>5</u>	“ Austriacos de Bohemia

370 Familias

y además 33 FAMILIAS INDIAS DEL CACIQUE CHIPITRUZ.”

Cuando en realidad 10 meses antes le habían negado hasta una contestación. Se podría suponer que hasta el Juez de Paz no tenía buena relación con la Comisión Directiva de la Colonia formada por el Sr. Eduardo Olivera, Juan Dillon, Manuel Anasagasti, Belisario Roldán y Blas Dhers. Pero nos encontramos que Anasagasti y Olivera eran socios de la Sociedad Rural y habían sido dos de los firmantes de notas famosas dirigidas al gobernador de la Provincia de Buenos Aires en 1870 y 1872, insistiendo en el exterminio de los indios y en brindar “su más decidido apoyo moral y material para lograrlo” (La Conquista de quince mil leguas. Estanislao Zeballos Pág. 49 a 54) hecho que se produjo. En la campaña de Roca de 1879 donde la Sociedad Rural proveyó la caballada y ganado para alimentación de las tropas. Claro por este lado tampoco podíamos esperar un otorgamiento de tierras a los indios. Pero todos estos indios peticionantes habían sido soldados en el Ejército los últimos años sirvieron en el fuerte Blanca Grande y los Maíca por ejemplo, Mariano sirvió en el Batallón 2 de Infantería de línea como Sargento Mayor, Roque otro hijo del cacique Pedro Maíca, fue Capitán de Guardias nacionales y el mencionado Serante sirvió en el Fortín San Carlos; y

como sabemos según la ley de premios de septiembre 1885, el congreso sancionó la ley 1628 que premiaba a los expedicionarios del desierto con fracciones de tierra que iban desde 15.000 hectáreas a Roca y heredados de Adolfo Alsina a lotes de 100 y 200 hectáreas a soldados., ¿Y estos indios que no habían sido sino eso?

Así se distribuyó la tierra de los Chipitrúz, Catriel, Maíca, etc. En Olavarría, sus nombres no aparecen en ninguna calle, plaza o monumento, pero sus descendientes aún caminan entre nosotros esperando que alguna vez entendamos que los indios existen y tienen derechos.

*"PUCHA SI USTE LOS OYERA
COMO YO EN UNA OCASIÓN
TUITA LA CONVERSACIÓN
QUE CON OTRO TUVO EL JUEZ
LE ASIGURO QUE ESA VEZ
SE ME ACHICO EL CORAZON*

*HABLABAN DE HACERSE RICOS
CON CAMPOS EN LA FRONTERA
DE SACARLA MAS AJUERA
DONDE HABIA CAMPOS BALDIDOS
Y LLEVAR DE LOS PARTIDOS
GENTE QUE LE DEFENDIERA".*

MARTIN FIERRO.

FUENTES DE INFORMACION

- Archivo Histórico Municipal Olavarría: Expedientes Municipales.
- Archivo Histórico Municipal Olavarría: Expediente Juzgado de Paz.
- Alonso de Rocha, Aurora: Publicación Archivo Histórico de Olavarría, N° 1, 1987.
- Digesto Municipal 1911: Municipalidad de Olavarría, Museo Damaso Arce.
- Eiras, Carmén Teresa-Peréz Vassolo, Elena: Historia del partido de Tres Arroyos, Municipalidad de Tres Arroyos 1981
- Salvadores, Antonino: Olavarría y sus colonias.
- Oddone, Jacinto: La Burguesia Terrateniente Argentina; 1967 Edic. Libera.
- Zeballo, Estanislao: La conquista de quince mil leguas.
- Valverde, Cortes, Arenas: Ensayo Histórico del Partido de Olavarria, 1967.
- Hernández, José: Martín Fierro.
- Descendientes de la familia CHIPITRUZ-VALDEZ. Olavarria 1994.

LEYENDA DE CIPRIANO

MARRIE-ÑAMCO

Las leyendas generalmente son registros de algún hecho pasado que adquieren la característica, con el paso del tiempo, y a través de la transmisión oral de algo fabuloso, pero que en el fondo muchas provienen de un hecho real deformado por el paso del tiempo y la mente creativa del hombre; por esto el análisis de las mismas puede ser un importante aporte para aclarar situaciones en donde no existe un documento escrito objetivo.

Entre los manuscritos de don Pablo Paillalef (sexagenario neuquino), rescatados por Gregorio Alvarez en su libro "El tronco de Oro", se destaca como aporte para nuestra historia regional, una leyenda con características peculiares, llamada Marrie Ñamco. El citado indígena menciona que Marrie Ñamco era el nombre indio de un cacique de Azul, que significa "diez pájaros de pecho blanco"; Este jefe, que supo distinguirse por su demagógica condición habiendo tenido dos hermanos TACUMYECO Y CURRIYECO. Estas dos personas también eran caciques, tenían un capitanejo muy preferido por su capacitación, por rencores que tuviera Marrie Ñamco con este hombre, forma una comisión ordenando que lo vayan a matar, cumpliéndose así lo deseado, teniendo eso por costumbre cuando una persona no era de su agrado personal. Para vengarse del hermano asesino, Tacumyeco y Corriyeco se dirigen a Buenos Aires presentándose al gobierno, en donde le comunican la muerte injusta de su capitanejo, y solicitando encarecidamente que también al hermano se le debía aplicar la misma pena, concediéndoseles la petición a los dos hermanos. Marrie Ñamco tomado detenido y conducido a la Capital Federal después de habersele dado algunas vueltas por las calles céntricas para ser llevado luego a la plaza, donde debía ser fusilado; lo que así se hizo. Más ignorando que podía tener un alma tan salvaje como lo era, decidieron abrirla, convenido los dos hermanos, para ver lo que podía tener en la caja del cuerpo. De pronto experimentaron que en el corazón grande que no parecía de cristiano por el tamaño, pendía en cada costado un corazoncito chico componiéndose de tres; encontrándose la influencia y motivos a que dependía esta persona, confesando los dos hermanos que cuando M.N estaba de mal humor, del corazón grande hacia las barbaridades más

Gustavo
Monforte

Olavarria

Octavo
Encuentro
de Historia
Regional

Olavarria 1994

grandes que pudiera, y cuando estaba en humor de los corazoncitos chicos era el hombre más bueno."

Evidentemente estamos en presencia de Cipriano Catriel, con el aporte de los datos que es cacique de tribu, azuleño y que según Pillalef significa "Diez pájaros de pecho blanco". Marrie es una forma de registrar que registra Alvarez escuchando la pronunciación que hace Pallalief del número diez en lengua que es Marrie, con la forma típica de la fonética mapuche y ñamco es ñancu (ave sagrada importantísima en la vida cotidiana del indio).

El capitanejo citado puede ser Mariano Moreno, asesinado por Cipriano en vísperas de la revolución del 74. Mariano Moreno había sido comisionado por el gobierno para operar políticamente sobre Cipriano y neutralizarlo para la revolución; este como toda respuesta lo pasa a degüello.

En cuanto los nombres indios de Juan José y Marcelino no rescatados aún por la historia, Tacumyeco y Curriyeco; tendríamos que Curri es corruptela de Currú (negro, según Esteban Erize en su diccionario mapuche-español y Ernesto Piana) Yeco o Yecu es ave negra, semi pato, semi cuervo, significaría Pato negro, podría ser Juan José que sabido es, le llamaban Cuneco pudiéndose deformar con el uso.

Y Tacum según Erize es un pájaro pero desconoce cual. Como vemos los tres hermanos tienen nombres indios de aves.

El resto de la leyenda carece de asidero real.

BIBLIOGRAFÍA

-ALVAREZ Gregorio, El Tronco de Oro

-ERIZE, Esteban, Diccionario Mapuche Español

“AYER SAUCES, HOY INUNDACIÓN”

INTRODUCCIÓN

Este trabajo está orientado a la investigación de la variabilidad ecológica actual, relacionándola con las actividades culturales operadas al Sur del Río Salado, en la Región Pampeana.

Las interrelaciones entre los grupos humanos y la naturaleza, en un contexto histórico determinado permiten analizar “[....] cómo diferentes sociedades utilizan de distinta manera sus recursos naturales. Hay sociedades que usan unos y depredan otros, generando así una particular modalidad de relación con lo que es su base natural [....] (Brailovsky 1986 : 1)

El análisis de esta problemática tiene presente que “La Etnohistoria es una metodología particularmente apropiada para el estudio de la realidad americana, desde la conquista, pero la información disponible para las diversas regiones de América no es uniforme.

Hay regiones privilegiadas en cuanto a variedad y la cantidad y aún la calidad de los documentos disponibles y otras en las cuales las propias características de la ocupación europea del territorio produjeron otro tipo de fuentes de archivo” (Nacuzzi 1990: 164).

La Región Pampeana ha sido documentada en los primeros momentos de contacto interétnico -por cronistas, misioneros y viajeros- esto permite iniciar un trabajo interdisciplinario, donde la Arqueología, Etnografía, Historia y Etnohistoria se completan y enriquecen mutuamente, para acrecentar el conocimiento de la disponibilidad y utilización de los recursos naturales.

Esta información básica, permite formular una propuesta metodológica, basada en el estudio crítico de relatos y documentos, con el objeto de poder dar una respuesta a los siguientes interrogantes:

-¿ Qué recursos vegetales se utilizaban al Sur del Río Salado, en la Región Pampeana Bonaerense, estableciendo como límite sur, los Ríos Colorado y Negro?

-¿ Quiénes utilizaban estos recursos? ¿ Para qué lo hacían?

-¿ Cómo se fue modificando el paisaje ecológico a lo largo del

LANGIANO
María
del
Carmen

ORMAZABAL
Pablo
UNCIBA
Facultad de
Ciencias
Sociales
Olavarría

Octavo
Encuentro
de Historia
Regional

Olavarría 1994

tiempo?

-¿ Los desajustes ocasionados por sobreexplotación, pudieron incidir en las frecuentes crecientes de los arroyos e inundaciones del distrito pampeano austral?.

INTERRELACION ENTRE LOS GRUPOS HUMANOS Y LA NATURALEZA

Considerando a la Provincia de Buenos Aires como una unidad, se puede ver qué existe heterogeneidad: cada una de sus áreas proporciona diferentes recursos o presenta variedad en la disponibilidad de los mismos.

De esta manera se puede pensar en una multiplicidad de respuestas adaptativas para las poblaciones que explotaron ese ambiente heterogéneo, algunas especializadas y otras generalizadas. Estas últimas, explotan los recursos naturales en las proporciones en que se los encuentra, mientras que las especializadas pasan diferentes tiempos en diferentes sectores del espacio (Pianka 1974).

Al analizar las formas que asume esa especialización, en lo que se refiere en la explotación de los recursos vegetales, las condiciones en que son explotados e identificando las estrategias adaptativas, se tiene en presente que el concepto de especialización "sólo tiene sentido en un contexto ecológico formulado por Pianka, que significa que el tiempo se distribuye desigualmente en diferentes sectores del espacio" (Borrero 1985:10).

La variabilidad ambiental y la heterogeneidad de la disponibilidad de los recursos, producen múltiples presiones que generan diversidad de estrategias adaptativas.

Patrick Kirch propone llamar "adaptación" al proceso y "estrategia adaptativa" a la conducta pautada para un área y tiempo dados [...] Lo esencial es que la cultura debe verse como un sistema adaptativo abierto. [...]"(Kirch 1978: 106-107 1980:108). Para el hombre, la adaptación es un problema local, en el que las presiones selectivas son los desequilibrios en los ecosistemas de los que participa (Binford 1968).

Asimismo, se puede identificar la acción conjunta de varios rasgos y definirla como no adaptativa, "se puede hablar de sobreexplotación, que es una estrategia no adaptativa" (Borrero 1985:14)

TRANSFORMACIÓN DE LA VEGETACIÓN AL SUR DEL RÍO SALADO BONAERENSE

"[...] El más claro aporte que puede hacer la Etnohistoria a la Arqueología es [...] una reflexión histórica que la impregne y que flexibilice sus relaciones con la propia Historia, con la Etnología y con la Antropología social [...]" (Nacuzzi, 1980-1983:173). De este modo se podrán interpretar procesos, revalorizando a los grupos nativos, su entorno ambiental, sus producciones y sus tradiciones orales, pues "el mayor mérito de la Etnohistoria reside [...]en haberle otorgado voz al vencido y al dominado" (Lorandi-Del Río 1992:40)

La lectura crítica de los documentos y relatos que se detallan a continuación, constituirá una base empírica que permitirá contrastar la siguiente hipótesis: "la sobreexplotación de sauces al Sur del Río Salado ha modificado el paisaje ecológico influyendo, conjuntamente con otros factores, en el proceso de inundaciones recurrentes que afecta el entorno ambiental Bonaerense"

LA PAMPA A TRAVÉS DE CRONISTAS, VIAJEROS Y ESCRITORES COLONIALES

Viajeros de distintas nacionalidades, especialmente religiosos y hombres de ciencia, geógrafos, marinos, militares o visitantes, diversificaron sus miradas sobre la Región Pampeana. Mientras algunos describen exhaustivamente fauna y enumeran especies vegetales, otros solamente vieron una planicie rasa, uniforme, yerma, con pajonales hirsutos, sin sombra reparadora, con alimañas y malones. Muchos tomaron apuntes del natural, mientras que otros escribían rememorando sus impresiones, a la distancia, evocando las vicisitudes de la marcha y el aspecto del campo. Sin embargo, son escasos los diarios o relatos de viajes pertenecientes al primer contacto interétnico.

Una de las primeras descripciones es la recogida por el Holandés Enrique Ottsen, Piloto del navío El Mundo de Plata, que llegó al Río de La Plata en 1599; desde a bordo contempla el paisaje y consigna en su diario lo siguiente:

"Viene a ser un país sin árboles [...] es un país llano y abierto y divisaron allí algunas casas" (Torre Revello 1938:56)

El diario del Capitán Don Juan Antonio Hernández, del día 13 de Octubre de 1770, localiza poblaciones de sauces en la región:

"[...] río de los sauces, tiene mucho agua buena, dulce, tiene pastos de piedra, sauces y pescados [...] poblados de sauces muy grandes y gruesos" (Hernández 1770).

También en 1753, la declaración del indio Hilario Tapary, en su regreso por tierra desde San Julián, nos confirma:

"[...] a las orillas de un pequeño riachuelo, con algunos sauces a su sombra seseó" (De Angelis 1910).

En 1732, Tomás Falkner, médico Jesuita, emigra a nuestro país. A descripción of Patagonia and the adjoining parts of South America es producto de sus incansables viajes por gran parte del territorio argentino y en esta obra describe a la pampa con estos términos:

"[...] La campaña es llana en todas partes con sus pequeñas lomadas [...] no se halla una sola piedra, siendo que esto es lo que más abunda en todo el país y lo que se repite hasta la tierra de Tandil, Vulcan y Cayrú, hacia el sureste de Buenos Aires [...] El territorio que se extiende entre Buenos Aires y el Río Saladillo / o Salado (término y límite de los dominios españoles por la parte sur de la Provincia, es una llanura seguida sin un solo árbol, ni una sola loma hasta llegar a las orillas de este río, que se halla a veintitrés leguas de las poblaciones de los españoles [...] Al norte del Saladillo hay muchas lagunas grandes, bañados y cañadones [...] La provincia de Buenos Aires se halla en la banda Austral del Río

de La Plata, la costa de esta parte es baja y húmeda con muchos pantanos y bañados. La parte inmediata a las aguadas está llena de bosques que sirve para leña [...] El Río Saladillo (o Salado) por sus aguas tan salobres [...] a principio de octubre lo he visto crecer a tal punto que en veinticuatro horas quedaba parejo con los bordes, midiendo allí el agua como una brazada y con una anchura como de cuarto de milla [...] Los aumentos duran dos o tres meses y recién empiezan a amainar [...] En las márgenes de este río, hasta las ocho leguas de su desembocadura, crece un árbol que allí llaman tala, que sólo sirve para leña y para cercos. He alcanzado a dar la vuelta a parte de estas lagunas [...]

Los bordes de estas lagunas están muy pobladas de islas de talas y saucos [...] es muy frecuentado aquel lugar por partidas de indios cazadores. Este pequeño territorio, llamáse para los españoles el Rincón del Tigre, por llamarse así toda aquella región hasta las cuarenta leguas hacia el oeste. "Tuyu" en lengua de indios quiere decir de barro o arcilla, de que se compone el suelo de aquel país y sigue hacia el sur hacia una diez leguas antes de llegar a las primeras montañas [...] Al este del Vulcan, hacia el Océano, el campo es accidentado por unas dos leguas, después de las cuales corre llano con arroyuelos y aguadas. Hay algunos bosques espesos y hasta casi impenetrables, no sólo son más altos, sino también en los bajos abundan los saucos que aquí alcanzan mucho cuerpo y se elevan hasta seis y siete yardas. El fruto se parece al nuestro y sabe bien, pues es de un agridulce muy agradable al paladar [...] El Casahuati (o Sierra de la Ventana) es el comienzo de una gran cadena de montañas [...] En el centro de ciertas cerrilladas que no tienen la misma altura se yergue un excelso monte [...] (con) profundas quebradas cubiertas de sauzales de que se sirven los indios para encerrar sus haciendas. [...] más al poniente corre un Río en medio de barrancas muy altas [...] es el Hueyque-leuve o río de los sauces, por los muchos que éstos árboles crecen en sus orillas" (Falkner 1774:56-70)

El padre Sánchez Labrador con pocos, pero precisos datos, describe, en 1740, la ubicación del segundo pueblo misionero fundado por los jesuitas, en las cercanías de la actual ciudad de Mar del Plata:

"[...] uno distante cosa de 7 leguas de la Reducción del Volcán (Tandil), más hacia el sur y apartado del mar unas dos leguas. Había en él un bosque de Espinillos y unas cuatro leguas había leña de los árboles dichos, pero no había arroyo, sino un manantial o surtidero de agua dulce permanente [...] y tenía grandes pajonales de totoras, materia del todo necesaria para techar y poner a cubierto las cabañas o chozas (Sánchez Labrador 1936).

El Padre José Cardiel dibuja un mapa de las primeras Reducciones en 1748, antes de iniciar su "viaje por las costas del mar desde Buenos Aires hasta el estrecho de Magallanes que hicieron tres Misioneros Jesuitas" (Furlong 1943:53)

El jesuita Florián Paucke, en 1749, ejerció su tarea misional durante quince años, fundando la reducción de San Pedro, en el norte de Santa Fe hasta que fue expulsado en 1767. En Alemania escribe Hacia allá y para acá donde relata sus numerosos viajes. En un capítulo detalla el trayecto entre Buenos Aires y Córdoba, sorprendiéndose por la ausencia de árboles y lo llano del terreno:

"[...] Al fin llegamos a un lugar donde hay una imagen llena de gracia de la Madre

de Dios. Era una villa de nombre Luján [...] Dista de Buenos Aires veinte leguas [...] proseguimos nuestro camino. Marchamos durante siete días y noches enteras sin que viéramos a alguna otra persona o vivienda. Mirábamos por el campo llano , extenso y ancho que debe deleitar la vista del hombre; era tan parejo como el mar cuando está tranquilo; no era de verse arbolito alguno; todo el campo no tenía otra hierba que puro trébol [...] Este campo llano es muy inseguro para cruzarlo por las correrías de los indios Pampas, Puelches, Serranos y Acauces" (Paucke, traducción de 1942:128)

El español Félix de Azara, al pasar por el Río de La Plata en 1781, integrando la comisión de límites con Portugal en la frontera brasileña, se dedica a estudiar la naturaleza y anota en su diario:

"No ofrecen estos campos eminencias ni valles, todos son casi horizontales, carecen de árboles y leña; sólo se ve algún ombú que sirve de sombreaje [...] hay en las mismas cercanías muchos tejares que surten la ciudad de ladrillos [...] Cuécense los ladrillos con biznagas y cardos secos" (Félix de Azara 1802).

Las crónicas y diarios citados, transmiten las primeras impresiones que tuvieron cronistas, misioneros, viajeros y comerciantes sobre la región pampeana, viendo a la naturaleza como un medio para realzar al ser humano con un sesgo romántico del conquistador asombrado ante la nueva fauna, pero no intensamente atraído por el paisaje.

La lección y lectura crítica de estas fuentes permiten detectar ciertas información puntual sobre la disponibilidad de recursos que ofrece la Región Pampeana, con anterioridad al contacto interétnico, específicamente los referidos a materiales de combustión, entre ellos los sauces.

Los datos recogidos proveen valiosos aportes para formular hipótesis, relacionadas con el uso de los recursos naturales por parte de los mencionados grupos, generar nuevos interrogantes, ensayando analogías no directas, que podrán ser contrastadas en el registro arqueológico. La información disponible describe la presencia de cardos, pajonales, talas, sauces, montes: elementos considerados básicos y recursos críticos para la subsistencia en la región pampeana.

Teniendo presente que los grupos de cazadores-recolectores tardíos pueden implementar estrategias adaptativas variadas ("foragers", "collectors" o mixtos) con amplio conocimiento de su entorno y alta movilidad, se considera oportuno continuar cotejando los datos obtenidos, desde un enfoque interdisciplinario, integral, enriqueciéndolos con la lectura de documentos posteriores.

LA VISIÓN DE NATURALISTAS, CRONISTAS, CIENTÍFICOS Y EXPEDICIONARIOS

Existe un conjunto documental, rico en estilo y con variedad folklórica descriptivas, que refleja las diversas miradas de los diferentes actores sociales que poblaron la región pampeana desde el Río Salado hasta el Río Colorado y el Río Negro. Por lo expuesto, se focaliza el análisis de fuentes representativas de los que visitaron la zona a principios del siglo XIX:

Un hombre de negocios, Samuel Haigh, en el otoño de 1817 cruza tres veces la pampa bonaerense y apunta lo siguiente:

“[...] El País llamado las pampas es completamente llano y sin atractivos en cuanto a paisaje [...]”

“[...]Abunda en pajas y yuyos hasta el arroyo del Medio, pero aquí se hace más fértil, con mucho matorral y árboles pequeños.

[...] Parte de la travesía es por arena profunda, hay árboles aparragados espacidos, que han de deber su existencia a los diluvios del verano [...] A mediodía el calor solar era tan intenso que nos sentimos imposibilitados de seguir por dos horas y nos guarecimos como pudimos, bajo las ramas de algunos árboles secos, hasta que disminuyó el calor.” (Haigh traducción de 1920-: 41-48) Francisco Bon Head, capitán de ejército, que se traslada a Buenos Aires con el objeto de inspeccionar ciertas minas de oro y plata en América del Sur, presenta un cuadro completo de la diversidad de la llanura pampeana. Resulta de interés leer descripciones, como las que se transcriben a continuación.”

“En invierno las hojas de los cardos son muy exuberantes y toda la superficie del campo tiene el tosco aspecto de una plantación de nabo. El trébol en esta estación es sumamente rico y fuerte [...] En primavera, el trébol ha desaparecido, las hojas de cardo se han extendido por el suelo y el campo todavía parece una cosecha de nabos. Antes de un mes, el cambio es de lo más extraordinario: toda la región se convierte en un exuberante bosque de cardos enormes que se lanzan de repente a diez u once pies de altura y están en plena florescencia. El camino o senda está encerrado de ambos lados; la vista completamente impedida; no se ve un animal y los tallos de cardo se juntan tanto y son tan fuerte que, aparte de las espinas de que están armados, forman una barrera impenetrable. El rápido desarrollo de estas plantas es del todo sorprendente [...]” (Bon Head 1826: 22).

Carlos Darwin parte de Maldonado el 5 de Julio de 1832 para dirigirse por tierra a Bahía Blanca y Buenos Aires, desembarcan en Carmen de Patagones e inician el viaje de regreso. Su diario de viaje consigna:

“[...] Entre las especies importadas podemos mencionar el álamo, el olivo, el duraznero y otros árboles frutales, “...los durazneros se dan tan bien que constituyen la fuente principal de suministro de leña para la ciudad de Buenos Aires [...] 24 de Julio de 1833: [...] el Beagle Zarpó de Maldonado llegando el 3 de agosto a la boca de Río Negro [...] El agua es sumamente escasa y en los pocos lugares en que se la encuentra, es por lo general, salobre. Hay muy poca vegetación y aunque vemos matorrales de muchas clases, todos están provistos de temibles espinas que parecerían advertir a los viajeros que deberían abstenerse de penetrar en esa inhospitalarias regiones [...] El pueblo llamado El Carmen por uno y Patagones por otros, se levanta delante de un acantilado que enfrenta al río y muchas de las casas han sido construidas excavando dentro de la propia piedra arenisca. El río tiene allí de doscientas y trescientas yardas de ancho y es profundo y rápido [...] multitud de islas con sus sauces [...] Residen allí muchos indios que no han mezclado su sangre con los colonos [...] El valle del Río Negro [...] El panorama ofrece el mismo estéril aspecto por doquier; la tierra pedregosa y seca, sólo sustenta matas de hierba mustia y descolorida y algunos

arbustos bajos y erizados de espinas. [...] Poco más allá nos vimos frente a un árbol que los indios veneran como el altar de waleechu (“Gualicho”), se halla en un lugar elevado de la llanura, por lo cual constituye un punto destacado, visible a gran distancia. Cuando las bandas de todos los indios llegan a divisarlo, le ofrecen su adoración a grandes voces. Es un árbol bajo, espinoso y con abundante ramaje y que mide aproximadamente tres pies de diámetro exactamente sobre sus raíces, está completamente solo y por cierto que fue el primer árbol que vimos, más adelante hallamos unos pocos más de la misma especie, pero eran en realidad sumamente escasos. Cuando estábamos en invierno el árbol no tenía follaje [...] A la mañana siguiente, al acercarnos al Río Colorado, vimos que cambiaba el aspecto de la Región y pronto llegamos a una pradera cubierta de césped que, con sus flores, su trébol tan crecido y sus pequeños búhos, se parecía mucho a las pampas [...] El Colorado [...] su curso es muy tortuoso y está jalónado de sauces y macizos de juncos [...] De Bahía Blanca a Buenos Aires: 8 de Septiembre [...] Llegamos a una llanura amplia y desolada [...] que debido a la sequedad del clima permite el desarrollo de matas de hierba aquí y allá, que pronto se angostan, sin siquiera pueda verse un arbusto ni un árbol que rompa la uniformidad del paisaje [...] Luego de un largo galope llegamos al río Sauce [...] 16 de Septiembre: Nos dirigimos a la séptima posta al pie de la Sierra Tapalqué. La región era completamente horizontal, su superficie blanca, semejante a la turba, donde crecía un pasto grueso. La cabaña de la posta era singularmente pulcra con postes y vigas de techumbre fabricados con haces de una docena o cosa así de tallos de cardo sujetos con tiras de cuero [...]” (Darwin 1969: 19-74)

Juan Manuel de Rosas, en su condición de Comandante General de Campaña fue comisionado para organizar el establecimiento de una nueva frontera sur, en 1827 y encargó a Julián Perdiel la ejecución y dirección de los trabajos. Integraba la comitiva de la expedición fundadora del Fuerte 25 de Mayo en Cruz de Guerra, como ingeniero militar o topógrafo, el francés Narciso Parchappe, quién minuciosa y espontáneamente, describe sus vivencias, en su diario de viaje, iniciado el 1º de enero de 1828 en San José de Flores. Del mismo se extractan estos datos:

“ [...] [1828, Pampas] Después del almuerzo mi compatriota se separó y fui a dormir a una chacra distante siete leguas de Buenos Aires. Las casas son más escasas; la llanura es ligeramente ondulada y se empiezan a encontrar los inmensos cardales [...] Hicimos un alto a orillas del sauce grande, nombre que le es común a otro Río menos importante y que ambos le deben a los sauces que lo bordean; vi finalmente árboles, los únicos que plantó la naturaleza en todo el trayecto de Buenos Aires [...]” (Parchappe 1828)

El traductor Carlos A. Grau. Define el término cardales, citando a D'Orbigny quién explica las especies de cardos, haciendo hincapié en los de la provincia de Buenos Aires, Cardo Asnal (*Cynara cardunculus* L.), Cardo de Castilla o Cardón que constituye el combustible de la campaña, especie de alcacil salvaje y La Carda (*Eringium vecino del Bromelisolum*) parecida a un ananá. La Carda no acompaña al hombre en sus migraciones y desaparece de lugares poblados, en

cambio el cardón sí y por ello es que en la pampa se conocía el lugar donde se había detenido una tribu salvaje por los cardos de Castilla; al hacer fuego con los tallos secos del cardón las semillas se desparraman.

Aclara el traductor que D'Orbigny se equivoca al clasificar al Cardo Asnal, pues el nombre técnico de *Cynaras cardunculus L.* Le corresponde al cardo de castilla, siendo el del primero *Silybum Marianum*, Gaeto o Cardo Mariano. En cuanto a La Carda, no se refiere a la verdadera (*Dipeacus Fullonum Mill*) sino a la carda acuática o de las cañadas. Nada dice del Cardón Pampa (*Onapordon Acenthium L.*) ese cardo gigante, cardo silvestre que es la leña de Buenos Aires, según Cardiel, "Giant thistle of the Pampas" para Darwin y que tan vivamente describe el capitán Head en sus Notas de Viaje Las Pampas y Los Andes.

A partir de los partes de batalla, las crónicas de campañas y de los relatos de los expedicionarios, acompañados muchas veces por científicos interesados en explorar la zona, o en encontrar nuevas vías de comunicación, se reflejan períodos de convivencia pacífica y de reciprocidad, de intercambios culturales, matizados con luchas sangrientas por la posesión de las tierras. Así, con firma del Ministro y dirigido al Coronel D. Don Pedro Andrés García, se puede consultar el oficio de Gobierno, firmado en Buenos Aires y fechado el 15 de noviembre de 1821, donde se estipula la concreción de la Expedición a la Sierra de la Ventana, cuyo texto dice:

"Siendo uno de los objetos más interesantes de este gobierno la seguridad y adelanto de las poblaciones y fronteras de la provincia, teniendo presente la dedicación de V.S. a este importante ramo, tiene por conveniente comisionarle al efecto y espera a la mayor brevedad se le presentará un plan correspondiente que es el que a su juicio crea el más oportuno por ahora a precaver las incursiones del enemigo infiel; sin perjuicio de anteriores medidas y pacificaciónes y avenimientos, que sucesivamente prevendrá a V.S. el gobierno para su acompañamiento" (de Angelis 1910:98).

La expedición se opone en marcha y, al llegar a la laguna de Las Flores, luego de realizar ciertas mediciones y describir exhaustivamente cada momento del dia ven:

"bañados poblados de juncos unos y de totoras otros [...] pastos fuertes y sus tierras vegetales [...] Al pasar por Lobos "El Cacique Antiguan con su comitiva e intérprete salió el 14 como se ha dicho, en activa diligencia de pasar a las tolderías [...]"

Al acercarse a una población:

"No encontraron vestigios de que un día existieron [...] el fuego devorador lo había consumido; sólo existían tristes y ensangrentados restos de algunos árboles [...] Descubrimos más, vimos aun sus cadáveres y [...] asesinados por el bárbaro; entre los arbustos y lagunas [...] (de Angelis 1910: 105)

En el viaje hacia la Sierra de la Ventana, encuentran:

"juncos, biznaga y duraznillo [...] de los que nos surtimos leña [...], ven en las sierras "grandes tropas de guanaco" y "en la parte occidental de la sierra se encuentran montes de chañar, mistol y algarroba de cuyos tratos se proveen los naturales y consumen en abundancia"(de Angelis 1910:546)

Del diario que el Capitán D. Juan Antonio Hernández ha hecho, de la expedición contra los indios “Teguelches, en el gobierno del Señor D. Juan José de Vértiz, Gobernador y Capitán General de estas Provincias del Río de la Plata, en 1º de Octubre de 1770” se desprende que:

“hacia la otra orilla [...] hay [...] muchos nabos [...] diferentes árboles de chañar, piquillín y espinillos [...] a este paraje se le daba el nombre de la Ventana [...]” Al atravesar la zona de los médanos los describen” poblados de chañares que con sus espinas maltratan mucho a las cabalgaduras.”(de Angelis 1910: 574-576)

En 1855, el Ministerio de Guerra y Marina, Coronel D. Bartolomé Mitre marchó a la frontera y se situó en el Azul, concentrando allí las mejores tropas disponibles para batir a “las hordas de Callvucurá”, pero fue tal el empuje de los nativos que el Coronel Mitre y sus hombres tuvieron que retirarse. Lo mismo le sucede al General Hornos al año siguiente. Indudablemente los aborígenes conocían profundamente su región, conducían a los blancos hacia las zonas pantanosas y los derrotaban. Así sucedió en el combate de San Jacinto:

“[...] previó a la operación escondían sus armas normalmente en los cañaverales y pastizales [...] se comunicaban incendiando pastos y dispusieron de la libertad de acción necesaria para actuar donde querían y cuando se les ocurriera” (Walther 1976:64-66)

El análisis que puede hacer el etnohistoriador sobre las poblaciones a través de fuentes escritas por terceros, puede ser enriquecido por tradiciones orales, dado que “Este tipo de estudios son resultado de una metodología histórica en lo que hace a la búsqueda y la recuperación de la información y con una perspectiva antropológica insoslayable, puesto que las evidencias documentales disponibles fueron producidas por representantes de culturas radicalmente diferentes de las que se estudia” (Nacuzzi 1990-1933:171).

A través de la palabra del Doctor Armaignac, que el 7 de noviembre de 1868 se embarca en Burdeos en el velero Saint Jacques para llegar a Buenos Aires con un grupo de inmigrantes, nos llega una magnífica descripción de la paja brava y especialmente del Kurul-mamuel:

“[...] Otra planta que veía por primera vez, cual un árbol o al menos un arbusto, hacia su aparición: se trataba de una planta cuyas hojas están rematadas de una espina y cuyo tronco, de volumen variable, alcanza a veces al grosor de un brazo. Esta planta, que en estos lugares conserva todavía el nombre indígena Kurul-mamuel es, según creo, *Collectia cruciata* y sirve para calentarse y cocinar los alimentos. Su madera es muy difícil de manejar debido a las espinas que la cubren, por ese motivo se le suele prender fuego antes de cortarla hasta que no queden más que el tronco y las ramas más gruesas. El Kurul-mamuel es muy resinoso y se enciende perfectamente hasta cuando está verde, pero entonces exhala un humo abundante y muy desagradable. Crece en la región montañosa en gran abundancia y forma grupos de vegetación a veces muy cercanos unos de otros” (Armaignac 1974:64-65)

Como se ha visto, la descripción de la disponibilidad de recursos, en cuanto a materiales de combustión, madera y especialmente los sauces, se amplia ante la

mirada de los naturistas, viajeros y expedicionarios, pero no por ello dejan de tener una actitud etnocentrista, puesta de manifiesta en la adjetivación utilizada en la redacción de los diarios de viaje o crónicas y partes militares.

La conquista de nuevos paisajes y el desarrollo de una cultura de producción europea en tierra aborigen modificó seriamente la estructura del suelo pampeano.

El detallado informe de Estanislao Zeballos en su desplazamiento por tierras de los actuales Partido de Azul y Olavarría durante 1879 dejó el recuerdo de una conversación en el tren con el Señor John Brigest:

“[...] inglés, viajero, hacendado del Sur [...] consagrado el pastoreo de ovejas [...] sobre las espantosas inundaciones que arrasaron parte de la provincia de Buenos Aires en 1877 [...] (Zeballos 1879).

En aquellos tiempos, Zeballos afirmó que las inundaciones eran producidas por dos causas:

* Las pendientes continentales y regionales del terreno.

* La transformación de la vegetación

Pero el punto más interesante en su análisis es lo relacionado con la necesidad que manifiesta de regularizar la producción al medio natural, climático, puesto que se está presente ante una clara modificación de la vegetación natural, ante un suelo indefenso ante la erosión y arrastre de sedimentos, ocasionales por las aguas aluvionales de la región.

Este proceso de pérdida de la cobertura vegetal en nuestras pampas puede registrarse a través de la observación del único árbol aborigen de la zona, talado irracionalmente, hoy en vías de extinción en el área austral bonaerense: el sauce criollo o colorado chileno, registrado históricamente por Estanislao Zeballos, en el centro de la Provincia de Buenos Aires, en 1879:

“[...] sobre la margen del arroyo, perdido el edificio entre encantadoras arboleadas, levántase el Molino [...] Compañía de Franceses Señores Dheres y Bares [...] agua y vapor [...] leña de ovejas [...] apenas salimos del molino nos hallamos en una selva de sauces (*Salix humboldtiana*) bajo cuyas sombras corrían encantadoras brisas [...] palpando las huellas de la gran inundación de 1877 [...] especie de diluvio [...] El arroyo Azul pasa orillando la ciudad [...] de frondosos sauces que pueblan sus adyacencias y barrancas, sombreando las aguas que rizan las ramas colgantes agitadas por el viento” (Zeballos 1879)

En 1869, fecha indicadora del asentamiento de una colonia de ingleses en la región denominada “Sauce Grande” de gran importancia para la historia de la Región, uno de sus pobladores escribe:

“[...] los árboles son naturales [...] utilizables para construcción y leña [...]” (Mullhal 1869).

Años más tarde, el diario “El Standard”, en su edición de ; 28 de Abril de 1879 publica, refiriéndose al sauce:

“[...] la madera de los cuales es muy útil a los colonos como leña, para hacer ranchos y corrales [...]”.

La utilización de los sauzales como recurso natural llega a la tala masiva o deforestación de los cauces de agua de la zona. Así, en documentos del año 1856,

del asentamiento de italianos en el valle de Sauce Chico, se consigna: "Para los ranchos y obras de Nueva Roma [...] hizo que se talara despiadadamente las plantaciones al punto de desaparecer casi totalmente el arbolado [...] estacas de los espléndidos sauzales que dan nombre a las corrientes de agua de la región serrana, mandados a plantar por el General Juan Manuel de Rosas, en márgenes del zanjón defensivo. Fueron derribados a hachazos para construir las barrancas [...] le tocó a la Región Agrícola militar corregir la destrucción de los árboles regionales y lo hizo importando el tamarisco [...] vino a ocupar el desierto dejado por el desalojo de los árboles indígenas"

LAS INUNDACIONES RECURRENTES

Las crecientes de los arroyos del Sur del Río Salado se han registrado recurrentemente en el distrito pampeano austral. Un ejemplo de esto es lo acaecido en 1872, documentado en los informes de la colonia de ingleses de Sauce Grande, actual región de Sierra de la Ventana:

"[...] trigo arrasado por creciente [...] " (Lagarde)

En lo que respecta a Olavarría, en la década del 1880-1890, aparece en las páginas del diario "El Popular", la noticia de la construcción de una lancha en los siguientes términos:

"[...] la fin del mundo [...] se trata de una lancha a vapor bautizada con ese nombre, que varios jóvenes de la localidad, en vista de que Olavarría se va convirtiendo en una verdadera Venecia, mandaron a construir en la carpintería a vapor del Señor Hipólito Rugero, con la cual piensan dar grandes paseos por los barrios bajos de nuestro pueblo, los que gracias a la inercia de nuestras autoridades, se encuentran convertidos en verdaderos arroyos" (El Popular, 1899)

El 18 de febrero de 1900 aparece una nueva publicación del diario "El Popular" donde se consigna que: "A causa de la lluvia de anoche se ha inundado gran parte del pueblo" Pero es en el 15 de marzo de 1900 donde se registra la primer noticia detallada de la inundación:

"La lluvia empezó a caer el Sábado a las 10,30 hs. de la noche y continuó hasta las 8,00 hs. del domingo; las obras de desagüe y nivelación que se empezaron a construir hace un año y que aún no están terminadas, han sido insuficientes para librarnos de la enorme masa de agua que convirtió las dos terceras partes de la superficie del pueblo en un mar. El lunes se retiraron las aguas. Los puntos de mayor altura han sido la esquina del Argentino Hotel y la de Cambours" (El Popular 1900)

En el archivo fotográfico del Museo "Damaso Arce" de Olavarría se localizan fotos de una inundación de 1900, que completan las noticias del diario. Fueron cuarenta y ocho horas de alarma y sufrimiento que inician un siglo de periódicas inundaciones que caracterizarán a la ciudad de Olavarría, y en ese mismo mes de marzo, el Intendente Rendón inicia las obras de desagüe.

Ya en el mes de Julio, llegan a la ciudad los Ingenieros Figueroa y Williamson para controlar las inundaciones, pero existen diversas dificultades para hallar

posibles soluciones.

Olavarría continúa extendiéndose y sólo han transcurrido cuatro años de la última inundación, cuando la ciudad vuelve a encontrarse bajo un mar de agua: es el 11 de agosto de 1904 y el hecho se detalla así:

“[...] el martes a las 3,30 hs. de la tarde, fue invadida la planta baja del pueblo por un caudal de agua impulsada por el viento huracanado que corría de SO a NO [...] dentro de las viviendas el agua alcanzó hasta un metro [...] ayer como a las cinco de la mañana comenzaron a crecer de nuevo las aguas, alcanzaron un metro y medio de altura, con fuerte oleaje [...] de Hinojo y Sierra Chica nos comunican que están dentro del agua” (Capdevilla).

En febrero de 1915 la ciudad sufrió las consecuencias de una nueva inundación, pero esto se reitera en 1919 y el periódico informa:

“El día 5 de Julio ha de ser memorable en la historia de Olavarría, ya que desde su fundación los habitantes no han corrido un peligro tan grave como en esta fecha [...] La noche del salvataje adquirió aspecto dramático [...] en los lugares más altos de la ciudad el agua llegó a 50 cm de altura [...] arrancando los dos puentes colgantes de las calles San Martín y Necochea [...] (El Popular 1919).

Las inundaciones se reiteran periódicamente: el 27 de junio de 1940, el 24 de mayo de 1941, en Julio de 1955 y en esta permanente realidad se llega a la inundación de 1980, donde el área urbana y rural sufre una profunda devastación, como consecuencia del avance de las aguas.

Es innegable que el ser humano interactúa con la naturaleza, y que se necesita reflexionar sobre lo que los grupos humanos hacen con los recursos naturales para comprender lo que la naturaleza le devuelve a esos seres humanos. Es casi una costumbre pensar en los ecosistemas pampeanos como estables, pero generalmente se olvida que los pobladores, con sus estrategias adaptativas, desajustan el equilibrio ecológico, desencadenando procesos, frutos de interacciones entre factores naturales y culturales. Hay que analizar la forma en que la comunidad humana manejó ese recurso natural; el suelo pampeano es en parte obra de mecanismos geológicos, pero también de la intervención humana.

CONCLUSIÓN

Al analizar esta pequeña muestra de relatos vertidos por cronistas, misioneros jesuitas, viajeros, comerciantes y expedicionarios, se enfocó la búsqueda de información hacia la transformación de la vegetación disponible al Sur del Río Salado, desde el siglo XVI al XX. La diversidad de las miradas permitió profundizar el conocimiento de las diferentes especies vegetales pampeanas aptas para la producción del fuego, hacer hincapié en la sobreexplotación del sauce (*Salix humboldtiana*) y establecer que esta estrategia no adaptativa puede ser considerada como una de las múltiples causales de las inundaciones que ocurren actualmente en la Provincia de Buenos Aires.

Lo regional, estudiado como una totalidad, donde están presentes las historias personales y las relaciones vinculares entre diferentes culturas, logisticamente organizadas con movilizaciones en función de los recursos disponibles, los datos

etnohistóricos, los históricos, el enfoque antropológico permitirán continuar la realización de una relectura de este complejo problema, de sus procesos culturales, adaptativos, no adaptativos y de construcciones sociales y formular nuevos interrogantes para comprender, con una visión integral, la dinámica de los grupos que vivían y viven al Sur del Río Salado.

BIBLIOGRAFÍA

ARMAIGNAC H.

1882: Viajes por las Pampas Argentinas. Lucha de fronteras contra el indio.
EUDEBA - BS. As.

AZARA F. De

1907: "Viajes inéditos de Azara" en Revista de Derecho, Historia y Letras Año X . Tomo XXVIII Buenos Aires.

BORRERO L.

1985: "La economía prehistórica de los habitantes del Norte de la Isla Grande de Tierra del Fuego" en Tesis Doctoral T.I.

BRAILOVSKY A. E.

1986: "Historia y Ecología" en VIII Jornadas Nacionales de Historia Argentina. Universidad de Belgrano Facultad de Humanidades.

CAPDEVILLA

1963: Tapalqué en la Historia. Tomo 2. Ed. Tapalqué DARWIN CH.

1968: Un naturalista en El Plata Arca Ed. Montevideo
DE ANGELIS P.

1910: Colección de Obras y documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las Provincias del Río de La Plata. Tomo IV Buenos Aires Librería Nacional de Lajocane y Cía Editores.

FALKNER T.

1911: Descripción de la Patagonia. Universidad Nacional de La Plata .Bs.As.
FURLONG G.

1943: Entre los tehuelches de la Patagonia Talleres Gráficos "San Pablo" Buenos Aires.

HAIGH S.

1920: Bosquejos de Buenos Aires, Chile y Perú. La Cultura Argentina. Buenos Aires.

LAGARDE

1983: El Malón de 1870 y la Colonia de Ingleses de Sauce Grande
LORANDI A. M. DEL RIO M.

1992: La Etnohistoria Cap.I La Etnohistoria y las Ciencias Sociales. Buenos Aires. CEAL

MULLHALL

1869: Handbook of the River Plate

NACUZZI L. R.

1990-1993: "El aporte de la Etnohistoria al estudio de la arqueología en Patagonia" en RUNA XIX ISSN

1991: "La cuestión del nomadismo entre los tehuelches" en Memoria Americana
Cuadernos de Etnohistoria N°1-Buenos Aires.

PARCHAPPE N.

1828: Expedición fundadora del fuerte 25 de Mayo en Cruz de Guerra. Año 1828-
EUDEBA Buenos Aires.

PAUCKE F.

1942: Hacia allá, para acá. Una estada entre los indios mocobíes 1749-1767-
Universidad Nacional de Tucumán 1942

TORRES REVELLO J.

1936: "Viajeros, relaciones, cartas y memorias" en Historia de la Nación
Argentina, Vol. IV, Academia de Historia Bs.As.

WALTHER J.C.

1976: La conquista del desierto. Lucha de fronteras con el indio EUDEBA .
Buenos Aires.

ZEBALLOS E.

1975: Viaje al País de los Araucanos

ARCHIVOS

ARCHIVO DIARIO "EL POPULAR" DE OLAVARRIA

ARCHIVO MUSEO MUNICIPAL "DAMASO ARCE" DE OLAVARRIA

EVANGELIZACION Y ANTICLERICALISMO EN BAHIA BLANCA (1828-1909)

Los primeros años de Bahía Blanca fueron extremadamente pobres y duros y se caracterizaron por su lento desarrollo. Fundada el 11 de abril de 1828 conjuntamente con la Fortaleza Protectora Argentina predominó en ella, por largos años, la vida militar y tanto el aumento como la disminución demográfica estuvieron dados fundamentalmente por el mayor o menor número de integrantes de la tropa acantonada en el fuerte. El lugar, lejano e inhóspito, se empleó como prisión para delincuentes comunes y mujeres de mala vida y también fue a menudo destino de destierro para presos políticos.

La expedición fundadora no estuvo acompañada por ningún sacerdote y el poblado careció por varios años de guía espiritual. Recién en 1835 comenzó la vida religiosa en el reducido núcleo urbano; Juan Bautista Bigio, "de nación genovés" recibió los despachos de primer cura castrense de Bahía Blanca por disposición del gobernador de Buenos Aires, Juan Manuel de Rosas. En carácter de tal celebró el 1º de agosto de 1835, en un altar portátil, la Misa con que inició su misión pastoral en ella. El 12 de abril del año siguiente bendijo el edificio de su primera iglesia dedicada a Nuestra Señora de las Mercedes, Redentora de los cautivos cristianos, edificada por orden del propio gobernador. El P. Bigio fue reemplazado en 1837 por su compatriota el P. José Nicolás Aquarone (¹) quién el año siguiente dejó el pueblo que, a partir de esa fecha careció de cura, hasta 1841, cuando otro sacerdote italiano, el P. Miguel Marchiano, se estableció en él y permaneció hasta 1853.

Durante este lapso la población fue escasa y fluctuante. Entre 1834 y 1840 la misma pasó de 741 habitantes a 1857. El incremento estuvo dado por el aumento del número de soldados que custodiaban la frontera, pues para la última de las fechas indicadas los vecinos sólo eran 117. Los conflictos internos anteriores y posteriores a la caída de Rosas fueron la causa del descenso demográfico que puede observarse en 1854, cuando el número total de habitantes de Bahía Blanca entre militares y civiles había descendido a 941. La población militar, requerida en otros frentes, estaba reducida a poco más de cien personas. Esto nos permite apreciar, aún dentro de lo exiguo de las cifras, el

Lic. y Prof.
Norma
Mabel
Buffa
Universidad
Nacional
del Sur

Bahía
Blanca

Octavo
Encuentro
de Historia
Regional

Olavarría 1994

ascenso de la población civil.⁽²⁾

En 1856 se produjo un hecho significativo que transformaría la vida y la sociedad local. En enero de ese año llegó el primer contingente de la Legión Agrícola Militar formada en su mayor parte por italianos liberales, mazzinianos y garibaldinos con el objeto de fundar una colonia agrícola cercana a Bahía Blanca. El asesinato de su comandante, el coronel Silvino Olivieri, hizo que los legionarios abandonaran el paraje elegido para establecerse - bautizado por ellos Nueva Roma- y regresaran a Bahía Blanca. Muchos retornaron a Buenos Aires, de donde habían partido, pero casi cuarenta de ellos, algunos con sus familias, se radicaron en el pueblo. Con su incorporación no sólo aumentó la menguada población, sino que el porcentaje de extranjeros se elevó considerablemente.

La conducción espiritual siguió en manos de sacerdotes italianos. El ya mencionado P. Marchiano abandonó la localidad en 1853 y fue sucedido por su compatriota Albino De Bracco que ejerció su ministerio en Bahía Blanca hasta 1860. En esta fecha regresó el P. Marchiano y permaneció a cargo de la parroquia local hasta 1860. Entre este año y 1864 desarrollaron su labor pastoral los P. José Salomoni y Marcial D'Elía, probablemente ellos también italianos.⁽³⁾ El P. Marchiano regresó por última vez a Bahía Blanca en 1864 y permaneció en ella hasta 1868.

Para 1869, fecha del primer Censo Nacional, el pueblo contaba con poco más de 1000 habitantes de los cuales el 19% eran extranjeros. En 1881 la localidad había duplicado su población y acrecentado el porcentaje de extranjeros. Para 1895 fecha en que Bahía Blanca fue declarada ciudad ésta contaba con poco más de 9000 habitantes, de los cuales casi la mitad eran extranjeros.

Pocas referencias tenemos sobre la actitud que la sociedad bahiense tuvo para con los primeros sacerdotes que actuaron en la localidad. Estos, con su acción misionera, se propusieron aglutinar por la fe y moralizar por medio de las enseñanzas evangélicas a los elementos heterogéneos que componían para aquella época la sociedad fronteriza: militares, tropa, indígenas, delincuentes y desterrados; vecinos honestos y deshonestos; mujeres piadosas y de vida equívoca; niños y adultos. Fueron ellos quienes impartieron las primeras letras en el lugar antes que se instalara la primera escuela pública. Aunque la relación se presentó armónica, la realidad del momento hizo que la labor evangelizadora fuera discontinua. La falta de clero que se evidenciaba en todo el país dificultaba, evidentemente, la radicación permanente de párrocos en las poblaciones pequeñas y alejadas.⁽⁴⁾ Hubo períodos en que la población careció de sacerdote, así sucedió entre el 1º de Septiembre de 1843 y el 28 de octubre de 1851; entre el 15 de noviembre de 1853 y el 16 de septiembre de 1854; entre abril y agosto de 1862; entre diciembre de 1863 y marzo de 1864; entre junio y diciembre de 1868; entre julio y noviembre de 1879.⁽⁵⁾ No obstante, durante esos lapsos se celebraron públicamente algunas de las prácticas religiosas que se mantenían en el seno de los hogares católicos. Los domingos se tocaban las campanas del modestísimo templo llamando a rezar el Santo Rosario y los vecinos piadosos se reunían en él para orar bajo la dirección de alguna piadosa anciana.⁽⁶⁾

Por su parte la Legión Agrícola Militar, pese a su manifiesto liberalismo, no

obstaculizó la labor sacerdotal. Hay que destacar que los legionarios habían traído su propio capellán, el capitán José Cassani quien poca actividad alcanzó a desarrollar ya que él también resultó muerto como consecuencia del confuso episodio que puso fin a la experiencia colonizadora. Por su parte, uno de los ex legionarios que más descolló en la vida bahiense, Felipe Carondi, no sólo se ocupó de la reconstrucción del templo que para la época de su llegada a Bahía Blanca se encontraba semi derruido sino que algunos años más tarde, en 1876, año de la creación del consejo escolar local, formó parte del mismo junto al párroco. Estos hechos nos permiten inferir que las relaciones de la comunidad con su sacerdote se mantuvieron cordiales durante el período en que los ex legionarios tuvieron un peso decisivo en la sociedad local.

La destrucción parcial del archivo parroquial nos impidió realizar un seguimiento preciso del accionar de los sacerdotes que pasaron por ella hasta avanzada la década de 1880 pero a través de otras fuentes pudimos observar la actitud que la dirigencia política local tomó con respecto a su párroco. Comprobamos que a partir de mediados de la década de 1870 la misma fue, de alguna manera, reflejo de la situación nacional. Analizando la composición del Consejo Escolar vemos que desde su creación en Bahía Blanca en 1876 y hasta 1878 el sacerdote español José Arosa y Suárez formó parte del mismo y hasta llegó a ser su presidente.⁽⁷⁾ Aún cuando a través de alguna de sus opiniones se percibe que en la localidad de perfilaba una actitud irreligiosa y anticlerical ésta se puso claramente de manifiesto después que Arosa y Suárez dejara la parroquia por primera vez en 1878 puesto que sus dos sucesores inmediatos permanecieron muy poco tiempo en ella. El primero lo hizo entre noviembre de 1878 y junio de 1879 y el segundo sólo alcanzó a estar treinta días entre junio y julio de este último año. Las desavenencias con las autoridades civiles fueron de tal magnitud que trajeron como consecuencia el alejamiento del sacerdote del lugar y la clausura de la iglesia por cuatro meses.⁽⁸⁾

La situación de tirantez alcanzó también al siguiente párroco, el italiano Enrique Levantini, que en 1880 dirigía una escuela que funcionaba en dependencias parroquiales. En agosto de ese año el Consejo Escolar pretendió inútilmente que el Consejo General de Educación impediría sus actividades. No obstante esto el sacerdote debió contar con el apoyo de parte de la sociedad local porque al año siguiente integró el Consejo Escolar aunque fue el último sacerdote que tuvo un lugar en él. Significativamente, desde 1882 y hasta 1911, prácticamente todos los años, por lo menos un prominente masón formó parte del Consejo Escolar.⁽⁹⁾

A partir de la primera de estas fechas la actividad de los sucesivos párocos debió enfrentarse con situaciones difíciles que requerían de ellos nuevas actitudes. Era indudable que cada vez se ponía más evidencia que en el lugar había faltado una labor evangelizadora permanente. La escasez de sacerdotes y la carencia en los mismos de una preparación adecuada había dificultado en muchos casos la realización de una tarea verdaderamente evangelizadora, principalmente sobre los sectores populares que, aunque a menudo tenían un sentimiento católico sincero carecían de la ilustración necesaria para que éste se convierta en testimonio de

vida. Esta fue una realidad que afectó a casi todo el país⁽¹⁰⁾ y Bahía Blanca no fue una excepción. Al igual que en el resto de la República esta situación permitió que se produjera en ella la misma eclosión de anticlericalismo que caracterizara a la década 1880. Dentro de ese clima generalizado parte de la sociedad bahiense se dejó ganar por un sentimiento de irreligiosidad y sectores reducidos pero combativos asumieron posturas decididamente anticlericales. Los católicos, por su parte, se mantuvieron en un discreto segundo plano, algunos ganados también por cierto liberalismo, otros, aunque más firmes en sus convicciones, carecían de ánimo para sostener un enfrentamiento abierto con los anticlericales del lugar por considerar que un sacerdote solo, acosado por éstos, no podía brindarles suficiente apoyo. Sólo más adelante, con la llegada de la congregación Salesiana en 1890, un decidido grupo de laicos opuso un frente combativo a los embates anticlericales.

Hay que destacar que el anticlericalismo bahiense provenía de un sector social que pujaba por detentar, o bien ya detentaba, el poder político local y que se expresaba a través del periodismo lugareño. Al tener en sus manos ambos resortes: el político y el informativo -en realidad formativo de opinión- podían presentar una imagen de la realidad acorde a sus fines.

A esto hay que sumarle un acontecimiento de gran importancia: la creación de la primera logia masónica bahiense. Si bien desde 1882 el teniente coronel del ejército argentino Daniel Cerri, ex legionario y masón⁽¹¹⁾ estaba desempeñando funciones temporales en Bahía Blanca recién dos años más tarde, en 1884, se constituyó la primera logia llamada Estrella Polar que fue reconocida y autorizada el 7 de marzo de 1885. Los socios fundadores fueron veintidós, de los cuales sólo uno era argentino. Entre ellos no figura Daniel Cerri ni ningún otro ex legionario aunque pocos años más tarde algunos descendientes de éstos ingresaron a la logia local. Para 1890 sólo cinco de los fundadores residían en Bahía Blanca y el número de afiliados había ascendido a cincuenta y ocho.⁽¹²⁾

A partir de la constitución de la misma, el anticlericalismo comenzó a infiltrarse a través del medio más idóneo: el periodismo local. En Bahía Blanca la prensa había estado desde sus orígenes en manos de liberales pero el único periódico local había mantenido una posición de relativa neutralidad frente a los conflictos que liberales y católicos mantenían en Buenos Aires. La aparición a fines de 1883 de *El Repórter* y *El Eco de Bahía Blanca* y la instalación de la logia masónica al año siguiente modificó esa situación y el espectro de opiniones se hizo más amplio y variado. Así mientras en el primero podía leerse que había que salvar las prerrogativas del Estado respetando los derechos de la Iglesia, el segundo adoptaba una actitud abiertamente anticlerical y tanto reproducía artículos anticlericales -muchas veces traducidos del francés- como vertía fuertes insultos contra el clero a través de notas breves tituladas "Grajeas de noticias". Se podía leer entre otros la calificación de "pervertidos de la sociedad", "vampiros que chupan la sangre", "cuervos tonsurados" y "peste mayor del mundo". Sin embargo esa campaña respondía a intereses concretos pues ese anticlericalismo estaba relacionado con la línea política sostenida por el periódico que lo empleaba como argumento idóneo tanto para sustentar la gestión de gobierno del presidente Roca

como para descalificar a quién pretendía sucederlo en el cargo, Dardo Rocha, por contar éste con el apoyo del sector católico.

Pero no cabe duda que este clima hacia cada vez más difícil la misión evangelizadora de los sucesivos párrocos cuyo problema de fondo consistía en que una persona sola debía enfrentarse con los sectores políticos que con gran manejo de la prensa local empleaban el anticlericalismo como un elemento más de los que le permitirían afianzarse en el poder. El sacerdote español P. Oreiro -que actuó en Bahía Blanca entre 1882 y 1889- le había señalado con gran visión a M. Aneiros que "sólo el bloque de una Congregación podría resistir y afirmarse en Bahía Blanca" y que la obra espiritual para ser duradera debía cimentarse en la educación de los niños.⁽¹³⁾ Su sucesor, el P. Arosa y Suárez encontró agravada la situación y, en consecuencia entregó con agrado la parroquia a los salesianos en marzo de 1890.

Hasta esa fecha las expresiones anticlericales vertidas por el periodismo local habían sido genéricas o bien habían estado vinculadas con sucesos nacionales y no con acontecimientos bahienses. Ese año, sin embargo, adquirió una importancia fundamental, pues durante su transcurso se produjeron dos hechos casi simultáneos que preanuncian el subsiguiente conflicto: la Logia Estrella Polar inauguró el 2 de marzo su edificio propio destinado a templo masónico y los salesianos llegaron a Bahía Blanca el mismo mes. El primero fue inaugurado con una importante ceremonia en la que hablaron los masones Roberto J. Payró, Eliseo Casanova, Angel Brunel, todos ellos radicados para esa fecha en Bahía Blanca. El 19 del mismo mes los salesianos se hicieron cargo de la parroquia de Nuestra Señora de la Merced y tomaron posesión del casi derruido edificio de la iglesia.

De inmediato la atención espiritual cobró nueva vida y las Misas y celebraciones litúrgicas tuvieron mayor frecuencia. El nuevo párroco, Miguel Borghino, no actuaba solo, pues en poco tiempo estuvo acompañado por varios sacerdotes y varias religiosas todos italianos como él lo que permitió desplegar una bien estudiada estrategia de captación evangélica. Como primera medida se aumentó a tres el número de Misas dominicales, la primera se celebraba bien temprano, la segunda a las ocho y la tercera a la diez. Comenzaron también a cobrar importancia otras celebraciones religiosas: Semana Santa, Corpus Christie y la Novena y Procesión en honor de la Virgen Patronal de Bahía Blanca, el 24 de septiembre.

Al mismo tiempo y con gran energía la Congregación -eminente mente educadora- procedió a poner en marcha dos colegios: Don Bosco, para varones y María Auxiliadora para niñas. El éxito de ambos fue inmediato de modo tal que para 1891 de los 1.101 niños que asistían a la escuela en el partido de Bahía Blanca, casi 400 lo hacían en los colegios salesianos mientras los restantes se repartían entre trece escuelas públicas y una privada.⁽¹⁴⁾ Este acontecimiento no pasó desapercibido para los sectores anticlericales que trataron de desprestigiar la tesonera labor de los salesianos por todos los medios. Como ejemplo podemos señalar algunas de las expresiones que Roberto J. Payró, uno de los más conspicuos integrantes de la masonería local escribió sobre esto desde su

periódico La Tribuna. A partir de la advertencia de que ..."Bahía Blanca está siendo invadida por la peor plaga de langostas: los salesianos"(¹⁵) llegaba a afirmar que éstos pretendían sumir a la sociedad en "el oscurantismo de la edad media, intimidando a las almas buenas y los corazones inexpertos con los horrores del purgatorio y el infierno" y que querían sembrar la intemperancia, el fanatismo y el furor religioso en Bahía Blanca".(¹⁶) Sobre la educación que éstos impartían sostenía que de los colegios salesianos salían "muchas almas raquínicas" y que de ellos "no pocos ingresan a los manicomios y los más constituyen una plaga de vagabundos y pilletes que no sirven ni a Dios ni al diablo, ni a la familia ni a la patria". Incluso llegó a propiciar la clausura de ambos.

La acción arrolladora de la congregación se puso de manifiesto también a través de otras obras, entre ellas la creación de un Círculo de Obreros el primero del país -con el objeto de nuclear a los católicos locales-. En noviembre de 1890, por iniciativa del P. Borghino, se realizó una reunión preliminar presidida por M. Cagliero para contemplar la posibilidad de fundar una sociedad católica con fines de socorros mutuos que estuviera consustanciada con los principios cristianos. Según consta en el libro de actas del Círculo Católico de Obreros éste quedó fundado el 1º de enero de 1891.(¹⁷)

Aunque contemplaba fines mutualistas: atención médica, descuentos en farmacias y subsidios para enfermos, el objetivo principal del mismo era propender al desarrollo de las virtudes cristianas. A tal punto que el reglamento comprometía a sus afiliados a cumplir con los preceptos de la Iglesia, especialmente el de Comunión Pascual, a difundir su doctrina y a ser ejemplos de vida católica.(¹⁸) Si bien el Círculo convocó a todos los católicos locales atrajo especialmente a los extranjeros y en abrumadora mayoría a los de origen Italiano(¹⁹) aunque en los cargos de conducción compartían responsabilidades con católicos españoles.(²⁰)

En su primer año de vida contó con ciento nueve afiliados, cifra que para 1894 había ascendido a ciento cuarenta y siete.(²¹) Un factor que mueve a la reflexión es la comparación entre el número de afiliados que en 1891 tenían el Círculo de Obreros y la Logia Estrella Polar, pues mientras el primero contaba con ciento nueve, el segundo sólo reunía cincuenta y ocho, lo que nos hace pensar que había mucho de verdad en la expresión que empleaban sus rivales cuando afirmaban que los masones "eran pocos pero se movían mucho".

El anticlericalismo, que estaba bien representado en La Tribuna, el periódico dirigido por Roberto J. Payró, se robusteció cuando el 1º de mayo de 1891 comenzó a publicarse el semanario satírico humorístico, escrito en italiano, La Frusta. El mismo apareció en un momento local muy especial no sólo desde los puntos de vista religioso, educacional y mutualista, aspectos a los cuales ya hicimos referencias, sino también desde el plano político. La Frusta compartió el espacio periodístico local con El Porteño, La Tribuna y El Defensor que se declaraban representantes de la Unión Cívica, pero la fluctuante actuación de Bartolomé Mitre, a quién los tres estaban vinculados, los obligó a emplear diferentes estrategias que incluían fuertes enfrentamientos entre ellos. La Frusta publicó en la primera página de todos sus números un recuadro titulado "Santa

Bottega" donde, después de ironizar sobre la Iglesia Católica, reproducía el artículo 5º del reglamento del Círculo de Obreros "que vegeta en Bahía Blanca" donde se disponía que en el caso que éste se disolviera el párroco podría disponer de los bienes de dicha sociedad con total libertad de criterio. Con este artículo La Frusta pretendía demostrar el espíritu comercial y rapaz que caracterizaba a la Iglesia, tema sobre el que argumentó en numerosas oportunidades.

El semanario fue recibido calurosamente por El Defensor y La Tribuna, que compartían en principio con él una postura anticlerical -mientras que El Porteño mantenía un "elocuente silencio" que mereció las ironías de La Frusta..

Si bien el semanario en apariencia hizo del anticlericalismo - o mejor dicho del antisalesianismo- el centro de su existencia utilizó sus páginas para defender a la Unión Cívica disidente y atacar a El Porteño por su posición acuerdista. Estas circunstancias nos hacen reflexionar sobre la necesidad de no considerar a las expresiones anticlericales desvinculadas del contexto donde se vierten pues en la mayor parte de los casos éstas respondieron a estrategias políticas concretas lo que explica muchas veces la repentina aparición del tema y también su fulminante desaparición o, más sugestivo aún, el cambio de frente efectuado por un periódico o periodista cuando las circunstancias lo exigían. El propio Payró así lo hizo desde La Tribuna.

La Frusta se imprimía en la tipografía de su colega El Defensor el que, pese a su posición anticlerical, le reprochó al semanario las burdas parodias de sermones donde el primero satirizaba las Sagradas Escrituras porque si bien El Defensor compartía las críticas a la Iglesia no sucedía lo mismo con la fe y la doctrina cristiana a las que juzgaba merecedoras de todo respeto. Esto obligó al semanario italiano a revalorizar a esta última y a limitarse a descargar sus dardos contra el clero, al que menoscabó en forma baja e hiriente.

La magnitud y dureza que cobraba la campaña quedó reflejada en la correspondencia del párroco y director del Colegio Don Bosco, P. Miguel Borghino. Así le escribía a monseñor Cagliero el 6 de mayo de 1891:

En estas circunstancias en que todos se me echan encima con rabia: los masones con sus calumnias, los liberales con sus sátiras y los acreedores con sus inexorables cuentas, no se cómo hacer para afrontarlo todo. Estoy en una verdadera cruz, y cruz terrible...La guerra de los diarios ha cesado un poco por parte de El Porteño y de El Defensor, pero La Tribuna continúa. Le he escrito a Monseñor Costamagna y al Obispo consultándoles y enviándoles los artículos. Me respondieron de no hacer caso...⁽²²⁾

A pesar de esto el sacerdote no se limitó a contestar desde el púlpito los agravios que recibía, tal como venía haciéndolo domingo a domingo, sino que salió también él a la palestra periodística. El 11 de mayo de 1891 apareció La Prensa ⁽²³⁾, del que fueron redactores del propio P. Borghino, el escritor español Rogelio Estevéz Cambra y el Sr. Luis Bárbara.⁽²⁴⁾ El periódico fue calificado por sus opositores como "órgano de la sacristía" y "defensor de los intereses del catolicismo" y de inmediato comenzaron a acusarlo de utilizar un lenguaje inadecuado para ser empleado por quienes debían ser los representantes de una religión de paz y mansedumbre. A esta imputación le agregaban la de emplear al

periódico como un instrumento de venganza personal y no como un medio para sostener ideas religiosas. Los calificativos y epítetos más hirientes fueron los vertidos por La Frusta.

Los ataques contra los salesianos fueron en aumento y así a fines del mismo año El Porteño, que había mantenido una actitud casi de prescindencia durante todo el año, pasó también él a combatirlos con toda dureza, tanto al referirse a los exámenes públicos de los colegios Don Bosco y María Auxiliadora como a la acción pastoral del propio P. Borghino.

Después del crítico diciembre de 1891 -recordemos que las campañas electorales estaban en plena marcha- la campaña se aplacó. Dos de los principales voceros del anticlericalismo, La Frusta y La Tribuna, dejaron de aparecer. La primera tuvo una existencia muy breve, y el Director de la segunda, Roberto J. Payró retornó en diciembre a Buenos Aires y su periódico dejó de aparecer para abril de 1892.

Sin embargo los ataques recrudecían esporádicamente especialmente entre el 16 y el 24 de septiembre, fechas en que los católicos realizaban la novena y procesión en honor a Nuestra Señora de la Merced, Virgen Patronal, y los liberales festejaban el XX de septiembre.

A pesar de esto los salesianos continuaron con la labor evangelizadora que pronto comenzó a mostrar sus frutos tal como lo demuestra el incremento en las participaciones sacramentales. Monseñor Cagliero había observado con profunda tristeza , durante una visita efectuada a la localidad en 1885 que durante los oficios religiosos la iglesia permanecía prácticamente desierta y que en el copón sólo había hostias para el celebrante y su ayudante. Cuando los salesianos hicieron un balance de su labor realizada durante 1890 comprobaron que habían administrado 3.350 comuniones. Tres años más tarde, al concluir 1893 la cifra de comuniones anuales había ascendido a 13.480. A su influjo muy pronto florecieron las primeras vocaciones religiosas bahienses, algunas de las cuales tuvieron una brillante trayectoria. En el seno del hogar del matrimonio español formado por José Joaquín Esandi y María Dolores Nicolao hubo cuatro. Sus hijas Basilia y Mercedes fueron Hijas de María Auxiliadora y sus hijos Mariano y Nicolás, sacerdotes. Este último, salesiano, tomó posesión como primer obispo de la diócesis de Viedma el 18 de marzo de 1935.

En 1894 los salesianos pasaron a atender la segunda iglesia que contó la localidad, el templo de La Piedad, construido en un sector de extramuros de Bahía Blanca por cuenta de Luis D'Abreu y su esposa, quienes lo donaron a la Congregación. El mismo fue inaugurado el 15 de abril con una pompa inédita en la localidad ya que para la ceremonia viajó el Presidente de la República, Dr. Luis Saénz Peña acompañado por Monseñor León Federico Aneiros, Monseñor Mariano Antonio Espinosa y el sacerdote jesuita Domingo Perazo quién fue el orador en la magna ceremonia que estuvo realizada por la actuación de la Schola Cantorum y la Banda de Música del Colegio Pío IX de la Capital Federal.

No debe extrañar que simultáneamente cobrara renovado vigor el latente anticlericalismo. Desde agosto de 1893 circulaba en Bahía Blanca el periódico radical El Deber. Pasada la etapa inicial de euforia revolucionaria y de campaña

política éste se dedicó a reavivar el sentimiento antisalesiano que albergaban algunos sectores. Se sucedieron entonces los artículos burlones y satíricos sobre todas y cada una de las actividades donde éstas intervenían: culto, colegios y cualquier otro acto donde participasen. Llegó incluso a establecer una columna irónica permanente titulada "Sotanas y sotaneos". Todo el año 1894 está fuertemente teñido de anticlericalismo que se pone de manifiesto desde los calificativos con que el periódico radical denigraba al presidente de la república, "gobernante jesuita", "beatón", hasta los abiertos ataques a la congregación que en 1893 había inaugurado el cómodo edificio propio del Colegio María Auxiliadora y que para esa fecha estaba abocada en dos objetivos: lograr la construcción de otro adecuado para el colegio de varones y en reemplazar el modestísimo templo parroquial por otro acorde con la importancia que había cobrado la localidad.

La virulencia de la campaña produjo, en noviembre de 1894, un publicitado incidente entre el redactor de *El Deber*, Enrique Julio⁽²⁵⁾, y dos sacerdotes salesianos. El periodista se sintió ofendido porque éstos le negaron abiertamente el saludo y considerándose amenazado en su integridad física porque éstos portaban sendos y robustos bastones y por el suyo propio muy débil no tuvo según su versión otra alternativa que sacar su revólver para poner en fuga a sus feroces agresores.⁽²⁶⁾ El episodio, digno de ser narrado por la pluma chispeante de Giovanni Guareschi, mereció un soneto que *El Deber* publicó gustoso:

*Empeñados en dar garrotazos
empuñaron garrotes soberanos
dos reverendos padres salesianos
de ágiles piernas y potentes brazos,
que tener que emprenderla a puñetazos
cerrando fuertes las potentes manos
para azotar el rostro a los cristianos
no es fácil cuestión en muchos casos...
Salieron a la calle en la noche oscura
Y al encontrar a un redactor flamante
que algo dijera del sermón del cura,
con actitud hostil y amenazante
le saltaron con tanta desventura,
que aquel los puso en fuga vergonzante.⁽²⁷⁾*

Los hechos merecieron un análisis de conciencia por parte del P. Borghino quién desde las páginas de *La Prensa* reflexionaba de la siguiente manera:

...[siendo] responsable de todos los actos de mis subalternos, ministro de Dios, de paz y predicador de la mansedumbre evangélica, no puedo menos de lamentar un hecho en que la pasión y la fuerza han juzgado su rol principal, y en que la sotana ha olvidado por un momento la subliminidad de su símbolo, para dejar entrever al simple ciudadano herido en su honor y en sus derechos. Demasiados conocidos son mis ideas y principios al respecto, el lema del salesiano es el trabajo y la acción. ¿Nos llaman holgazanes? demostrémosle con

nuestra contracción al trabajo que no es cierto, ¿nos llaman retrógrados y oscurantistas ignorantes? Demostrémosles con nuestro esfuerzo para ensanchar las vías del progreso, que se equivocan, ¿nos llaman egoístas, interesados?, demostrémosle con nuestro desprendimiento y generosidad, que están en lo falso, ¿nos llaman intransigentes y tercos?, demostrémosle con nuestra tolerancia y moderación que a todos amamos y respetamos. He aquí la bandera, he aquí el programa que han seguido hasta ahora y que siempre seguirán los salesianos, contra las palabras: Hechos.⁽²⁸⁾

La campaña derivó, como era habitual, en las críticas consabidas a la enseñanza impartida por los salesianos, en negarles capacidad intelectual y docente y en mostrar a los exámenes de fin de curso como modelos de recursos memorísticos y de carencia de razonamiento. A estos argumentos se sumó la predica en contra de la erección del nuevo templo parroquial. Sin embargo, al año siguiente El Deber realizó un significativo cambio de postura y así para octubre se congratulaba porque había comenzado la demolición del viejo templo para dar paso a uno adecuado al avance edilicio que transformaba a la ciudad y, para diciembre, vertía calurosos elogios a los colegios salesianos.

Pero esto fue la calma que precede a la tempestad. En 1896 volvió a aflorar el antisalesianismo. En mayo apareció Juvenal el primer periódico ilustrado de índole satírica impreso en Bahía Blanca que a poco de comenzar a circular cambió su orientación y con gruesas caricaturas ridiculizó a Borghino, a los sacerdotes salesianos y a las Hijas de María Auxiliadora.

Para el 24 de septiembre, fecha de la ya tradicional procesión patronal, los liberales y masones organizaron como contrapartida un ruidoso mitin para exigir, no sólo la destitución del cura párroco P. Miguel Borghino, sino también que se retirara de Bahía Blanca a la Congregación Salesiana. Después de celebrado el mismo se enviaron sendas notas al Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública, Antonio Bermejo, y al Arzobispo de Buenos Aires, M. Uladislao Castellanos, para que sus reclamos fueran llevados a la práctica. Asimismo se dispuso que una comisión oficial viajara a la Capital Federal para entrevistarse con el Ministro y con el Arzobispo. La gestión no obtuvo los resultados esperados y esto le valió la ironía de Juvenal que se burló de la misma al dibujar al concejal Aquiles Carabelli recibiendo en sus sentaderas un rotundo puntapié del Arzobispo.

Los salesianos continuaron con bríos crecientes su obra y comenzaron la construcción de un moderno edificio donde instalarían definitivamente el Colegio Don Bosco. Es indudable que la campaña previa para iniciar la obra contribuyó para exaltar los ánimos de sus rivales. En muy breve tiempo, entre octubre de 1896 y abril de 1897, se levantó la sede de la calle Vieytes. Durante ese lapso Juvenal tuvo abundante material para satirizar a costa de los religiosos y de su edificio, al que por su calidad llamada el "Nuevo Vaticano".

Para marzo de 1897 el P. Borghino dejó de detentar uno de los dos cargos que desempeñaba al renunciar como cura párroco de Bahía Blanca y quedarse solamente con la dirección del Colegio Don Bosco. La parroquia continuó en manos de los salesianos, no obstante esto, sus opositores a través de El Deber

ofrecían una visión particular del resultado de su gestión. Así escribían:

Nuestra propaganda, inspirada en el bien de la comunidad consultando las aspiraciones de la mayoría se ha hecho sentir. El presbítero Miguel Borghino, cura párroco de la localidad, ha renunciado al curato. El pueblo está de plácemes por tan buena noticia.

Pero la realidad tenía otra faceta que el periodista se creía eximido de ofrecer a sus lectores. Si bien el P. Borghino había dejado la parroquia, ésta seguía a cargo de los salesianos y continuó todavía bajo su administración hasta enero de 1913. Borghino, por su parte continuó frente al Colegio local hasta 1901, fecha en que viajó a Italia. En 1910 regresó nuevamente a Bahía Blanca, donde volvió a hacerse cargo de la dirección del mismo hasta 1913.

CONCLUSIONES

Hasta 1880 el único sacerdote que guiaba la vida espiritual en Bahía Blanca no tuvo ni grandes apoyos ni una oposición fuertemente atrincherada. Durante la década 1880 y 1890 los sucesivos sacerdotes que trabajaron en el lugar vieron su vertiginosa transformación económica y social y comprendieron que la presencia de un único religioso resultaba desbordada por el crecimiento demográfico y por la proliferación de las actitudes anticlericales que un sector del grupo dirigente pretendía imponer. Frente a esta situación se requería una acción evangelizadora dinámica, transformadora y dinamizadora que fuera capaz de llegar a una población que no sólo se hacía cada vez más numerosa sino también más heterogénea en todos sus aspectos: étnicos, económicos, culturales y morales.

La sociedad local estaba en su gran mayoría bajo la influencia del ideario liberal al que se le sumó a partir de 1884 la masonería.

El año 1890 fue clave para la evangelización de Bahía Blanca, pues durante él se estableció en ella la congregación salesiana. Su llegada conmocionó a la sociedad bahiense donde también había un pequeño pero tesonero grupo católico. El arribo de los salesianos permitió recrear en el "Pago Chico" los enfrentamientos entre liberales, masones y católicos que se habían dado y se daban en otros lugares, pues recién ahora estos últimos contaban con un fuerte respaldo.

El vago anticlericalismo que desde una década antes afloraba esporádicamente en el periodismo local se convirtió en un declarado antisalesianismo para llegar a convertirse, con el tiempo, en personalismo, puesto que Borghino pasó a ser el blanco de los ataques.

Desde 1890 y hasta 1913, fecha en que los salesianos reintegraron la parroquia al clero secular, la evangelización estuvo casi exclusivamente en sus manos, puesto que recién en 1909 llegaron a Bahía Blanca los hermanos maristas, cuya labor merece, sin duda, ser objeto de un estudio particular.

NOTAS

- (1) - Libro de bautismos de la Iglesia Catedral, 1835-1837.
- (2) - Padrón Municipal de 1834, Museo Histórico Municipal de Bahía Blanca; Padrón Municipal de 1840, El Atlántico, Bahía Blanca, 11 de Abril de 1934, Registro Estadístico del Estado de Buenos Aires, segunda época, nº 3 y 4, Buenos Aires, 1855, en Félix Weinberg, "Contribución al estudio de la evolución social de la ciudad de Bahía Blanca, (1828-1880)", en Poblamiento, inmigración y cambio social, Bahía Blanca, Departamento de Humanidades, UNS, 1991, Pág. 33 al 52.
- (3) - Centenario de Bahía Blanca. Homenaje de La Nueva Provincia en el primer centenario de la fundación de Bahía Blanca, 11 de abril de 1928, pág. 675.
- (4) - Néstor Tomás Auza, Católicos y liberales en la generación del 80, Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, Buenos Aires, 1981, Pág. 16.
- (5) - Cfr. Centenario de Bahía Blanca ... ob. Cit., pág. 673 y 674.
- (6) - Memorias de las Misiones Salesianas de la Patagonia, narradas por el P.P. José María Brentana al R. Cl. Osvaldo Francella, (inéditas), Archivo Salesiano de Bahía Blanca.
- (7) - Alberto Reyna Almandos, Bahía Blanca y sus escuelas, La Plata, Escuela de Artes y Oficios San Vicente de Paul, 1928, pág. 673.
- (8) - Centenario de Bahía Blanca ... ob.cit., Pág. 673.
- (9) - Sólo no hubo masones en 1890 y en 1910.
- (10) - Néstor Tomás Auza, Católicos...ob. cit. Pág. 15 y 16.
- (11) - Daniel Cerri se había iniciado en la Logia Luz del Desierto Nº 60 de Guaminí el día 29 de Mayo de 1878, cfr. Alcibiades Lappas, La Masonería argentina a través de sus hombres, Buenos Aires, 1966, pág. 155
- (12) - Documento de 1891 conservado en la Logia Estrella Polar.
- (13) - cfr. Pascual Paesa, "Viejo y glorioso Colegio Don Bosco", en un suplemento de Carácter nº 165, Bahía Blanca, 1954, s/p.; "Colegio Don Bosco. Bodas de Diamante", en Carácter, Bahía Blanca, 1965, s/p.
- (14) - Sobre el tema cfr. Mabel Cernadas de Bulnes y Norma Mabel Buffa, "La acción salesiana en Bahía Blanca, (1890-1913)", en Boletín Histórico nº 17, Bahía Blanca, Comisión de Reafirmación Histórica de Bahía Blanca, 1990; Norma Mabel Buffa y Mabel Cernadas de Bulnes, Educación y conflictos educacionales en Bahía Blanca durante la segunda mitad del siglo XIX, (en prensa); Norma Mabel Buffa Y Mabel Cernadas de Bulnes, Los Salesianos: su obra educadora en Bahía Blanca, (1890-1900), (inédito).
- (15) - La Tribuna, Bahía Blanca, 25 de diciembre de 1890, pág. 1.
- (16) - La Tribuna, Bahía Blanca, 28 de abril de 1891, pág. 1
- (17) - Libro de actas del Círculo Católicos de Obreros, Nº 1.
- (18) - Id. Pág. 13, 21 y 25.
- (19) - Id. Pág. 42 y 62.
- (20) - Id. Pág. 6.
- (21) - Id. Pág. 32 y 78.
- (22) - Cfr. Pascual R. Paesa, "Viejo y glorioso Colegio Don Bosco", en suplemento de la revista Carácter, nº 165 Bahía Blanca, 1954 s/p. Unos días antes, el 30 de abril, Roberto J. Payró, bajo el seudónimo de Julián Gray se burlaba de Borghino porque el sacerdote había pedido autorización a Monseñor Aneiros para que éste le permitiera litigar; cfr. La Tribuna, Bahía Blanca, 30 de abril de 1891, pág. 1.
- (23) - La Tribuna, Bahía Blanca, 10 de mayo de 1891, pág. 1. Todos los datos sobre La Prensa provienen de los comentarios que sobre él ofrecen los restantes periódicos locales porque lamentablemente no fue posible hallarlo ni en la Biblioteca Bernardino Rivadavia ni en el Archivo Salesiano.
- (24) - La Tribuna, Bahía Blanca, 17 de mayo de 1891, pág. 1.
- (25) - Años más tarde, en 1898, Enrique Julio Fundó el diario bahiense La Nueva Provincia. Fue iniciado en la masonería en la Logia Estrella Polar nº 78 de Bahía Blanca el 4 de marzo de 1899; cfr. Alcibiades Lappas, La masonería argentina a través de sus hombres, Buenos Aires, 1966, pág. 242.
- (26) - Sobre el incidente puede verse El Deber, Bahía Blanca, 12 de noviembre de 1894 y siguientes.
- (27) - El Deber, Bahía Blanca, 6 de noviembre de 1894, pág. 1.
- (28) - El Deber, Bahía Blanca, 14 de noviembre de 1884, pág. 1.

Fuentes Documentales.

Censos, padrones y registros estadísticos.

Censos Nacionales de 1869 y 1890.

Censos Provinciales de 1881 y 1890.

Censos Municipales de 1901 y 1906.

Padrón Municipal de 1834, Museo Histórico de Bahía Blanca.

Padrón Municipal de 1840, El Atlántico, Bahía Blanca, 11 de abril de 1934.

Registro estadístico del Estado de Buenos Aires, segunda época, nº 3 y 4, Buenos Aires, 1854 y 1855.

Guías, reglamentos, estatutos, libros de actas, libros parroquiales.

Club Progreso, Reglamento social, El Porteño, 1892.

Guía Comercial de Bahía Blanca, Bahía Blanca, 1897.

Reglamento de la Sociedad Española de Socorros Mutuos y del Panteón, La Tribuna 1891, La Sociedad Española de Socorros Mutuos de Bahía Blanca, El Correo Español, Bs. Aires, 1887.

Statuto e regolamento della società Italiana de M.S., patronato al lavoro e d'istruzione, XX Settembre, Imprenta del Comercio, 1898.

Libro de Actas del Círculo Católico de Obreros.

Libro de Bautismos de la Iglesia Nuestra Señora de la Merced 1835-1837.

Archivos

Documentación diversa del Archivo Histórico Salesiano de Bahía Blanca.

Documentación diversa del Archivo Histórico Municipal de Bahía Blanca.

Documentación diversa conservada en la Logia Estrella Polar de Bahía Blanca.

Diarios y periódicos de Bahía Blanca

Bahía Blanca, 1888.

Bahía Blanca, 1906-1913

Brisas, 1898

El Censor, 1906-1913

El Comercio, 1902-1908

El Deber, 1893-1898

El Defensor, 1891

El Defensor, 1901-1902

El Diario de la tarde, 1911-1912

El Eco del Comercio, 1908

El Heraldo, 1901

El Mensajero, 1908

El Obrero, 1901

El Porteño, 1889-1902

El Tribunal, 1909-1910

Gorro Frigio, 1890

Hoja del Pueblo, 1906-1913

Juvenal, 1896

La Frusta, 1891

La Agitación, 1901

La Capital, 1908

La Idea, 1910

La Juventud, 1891

La Nueva Provincia, 1898-1913, 1940.

La Opinión, 1899-1900

La Opinión Pública, 1889-1892.

La Tribuna, 1889-1892

La Tribuna, 1909

L'Eco d'Italia, 1909

Le Forbici, 1907.
Redacción, 1907
Revistas de Bahía Blanca
Carácter, 1939, 1954, 1960, 1963, 1965, 1990.

Fuentes Bibliográficas

- AUZA, Néstor Tomás, Católicos y liberales en la generación del ochenta, Buenos Aires, 1981.
- BUFFA, Norma Mabel, "El aporte extranjero en la sociedad y economía de Bahía Blanca (1828-1900)", en Cuadernos del Sur nº 21/22, Bahía Blanca, Departamento de Humanidades, UNS., 1993
- BUFFA, Norma Mabel, "Los extranjeros en Bahía Blanca. Su participación en la vida política entre 1856 y principios del siglo XX", en Estudios sobre inmigración, Bahía Blanca, Departamento de Humanidades, UNS, 1992
- BUFFA, Norma Mabel y Mabel CERNADAS DE BULNES, Los salesianos: Su obra educadora en Bahía Blanca (1890-1900) (inédito).
- BUFFA, Norma Mabel y Mabel CERNADAS de BULNES, Educación y conflictos educacionales en Bahía Blanca durante la segunda mitad del siglo XIX (en prensa).
- CERNADAS de BULNES, Mabel y Norma Mabel BUFFA, "La acción salesiana en Bahía Blanca (1890-1913)", en Boletín histórico nº 17, Bahía Blanca, Comisión de Reafirmación Histórica de Bahía Blanca, 1990.
- CERNADAS de BULNES, Mabel y Norma Mabel BUFFA, "Anticlericalismo finisecular: las reacciones de liberales y masones frente a los colegios católicos de Bahía Blanca (1890-1900)", en Criterio nº LXIV, Buenos Aires, 28 de marzo de 1991.
- CERNADAS de BULNES, Mabel y Norma Mabel BUFFA, "Liberales y masones en Bahía Blanca: sus reacciones frente al accionar salesiano (1890-1900)", en Cuadernos del Milenio nº 4, Buenos Aires, Universidad Católica Argentina, 1992.
- CRESPI VALLS, Antonio, Primer Centenario de la Legión Agrícola Militar 1856-1956, Municipalidad de Bahía Blanca, Museo Histórico, 1955.
- FAVERO, Luis Valentín y Néstor Tomás AUZA (recopiladores), Iglesia e inmigración, Buenos Aires, CEMLA, 1991.
- JUNTA DE LOS DESCENDIENTES DE LEGIONARIOS DE OLIVIERI, La Legión Agrícola Militar, Bahía Blanca, 1956.
- LAPPAS, Alcibiades, La Masonería argentina a través de sus hombres, Buenos Aires, 1966.
- PAESA, Pascual, "Viejo y glorioso Colegio Don Bosco" en Suplemento de Carácter nº 165, Bahía Blanca, mayo 1954, s/p.
- PAESA, Pascual, "El primer colegio secundario de Bahía Blanca y el sur argentino", en Carácter nº 117, Bahía Blanca, noviembre 1969, s/p.
- PAESA, Pascual, "El primer Obispo de la Patagonia y la ciudad de Bahía Blanca" en Carácter nº 149, Bahía Blanca, 1963, s/p.
- PRONSATO, Domingo, Luces de mi tierra, Bahía Blanca, Asociación Artistas del Sur, 1954.
- REYNA ALMANDOS, Alberto, Bahía Blanca y sus escuelas. Reseña histórica, La Plata, Escuela de Artes y Oficios San Vicente de Paul, 1928.
- WEINBERG, Félix y colaboradores, Manual de Historia de Bahía Blanca, Bahía Blanca, Departamento de Ciencias Sociales, UNS, 1978.
- WEINBERG, Félix, Norma Mabel BUFFA y Adriana Susana EBERLE, Poblamiento, inmigración y cambio social. Bahía Blanca y el sudoeste bonaerense, Bahía Blanca, Departamento de Humanidades, UNS, 1991.

PERSPECTIVA AMBIENTAL EN LA HISTORIA REGIONAL

INTRODUCCIÓN

"...Por detrás de la historia atropellada de los gobiernos, de las guerras y de las hambres, se dibujan unas historias casi inmóviles a la mirada, historias de débil declive: historia de las vías marítimas, historia del trigo o de las minas de oro, historia de la sequía y de la historia de la irrigación de cultivos, historia del equilibrio obtenido por la especie humana, entre el hambre y la proliferación..."

MICHEL FOUCAULT, La arqueología del saber.

El trabajo que aquí se presenta es el embrión de una propuesta más amplia. Es, en verdad, un intento de reflexionar no sólo desde la Antropología, disciplina muy relacionada con la Historia, sino desde la experiencia práctica de investigación e interacción con representantes formales e informales de variados conjuntos sociales.

En este sentido, estas reflexiones provisorias que apenas alcanzan a tomar la forma del inicio de una propuesta de desarrollo futuro, articulan una base conceptual siempre sacudida por el feroz ritmo de la reproducción del conocimiento científico a una experiencia de terreno intensa y vivencialmente muy fuerte.

Es especialmente en la elección de problematizar nuestra propia sociedad en donde el antropólogo y el historiador cruzan los caminos. Aún eligiendo "objetos", discursos o prácticas lejanas en el tiempo, aún rescatando huellas perdidas en un pasado que siempre se nos describió como oculto, el antropólogo y el historiador hablan del presente.

Lo que aprendemos del pasado nos muestra más cosas sobre nuestra propia sociedad que lo que nosotros suponemos. Percibir sólo la vastedad de los elementos que se entrelazan en cada elemento del pasado que logramos resignificar, nos lleva a tomar conciencia de que todo lo que obtenemos como dato es, en realidad, un fraccionamiento.

Pero, ¿en qué consiste esta idea del

Lic.
Marcelo
Sarlingo
UN.C.P.B.A.

Olavarria

Octavo
Encuentro
de Historia
Regional

Olavarria 1994

fraccionamiento?. Puede ser explicada en muchas maneras, pero la que me interesa resaltar es la modalidad de explicación que relaciona el fraccionamiento con una situación de cambio. En este marco, toda vez que ocurre un cambio en un ecosistema complejo, en una cultura, o aún dentro de determinados estratos de una cultura, el fraccionamiento es el proceso por el cual en conjunto de elementos resuelve su adaptación a las nuevas condiciones generadas por el cambio. En esta resolución, el sistema que resulta es diferente al anterior, dado que sólo se conservan aquellos elementos que pueden sobrevivir tanto a las viejas condiciones como a las nuevas.

Esto implica que los meros datos no son suficientes para justificar un trabajo antropológico o histórico. Un dato no puede ser despegado de su contexto y reinterpretado alegremente en base a los valores contemporáneos sin explicitar la intencionalidad de tal proceso. Lo que aprendemos en la escuela sobre historia, geografía y lo que se enseña en general sobre otras culturas, las nociones de nuestro pasado y de nuestra sociedad con la que hemos crecido, no son más que fraccionamientos ideológicos.

Los antropólogos somos conscientes del fraccionamiento que implica toda situación de contacto cultural. Así, las sucesivas elaboraciones ideológicas de la figura del "indio pampeano", por poner un ejemplo, son recortes cuya eficacia debe ser leída en el contexto en que fueron producidos. Es necesario destacar hoy que las sucesivas resignificaciones, entre los cuales resalta la idea de la "naturalización" del indio y de lo indígena (RATIER, HUGO, 1989), son también operaciones ideológicas que intentan resolver problemáticas simbólicas particulares de la etapa histórica en que se crean.

Ya sea la necesidad de justificar la expoliación y la ocupación, ya sea la necesidad de fabricar los mitos fundantes de una identidad nacional y ejemplar (mitos que tuvieran la capacidad de reducir simbólicamente la entidad de "la otra Argentina" la de la "anarquía y de la barbarie"), estos recortes tienen el valor de decirnos mucho sobre la época en que fueron realizados. De esta manera, las clasificaciones y descripciones que hacen cronistas, viajeros, militares y comerciantes son también una radiografía de los dispositivos con que una sociedad ausulta y recorta de la otra lo que necesita distinguir.

Un buen ejemplo de esto se encuentra en un párrafo muy citado del Diario de Cristóbal Colón, quién para el día 24-10-1492 escribió:

"...según lo que entendí de los Indios la isla de Cuba es muy grande, de gran comercio, muy provista de oro y especies, visitada por grandes navíos...pero yo no entiendo el idioma de los indios..." (PISCITELLI, ALEJANDRO; 1988:36).

Diversos antropólogos han destacado que lo que Colón "escucha" es lo que está "escrito" en los libros de Marco Polo que el Almirante devorara durante sus periplos por Castilla, Portugal y otras cortes europeas. (TODOROV, TZVETAN, 1988, PISCITELL, ALEJANDRO, op. Cit.). En este punto se pone en evidencia lo

que se llama una estrategia finalista de interpretación: el sentido total del mundo y de la historia están dados desde siempre, y lo único que queda por hacer es reconstruir el camino que lleva desde el dato o la observación hacia ese sentido total.

Las ideas que aquí se presentan no son en absoluto nuevas, ni originales. Responden más bien a la conciencia acerca de la necesidad que tenemos hoy de replantearnos elementos básicos estructurantes de nuestra identidad. Uno de estos elementos es la relación entre nuestra sociedad y la Naturaleza.

No sólo porque los signos del agotamiento de la idea de Progreso Ilustrado son inocultables (¹), sino porque los fraccionamientos a partir de los cuales está construida nuestra historia imposibilitan conocernos a nosotros mismos.

PERSPECTIVA AMBIENTAL DE LA HISTORIA REGIONAL.

La idea de trabajar una perspectiva ambiental en procesos históricos no es nueva. El ambiente estuvo muy presente en la reflexión de los científicos que interrogaron la relación Sociedad/Naturaleza.

Durante varias décadas, tal reflexión estuvo dominada por la idea del determinismo geográfico. Esta noción caló muy hondo en la producción de trabajos científicos, y su arraigo en el sentido común occidental permitió la vulgarización y popularización. Así aparecieron justificaciones del “atraso y el subdesarrollo” de los países colonizados, de acuerdo con las características físicas y geográficas de su territorio, que terminaron formando parte de los basamentos ideológicos de las políticas coloniales.

Simplificaciones tales como “los negros trabajan poco, porque en el trópico hace más calor, y por eso tienen menos cosas”, que hasta hace muy poco eran repetidas por docentes en las escuelas primarias, son vulgarizaciones de la idea del determinismo geográfico. Lejos de ser inocentes, estas simplificaciones aderezan procesos ideológicos de re-significación del pasado que terminan favoreciendo modalidades de dominación política en el presente.

En las “ficciones orientadoras” que contribuyeron a formar una identidad nacional, vemos como esta oposición entre naturaleza inculta, sin antropizar, es la antítesis de la Civilización:

“Respecto de la tierra, los hombres del 37 veían a las pampas argentinas como una fiera que era preciso domesticar... Sarmiento vió en la tierra argentina la fuente primordial de los problemas del país. Escribe que [...] el mal que aqueja a la Argentina es la extensión” FACUNDO , P. 11] (SHUMWAY, NICOLAS, 1993:153).

Nociones muy arraigadas acerca de tal alteridad se desarrollan durante

todo el siglo pasado y son la estructura ideológica sobre las que se apoyan las concepciones del presente. Brailovsky y Foguelman (1991), a un nivel de divulgación pero valioso y atractivo, describen de qué manera los procesos históricos nacionales pueden ser vistos como una crónica de la expoliación y el mal uso de los recursos naturales, en nombre de cierto criterio de civilización.

Justamente, para superar estos reduccionismos y fraccionamientos es que propongo la conformación de un programa de investigación destinado a incorporar una perspectiva ambiental de la historia de la región. Tal conformación apunta, prioritariamente, a ampliar la mirada sobre un conjunto de procesos históricos de articulación a lo natural, y no simplemente a aceptar acríticamente la explicación que ha proporcionado la "Historia de Bronce" (DELFINO, DANIEL Y RODRÍGUEZ, PABLO; 1992) como enfrentamiento de arquetipos buenos y malos, blancos y negros, "nacionales" y "extranjeros", etc...

La entidad de esta propuesta dista mucho de ser original. La perspectiva ambiental en el análisis de los procesos históricos ha sido, bastante comentada. Roberto Fernández (1994) analiza sintéticamente como se va estructurando una perspectiva histórico-genética de los problemas ambientales, como síntesis de propuestas metodológicas provenientes del materialismo histórico, de la escuela de los "Annales" y otras vertientes diversas.

Una propuesta de historia ambiental para zonas geográficamente cercanas al centro de la Pcia. de Buenos Aires tiene antecedentes en artículos de investigadores como G. Bengoa (1994), para la ciudad de Mar del Plata y P. Ormazábal (1987;1994), aproximándose a la temática de las inundaciones y a la problemática del uso de los recursos naturales. Los aspectos del cambio tecnológico y de la antropización temprana también han sido trabajados rigurosamente (GARAVAGLIA, JUAN CARLOS, 1989).

Enrolada más en una investigación antropológica sobre aspectos del imaginario urbano, la problemática ambiental aparece referida en "La ciudad inconclusa" (SARLINGO, MARCELO; 1993), y a nivel educativo, la necesidad de documentar las transformaciones en el ambiente está claramente fundamentada en el texto "Proyectos Verdes" (HOUSTOUN, HELEN P.; 1994) dirigido a responsables de procesos de educación ambiental.

Considero este encuentro una excelente oportunidad para profundizar lo que ha sido delineado, hasta ahora en este terreno. El fundamento que puedo sostener para esta propuesta, además de la finalidad superadora de fraccionamientos ideológicos, se centra en que entiendo que hay nuevas órdenes de interrogantes que abordar para dar cuenta de los procesos históricos de la región.

Pienso que no basta con encuadrar nuestra historia social,

nuestra historia urbana, nuestra historia del contacto cultural, en las series de eventos del orden nacional. No basta simplemente con establecer nexos entre espesas (y a veces frágiles) capas de acontecimientos dispares, con órdenes cronológicos que integran prolíjos edificios documentales.

Pienso que es necesario ahondar en la recuperación de un conjunto de procesos locales que poseen rasgos particulares, ampliar la mirada atravesando los relatos que va estructurando una sociedad con soportes de identidad definidos materialmente.

¿Cómo, por ejemplo, explicar la pertinencia histórica de un proceso como el de instauración del popularmente conocido como "Impuesto a la Piedra"? ¿Acaso es posible encuadrarlo dogmáticamente en un proceso de avance y de apropiación de recursos de los sectores populares, sin poder ver la génesis de la constitución del concepto del recurso minero?. ¿Cómo explicaríamos la deriva particular del obrero residente en la hoy desaparecida Villa Von Bernard, de Calera Avellaneda?. ¿Podríamos reducirlo sólo a instancias de rentabilidad económica, sin analizar las variables que cruzan las justificaciones sociales colectivas de los grupos que vieron y apoyaron el proceso con agrado?.

Y serían infinitas las preguntas y las hipótesis que podríamos desgranar de ellas, las que se eclipsarían sucesivamente, las variables que se astillan y los tiempos que son eludidos. Lo que intento recuperar, introduciendo en las historias de la región una perspectiva ambiental, es el doble juego que se presenta atravesando toda documentación histórica.

Por un lado, juegan los elementos que produjeron cada movimiento que es hoy para nosotros significativo. Por otro lado, lo que la sociedad consignó de esos movimientos. Buscar esta perspectiva implica construir una doble vertiente en la cual, si lo que historiamos es un recurso natural, vemos qué es lo que ha sucedido y lo que la sociedad dice que ha sucedido.

Llegado este punto es útil referirnos a un proceso muy complejo, que otra vez tiene como protagonistas a los indígenas de la región. Frecuentemente, y desde que las problemáticas ambientales ocupan mucho espacio en diversos medios de comunicación, los grupos aborígenes que vivieron en la zona son presentados como sociedades con un bajo impacto ambiental. En contraste con las actividades predadoras y contaminantes de nuestra sociedad capitalista, el catecismo ecológico actual les reserva a los indígenas el lugar de guardianes de "lo natural" y el papel de consumados ecologistas.

Esto obedece más a necesidades actuales, especialmente a la obligación de contraponer un estilo y una concepción de la vida opuesto al derroche consumista que determinados grupos dominantes de nuestra sociedad han

desarrollado en un contexto de discusión acerca de la viabilidad de nuestro sistema de vida.

En otro momento histórico, se necesitaba acentuar diversas características negativas de los grupos indígenas, y fueron entre otras, las que designaban su relación con los recursos naturales las que se eligieron. Tomemos, por ejemplo, estos versos del "Martín Fierro":

*"Pero pienso que los pampas
deben de ser los más rudos
aunque andan medio desnudos
ni su conveniencia entienden
por una vaca que venden
quinientas matan al ñudo." (vs. 661-666)*

El contexto en que fueron escritos estos versos tiene que ver con un momento en que se estaban planificando y consensuando la Campaña del Desierto y la entrega de tierras para la colonización blanca. Más allá de las percepciones particulares de José Hernández y sus apreciaciones en contra de los genocidios de los grupos indígenas (²), el "Martín Fierro" describe lo que la sociedad porteña necesitaba "ver" de los grupos indígenas.

LAS CUESTIONES METODOLOGICAS

De esta manera, recurriendo a los contextos, se nos amplían las posibilidades de interpretación de muchos procesos, y de los discursos sobre los mismos. Pero también una perspectiva ambiental implica ver de que manera la Sociedad traba relación con la Naturaleza.

Y aquí es también aplicable el concepto de fraccionamiento que aplicábamos al comienzo. Gregory Bateson sintetiza de manera atractiva el proceso por el cual nos relacionamos con lo natural, asimilándolo a una situación de contacto cultural:

"...El hombre vive en un mundo muy extraño, con árboles, peces, océanos y todo lo demás, tiene algún tipo de contacto cultural con ese extraño mundo y trata de comprenderlo. Lo primero que hace es intentar cuantificarlo, y de eso, como sabemos, es de lo que se ocupa la ciencia. Pero la ciencia también es un elemento de contacto cultural espurio entre el hombre y la naturaleza, espurio porque se simplifican lo más posible las cualidades de la naturaleza clasificándolas de un modo o de otro, preferiblemente mediante máquinas que miden pequeñas cosas, así es como llevamos la cuenta de las tormentas, de las gotas de agua, de las heladas, de la vegetación, de la altura que alcanza el césped, etc..." (BATESON, GREGORY; 1993:115).

¿Esto último implica que incorporar una perspectiva ambiental requiere de una cuantificación de lo natural en la región pampeana? En términos

generales una respuesta cabal a este interrogante contiene la dimensión de la apertura y el enriquecimiento de los marcos teóricos estrictamente sociales, y el trabajo con conceptos como ecosistemas, resiliencia y estabilidad, etc., provenientes de disciplinas tradicionalmente enroladas en las Ciencias Naturales.

Pero esta cuantificación conlleva un doble movimiento, no sólo éste que acabamos de señalar a nivel teórico. Sino que coloca en el centro de los análisis un conjunto de instancias ligadas a la conceptualización y gestión de lo natural.

De esta manera, las inundaciones en la Pcia. de Bs. As. y las políticas ambientales que se organizan para controlar sus efectos, no pueden dejar de ser analizadas desde el punto de vista que nos muestra que toda la Provincia es, en términos conceptuales, un "ecotono", una zona de borde entre dos ecosistemas perfectamente definidos (MONTENEGRO, RAÚL; 1994, PRUDKIN, NORA; 1994).

La llanura pampeana es una zona de interfase entre los biomas tropicales y ecosistemas más áridos, los de la zona patagónica. Esto le confiere a la región una serie de características, entre las que debemos destacar la alternancia de sequías e inundaciones.

Una de las principales características de los ecotonos es su "inestabilidad" y las particularidades de ciclos de estructuración y de reproducción. Fenómenos como las inundaciones y sequías, los incendios, etc., forman parte de la dinámica "normal" del ecotono pampeano (³).

Los efectos más visibles de tal variabilidad eran ampliamente conocidos, e inclusive la propuesta de Ameghino, realizada hace 109 años, incluye una serie de elementos que constituyen lo que hoy llamariamos "abordaje integral". Una propuesta más reciente (POSADAS, CARLOS, 1935) plantea un conjunto de intervenciones a escala regional, y desde la década del 40, "el manejo integrado de cuencas hidrográficas" (CASEY, DANIEL H., 1970) es una modalidad de gestión que está ampliamente difundida a nivel internacional.

Sistematicamente, las propuestas de manejo integral han sido desechadas, en función de prácticas tecnológicas que podían realizarse a escala del productor individual, optando por el uso intensivo de los terrenos más altos de la provincia.

Las razones de esta elección se encuentran en un contexto político que entrelaza elementos de diferentes niveles.

En él primer nivel encontramos todo un conjunto de cambios producidos en el medio físico (de una estepa de pastos altos, por la introducción del ganado y la quema de pastizales, la pampa se transformó gradualmente en terrenos aptos para actividades agrícolas), y en las relaciones socioculturales (de una modalidad

de ocupación semi nómada a la apropiación estatal y privada del espacio, procesos intensos de poblamiento, consolidación de gobiernos centralizados y estructuras políticas complejas)

Un segundo nivel de análisis de procesos ya nos muestra modificaciones productivas a escala de toda la formación social: articulaciones a mercados, desarrollo de circuitos de extracción, circulación y consumo de recursos, modalidades de introducción de tecnologías, creación de ficciones políticas orientadoras con capacidad reductora (por ejemplo, aparición de proyectos nacionales hegemónicos).

Un tercer nivel de análisis, o procesos de tercer nivel, lo constituyen las articulaciones entre las políticas nacionales de desarrollo y las condiciones de desenvolvimiento internacionales. Estas articulaciones actúan condicionando una serie de procesos ubicados en los otros dos niveles, y en la historia de la región se ven claramente las influencias de la internacionalización de capitales en lo que va del siglo, ya sea en la construcción de agro sistemas y otros circuitos productivos, o en el impacto más reciente del paradigma desarrollista a nivel del imaginario urbano Olavarriense (SARLINGO, MARCELO, op. Cit.).

Aparece una exigencia de holismo, como requisito metodológico, que se hace necesaria para abordar períodos de tiempo amplios, que hacen visibles relaciones entre la dinámica natural y los aspectos socioculturales. Pero esta exigencia no implica sepultar las particularidades, porque los elementos indicativos son especialmente fértiles. ¿Acaso podríamos dejar pasar un comentario como el que sigue?:

“...Cuando empezamos los trabajos de limpieza del Arroyo Tapalqué, encontramos que pasando el puente de la Trabajadores [se refiere a la Avenida Juan B. Justo, también llamada de los Trabajadores] la corriente de agua se volvía muy lenta... era retenida por una impresionante barrera de mimbres... apenas se podía meter la mano a través de los mimbres... era el resultado del crecimiento sin freno, de muchas décadas sin que se arrancara una sola planta, porque antes, en los años 30 había una verdadera industria del mimbre, se fabricaban muchísimas cosas útiles para la casa, de adorno, o útiles para transporte de mano...” (H.E., entrevistado el 12-1993).

Una lectura ambiental nos lleva a un conjunto de relaciones sociales, a preguntas que pueden iniciar futuras investigaciones, y nos permiten también explicar conductas más cercanas a nuestro tiempo:

“...Junto con G.D. nosotros estamos viendo a un linyera, uno de los últimos crotos que viven en la zona y que es posible verlo... Es otra forma de vida, difícil de comprender... pero es uno de los últimos que queda y por eso vamos a ver como vive, con un colchón debajo de un puente... Lo interesante es que sobrevive, y las veces que hemos ido a charlar con él, a la zona de G.L.M., nos

costaba ubicarlo...hasta que en una charla nos dice que él está cerca siempre de donde hay mimbre, siempre de algún arroyo...no sólo por el agua, sino también porque puede fabricar algo y venderlo..." (G.M., 6-1994).

Estrategias de supervivencia diversas, utilización del ambiente a diferentes escalas, percepción diferencial de los recursos, son todos conceptos a los que podemos remitirnos a partir de sólo dos de estos indicios.

Este imperativo de ida y vuelta entre indicios y reconstrucción de procesos está intercalado con la necesaria explicitación del contexto de producción de una perspectiva ambiental de la historia regional.

Este contexto debe partir del reconocimiento de una racionalidad social total (GODELIER, MAURICE, 1974), que hegemoniza las relaciones Sociedad Naturaleza. El concepto designa sistemas de reglas conscientes e inconscientes que regulan la articulación de cada sociedad con el mundo natural.

De esta manera, aparece un marco que encuadra las conductas de los actores sociales. Podemos analizar el comportamiento de determinados sujetos, ya sea en torno a un recurso, a un proceso de apropiación o a prácticas colectivas de consumo, enmarcándolos como participantes "racionales".

Pero, ya sea en una sociedad de cazadores recolectores, en una formación social tribal o estatal, los sistemas de reglas que pueden identificarse analíticamente no siempre son respetados. Lo que la gente dice no siempre es lo que la gente hace, y en este sentido la presencia de lo natural introduce un conjunto de incertidumbres, dado que muchos aspectos de la esfera natural son insuficientemente conocidos u operan a una escala muy diferente de la humana.

Pero, aún insuficientemente conocidos o inabordables sensorialmente, los procesos naturales se encuentran cargados simbólicamente. Estas interacciones se aglutan bajo el concepto de racionalidad no intencional (GODELIER, MAURICE; op.cit.), que refiere a las respuestas institucionalizadas que los grupos que componen las sociedades humanas esgrimen frente a aquellos factores que desconocen de lo natural y con los que deben relacionarse de diversas maneras.

Generalmente, nuestra historia regional está llena de confrontaciones discursivas, oposiciones de saberes y de prácticas, que ponen en juego ambos conceptos. Como simple ejemplo, es posible referirse a numerosos párrafos de la respuesta que dio Alvaro Barros, refutando la tesis de "la zanja" de Alsina. Veamos algunos:

"...El doctor Alsina no comprendió (por no ser del arte) que el sistema de participación no es aplicable a una extensión de 300, de 100 ni de 50 leguas, de suelo llano sobre todo; menos aún para oponer resistencia a un enemigo que no combate, que huye a la vista y escapa velozmente... Allá en los tiempos de

la invasión de los ingleses, apareció un día fondeado en la rada exterior un buque de guerra de aquella nación. Inmediatamente el comandante de nuestra batería, que era un militar especial, mandó a romper el fuego, y como era de esperarse, el proyectil no alcanzó a la mitad del camino. En vista de esto, el comandante dispuso que se pusieran dos balas en el cañón, esperando que donde terminaba el impulso de la primera empezaría el de la segunda, y contando con echar a pique al inglés... Una fortificación unida y espesa, de más de 100 leguas de extensión, que cuando llega a ser perfecta tendrá más de 300 leguas, para resistir a un enemigo que no pelea, es más notable que aquel primer cañonazo disparado contra el buque inglés a tres leguas de distancia... Nuestro soldado... no sólo habrá de luchar con el indio como antes ha luchado sucumbiendo más de una vez sino que habrá de luchar contra el desamparo del desierto, a larga distancia de su base de operaciones y centro de recursos..." (BARROS, ALVARO; 1975:342 y ss.)

Los argumentos de Alvaro Barros relacionan el conocimiento de las prácticas bélicas del indio y de la naturaleza pampeana, cuyas distancias no podían medirse a escala humana. Toda la "Memoria especial del Ministro de la Guerra" (BARROS, ALVARO; op.cit.) constituye una incesante refutación de saberes, y no sólo una muestra de un debate sobre políticas de ocupación.

El saber que expone Alvaro Barros no es sólo militar. El también demuestra que ha comprendido que las características naturales de la llanura pampeana obligan a desarrollar una racionalidad diferente de la expuesta por Alsina, que representaba a un sector hegemónico que no se trababa en lucha directa con el indio ni conocía realmente las dimensiones naturales de la pampa.⁽⁴⁾

IDENTIDAD Y PERSPECTIVA AMBIENTAL DE LA HISTORIA.

Expuestas las cuestiones conceptuales que nos sirven de base para pensar la construcción de una perspectiva ambiental de la historia, es necesario preguntarnos acerca de sus anclajes epistemológicos.

¿Por qué puede ser importante hoy una perspectiva ambiental?. ¿Por qué casi a finales de este siglo y no al principio?. Es que el modelo de sociedad en el cuál estamos inmersos ha desembocado en un conjunto de crisis que se realimentan mutuamente. Entre ellas, crisis de gobernabilidad política de los estados nacionales, crisis de los sujetos aplastados por el consumo y la crisis de los cuerpos con la aparición de las nuevas enfermedades, y especialmente la crisis ambiental.

A pesar de nuestra situación periférica en el terreno de lo geográfico, el proceso de globalización nos hace participar en un conjunto de mecanismos que el capitalismo pone en marcha para superar un sinnúmero de situaciones conflictivas. Y nos hace participar de un conjunto de construcciones ideológicas

evidente a diferentes escalas, pero sin duda presentes entre nosotros.

Asistimos en los últimos quince días, a parte de la concreción institucional de un proceso gradual que tiene más de cuarenta años en el mundo, cuyos signos estructuradores hoy son centrales para nosotros.

La constitución de Azul, Tandil y Olavarría como región no es un simple epifenómeno de la necesidad económica y comercial, aunque estos son los argumentos que primen en los discursos de los sujetos. Forma parte de una serie de procesos (cuya descripción podría hacerse interrelacionando variables de los niveles descriptos con anterioridad) que se vienen planteando hace décadas.

También hoy es más evidente que nunca que muchos de los elementos que definen nuestra identidad se generan a miles de kilómetros de distancia, en regiones con otras características geográficas y culturales. Así van constituyéndose aceleradamente actores sociales que comparten características específicas de su localidad, al mismo tiempo que articulan saberes que le permiten interactuar a nivel internacional.

Las marcas de la identidad que nos hacen reconocibles, como sociedad, en el seno de numerosos procesos socio comunicacionales son justamente estos elementos que se crean a partir de síntesis entre aspectos planetarios o globales y particularismos localizados.

Reconocer de que manera estos elementos impactan y operan en una ciudad como Olavarría, en una región como la del centro de la Pcia. de Bs. As. es crucial no sólo para "historiar el presente". Es crucial porque estos elementos determinarán las futuras derivas de las interpretaciones históricas y de la producción documental.

En función de las exigencias del proceso de globalización, la historia regional será re-interpretada para dotar de sentido a muchos procesos actuales. Aunque a algunos les desagrade esta perspectiva, los problemas que nuestra sociedad enfrenta hoy exigirán la construcción de otras visiones. El accionar de científicos o de estudiosos apasionados no será ajeno a este proceso. Aunque hoy resulte difícil saber quiénes tendrán las voces hegemónicas.

No será extraño que no sólo los grupos indígenas cambien su ubicación en el imaginario cultural. Es que nuestros héroes culturales, transformadores y organizadores de los sistemas productivos, comerciantes y filántropos son producto de las relaciones sociales de nuestra cultura. Por lo tanto, cuando emergen los aspectos negativos de ésta se ponen en evidencia las conductas espúreas de aquellos (º)

Nuestra sociedad requiere hoy que se hagan visibles las dimensiones de la explotación y el genocidio, las arbitrariedades en el uso de los recursos naturales

y en la manipulación política de los conjuntos sociales, la creación simbólica de la "deuda" para ocultar la explotación y la explicitación de la dádiva para enmascarar un derecho. Son todos aspectos que también conforman nuestra identidad, y por algunos de ellos somos reconocidos desde las visiones de otras sociedades.

La planetarización de la crisis ambiental y el papel organizador del ecologismo como movimiento (no de la ecología como modalidad de conocimiento) tienen su correlato local en la creciente preocupación por la información y las acciones concretas de las generaciones de jóvenes locales.

Desde los inicios de la década del '90' asistimos, a nivel local, a multiplicación de cursos, proliferación de proyectos, festejos del Día de la Tierra, etc. Instancias muy superadoras de las primeras acciones aisladas de personas locales con un compromiso muy importante y una perseverancia notable.

Las generaciones de jóvenes que hoy están en contacto con una gran cantidad de información generada desde el movimiento ambientalista y también desde sus detractores tendrán que enfrentar nuevos interrogantes y desarrollar modalidades de gestión del ambiente muy diferentes a las que hemos desarrollado nosotros.

Y esto no es el futuro, sino el presente. Acuíferos casi secos, soluciones al problema hídrico que todavía son pequeños parches, el horizonte de una década para el agotamiento de las reservas actuales de combustibles fósiles y los consiguientes problemas de provisión de energía que aparecerán, desertificación y desertización de los ecosistemas rurales, alto impacto contaminante de las actividades mineras, desaparición de especies animales por sobreexplotación de recursos, acumulación de basura y contaminación, deshumanización del espacio urbano por la hegemonía del automóvil, etc., son todos problemas locales (⁶) que tenemos que resolver hoy, que nuestra sociedad los oculta o los posterga para más adelante.

Una perspectiva ambiental de la historia regional ya es una cuestión de supervivencia, para nosotros y para las futuras generaciones. Saber como hemos usado los recursos, con que racionalidad los hemos organizado y distribuido, entender las incertidumbres en nuestra relación con lo natural y como éstas han ido variando, es necesario para dar respuestas pertinentes tanto a los problemas locales como a los que se hagan evidentes por el impacto de la globalización.

FUENTES

INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA - 1991 -
Agricultura sostenible. Cuadernillo de formación Interna. N° 9.
MONTENEGRO, RAÚL
Ecología de los sistemas urbanos. CIAM, FAUD, Universidad Nacional de

Mar del Plata.

ORMAZABAL, PABLO - 1987 - "Aportes para una historia ambiental de Olavarría. Antecedentes de las inundaciones". Cuartas Jornadas de Historia Regional Bonaerense, editado por Fundación, Banco de la Pcia. de Bs. As., Bahía Blanca.

ORMAZABAL, PABLO Y LANGIANO, MA. DEL CARMEN - 1994 "Las piedras de Catriel". Ponencia presentada en el IV Congreso Argentino de Antropología Social, Olavarría.

PISCITELLI, ALEJANDRO "Los bárbaros de la Modernidad". En: Revista David y Goliath, N° 36, CLACSO.

POSADAS, CARLOS "Las inundaciones en la Pcia. de Bs. As.". En Matices, Revista regional, N° 30, Buenos Aires.

PRUDKIN, NORA Manejo Integrado de los recursos naturales. CIAM, FAUD, Universidad Nacional de Mar del Plata.

RATIER, HUGO "Indios, gauchos y migrantes" (mimeografiado).

SARLINGO, MARCELO - 1993 - La Ciudad Inconclusa. Tesis de grado en Antropología Social, Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría, Universidad Nacional del Centro de la Pcia. de Bs. As.

SHUMWAY, NICOLAS - 1991 - La Invención de la Argentina. Historia de una idea. Emecé Eds., Buenos Aires.

TODOROV, TZVETAN - 1988 - La conquista del otro. Emecé, Bs. As.

BIBLIOGRAFÍA CITADA.

BARROS, ALVARO Indios, fronteras y seguridad interior, Buenos Aires, Solar-Hachette.

BATESON, GREGORY -1993 - Una unidad sagrada. Pasos ulteriores hacia una ecología de la mente. Gedisa - Editorial, Barcelona.

BENGOA, GUILLERMO - 1994 - "Hacia una lectura ambiental de la historia de Mar del Plata". En: Investigación + Acción, Secretaría de Extensión Universitaria, FAUD, Universidad Nacional de Mar del Plata.

CASEY, DANIEL - 1970 - "Uso de la tierra. Los recursos naturales renovables". En: Geodesia, XIV N° 1-2, Ministerio de Obras Públicas, Provincia de Bs. As.

DELFINO, DANIEL Y RODRÍGUEZ, PABLO - 1992 - "La re-creación del pasado y la invención del patrimonio arqueológico". En: Publicar, Colegio de Graduados en Antropología, Buenos Aires.

FERNÁNDEZ, ROBERTO - 1994 - Teoría y metodología de la Gestión ambiental del desarrollo urbano. CIAM, FAUD, Universidad Nacional de Mar del Plata.

FOUCAULT, MICHEL - 1990 - La Arqueología del Saber. Siglo XXI, Eds, Barcelona.

GARAVAGLIA, JUAN CARLOS - 1989 - "Ecosistemas y tecnología agraria: elementos para una historia social de los ecosistemas agrarios rioplatenses. (1700-1830)". En: Desarrollo Económico, V. 28, N° 112, IDES, BS.AS..

HOUSTOUN, HELEN - 1994 - Proyectos verdes. Editorial Planeta, Bs. As.

CITAS

⁽¹⁾. Algunos aspectos ligados a los recursos naturales muestran cifras alarmantes, sobre todo en los ecosistemas rurales de la zona. EL INTA (1991) reconoce que los rendimientos y tareas de labranza de las tierras pampeanas se hallan seriamente afectadas. Algunos datos: 46,7% de pérdidas de materia orgánica, estructura y percolación en las tierras agrícolas, erosión superficial caracterizada como severa (hasta 20 cm. de disminución del espesor del horizonte y una tasa anual de pérdida de suelo que alcanza a 70 toneladas anuales).

⁽²⁾. José Hernández era totalmente partidario de un conjunto de modalidades de integración de la civilización indígena al Estado Nacional, y le repugnaba lo suficiente la idea del genocidio masivo. Por el etnocentrismo lógico de su sociedad y los marcos culturales que lo estructuraban, no deja de participar en cierta visión desvalorizadora de los grupos aborígenes.

⁽³⁾. En términos ecológicos, la estabilidad de un ecosistema puede ser entendida de dos maneras: como inercia y como elasticidad. En el primer caso, designa la capacidad de resistir cambios externos sin modificar la estructura y el funcionamiento. Mientras que, como elasticidad, designa a la capacidad de retornar a un estado de situación semejante al anterior después de haberse producido una perturbación. (PRUDKIN, NORA; 1994)

⁽⁴⁾. El mismo Alvaro Barros señala a la ignorancia acerca de las dimensiones territoriales y las características de la pampa como una fuente de ideas y proyectos disparatados: "...Eliseo era lo que suele llamarse un hombre original... Nombrado juez de paz, se consideró hombre público, y mediante aquellos conocimientos que tenía de los indios y de la cuestión fronteras, resolvió el problema presentado al gobierno un proyecto de seguridad definitiva, que consistía en una gruesa cadena de fierro, estirada desde Bahía Blanca hasta el Paraná. El asunto dio mucho que reír..."(ALVARO BARROS, op. cit.:335).

⁽⁵⁾. El mismo comentario puede realizarse a la inversa. Un conocido profesional me comentó personalmente:

"...Santificamos a los doctores y denigramos a los basureros...Pero en una sociedad futura que deba reciclar la mayor parte de lo que produce, los cirujas son imprescindibles y tan o más importantes que los doctores..."(P.B.O., 11-93).

⁽⁶⁾. Algunos de ellos no son sentidos o visualizados como problemas, especialmente aquellos del espacio rural para los habitantes urbanos. Y esta falta de percepción de las interrelaciones globales hoy puede decirse que es una problemática central.

LA REVOLUCIÓN DE 1893 EN PIGÜE

RESUMEN

La revolución del Parque abrió un período de tumultos políticos que interrumpieron la hasta entonces pacífica progresión del régimen. El radicalismo cuestionaba la legitimidad de los gobiernos y se consideraba con derechos a alzarse revolucionariamente en nombre del pueblo.

El pico más alto de estas commociones se alcanzó en 1893, año caracterizado por una serie de levantamientos que el partido de Alem propulsó, con éxito diverso, en distintas provincias. Como suele ocurrir en estos casos, lo importante no fue tanto el resultado de tales movimientos sino la mística que crearon en las huestes de Alem e Yrigoyen, que por mucho tiempo hicieron de la revolución una de sus banderas emblemáticas y el objetivo casi excluyente de su acción.

La UCR había llegado a ser, en un tiempo muy corto, un término de referencia político novedoso y atractivo, que enarbola la consigna de la intransigencia como repudio al pacto permanente y la bandera de la revolución como cuestionamiento total al sistema, aunque sin definir la alternativa que lo reemplazaría. A la tradición romántica del Parque sumaba la del rechazo a todo acuerdo. Y estos contenidos -teóricamente inaceptables puesto que suponían la negación de toda política- eran seductores para anchos segmentos de la opinión pública, hartos del pasado paternalismo de Roca, Mitre y las oligarquías lugareñas.

A mediados de 1893 se produce la cuarta crisis de gabinete en el gobierno de Luis Sáenz Peña. El presidente adopta una decisión casi desesperada: convocó a Aristóbulo del Valle, que postulaba el desarme de los poderes locales y la creación de condiciones que permitieran a los pueblos manifestarse libremente. El 5 de julio de 1893 asume las carteras del Interior y de Guerra: al parecer, va a producirse la revolución desde arriba.

De inmediato se desencadenan los estallidos prometidos por los radicales. En una semana pues, Buenos

Nicolás
Ciarniello

Bahía
Blanca

Octavo
Encuentro
de Historia
Regional

Olavarría 1994

Aires, Santa Fe y San Luis habían revertido la situación política ante la neutralidad del gobierno nacional. Era alucinante describir la atmósfera que vivía el país, con el espectáculo de esos ejércitos civiles que tomaban el poder en pueblos y ciudades enarbolando la bandera radical -roja y blanca-, designaban autoridades en fervorosas asambleas y creían tocar, de un momento a otro, al ansiado milenio que Alem había predicado con su oratoria apocalíptica. Todo tenía un aire de fiesta cívica: en Santa Fe, Gabino Ezeiza cantaba décimas sobre Alem y la revolución; en Buenos Aires, el payaso Frank Brown repartía chocolates a los milicianos de la boina blanca.

Desde su puesto ministerial, Del Valle reconocía a los gobiernos surgidos de estas revoluciones, favoreciendo con ello movimientos similares en el resto de las provincias. ¡Era demasiada audacia para los hombres del régimen! En un principio habían aceptado a Del Valle como el mal menor. Ahora veían arrasado el principio de autoridad y contemplaban, aterrados, la caída de los bastiones de su poder. Como ensayo, ya bastaba...

Esta vez fue Pellegrini quien se encargó de volver las cosas a su lugar. Con su arrolladora actividad y su "gran muñeca" forzó a que el Congreso interviniere la provincia de Buenos Aires y persuadió al presidente a abandonar a Del Valle, quién renunció el 12 de agosto para ser reemplazado por Manuel Quintana, un mitrista. No sin resistencia, el gobierno revolucionario bonaerense de Juan Carlos Belgrano- designado ante la indeclinable actitud de Yrigoyen de no aceptar la gobernación provisoria ni la definitiva- debe ordenar el desarme de las milicias.

Para octubre de 1893, la revolución radical, finalmente, se había agotado. No así su utopía. El gobierno de Sáenz Peña salió fortalecido como institución de aquel violento invierno del '93, pero, al mismo tiempo, más prisionero que nunca del mitrismo y del roquismo.

La pequeña localidad bonaerense de Pigué, recientemente fundada, no será ni estará ajena a los fervores revolucionarios. Con un poco más de 300 habitantes, aprovechó la coyuntura revolucionaria para lograr trasladar allí la capital de departamento desde la vecina Alfalfa. Por otra parte, se formó el Batallón Pigué, que en una épica marcha en ferrocarril, llegó hasta La Plata para engrosar las huestes radicales, que dirigidas por Hipólito Yrigoyen en la provincia de Buenos Aires iban subvirtiendo el orden provincial.

INTRODUCCIÓN

El 1º de mayo de 1890, en momento en que el país estaba convulsionado por una de las crisis más agudas de su historia, asumió el cargo de gobernador de la provincia de Buenos Aires Julio A. Costa, electo en los comicios del 1º de diciembre de 1889 y proclamado el 18 de enero del año siguiente por el Colegio Electoral que presidía Juan Ortiz de Rozas.

De acuerdo a la reforma constitucional de 1889 promulgada por el

gobernador Máximo Paz el 22 de octubre y jurada por el pueblo el 22 de noviembre de dicho año, sería de cuatro años su mandato. De modo que, habiendo llegado Costa al poder el 1º de mayo de 1890, debería entregar el cargo el 30 de abril de 1894.

Julio A. Costa había nacido el 10 de julio de 1854, teniendo entonces 35 años y siendo uno de los gobernadores más jóvenes que habían asumido el poder.

El "Diario de La Plata" dirigido por Martiniano Leguizamón, fue el órgano oficial de la campaña proselitista de don Julio A. Costa.

En esas elecciones que no fueron objetadas -pero tampoco de las más puras- el gobernador electo había logrado reunir 40.000 sufragios, suma no igualada por ningún otro candidato hasta entonces, según se encargaba de anunciar el diario "La Prensa" de Buenos Aires.

Lo acompañaban en su gabinete el Dr. Victor del Carril como vicegobernador, el Dr. Epifanio Portela como ministro de Gobierno, el Dr. Ricardo Aldao como ministro de Hacienda y Luis García en Obras Públicas.

Caído en la revolución del '90 -no por las armas- el presidente de la República Dr. Juárez Celman renuncia, haciéndose cargo del gobierno, el vicepresidente Dr. Carlos Pellegrini.

Frente a esta nueva situación, el gobernador de la provincia de Buenos Aires, en su carácter de agente natural del presidente de la República, asumió una actitud digna y respetuosa, acatando la alta investidura de aquel, pero manteniendo una gran independencia de criterio y velando celosamente por la autonomía provincial.

CLIMA POLÍTICO EN LA PROVINCIA

A principios de 1893 la provincia de Buenos Aires, que siempre había gravitado en forma decisiva dentro de las actividades y soluciones políticas del país por su importancia y riqueza, tenía que ser y era una caja de resonancia con relación al clima político imperante en la República.

La revolución de 1890 -que no fue ganada por la fuerza- había dejado un sedimento de disconformidad en la ciudadanía. Al comentar la situación general por la que atravesaba el país y que ya había entrado en la provincia de Buenos Aires, el diario La Prensa del 1º de enero de 1893 señalaba que el primer estado argentino se había convertido en un escenario de violencia y luchas cívicas regulares, porque en cada comicio el oficialismo ostentaba su decoro medio -o mejor dicho su descaro- a medio día.

Se acusaba al gobernador de haber concitado en su contra a toda la opinión pública y el señor Costa se veía en la necesidad de estar militarmente apoyado con fuerzas paramilitares que él había organizado en La Plata e interior de la provincia.

La comisaría de Azul, por ejemplo, con una población reducida, contaba con un armamento de 90 fusiles Máuser, amén de otras tantas carabinas

Remington que constituyan el armamento antiguo de la policía. A pesar de ello, Azul era la comisaría donde existía menos armamento.

En el Salado, Las Flores, Bahía Blanca, Pigüé y otras localidades sobre la vía férrea, los envíos fueron de 6 a 12 cajones de Máuser, esto es de 180 a 300 fusiles por distrito, cuyo armamento jamás regresó a La Plata. A razón de 90 fusiles por distrito que hubiera disponible y desparramado el señor Costa, resultaba que en 50 pueblos habría 3000 fusiles, sin contar las armas particulares ya tenidas por los caudillos lugareños.

Vencida la revolución y desarmados los batallones, sólo se había entregado de 1500 a 2000 fusiles y revólveres, mientras quedaban, calculadas a groso modo, 6000 u 8000 fusiles con su correspondiente munición.

El 7 de enero de 1893 una organización denominada "Liga Agraria" se presentó al Poder Ejecutivo Nacional pidiendo la intervención de la provincia de Buenos Aires. Dicha liga era definida como una asociación de estancieros, agricultores, industriales y comerciantes de la provincia.

Los miembros de dicha liga alegaban pedir la intervención federal porque la provincia se encontraba en vísperas de una commoción interna violenta, que ellos trataban de evitar.

ACONTECIMIENTOS PRE REVOLUCIONARIOS

En el mes de julio de 1893 ocupaba la titularidad del P.E.N. el Dr. Luis Sáenz Peña.

En los primeros nueve meses de gobierno, Sáenz Peña había tenido que afrontar cuatro crisis de gabinete. De acuerdo a esas circunstancias, el gobierno nacional había tratado de interferir el normal desempeño del gobierno de la provincia de Buenos Aires.

Fue a raíz de ello que comenzaron nuevas y más agrias críticas en el seno de la opinión pública; entonces el gobierno nacional dio a publicidad dos decretos, que disponían por una parte, el desarme de las fuerzas con que contaba la provincia que no eran pocas, y por otra, la intervención al Banco de la Provincia.

DESARME DE LAS MILICIAS

Para proceder al desarme de las milicias de la provincia de Buenos Aires, el gobierno nacional se valió de una ley sancionada en el año 1880.

El decreto correspondiente al desarme fue suscripto el 8 de julio de 1893, firmado por el presidente Sáenz Peña y por los ministros Lucio V. López, Aristóbulo del Valle, Mariano Demaría, Valentín Virasoro y Enrique Quintana. Sin duda que esa ley fue el primer proyecto dirigido contra el gobernador Costa.

El Jefe de Arsenal de Guerra, Coronel Remigio Gil fue comisionado

federal para proceder al desarme. Para tal efecto se trasladó a La Plata con un sargento mayor y diez soldados del Ejército de Línea.

Al llegar a La Plata, fue pacíficamente acompañado por el Coronel Carlos Gaudencio y como primera medida, decretó la disolución de las milicias, cuya fuerza más importante estaba constituida por el Batallón de Guardiacárceles, a las órdenes del Coronel Ezequiel de la Serna.

Las armas fueron recogidas y enviadas en un tren especial a la Capital Federal; en lo que concierne a uniformes y pertrechos, no aparecieron, pues la tropa licenciada se los había llevado.

Este fue el primer acto, por parte del gobierno nacional de avasallamiento de la autonomía provincial. A raíz de estos hechos, el Senado provincial celebró una sesión el 10 de julio de 1893 bajo la vicepresidencia del vicegobernador, señor Victor del Carril -sesión muy prolongada y reñida en defensa de los fueros provinciales-.

En el bando del gobierno nacional se dictaba: "Que todo intento de resistencia sería sofocado por la división militar de los cuarteleros de Santa Catalina -inmediata a Temperley- y si no bastaba, por todo el Ejército de Línea".

A este proceder contestó, muy valientemente, el gobernador Costa, diciendo que los justificaba por las pocas armas de que disponía la provincia y lamentablemente las necesitaba, "Porque veía venir creciente desorden, la anarquía y los conatos de perturbación, no solamente en el orden interno, sino en toda la nación".

Como se verá más adelante, muy acertado estaba el gobernador Costa, pues el país estaba por arder en los cuatro puntos cardinales.

Decía finalmente Costa: "Que las medidas del Poder Ejecutivo Nacional afectaba los derechos y la autonomía de la provincia, de lo que tarde o temprano, tendría que arrepentirse el gobierno central".

Los debates en la Legislatura Provincial inflamaban de patriotismo, pero algunos opositores recalcan la gran cantidad de armas distribuidas por toda la provincia.

La efervescencia causada por el desarme de las milicias y la intervención al Banco de la Provincia, ya no amparaban a su natural gobierno, entonces, prácticamente, se entraba en hostilidad contra el gobierno central por su avasallamiento.

EL ESTALLIDO REVOLUCIONARIO

Como ya se ha dicho, el "tire y afloje" de los últimos tiempos entre los gobiernos nacional y provincial, produjo la crisis, no del todo prevista, pero si avizorada hacia más de un mes, facilitando la oportunidad tan esperada de la oposición, la que se movía en la oscuridad y, preparado militarmente su bando, se lanzó a la lucha.

Téngase en cuenta, que si el gobierno había armado su bando, no

menos lo había hecho la oposición (los radicales).

Todo estaba visto que el Ministro Nacional del Interior, el Dr. Aristóbulo del Valle (radical en un gobierno conservador) encaminaba todos sus actos al derrocamiento de Costa.

En la provincia, el comando revolucionario de la Unión Cívica Radical presidido por el señor Hipólito Yrigoyen, había fijado la fecha del 30 de julio de 1893 por la mañana para entrar en hostilidades.

El día anterior, un movimiento rebelde, encabezado por el Dr. Teófilo Sáa, se había apoderado de la casa de gobierno en la provincia de San Luis. Entonces el movimiento subversivo no era local, se había desarrollado en todo el país.

La Unión Cívica Radical, conjuntamente con los disconformes conspiraban. El manifiesto revolucionario se conoció el 30 de julio, pero quizás mal interpretado en el interior de la provincia, por ejemplo en Pigüé, se dio el día 29; entonces los demás partidos políticos, incluyendo la "Liga Agraria", prestaron su apoyo, por lo que dejó de ser "Revolución Radical" para pasar a ser "De los Disconformes" con la situación imperante.

En la madrugada del mismo día 30 de julio, en La Plata, el gobernador Costa se da cuenta de la magnitud de la rebelión y dicta un decreto por el cual se designa un "Comité de Defensa y Reclutamiento" a cuyas órdenes quedaban todas las fuerzas provinciales. Dicho comité estaba presidido por el Dr. Miguel Goyena y formaban parte los coroneles Domingo Rebución, Sebastián Casares, Ramón Falcón y Alberto Huergo, el capitán de fragata Guillermo Núñez y el senador Rafael Hernández.

SITUACIÓN EN PIGÜÉ

Como ya señaláramos, la acción revolucionaria había sido iniciada simultáneamente por la Unión Cívica Radical, los "Disconformes" y la Unión Cívica Nacional, ardiendo por los cuatro rincones de la provincia. Se tenía entendido que el jefe revolucionario era Don Hipólito Yrigoyen.

En el sur de la provincia, la situación quedaba dominada. En Bahía Blanca, Patagones, Dorrego, Tres Arroyos, Necochea, Mar del Plata, en fin, prácticamente, en toda la provincia. En cuanto a Pigüé, se había hecho dueña de la situación en todo el territorio, entre Bahía Blanca y Olavarría.

En esta pequeña localidad, fundada hacia apenas 9 años (el 4 de diciembre de 1884), comandaba el señor Octavio Federico Ducos con su estado mayor compuesto entre otros, por los señores Dionisio Farias, Lorenzo Olsina y Angel Mórtola. Al señor Ducos le fue fácil formar el Batallón Pigüé. Por una parte, en su condición de administrador de la colonia Pigüé, dispuso de un buen plantel de hombres empleados en esa empresa, como así mismo, los hijos de los colonos, que en una buena parte se plegaron por la causa. Pero había otro problema pendiente entre Pigüé y la cabeza de partido, el pueblo de Alfalfa. Se tataba del

problema autonomista, que perduraba desde hacía años y que el señor Federico Ducos lo supo explotar.

El día 26 de julio llegó a Pigüé el comisario de policía Luis Aldáz, el que como enviado revolucionario trajo las órdenes impartidas por la superioridad. Ese mismo día recorrió la línea del ferrocarril, en donde se hizo recorrer como enviado revolucionario.

Entre las órdenes impartidas, quedaba en carácter muy reservado el "Santo y Seña" que sería reconocido como "Esta noche nace el niño".

La Revolución, salvo contraorden, debía estallar el día 29 de julio a las 21 horas.

Ese día a la hora señalada, un grupo compuesto de unas treinta personas que vestían la gorra blanca de la Unión Cívica Radical, se dirigen al "Hotel La Unión" en donde son detenidos el Oficial de Policía local Don Aurelio Paz, el Secretario del Juzgado de Paz Don Eduardo Antier, el Secretario o Delegado Municipal Don Gumersindo Sández, tomando luego la Sub-Comisaría de Policía con el armamento allí existente.

En el boliche "A la Primera y Ultima Estación" del señor Silvano Monferran, ubicado en la salida del camino a Alfalfa (hoy Saavedra) se había apostado un vigía.

A eso de las once de la noche se presentó éste con el parte que había pasado un sulky con dos hombres a todo andar hacia el lado de Alfalfa.

El Comandante de la Junta Revolucionaria local, señor Octavio Federico Ducos envía al señor Gregorio Fariás con dos hombres para efectuar un reconocimiento y comprobar si los dos hombres del sulky habían dado parte a la Policía y Guardia Nacional de Alfalfa.

Mientras tanto, la Junta Revolucionaria de Pigüé se aprestaba a efectuar la toma de Alfalfa, reclutando para tal fin personal y medios de locomoción.

El parte traído por el ex Sargento Fariás denuncia como ocupantes del sulky al Alcalde Peralta y una persona que lo acompañaba, los que se dirigían a la Colonia La Ernestina.

En Alfalfa no había movimiento alguno; la Comisaría estaba a cargo de un Sargento, el que salía a la calle de vez en cuando para tocar la ronda correspondiente.

Don Gregorio Fariás se volvió hasta la casa del "licorista" ubicada a una legua de Alfalfa en el camino a Pigüé donde se encontró con el Revolucionario Don Rafael Arduaga el cual puso en su conocimiento que la columna revolucionaria ya venía cerca, y dando como consigna que debía hacer un disparo al aire para que esta avanzara.

El señor Fariás al mando de diez hombres debía tomar la Comisaría, en lo posible sin efectuar disparos de armas de fuego.

Tomada la Comisaría y detenido el Comisario, se buscó al Juez de Paz, arrestándoseles. Esa misma noche, después de tomar el Comando de la Guardia Nacional y su Comandante Gumersindo Sández, la columna revolucionaria

regresó a Pigüé sin un herido en sus filas.

El día 30 Pigüé estaba convulsionado. La Revolución despertaba en los corazones un nuevo aliento de bienestar y de esperanza, largo tiempo deseado.

Se presentaron a tomar las armas más de cien voluntarios , habiendo extranjeros; con ese pelotón de ciudadanos se formó el Batallón Pigüé. De Bahía Blanca llegaron Arturo Laspiur y Pedro Pastorino. Dándose por completado el contingente, se lo armó.

El Destacamento de Arroyo Corto fue tomado por el Oficial Dionisio P. Fariás encontrandose allí un meritorio y un agente.

El 1º de agosto una expedición revolucionaria se trasladó a Alfalfa donde se hizo dar presión a una máquina del ferrocarril a la que se engancharon dos coches. En ese tren se trasladaron los muebles y útiles de la Municipalidad, Juzgado de Paz y Comisaría a Pigüé, junto con el Inspector Anganusi a quién se le tomó arrestado.

En esa forma, por un acto revolucionario, Pigüé veía cumplida su aspiración de tener las Autoridades en su centro.

Terminadas esas operaciones, el Batallón Pigüé siguió viaje ese mismo día hacia el interior.

En Arroyo Corto Dionisio P. Fariás esperaba en la Estación del F.C. del Sud con 15 voluntarios, entre los que se encontraban el señor José P. Casella, quedando encargados del orden interno y vigilancia en todo el Partido los señores Miguel Goillard y Antonio Casella.

Sucedidos estos hechos en Pigüé, el fervor revolucionario se expande en toda la provincia. Todo tiende a confluir en La Plata, reciente capital provincial.

El tren con el Batallón Pigüé se puso en marcha, tomando a su paso todas las poblaciones de la línea, engrosándose con armas y hombres.

Téngase en cuenta que al partir de Pigüé lo hizo con 80 plazas, en su mayoría extranjeros y al llegar a Las Flores contaba con 600.

Llegados los primeros días de agosto de 1893 la situación se había tornado crítica pues la gran mayoría de las localidades bonaerenses habían sido ocupadas: Olavarría, Azul, Las Flores, Chascomús.

Las fuerzas del gobierno estaban a las inmediatas órdenes del Coronel Ramón Falcón teniendo como Segundo Jefe al Coronel Ezequiel de La Serna, cuyos efectivos estaban representados por fuerzas de Guardiacárceles, Guardias Nacionales y policías, amén de los ciudadanos voluntarios que formaban algunos batallones.

El gobernador Julio A. Costa tenía su cuartel general en la Casa de Gobierno con su hijo mayor y el Jefe del estado mayor.

Es para esta fecha cuando el general Francisco Bosch solicitó autorización al Ministerio de Guerra para entrar en La Plata en un buque de guerra e interponer su vinculación con el gobernador.

El 4 de agosto se iniciaron las entrevistas con el gobernador Costa y el 6 presentó su renuncia al cargo. Acompañado por sus familiares y un grupo de amigos marchó a Montevideo.

La Legislatura se reunió y tomó en consideración su renuncia, la que entre otras cosas decía: "Contra la Constitución y la ley de un Estado Argentino, se ha implicado la fuerza nacional para entregarla inerme a la provincia a la fuerza sedicosa".

La provincia era ocupada militarmente por las fuerzas nacionales, que consistían en los Regimientos 9 y 12 de Infantería al mando inmediato del General Areano, entrando al puerto de La Plata en la torpedera Maipú el día 7 de agosto de 1893.

FIN DEL CONFLICTO

Resuelta la intervención a la provincia de Buenos Aires, los Radicales piden la entrega del gobierno.

En respuesta a ello, el gobierno nacional designa interventor federal al Dr. Olivera, y como secretario al señor Isaac P. Areco.

Mientras tanto, el gobierno nacional, envió un tren expreso, en el que embarcó un cargamento de armas tomadas a los provinciales, que consistían en 4000 lanzas, 550 sables, 500 remingtones y 60.000 cartuchos.

En esta cantidad no se deben sumar las armas dispersas en el interior de la provincia, y que muy pocas fueron rescatadas por el gobierno, quedando en manos de los ciudadanos, en miras de una eventual rebelión.

El Batallón Pigüé permaneció hasta el día 9 en Estación Ferrari. Ese día se puso en marcha para encontrarse con el Ejército Radical que venía de Temperley a las órdenes del Coronel Martín Yrigoyen, hermano de Hipólito Yrigoyen. El Batallón Pigüé desembarcó en Ringuelet y siguió a pie hasta el Boulevard 80. Le cupo el honor de ser el primero que se encontraba colocado haciendo escolta al gobierno provisional.

El boulevard 80 en ambos costados estaba cubierto de coches y en la vereda apiñada multitud esperaba el paso del Ejército Revolucionario. A las 8 de la noche éste se puso en movimiento y llegó al Hipódromo a las 9, se hizo allí campamento. El día 10 de agosto aún se hacían ejercicios. Ese día llegó de Juárez para la tropa Revolucionaria, un tren con hacienda, procedente de un establecimiento de Don Cecilio López. Era el envío de un mayordomo de la citada estancia, pero llegaron todas las reses muertas y en mal estado.

El Batallón Pigüé estuvo en La Plata hasta el 13 de agosto que se embarcó de regreso con todas sus armas. Se hizo alto en Olavarría para almorzar en tierra, y el 14 se arribó a Pigüé.

Las Autoridades en Pigüé duraron hasta la segunda quincena de enero de 1894, que fueron trasladadas nuevamente a Alfalfa por decreto del Interventor Dr. Vicente Fidel López.

BIBLIOGRAFÍA

- *Gallo, Ezequiel y Ferrari, Gustavo (compiladores).
La Argentina del Ochenta al Centenario. Buenos Aires.
Sudamericana 1980.
- *Luna, Félix. Yrigoyen. Buenos Aires. Editorial El Coloquio. 1975.
- *Cabanettes, Emile. Clement Cabanettes. Pigüé. Editado por Ulises L. Issaly. 1974.
- *Andreu, Jean; Benassar, Bartolomé y Gaignard, Romain.
Los Averoneses en la pampa. La Plata. Departamento
Impresiones de la Dirección de Servicios Generales del Ministerio de la
provincia de Buenos Aires. 1986.

LA HUELGA METALÚRGICA DE 1956 Y LA FORMACIÓN DEL LIDERAZGO EN LA UOM - EL CASO DE LA SECCIONAL TANDIL.

1- INTRODUCCIÓN

La huelga metalúrgica de 1956 es un acontecimiento significativo del resurgir de los conflictos sindicales a menos de un año de haber sido depuesto Perón e instalado el gobierno de la Revolución Libertadora. Durante su desarrollo emerge un grupo de activistas obreros, jóvenes y aparentemente inexpertos, que están destinados a convertirse en los nuevos dirigentes de la Unión Obrera Metalúrgica y que viven este conflicto como un verdadero aprendizaje. Este es el tema del presente artículo.

Autores como Daniel James, han visto reflejadas en las huelgas de ese año "la intensidad del antagonismo social y la animosidad existentes", originados en una redistribución de la renta que perjudica a los trabajadores y en su percepción como una revancha posterior a la derrota política de 1955.⁽¹⁾

Juan Carlos Torre ve detrás de "la aspereza de las relaciones industriales" una causa más profunda, como es el "sentimiento de alienación política" de los trabajadores peronistas, debido a "la decisión de las clases dirigentes de privar(los) de un lugar reconocido dentro del nuevo orden político...".⁽²⁾

A partir de 1956, los líderes sindicales peronistas optan por "replegarse sobre su aislamiento político y acentuar el carácter no integrable de sus demandas". En ese sentido, los conflictos de 1956 a 1958 tienen por "función reforzar la unidad de un movimiento amenazado y lograr su reconocimiento como portavoz político y gremial de la clase obrera".⁽³⁾

El episodio de los metalúrgicos, en particular, trasciende el mero resultado del conflicto, que es una derrota parcial, pues se convierte en "un símbolo del orgullo de la clase obrera por su capacidad para organizarse y enfrentar a los empleadores

Prof.
Daniel
Dicósimo

I.H.E.S.
Universidad
Nacional del
Centro
Tandil

Octavo
Encuentro
de Historia
Regional

Olavarría 1994

1. Daniel James. RESISTENCIA E INTEGRACION. EL PERONISMO Y LA CLASE TRABAJADORA ARGENTINA 1946-1976. Sudamericana, Bs. As., 1990. Pág. 100 y ss.
2. Juan Carlos Torre, "Sindicatos y trabajadores en la Argentina 1955-1976". PRIMERA HISTORIA INTEGRAL N° 58, Ceal, Bs. As., 1980. Pág. 145.
3. Idem, Pág 146.

y al Estado".⁴)

Por otra parte, tanto James como Torre señalan que la proscripción de quienes eran dirigentes gremiales en 1955, permite la emergencia de los cuadros de segunda linea y de "figuras nuevas", que se ponen al frente de los conflictos y ganan las elecciones en muchos sindicatos industriales.⁵)

En este trabajo nos proponemos estudiar la huelga metalúrgica de 1956, tomando como caso a la Seccional Tandil de la Unión Obrera Metalúrgica y haciendo referencias tanto a la negociación sindicato-gobierno, como a la evolución del conflicto en algunos centros industriales del Gran Buenos Aires.

Con esta perspectiva tratamos de releer la naturaleza del conflicto, sin poner el énfasis en la percepción de los derrotados en 1955 ni en la reconstitución del sindicalismo peronista, sino buscando los puntos de continuidad y de ruptura entre éste y los conflictos de 1954. Intuimos que es necesario revisar la noción acerca de la Revolución Libertadora como un corte brutal con la década peronista, a partir del cual todo es nuevo.

En este sentido, en la huelga de 1956 confluyen elementos de las relaciones industriales, como la puja por el nivel del salario, la productividad laboral, el sindicato dentro de las empresas, la política salarial del gobierno y otros, que se han conformado durante la década peronista y aún antes, ¿con qué características se presentan ahora?, ¿su interrelación ha cambiado tan rápido como la situación política?

Asimismo, nos preguntamos cómo debemos definir a los obreros que primero lideran las huelgas y luego los sindicatos. En el término "figuran nuevas", utilizado por Daniel James, hay una connotación de ruptura con el sindicalismo anterior a 1955, enfatizada con referencias a su origen en "la lucha democrática y de facto en las plantas y talleres", que no da cuenta de la experiencia laboral y sindical acumulada antes de ese año.

Al indagar en su socialización pre-1956 queremos verificar si la emergencia y el comportamiento de estos obreros como nuevos delegados reconoce influencias que van más allá de los sucesos "presentes" y nos remiten a la huelga de 1954 y a la prolongación del conflicto en torno a la productividad en 1955.

2. LA HUELGA METALÚRGICA DE 1956

En julio de 1956, la Federación Argentina de la Industria Metalúrgica (FAIM) y la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) se reúnen para actualizar el Convenio Colectivo del sector, luego de un paréntesis de seis años (el último convenio se había firmado en 1950) y de dos reajustes salariales dispuestos por el Estado.

4. Juan Carlos Torre, "Sindicatos y trabajadores en la Argentina 1955-1976". PRIMERA HISTORIA INTEGRAL N° 58, Ceal, Bs. As., 1980. Pág. 1025. Daniel James, ob. Cit. Pág. 107; Juan Carlos Torre, ob. Cit. Pág. 145.

5. Daniel James, ob. Cit. Pág. 107; Juan Carlos Torre, ob. Cit. Pág. 145.

Intervenido desde noviembre de 1955, el sindicato es representado por una Comisión Paritaria que había designado su Plenario Nacional de Delegados, según lo expresaba su Interventor el General de Brigada Bartolomé Gallo, "en elecciones absolutamente democráticas".⁽⁶⁾

Dicho Plenario es el espacio más importante dentro de la organización que ocupan los trabajadores al iniciarse la Paritaria. Sin embargo, su presencia significa un éxito doble para éstos por cuanto han conseguido el derecho a una especie de "cogobierno" con el Interventor y porque la identificación de casi todos los delegados con el peronismo implicaba el fracaso del principal objetivo gubernamental: la "desperonización" de la UOM.⁽⁷⁾

Lo que está en discusión: salarios y productividad

Durante las sesiones de la Paritaria se establece una intensa puja en torno al porcentaje de incremento salarial y a los límites que debería respetar la racionalización del trabajo deseada por los empleadores y el gobierno; en ambos ítems, las partes enfrentadas pretenden sacar todo el provecho posible del decreto 2739/56, que daba forma a la política oficial sobre salarios y productividad.⁽⁸⁾

La UOM demanda una actualización de los salarios y los beneficios adicionales, mediante una revisión completa del Convenio Colectivo N° 97 de 1950, que implicaba un aumento de 120% respecto de los salarios de 1954. Ese año es referencia obligada porque las remuneraciones habían alcanzado su nivel más alto desde 1950, recuperándose de la caída que en 1952-53 le causara la inflación.⁽⁹⁾

En julio de 1956 ese proceso parece suspendido por tiempo indeterminado debido al renacer de la inflación, cuyas causas (devaluación del peso y aumento descontrolado de precios) son atribuidas por los negociadores obreros más a motivos políticos, léase derrota política de la clase obrera en septiembre de 1955, que estrictamente económicos.⁽¹⁰⁾

La patronal rechaza estas demandas, considerando que eran superiores a las que habían causado el conflicto de 1954, y ofrece en cambio un aumento de 20% sobre los salarios de ese año. Al mismo tiempo, propone discutir nuevos incrementos salariales pero asociados con alzas de productividad laboral.⁽¹¹⁾

6. La Comisión Paritaria estaba integrada por tres delegados de la seccional Avellaneda, dos de Capital Federal, dos de Rosario, uno de San Martín, uno de Villa Constitución, uno de Córdoba y uno de Mendoza. LA NACION, 3/7/56.

7. Sobre el intento de "desperonización" ver Marcelo Cavarozzi. SINDICATOS Y POLITICA EN ARGENTINA. Cedes. 1984. pág. 24 a 34

8. El decreto 2739/56 (febrero 1956) disponía que las comisiones paritarias actualizaron los salarios, discutiendo los convenios y laudos vigentes, y autorizaba la movilidad de los trabajadores dentro del establecimiento, la aplicación de sistemas de incentivo a la producción, la realización de acuerdos individuales de productividad y la supresión de las condiciones, calificaciones y cláusulas que impidieran el aumento de la productividad.

9. El salario real alcanza un índice de 93.3 en el año 1954 (año base 1950= 100), mientras que en 1952 había sido de 81.9 y en 1953 de 85.8. Marcelo Cavarozzi, ob. Cit. Pág. 53.

10. Ver Daniel James, ob. Cit. Pág. 100-101

11. EIECO DE TANDIL, 4/12/56

El aumento de la productividad es reivindicada, ya desde el Congreso de la Productividad y del Bienestar Social de 1955, como un requisito ineludible para renovar el obsoleto equipo de producción de la industria.⁽¹²⁾ En ese sentido, la Paritaria es una buena ocasión para "limpiar" el texto del Convenio de obstáculos al rendimiento laboral, como la obligación de pedir a las comisiones internas su conformidad para implementar horas extraordinarias o traslados de personal entre secciones.

No obstante, los patrones pretenden ir más allá e introducir en el Convenio nuevas cláusulas que no sólo permitieran mejorar la productividad sino reafirmar su autoridad efectiva sobre el proceso de trabajo, entre las cuales tendrían no poco espacio la limitación de funciones de las comisiones internas.

Pero si en la consecución del primer objetivo pueden esgrimir el decreto 2739/56, en este caso se encuentran solos porque su propósito no despierta mayor entusiasmo en el gobierno de la Revolución Libertadora. Este había evaluado que si su política racionalizadora ya despertaba una fuerte resistencia de los sindicatos, profundizarla conseguiría aumentar el conflicto social.⁽¹³⁾

LA PRIMERA DEMOSTRACIÓN DE FUERZA SINDICAL

La reticencia gubernamental se expresa a poco de iniciarse la Paritaria, cuando el Ministerio de Trabajo y Previsión ordena a las partes encuadrar sus deliberaciones estrictamente en el decreto 2739/56. Rápidamente, la UOM lo presenta públicamente como un apoyo a su postura:

"habiendo dado el Ministerio de Trabajo y Previsión la orden que se tratara íntegramente el Proyecto de Convenio presentado por la UOM, la representación patronal no ha querido acatar esta solución conciliatoria, que es la verdadera interpretación del Decreto 2739/56".⁽¹⁴⁾

Y, acto seguido, llama a sus bases a realizar paros de 2 horas en todos los turnos de trabajo del día 4 de septiembre, con el propósito explícito de "forzar (a la patronal) a acatar lo ordenado por las autoridades".⁽¹⁵⁾

La presión sindical, en realidad, va dirigida hacia el gobierno y responde a una estrategia originada en la década anterior, que encaja como la mano en el guante con la manera centralizada y homogénea como el gobierno peronista fijaba la política salarial.⁽¹⁶⁾

La convocatoria del Plenario Nacional de Delegados es difundida en la Seccional Tandil con la firma de su Interventor, un mayor del Ejército, y a través de los

12. Ver Daniel James, "Racionalización y respuesta de la clase obrera: contexto y limitaciones de la actividad gremial en la Argentina", DESARROLLO ECONÓMICO 83, 1981. Pág. 323 y 324. Y Jorge Katz y Bernardo Kosacoff. EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN EN LA ARGENTINA: EVOLUCIÓN, RETROCESOS Y PROSPECTIVA. Cepal-Ceal, Buenos Aires, 1989.

Pág. 51.

13. Ver Daniel James "Racionalización y respuesta de la clase obrera...", ob.cit. pág. 338; Marcelo Cavarozzi ob. Cit. Pág. 39.

14. EL ECO DE TANDIL, 1/9/56.

15. Idem.

16. Ver Jorge Katz y Bernardo Kosacoff, ob. Cit. Pág. 76

diarios locales, tres días antes del paro. Aquí la industria metalúrgica ocupa en 1956 alrededor de 1.100 personas, entre obreros y empleados, distribuidas en un "mapa" donde predominan dos fundidoras de hierro, Metalúrgica Tandil y BIMA, y abundan pequeños y medianos talleres de todo tipo.⁽¹⁷⁾

Las dos primeras están dedicadas a la fabricación y reparación de autopartes y maquinarias e implementos agrícolas, y ocupan 500 y 250 personas, respectivamente. A su lado y, en muchos casos, subsidiariamente, existen muchos talleres especializados en herrería de obra, carpintería metálica, maquinaria agrícola y otros productos, que generaban un promedio de 30 puestos de trabajo cada uno.⁽¹⁸⁾

Metalúrgica Tandil y BIMA no se diferencian sólo por el tamaño, la primera tiene ventaja en el monto de las utilidades del ejercicio 1955/56 (\$ 5.474.470 - \$ 1.157.358), que deriva de una serie de transformaciones emprendidas en el proceso de trabajo entre 1953 y 1955. En estos años, Metalúrgica Tandil había comenzado a proveer de subconjuntos a las Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado, quien le exigió un ajuste en sus pautas de calidad, rapidez y volumen de producción.⁽¹⁹⁾

Con el propósito de aumentar las horas de transformación directa, la empresa local incorporó nuevas máquinas, insumos más sofisticados y un mayor control de calidad. La potencialidad productiva de estos cambios técnicos fue desarrollada, sin embargo, con incentivos al esfuerzo individual. De este modo se aumentó la productividad en algunos productos: en 1950 se producían 20 molinos de viento al mes, en 1955 eran 400 y en 1960 llegarían a 4.000. (²⁰)

En el momento de declararse la huelga, los trabajadores de esta empresa habían aceptado que se aumentara la base de producción individual a condición de que fueran incrementados sus salarios y obtenían un ingreso diferencial respecto de los demás metalúrgicos locales.⁽²¹⁾ Ese incremento productividad-salario dependía no sólo del esfuerzo individual sino de una base técnica que, como ya vimos, existía en Metalúrgica Tandil y no en las otras empresas.⁽²²⁾

Sin embargo, ésto no implica una división irreconciliable de intereses dentro del colectivo obrero local. Por el contrario, las demandas de actualización del salario y sus adicionales, y de ratificación de "la estabilidad, remuneración y categoría de los trabajadores", explicitadas en el Convenio, lo unifican más allá de las

17. A falta de otras fuentes tomamos la cantidad de personas ocupadas en la industria local de EL ECO DE TANDIL, 4/9/56.

18. La mayoría de estos establecimientos eran tributarios de pequeños talleres creados en la segunda década del siglo, donde se formaron los patrones de la década de 1940.

19. Las IAMC se dedican a fabricar automóviles y tractores desde 1952, con el objetivo de reducir las importaciones de autopartes; necesitadas de financiamiento extranjero se convierten en Industrias Kaiser Argentina. Juan V. Sourrouille, Bernardo Kosacoff y Jorge Lucangeli. TRANSNACIONALIZACION Y POLITICA ECONOMICA EN LA ARGENTINA. Cet.-Ceal 1985. Pág. 20 a 22.

20. Daniel DiCésimo. LOS TRABAJADORES METALURGICOS: CONDICIONES DE TRABAJO Y CONFLICTO SINDICAL EN UNA EMPRESA METALMECANICA. Informe Final a CONICET (Categoría Iniciación) 1989 (inédito)

21. Esta decisión de los obreros de Metalúrgica Tandil y las consecuencias sobre sus salarios se desprende de algunas declaraciones durante la huelga. Ver EL ECO DE TANDIL, 18/12/56.

22. Luego de superar un serio endeudamiento, BIMA completa en 1955/56 una reestructuración de su equipo de producción, destinada a aumentar la productividad laboral unos años más tarde.

diferencias creadas por el progreso tecnológico y la apropiación de los beneficios originados en la productividad.

En consecuencia, el 4 de septiembre casi todos los trabajadores metalúrgicos de Tandil paran las dos horas por turno dispuestas por el Plenario Nacional de Delegados.⁽²³⁾ Al finalizar la jornada, el informe policial y los cronistas coinciden en que tuvo el aspecto normal de un día laborable: la huelga se cumplió dentro de los establecimientos y “en forma disciplinada y ordenada”. El Eco de Tandil reconoce, con cierto alivio, que “esto habla bien claro del alto espíritu de disciplina sindical del gremio de obreros metalúrgicos”.

En octubre, el desarrollo de la Paritaria se estanca ante las interpretaciones encontradas sobre el decreto 2739/56. Preocupados porque no pueden “entrar en discusión”, la Comisión Paritaria de la UOM entrevista a Germán López, director de Trabajo y Acción Social Directa, quien propone crear una comisión con asesores de esa dirección y representantes de las partes en conflicto, para “en forma perentoria dar solución a dicha impasse”.⁽²⁴⁾

Unos días después, la patronal declina su pretensión original de “discutir productividad”, pero mantiene su propuesta de aumentar 20% los salarios directos. En el período que va desde el 17 de octubre hasta el 13 de noviembre se acentúa la diferencia de posiciones, en tanto la UOM insiste en que la Paritaria actualice también las cláusulas con adicionales al salario.

Su actitud parece sostenerse en dos elementos: por un lado, una confianza creciente en la estrategia de presionar al gobierno con movimientos de fuerza, que hasta el momento se mostraba eficaz; y, por otro lado, la percepción de que en algunas áreas del gobierno contaba con cierta “benevolencia limitada”, como en los ministerios del Interior, Economía y Trabajo.⁽²⁵⁾

El gobierno y los patrones frente a la presión sindical: fin de la “benevolencia limitada” y autodefensa

En este sentido, mientras las actuaciones de las Paritarias son elevadas al Tribunal Arbitral, el Plenario Nacional de Delegados decide retirarse de las negociaciones y se declara en huelga hasta el 27 de noviembre. El gobierno reacciona ilegalizando al paro, ante lo que interpreta como un desconocimiento de la Intervención de la UOM y del Tribunal Arbitral, y, por extensión, de su autoridad para regular las relaciones laborales.

Casi todos los establecimientos se paralizan en Tandil, durante los 10 días que dura la huelga. Esta vez la organización es responsabilidad exclusiva de los 33 representantes elegidos el 11 de septiembre, que controlan su cumplimiento en las

23. NUEVA ERA, 4/9/56.

24. LA NACION, 6/10/56.

25. Algunos signos de esa naturaleza habían sido expresados por Germán López, como ya indicamos, y seguirán apareciendo aun en los momentos más álgidos del conflicto. Ver Marcelo Cavarozzi, ob.cit. Pág. 59-60

fundidoras, las herrerías, los talleres mecánicos y las estaciones de servicio.⁽²⁶⁾

El 27 de noviembre se realizan asambleas de trabajadores en Metalúrgica Tandil y BIMA, convocadas la tarde anterior mediante camiones con altoparlantes. Allí, los interventores de la seccional local y de la CGT advierten sobre las consecuencias de seguir la huelga: el Tribunal Arbitral suspendería la elaboración del Laudo y el gobierno desconocería a los delegados sindicales

Se generaliza luego un debate que, en su acaloramiento, refleja la indignación de los trabajadores ante la oferta de aumento salarial y el retraso de una respuesta a sus demandas. A la hora de decidir la continuación del paro, sin embargo, queda a la vista que no hay unanimidad: un grupo de obreros de BIMA propone volver al trabajo, pero no tiene eco en la mayoría, que opta por prolongar la medida.⁽²⁷⁾

Como represalia la Intervención en la UOM quita su reconocimiento a los delegados sindicales y los obliga a moverse en la semiclandestinidad. Este parece ser un punto de inflexión en el comportamiento del gobierno, que abandona su "benevolencia limitada" hacia los representantes obreros y endurece progresivamente sus posiciones ante ellos.

Como si el gobierno necesitara un acicate, la federación patronal y su delegación local califican a la huelga como "absurda", porque la solución del problema no estaba en manos de los empresarios sino del Tribunal Arbitral. Como éste no resolvería mientras continuara el paro, exhortan a los obreros a volver a trabajar y les advierten que aplicarán el "derecho" que les otorga el gobierno, lo cual puede leerse como una amenaza de despidos masivos.⁽²⁸⁾

El texto de su solicitada afirma que "los malos dirigentes obreros" han iniciado la huelga con "la evidente intención subversiva de perturbar el orden y crear dificultades al gobierno provisional", y les atribuye "fines políticos inconfesables". Al parecer, la federación intentaba persuadir a los huelguistas de que la resistencia era inútil: "esta huelga ha estado perdida desde un principio", afirma, porque el gobierno no negociaría con dirigentes sindicales peronistas.

Simultáneamente a esta publicación, la patronal comienza a despedir a los activistas por ser "responsables de la continuación de la huelga", y como un acto de "autodefensa" debido a "la ausencia de una legislación que castigue a los causantes de las huelgas ilegales..."⁽²⁹⁾

La ola de cesantías llega a los principales establecimientos de Tandil, pero sólo hay una referencia secundaria en los diarios y apenas podemos conjutar que el colectivo más afectado es BIMA, por cuanto se mostrará muy preocupado por el

26. LA NACION, 11/09/56.

27. NUEVA ERA, 26-27/11/56. EL ECO DE TANDIL, 27/11/56.

28. NUEVA ERA, 4/12/56.

29. LA NACION, 13/12/56.

destino de los despedidos durante todo el conflicto.⁽³⁰⁾ Sin embargo, los huelguistas se mantienen firmes durante la primera quincena de diciembre, compensando sus salarios caídos con trabajos alternativos y temporarios en la construcción, la industria de la piedra y el campo.⁽³¹⁾ Estos adquieren una inesperada notoriedad pública cuando un obrero de BIMA, que se había contratado en la cantera "Los Nogales", muere a causa de un accidente de trabajo.⁽³²⁾

Otro efecto de la huelga, menos dramático que el anterior, es la acumulación de gran cantidad de vehículos inutilizados frente a los talleres mecánicos en paro. No obstante, algunos conductores y chacareros tienen más suerte y consiguen reparaciones para sus automóviles y máquinas agrícolas, porque hay garajes, herrerías y pequeñas fundiciones que abren sus puertas.⁽³³⁾

Sus trabajadores mantienen una actitud distante respecto al sindicato metalúrgico, aunque éste había logrado atraer a muchos de esos establecimientos en 1948, ofreciéndoles el avanzado y ventajoso Convenio Colectivo de 1948-49.⁽³⁴⁾

Este comportamiento parece obedecer a varias razones: primero, la sindicalización y la solidaridad con el colectivo de la seccional no son muy compatibles con algunas características que aparecen en estos establecimientos: propiedad y trabajo familiar, planteles reducidos y escasa mecanización; segundo, estos trabajadores, específicamente los de talleres de reparaciones y estaciones de servicio, también son atraídos por el Sindicato de Obreros Mecánicos, que ya en 1946 había conseguido la representación de muchos de ellos.

El laudo arbitral

El 9 de diciembre se hace público el laudo, donde el Tribunal Arbitral decide no hacer lugar a las presentaciones de ambas partes, "ya que estas se refieren a cuestiones ajenas a salarios y productividad y, en consecuencia, no son de la competencia del Tribunal, según prescripciones del decreto 2739/56..."⁽³⁵⁾

Asimismo, dispone un aumento del 38% sobre los salarios de convenio de 1954 y "que quedan prorrogadas las condiciones generales de trabajo establecidas en el convenio laboral vigente", lo que equivalía a decir que no se actualizaban los adicionales al salario.⁽³⁶⁾

30. EL ECO DE TANDIL, 22/12/56 Y 18/12/56.

31. En muchos casos, esas ocupaciones no eran excepcionales sino cosa de todos los días y servían para engrosar el salario cuando la empresa no otorgaba horas extras. Entrevista con M. Chiarullo, ex operario de Metalúrgica Tandil, 1988.

32. NUEVA ERA, 7/12/56.

33. EL ECO DE TANDIL, 3/12/56.

34. Daniel Dicósimo. "El sindicalismo en los primeros gobiernos peronistas. Burocratización y representación en la seccional Tandil de la UOM (1946-55)", en Anuario del IEHS 8 1993, (Tandil, 1993), págs. 134-135.

35. LA NACION, 9/12/56.

36. Vale destacar que el laudo no afectaría las remuneraciones vigentes antes de su publicación, si su monto era superior a los que éste establecía y que hubieran resultado de la aplicación del decreto 2739/56, del acuerdo de partes o de la decisión del empleador.

El porcentaje de aumento salarial no es rechazado de plano por los representantes obreros, quienes se limitan a pedir algunas aclaraciones sobre lo laudado y parecen más interesados, según fuentes periodísticas, en la reincorporación de los 37 despedidos (³⁷). El gobierno es sensible a dicha demanda, advertido de las tensiones sociales que la ola de despidos producía, y presiona a la patronal para que reconsidera las censantías. (³⁸)

Pero también procede a fragmentar y debilitar al colectivo metalúrgico, obstruyendo la coordinación de las acciones obreras a nivel nacional y seccional, y abriendo espacios de negociación obrero-patronal en cada establecimiento. A mediados de diciembre, es disuelto el Plenario Nacional de Delegados, cuyo importante papel en las negociaciones y en la organización de la huelga lo había llevado, ante los ojos del gobierno, a “erigirse en la máxima autoridad de la organización, pretendiendo desconocer la Intervención designada por el Poder Ejecutivo, y ahora pretende dirigir desde la sombra la prolongación artificial del conflicto” (³⁹)

Esta medida es completada con la prohibición de los congresos de delegados en Capital Federal y Avellaneda, previstos para el 16 de diciembre, siguiendo la presunción de que sus decisiones marcarían el rumbo a las demás seccionales. Al mismo tiempo, la Intervención propone a los miembros de la Comisión Paritaria. “una parcialización del movimiento, es decir que en todos aquellos establecimientos en los que no hay conflicto directo entre patrones y personal, se reanudarían las tareas, manteniéndose la huelga en los que no se acepte reincorporar a los obreros despedidos” (⁴⁰)

El regreso al trabajo, las condiciones ilusorias y el plan revolucionario de Perón

La aplicación combinada de estas medidas da como resultado un progresivo regreso al trabajo. A partir del 18 de diciembre, el Ministerio de Trabajo y Previsión y el Interventor en la UOM publican nuevos casos de establecimientos o de seccionales enteras que han levantado la huelga o se muestran dispuestas a hacerlo, como las de Junín, Capital Federal, Vicente López, Bahía Blanca, Trenque Lauquen, San Martín, Tucumán y otras.

Pero esto no se transformara en una rápida avalancha, como lo demuestran los porcentajes de asistencia publicados: el 21 de diciembre todavía el ausentismo es elevado entre los obreros de Avellaneda, Morón, Matanza y Quilmes. En el colectivo de trabajadores, sin embargo, se ha roto la unidad y los empleados administrativos regresan masivamente a trabajar desde el 19 de diciembre. (⁴¹)

37. LA NACION, 12/12/56. EL ECO DE TANDIL, 11/12/56.

38. LA NACION, Idem.

39. LA NACION, 18/11/56.

40. LA NACION, 18/11/56

41. LA NACION, 19/12/56 y días siguientes.

En Tandil, el 17 de diciembre grupos reducidos de obreros convocan a asambleas en tres de los establecimientos más importantes. En BIMA parecen ser los mismos que hubieran preferido volver al trabajo el 27 de noviembre, pero la novedad es que aparecen obreros proclives a levantar el paro también en Metalúrgica Tandil y Talleres El Brazo.

Llamado a BIMA, el Interventor en UOM trata de persuadir a los presentes de que el laudo quitaba su razón de ser a la huelga, cuando es interrumpido por un obrero a favor de continuar con ésta, "ya que no sólo es cuestión de laudo, sino que en este momento el conflicto se plantea en otro tono, porque queda mucho por aclarar"⁽⁴²⁾

Ahora las dudas aparecen allí donde antes predominaba un firme compromiso con la huelga. En BIMA preguntan qué sucedería con los cesanteados y el Interventor se compromete a "interceder" por ellos si el gremio levanta la huelga. En Metalúrgica Tandil, por su parte, unos 200 trabajadores (50% del personal) muestran sus dudas sobre cómo afectaría el laudo a los salarios vigentes y superiores a los nuevos mínimos establecidos: en el fondo, observa el cronista, se teme una reducción de los aumentos obtenidos antes del laudo.

Las dos asambleas son "vivas, cálidas y no faltaron diálogos ásperos", pero hay evidencias que la mayoría no se identifica con los convocantes. Al agotarse los temas, ratifican la huelga y abandonan las fábricas, como en Metalúrgicas Tandil, luego "de calificar a los organizadores de diversas maneras..."⁽⁴³⁾

Los grupos que habían llamado a las asambleas, unos 70 trabajadores todavía dispersos, confluyen el 20 de diciembre y deciden tratar con la patronal su regreso al trabajo. No hacen problemas por el aumento de salarios, declaran que son insuficientes pero que... "estamos dispuestos a acatarlos, como muestra de nuestra buena voluntad para llegar a un acuerdo. Necesitamos hacer algunas aclaraciones a los mismos, pero en el fondo los aceptamos"⁽⁴⁴⁾

Pero quieren algunas condiciones: reincorporación de los cesantes y garantías que no habría sanciones a posteriori. En la primera entrevista con la Cámara Comercial e Industrial, que oficia de intermediario, la patronal metalúrgica responde que no habría tratativas mientras siguiera el paro.

Las condiciones reclamadas por los trabajadores pronto se revelan ilusorias. La dureza de los patrones parece apoyarse en los beneficios reportados por el conflicto: los despidos les permitieron desprenderse no sólo de molestos activistas, sino también de fuerza de trabajo innecesaria ahora que se había mecanizado procesos productivos antes manuales (BIMA) o modernizado los equipos ya existentes (Metalúrgica Tandil).⁽⁴⁵⁾

Por otra parte, las empresas no sufrirían los efectos del laudo: el peso económico de esas innovaciones tecnológicas no sería agravado por el aumento salarial

42. EL ECO DE TANDIL, 18/12/56.

43. NUEVA ERA, 18/12/56

44. EL ECO DE TANDIL, 21/12/56

45. NUEVA ERA, 11/9/56 Y 14/9/56

laudado, ya que éste como lo dice públicamente la FAIM- se trasladaría a los precios.(⁴⁶)

Contrastando con la firmeza patronal, el colectivo de trabajadores sufre una nueva ruptura el 21 de diciembre, cuando vuelven a trabajar los empleados administrativos de BIMA y Metalúrgica Tandil.(⁴⁷) Esto coincide con un endurecimiento del gobierno respecto de la huelga. (⁴⁸)

Los dirigentes y activistas metalúrgicos son involucrados por éste como ejecutores de una serie de actos de sabotaje “el incendio de la fábrica de heladeras Siam Di Tella (18 de diciembre) y la explosión de ocho bombas en el Gran Buenos Aires-, que atribuye a un plan de Perón para llevar al país a un estado de huelga nacional revolucionaria”(⁴⁹) Pronto la represión cae sobre ellos y desarticula la red de organismos de base, como comités de huelgas, congresos de delegados y comisiones internas de fábricas, que sostenían la resistencia obrera en todo el Gran Buenos Aires.

En la gran prensa de la época encontramos referencias a estos hechos: tres delegados del Plenario Nacional, que participaban de un “comité intersindical para Avellaneda y el Gran Buenos Aires” junto a delegados de la zona son arrestados por la policía de Llavallol y acusados de promover una huelga general de 24 horas, por órdenes del Partido Comunista.⁽⁵⁰⁾

En este contexto, se realiza una asamblea definitoria en las instalaciones de Metalúrgica Tandil, el domingo 23 de diciembre. Convocada por la Comisión que había intentado negociar con la patronal un regreso digno al trabajo, reúne alrededor de 500 trabajadores. Su decisión de continuar la huelga se ha debilitado en los últimos cinco días y quienes se aferran a la idea de resistir son ahora, en relación con la asamblea del 18 de diciembre, una minoría. Al votarse en secreto por seguir el paro o levantarla, sobre 405 autorizados a votar 56 optan por lo primero, 327 por lo segundo y 22 votos son anulados.⁽⁵¹⁾

El 25 de diciembre los metalúrgicos vuelven a trabajar. El Interventor de la seccional califica esta decisión como “un gesto conciliatorio” único en el país, pero a pesar de sus promesas públicas los despedidos no son reincorporados y deben

46. Ver declaraciones de la FAIM en LA NACION, 13/12/56.

47. EL ECO DE TANDIL, 22/12/56.

48. El endurecimiento del gobierno es proporcional a la importancia que ganan en su seno quienes preferían un trato más duro hacia los conflictos sindicales. Su emergencia coincide con el inicio de la competencia política, en vista a las elecciones convencionales de 1957, y sus efectos en la oficialidad del Ejército. Ver Marcelo Cavarozzi, ob. Cit. Pág. 54-56.

49. LA NACION, 20/12/56. La vinculación de algunos huelguistas con estas acciones clandestinas, a pesar del aumento de la organización y la actividad sindical pública en 1956, es sugerida por las crónicas periodísticas de esos días: a poco del incendio de Siam Di Tella, un obrero metalúrgico es herido por las bombas que él mismo había colocado en las vías del ferrocarril provincial. LA NACION, 23/12/56. Ver al respecto Daniel James, ob. Cit. Pág. 120 y Julio Melón Pirro. “La resistencia peronista: el auge del “caño”, Pág. 4 a 6.

50. LA NACION, 23/12/56.

51. EL ECO DE TANDIL, 24/12/56.

demandar a las empresas en el Juzgado en lo Civil de Azul.⁽⁵²⁾

3. ¿Quiénes son los líderes locales en 1956?

Como ya habíamos mencionado, el 11 de septiembre de 1956 en casi todos los establecimientos metalúrgicos de Tandil son elegidos 33 delegados sindicales. Estos unen a los colectivos de 17 empresas en una red organizativa semiclandestina, que transmite las directivas del Plenario Nacional y sirve para llevar apoyo solidario, permitiendo que la resistencia se prolongue durante cuatro meses.

¿Con esto emerge la estructura de cuadros de 1955, superviviente de la política de “desperonización” de la Revolución Libertadora y compuesta por obreros veteranos del primer sindicato metalúrgico local?⁽⁵³⁾ ¿Cómo afecta a estos “viejos” activistas esa política, que culmina con una inhabilitación masiva “para ejercer representación gremial” dispuesta por decreto?

Nosotros pensamos que muchos de ellos son desplazados de la organización, como efecto de la persecución política iniciada en noviembre de 1955 y de la inhabilitación de 1956, y, en su lugar, surgen otros activistas, que han acumulado experiencia sindical en los conflictos de 1954-55. Para verificar esta idea trataremos de determinar cuántos de los delegados de 1956 son veteranos y cuántos son “inexpertos”.

La experiencia sindical de los delegados de 1956

Primero intentamos determinar el grado de experiencia de los representantes obreros de ese año, comparando las nóminas de delegados de 1955 y 1956. Al hacerlo encontramos que sólo dos trabajadores están en ambas, y, por lo que parece, la mayoría no habrían ejercido esa función en el pasado inmediato; sin embargo, este dato no es muy confiable porque debimos reconstruir la lista de 1955 a partir de las actas sindicales y podría ser incompleta.

Luego determinamos la antigüedad en el empleo de ambos grupos de delegados de 1956, tomando dos muestras de 14 obreros cada una, y dando por sentado que la experiencia sindical está asociada con la antigüedad laboral.⁽⁵⁴⁾

52. Idem. La intransigencia de los patrones a reincorporar obreros cesanteados es criticada desde algunos niveles del gobierno, poniéndose de relieve que los despidos sirvieron para eliminar la organización sindical de las empresas, LA NACION, 30/12/56. En documentos del sindicato metalúrgico de 1960, encontramos referencias que este juicio aún no se había resuelto. UNION OBRERA MERALURGICA. Seccional Tandil. Acta Comisión Administrativa. N° 29. 28/10/1960. Folio 70.

53. La primera organización sindical en la metalúrgica, creado en 1944 y fusionando con la UOM en 1948. Ver Daniel Dicósimo, "El Sindicato de Obreros Metalúrgicos: antecedentes y base de la Seccional Tandil de la UOM (1944-48)" - ANUARIO IEHS 6, 1991.

54. La antigüedad en el empleo ha sido calculada en base a los datos registrados en las fichas de afiliación de los delegados de 1954 y 1956. Agradecemos a las autoridades y los empleados de la UOM Tandil por suministrarnos esa información. Ver Rubén Zorrilla. EL LIDERAZGO SINDICAL ARGENTINO. DESDE SUS ORIGENES HASTA 1975. Siglo Veinte. Buenos Aires. Pág. 75 y ss.

CUADRO 1***Antigüedad laboral de los delegados de 1954 y 1956***

Años	DELEGADOS 1954	DELEGADOS 1956
0-1	-	4
2-5	-	8
6-10	12	2
+11	2	-

Fuente: Fichas de Afiliación. UOM Seccional Tandil.

En el cuadro podemos observar que la antigüedad de quienes son delegados en 1954 es mayor que la de los representantes de 1956. Mientras en el primer caso, todos los integrantes de la muestra suman un mínimo de seis años de permanencia en la industria, en el segundo más de la mitad han permanecido en ella entre uno y cinco años.

No obstante, entre los delegados de 1956 también hay algunos veteranos, con más de seis años de antigüedad, lo cual muestra que éstos no han desaparecido de la estructura de cuadros. Más bien, estos datos parecen demostrar que una proporción importante de los obreros con experiencia habrían sido desplazados, emergiendo por ese vacío un porcentaje similar de personas con una trayectoria laboral y sindical menor.

En contraste con esos veteranos que, probablemente, son los fundadores del Sindicato de Obreros Metalúrgicos (1944) y autores de su fusión en la UOM cuatro años después, la mayoría de los delegados de 1956 habían ingresado a la industria recientemente.

Sin embargo, la huelga de este año ¿es para ellos un acontecimiento sin precedentes, que les exige poner en práctica acciones originales? ¿O se trata de un conflicto con características similares a otros aún recientes y, por lo tanto, requiere conocimientos ya adquiridos, que compensan su escasa antigüedad sindical y atenúan la idea de un aprendizaje en la “lucha democrática y de facto” de 1956?

Para responder a esta pregunta y, con ello, verificar nuestra afirmación que los delegados habían acumulado experiencia durante la huelga de 1954 y la prolongación del conflicto en 1955, examinaremos ahora estos episodios.

La continuidad de un conflicto

Los obreros metalúrgicos de todo el país van a la huelga en 1954. Se atribuye este conflicto a dos causas: por un lado, el retraso de los salarios respecto de los precios (inflacionados entre 1951 y 1952) que resultaba agravado por el congelamiento de los beneficios adicionales al salario (bonificaciones por antigüedad, asignaciones

familiares, tareas riesgosas, etc.) desde 1952; por otro lado, el intento de reajustar los esquemas de incentivación a la productividad, buscando un incremento en la misma.⁽⁵⁵⁾

Los incentivos para aumentar el rendimiento ya tenían vigencia en BIMA, la principal fundidora local, durante la década de 1940 y con la forma de "contrata", es decir el pago por kilogramo de piezas bien fabricadas. Los primeros obreros sindicalizados lo combatieron y recién tuvieron éxito al aplicarse en Tandil el renovador Convenio Colectivo de la UOM 1948-49, porque el aumento del salario vía paga por hora trabajada y beneficios adicionales relegó a un lugar secundario al incentivo.⁽⁵⁶⁾

En los primeros años 50', la "contrata" fue revalorizada como un medio para atenuar el efecto negativo de la inflación sobre los salarios, pero pronto se advierte que los patrones pretendían un aumento sustantivo de la productividad. Los motivos son diferentes según el caso: en BIMA era necesario aumentar la producción para superar su grave endeudamiento con la Caja de Jubilaciones, para Metalúrgica Tandil lo más importante es cumplir en tiempo y volumen con los pedidos de su nuevo cliente, las Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado. Aunque las fuentes no permiten precisar cuál era el instrumento para lograrlo, podemos deducir en vista de la tendencia global en la industria manufacturera que oscilaría entre rebajar el precio pagado por kilogramo de pieza extra y aumentar la base de producción, a partir de un estudio del proceso de trabajo.⁽⁵⁷⁾ En ambos casos, la decisión se tomó sin consultar previamente a las comisiones internas, creando las condiciones propicias a la huelga. Al subordinar el pago a la obtención de resultados, que eran fijados unilateralmente, los patrones ponían en jaque la principal conquista obrera desde 1946: la capacidad de incrementar los ingresos mediante la fórmula de actualizar los salarios por hora y las bonificaciones adicionales.⁽⁵⁸⁾

El gobierno impuso un final negociado a la huelga, concediendo al sindicato un reajuste de los salarios pagado por hora (pero no de los beneficios adicionales) y a los patrones la eliminación de un obstáculo al aumento de la productividad: la UOM prometió formalmente que sus delegados no presentarían "inconvenientes" cuando la patronal dispusiera reajustar las tarifas o bases de premios.⁽⁵⁹⁾

En la Seccional Tandil los conflictos alrededor de la productividad continuaron durante 1955. Si bien los cambios introducidos a los esquemas de incentivos comprendían a todos los establecimientos, su impacto no se manifestó en forma homogénea. En BIMA fue ahogado por los temores que su endeudamiento provocaba entre los trabajadores, quienes prefirieron aceptar un incremento de su esfuerzo a quedarse sin empleo. Por el contrario, en Metalúrgica Tandil las modificaciones a los incentivos se combinaron con una reciente mecanización de

55. Ver Daniel James. "Racionalización y respuesta de la clase obrera...", ob.cit. pág. 329. Louise Doyon "Conflictos obreros durante el régimen peronista" 1946-1955; desarrollo económico 67, 1977, pág. 469

56. Ver Daniel Dícosimo "El sindicalismo en los primeros gobiernos peronistas...", ob. Cit.pág. 131 a 137.

57. Ver Daniel James. "Racionalización y respuesta de la clase obrera...", ob.cit. pág. 329.

58. Ver Daniel James. idem, ob.cit. pág. 330.

59. NUEVA ERA, 3/6/54.

subprocesos manuales, donde disminuirían las posibilidades de regular el ritmo y la cantidad de trabajo.

Los operarios de las secciones afectadas movilizaron a todo el colectivo de esa empresa, que en una serie de asambleas masivas presionarán a la Comisión Directiva Seccional para desconocer la decisión patronal. Durante el período abril-octubre de 1955 las autoridades del sindicato se mostraron incapaces de resolver el problema, obligados a permanecer inactivos por la promesa de "paz social" formulada por sus líderes nacionales y estupefactos ante la caída de los firmantes del acuerdo de 1954.⁽⁶⁰⁾

Su inoperancia alimentó el malestar de los activistas y las bases obreras en la primera mitad de 1955; sin embargo, será un postre intento de su parte para perpetuarse en los cargos lo que haga estallar el conflicto interno.⁽⁶¹⁾

Desde Metalúrgica Tandil se promovió la intervención de la Seccional, lo cual fue acogido con reticencias por el colectivo de BIMA, más antiguo y con estrechas vinculaciones en la Comisión Directiva. Esta sobrevivirá gracias a su apoyo, por lo menos hasta que fue desalojada por tropas del Ejército en noviembre de 1955.⁽⁶²⁾

4. Conclusiones:

Al comparar las huelgas de 1954 y 1956 salta enseguida ante nuestros ojos la puja salarial como eje del conflicto. Los trabajadores buscan recomponer, en coyunturas inflacionarias o post-inflacionarias, el poder adquisitivo de sus salarios a través de una actualización de los pagos por hora de trabajo y de las bonificaciones adicionales.

En ambos casos, también, recurren a su poder de presión sobre el estado que, más allá del cambio de signo político-ideológico, es sensible a su capacidad para sostener conflictos prolongados y expandirlos a otros sectores de la sociedad. No obstante, es evidente la diferencia entre la reacción de Perón en 1954, que impone un acuerdo a la UOM pero le deja abierta la puerta de un reajuste en los salarios, y la actitud del gobierno de la Revolución Libertadora que, aun contradictoria, tiende a desarticular al sindicato y avala el revanchismo de los empresarios.

Sin embargo, en el trasfondo vemos otro eje del conflicto puesto en la productividad. En 1956 resuena con fuerza lo afirmado durante los congresos de la Confindustria (1953) y de la Productividad (1955), sobre la necesidad de reimplantar un rendimiento laboral adecuado y la asociación entre aumento de la productividad y renovación del equipo de producción.

60. ACTAS de la Comisión Directiva, UOM Seccional Tandil, abril-octubre de 1955; REGISTRO DE ASISTENCIAS, UOM Seccional Tandil, 1955.

61. Después del golpe de estado de septiembre, el Gral. Lonardi y la CGT realizan un acercamiento y se establece una atmósfera de "benevolencia limitada", en la cual casi todos los sindicatos llaman a elecciones internas. La Comisión Directiva local se excusa de hacerlo por no disponer de los carnets de afiliados impresos.

62. ACTA N° 16 de la Comisión Directiva, UOM Seccional Tandil, s/f; NUEVA ERA, 15/11/55.

Si bien los dos gobiernos alientan estos propósitos, inclusive con acuerdos y decretos, es notorio que ninguno de ellos apoye una transformación sustantiva de los esquemas de incentivación: es decir, una reformulación de trabajo-paga en base a metas, fijadas unilateralmente, cada vez más elevadas.

A pesar de ello, el texto definitivo del Convenio de Trabajo de la Industria Metalúrgica autoriza los desplazamientos de trabajadores que procuren una mayor productividad, elimina los impedimentos para fijar horas extraordinarias y apunta a disminuir el ausentismo, poniendo a la disciplina y la asistencia como requisitos de la promoción interna.⁽⁶³⁾

Al mismo tiempo, el Convenio muestra la misma ambigüedad de los decretos gubernamentales sobre racionalización; en el artículo 38 podemos leer que son "autorizados los desplazamientos de mano de obra en los establecimientos...sin afectar la estabilidad, remuneración y categoría de los trabajadores", lo que equivale a decir que la movilidad no implicaría necesariamente una degradación del salario.⁽⁶⁴⁾

La respuesta de los trabajadores es enérgica pero, en el fondo, también encierra una ambigüedad: los incentivos al rendimiento son adaptados como un medio para compensar el deterioro salarial causado por la inflación, pero esto no implica una renuncia definitiva a la conquista más valorada desde 1946: la combinación de salarios altos y de un esfuerzo de trabajo "humano". De modo que si algunos colectivos se avienen a establecer acuerdos sobre paga-aumento de la productividad, todos son comprendidos por la reivindicación común de actualización de todo el Convenio, es decir de todas las variables del salario.

Es una perspectiva más amplia, los años que van de 1954 a 1956 constituyen al parecer un período de transición entre la etapa 1946-54, donde la autoridad estatal era clave en la determinación del ingreso de los trabajadores, porque imponía una política salarial homogénea para toda la industria manufacturera y las diversas sub-ramas y empresas metalmecánicas e inhibía la asociación diferencial entre salarios y productividad en dichos sectores; y otra etapa posterior, en la cual dicha autoridad ya no será tan determinante, como efecto del avance tecnológico y de la atomización de la negociación salarial, y la consecuente asociación aumento de salarios-aumento de productividad beneficiará más a los asalariados de las subramas y firmas más modernas.⁽⁶⁵⁾

En dicha transición predominan características comunes, como la relativa ineficacia de la acción sindical que apela al estado, la aparición en esbozo de cierta atomización del colectivo obrero metalúrgico y la reacción ambigua del gobierno

63. Ver CONVENIO COLECTIVO N° 97 ACTUALIZADO. Para empleados y obreros de la Industria Metalúrgica. 1956-1958. Buenos Aires, 1957. pág. 42-44.

64. Ver idem. pág. 43

65. Jorge Katz y Bernardo Kosacoff, ob. Cit. Págs. 75-76

hacia las partes directamente en conflicto. Por lo tanto, este período se nos presenta como un campo donde los activistas de 1954 podrán usar su experiencia cuando sean los delegados de 1956. Sin embargo, este conocimiento pronto será cuestionado por los hechos, porque si ese momento histórico parece ser relativamente homogéneo también es efímero.

Fuentes y Bibliografía:

- Diario La Nación
- Diario El Eco de Tandil
- Diario Nueva Era de Tandil
- Actas UOM Seccional Tandil 1953-55
- Registro de Asistencias UOM Seccional Tandil 1955
- Fichas de afiliación UOM Seccional Tandil
- Convenio Colectivo N° 97 Actualizado. Para empleados y obreros de la Industria Metalúrgica. 1956-1958. Buenos Aires, 1957.
- Entrevistas con exdirigentes sindicales.

*Daniel James. RESISTENCIA E INTEGRACIÓN. EL PERONISMO Y LA CLAVE TRABAJADORA ARGENTINA 1946-1976. Sudamericana, Bs.As, 1990.

*Daniel James "Racionalización y respuesta de la clase obrera: contexto y limitaciones de la actividad gremial en la Argentina", DESARROLLO ECONÓMICO 83, 1981.

*Juan Carlos Torre. "Sindicatos y trabajadores en la Argentina 1955-1976". PRIMERA HISTORIA INTEGRAL N° 58, Ceal, Bs.As., 1980.

*Marcelo Cavarozzi. SINDICATOS Y POLÍTICA EN ARGENTINA. Cedes. 1984.

*Jorge Katz y Bernardo Kosacoff. EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN EN LA ARGENTINA: EVOLUCIÓN, RETROCESO Y PROSPECTIVA. Cepal-Ceal, Buenos Aires, 1989.

*Juan V. Sourrouille, Bernardo Kosacoff y Jorge Lucangeli. TRANSNACIONALIZACION Y POLÍTICA ECONÓMICA EN LA ARGENTINA. Cet- Ceal 1985.

*Julio Melón Pirro. "La resistencia peronista:el auge del "caño". Inédito.

*Rubén Zorrilla. EL LIDERAZGO SINDICAL ARGENTINO. DESDE SUS ORÍGENES HASTA 1975. Siglo Veinte. Buenos Aires.

*Louise Doyon. "Conflictos obreros durante el régimen peronista, 1946-55, DESARROLLO ECONÓMICO 67, 1977.

*Daniel Dicósimo, "El Sindicato de Obreros Metalúrgicos: antecedentes y base de la Seccional Tandil de la UOM (1944-48)". ANUARIO IEHS 6, 1991.*LOS TRABAJADORES METALÚRGICOS CONDICIONES DE TRABAJO Y CONFLICTO SINDICAL EN UNA EMPRESA METALMECANICA. Informe Final a CONICET (Categoría Iniciación) 1989 (inédito)

"El sindicalismo en los primeros gobiernos peronistas. Burocratización y representación en la seccional Tandil de la UOM (1946-55)", en Anuario del IEHS 8 1993, (Tandil, 1993)

LA FRONTERA EN LA HISTORIA

La formidable expansión, desde fines del siglo XV, de la familia de culturas habitualmente agregadas bajo el gentilicio de Occidente, las puso en contacto con un sinnúmero de territorios y de otras culturas, hasta entonces ignotas entre sí. Las audaces aventuras de Vasco da Gama, de Cristóbal Colón y los Pinzón, de Magallanes y Elcano; de los Gaboto, padre e hijo, de los Cook, los Cabral y de otros muchos navegantes intrépidos expandieron el universo conocido incorporándole Nuevos Mundos en América, África, Asia y Oceanía, y señalaron el derrotero para sucesivas oleadas de exploradores, aventureros y mercaderes europeos. Sus sistemas institucionales, sus mercaderías y sus cañones les permitirían señorear en los rincones más remotos.

Esta dominación sin rivalidad posible se fundaba en los impresionantes avances logrados por los científicos y el elevado tecnotropismo (A) adquirido por las comunidades de la Europa Occidental que daba a sus pilotos, a sus embajadores, a sus comerciantes y a sus soldados una superioridad absoluta en la paz y en la guerra.

Prácticamente todas las culturas alcanzadas por las que los chinos bautizarían como las Tides From the West, sufrirían la maravilla inicial del contacto con las culturas del Viejo Mundo, tendrían que negociar gravosas convivencias con sus portadores o sufrirían las consecuencias de su poderío.

Algunas de ellas eran culturas incipientes, inmersas todavía en las formas cazadoras-recolectoras, sin escritura, creyentes en idolatrías primitivas, dotadas de instrumentos institucionales y herramientas técnicas precarias (B), pero también muchas eran culturas milenarias con manifestaciones artísticas sublimes, religiones profundas, concepciones éticas muy elaboradas, bellas artesanías y producciones eficaces. Todas, independientemente de su adelanto relativo en el camino de la humanización progresiva (C), cayeron derrotadas bajo la expansión de los hombres de Occidente.

Eran, no obstante, tan insignificantes las huestes europeas para imponer sus condiciones a las multitudes con que habían tropezado en su alcanzar el mundo, que tendrían que extremar su inteligencia y sus

Norberto
RAS

Octavo
Encuentro
de Historia
Regional

Olavarria 1994

recursos en mil contactos interraciales y interculturales, con el fin de afirmar y consolidar su situación de dominadores universales, sútiles o desembozados.

Por la fuerza, por la astucia o por la retórica, en un período sorprendentemente breve, el planeta quedaría cubierto por el sarpullido de los imperios que reconocerían su corazón y su cerebro en minúsculas metrópolis en el Viejo Mundo. Prácticamente la única contestación a este nuevo orden mundial serían los numerosos conflictos inter imperiales en los que los dominados serían simples peones(D).

Lo que nos interesa destacar es que en cada punto del globo donde los europeos sentaron sus plantas y tomaron contacto con las culturas locales surgirían relaciones humanas de trasculturación, atracciones y rechazos muy complejos, interacciones diversas entre los intereses y los valores, generalmente muy distintos y hasta opuestos de los grupos actuantes.

La situación no era nueva en la civilización. Reconocía antecedentes similares en las grandes invasiones históricas. Desde las Guerras del Antiguo Egipto y las sucesivas invasiones de la Mesopotamia por oleadas de pueblos pastores de las estepas, hasta las conquistas de Alejandro, de la Roma clásica, las invasiones de los Bárbaros sobre las culturas Mediterráneas, de los mongoles sobre la Europa Oriental, las Cruzadas sobre Jerusalén y la revancha de la irrupción del Islam sobre Europa, se habían repetido choques, conflictos e integraciones culturales con procesos comparables y con derivaciones igualmente difíciles y dolorosas, que sólo el transcurso de siglos había logrado digerir. La diferencia mayor, consistió en la dimensión prácticamente universal del influjo de Occidente después del Renacimiento convirtiéndose, junto con el progreso científico-tecnológico ya citado, el surgimiento de los estados-nación y el respeto de los derechos humanos, en los hechos históricos fundamentales de la Edad Moderna.

Interesa señalar que todas las culturas tradicionales alcanzadas por los avances de la cultura occidental intentaron preservar sus respectivos paideumas (E) o sea sus idiosincrasias profundas. Existe en todos los pueblos y comunidades una tendencia al misoneísmo, o sea un aferrarse a lo existente y un rechazo a las novedades que obligan a replanteos profundos, que derrumban valores o intereses preciados, que imprimen drásticos cambios de rumbo en ideas, creencias y formas de vida hondamente arraigados, máxime cuando significan traslado de los beneficios económicos y sociales a otros grupos o reemplazos por individuos que piensan y sienten diferente.

Como en la mayoría de los ejemplos conocidos, en el caso de América, el contacto con los hombres de Occidente, equipados consciente e inconscientemente de un paideuma que orientaba y sustentaba todos y cada uno de sus actos, con los hombres de las culturas locales alcanzados en las exploraciones y conquistas, movidos, a su vez, sin apercibirse, por sus respectivos paideumas, sólo por excepción resultaría pacífico y quieto. Recientemente se ha avanzado considerablemente en la comprensión de los fundamentos psicosociales, antropológicos y hasta metafísicos presentes como fantasmas en el

encuentro y en el desencuentro- de las culturas. Correría mucha sangre y mucha lágrimas en todo el mundo debido a la incomprendión del otro, de la alteridad (34). Serían notables las reacciones de perplejidad o estupor (24) en los líderes y en los pueblos aborigenes puros o en las descendencias mestizas enfrentados a la superioridad tecnotrópica de Occidente y, a la recíproca, surgiría una soberbia sin límites en los occidentales, fáciles dominadores. Los siglos siguientes a los grandes descubrimientos y a la instalación de los imperios de occidente se verán presididos por un sinnúmero de situaciones fronterizas, en las que los europeos avanzan sobre territorios y pueblos empujando frente a sí una frontera virtual pero muy presente, en la cual se enfrentan con las culturas aborígenes. A lo largo de esa línea, más o menos definida, los europeos invasores y los nativos invadidos parlamentan, negocian, comercian o combaten duramente por mantener sus formas respectivas de vida o por alcanzar un disfrute privilegiado de los recursos del planeta.

El concepto de la frontera iría definiéndose y evolucionando paulatinamente con el avance de diversas ciencias sociales.

En el presente, trasciende ampliamente su aceptación tradicional de límite geográfico entre estructuras políticas (países, regiones y gobiernos) para referirse frecuentemente a un sistema mucho más vasto de área de separación y contacto simultáneamente, entre culturas diferentes.

Uno de los jalones iniciales más importantes en la evolución del concepto de frontera estaría dado por la interpretación global de la historia de los Estados Unidos de Norteamérica referida a la frontera del Oeste, expuesta por Frederick Jackson Turner en innumerables disertaciones y en su conocido libro The Influence of the Frontier in American History (35). La frontera concebida según el enfoque turneriano tendría una repercusión verdaderamente enorme, unida a la idea del “germanismo” como fuente original del American Way of Life, típico paideuma de la población de la América Sajona. En esta acepción, según Turner, la frontera asumiría un carácter de impulsor de la transformación del europeo en el hombre americano adornado por las virtudes del pioneer, eufórico al verse inmerso en un ambiente sobreabundante en recursos mucho más escasos en el Viejo Mundo. La visión de la frontera de Turner está indisolublemente unida al etnocentrismo absoluto de la población que iba ocupando las Trece Colonias en la costa atlántica de la América del Norte, procedente del Noroeste de Europa. Desde muy temprano se hizo evidente allí el rechazo a la miscegenación sexual y cultural con la población y las culturas locales, y con las infusiones de sangre y las cultura africanas derivadas de la activa trata negrera que abasteció la vigorosa demanda de brazos.(27)

Ese exclusivismo tenía raíces culturales y religiosas profundas. Se ha hecho clásica la referencia de Sarmiento(32):

..."Esa rigidez en la interpretación del texto mosaico, reputado sagrado y hecho propio, impidió cuando llegaron, también por prohibición expresa de Moisés". "Pondré en tus manos a los moradores del país, y los arrojaré de tu presencia. No trabarán con ellos alianza, ni con sus dioses. No habiten en tu

tierra, no sea te hagan pecar contra mí y sean tu ruina" (Génesis, vol. 32, cap. XXIV).

Las inmigraciones desde las áreas sajones y germánicas de Europa se asentaron en América dentro del marco Ideológico de diversas denominaciones disidentes, huyendo de persecuciones en el Viejo Mundo, pero compartiendo idearios y formas de vida puritanos. Lanzados al arduo viaje con sus mujeres e hijos, se proponían asentarse definitivamente en el Nuevo Mundo y recurrían a sus pastores religiosos como referentes y líderes espirituales. Los Pilgrim Fathers serían erigidos en mito fundante de un Nuevo Mundo all white, construirían la cultura W.A.S.P. y ésta daría forma a instituciones de justicia, gobierno municipal, educación, división de los poderes, etc. que serían citadas como ejemplo y emuladas por numerosos espectadores nacionales y extranjeros. (Basta citar a Alexis de Tocqueville en su celebérrimo "La democracia en América" y los conceptos de D. F. Sarmiento o de Manuel Dorrego al respecto).

El reiterado Young man go west! simbolizaría una época que había adoptado a la frontera turneriana como el motor principal de la esperanza de América para el mundo y una suerte de talismán milagroso para las ambiciones del americano del norte. Convertida en mito por vía de la popularización de la concepción turneriana, tendría influencia marcada en el surgimiento del american dream, contribuiría poderosamente a fundamentar el manifest destiny que imbuiría importantes decisiones y períodos de la historia de los Estados Unidos y, también, contrario sensu, contribuiría a la erección del aislacionismo estadounidense, alimentado por una concepción difundida en vastos sectores de la opinión de dicho país que siguen dando prioridad excluyente a los temas interiores, antes que a los problemas internacionales que consideran ajenos a la mentalidad norteamericana central, la cual, según ellos, todavía debe concentrarse en explotar la frontera interna.

Pero claro, Turner concibe su idea de la frontera a mediados del siglo XIX, como el límite hasta donde han llegado los caucásicos para aprovechar los recursos con un interés fuertemente económico. Para él, por delante de la frontera del Oeste sólo existen territorios vírgenes con una densidad de población inferior a dos habitantes por milla cuadrada. Implícitamente la visión etnocéntrica de Turner toma a los territorios de la frontera cuando ya han resuelto su Indian Question. Sólo los ocupa la fauna silvestre de ciervos, osos, castores y otras bestias proveedoras de abundantes pieles y alimento, y los pioneros, scouts, (guias, baquianos), coureurs des bois en el Canadá Francés y otros, que se adentraban adelantándose a la ocupación formal por ganaderos y colonos. Los derechos insignificantes de unos contados indios gentiles ya habían sido comprados a precio vil, cuando no se los había empujado sin miramientos muchas millas más hacia el Oeste, como efectivamente ocurrió muchas veces, o se había presenciado su virtual exterminio por las armas, por el alcohol o por las enfermedades exóticas, como también se vio acontecer más de una vez.

Este concepto de frontera fue expuesto por Turner con viva elocuencia y reflejó cabalmente la concepción popular de los pobladores sajones

incorporándose ampliamente al “pasado usable” en los Estados Unidos y el Canadá all white (27). Tal sería su aceptación que se convertiría en una moda metodológica, aún para situaciones en las cuales las características del escenario y de la población, íntegramente diferente, reflejan claramente otros tipos de frontera, con connotaciones también distintas para la historia subsiguiente. El éxito de Turner para el oeste de Norteamérica ha sido una falsa recomendación para otras situaciones.

OTRO TIPO DE FRONTERA

En los países de Iberoamérica y el Caribe el desarrollo de la conquista por Occidente y el surgimiento de neoculturas criollas tendría evolución y consecuencias notoriamente diferentes a las del norte sajón. Dichas fronteras del contacto cultural, deben a nuestro entender, analizarse con criterios y métodos totalmente diferentes.

Existen numerosos ejemplos de fronteras en la América Latina y en rigor todavía existen hoy fronteras en territorios selváticos de demografía rala como el Chaco Gualamba y la Amazonia, o las estepas frías, cuyos costos de ocupación excederían ampliamente sus beneficios.

Dentro de todas éstas, nos referiremos en particular a una de las fronteras que se mantuvo mejor definida por espacio de más de tres siglos. Nos referimos a la que surgió cuando el avance hacia el sur del Imperio Español tuvo que detenerse en una línea imaginaria que acompañaba el curso del Río Salado del Sur desde su desembocadura atlántica hasta sus nacientes en lo que es hoy provincia de Santa Fé, y que seguía luego acompañando en líneas generales el paralelo 34°, hasta la avanzada del fuerte a real de San Carlos en Mendoza, para cruzar la cordillera y seguir en Chile a lo largo del río Biobio, hasta su desembocadura por fin, en el Pacífico. Al sur de esta línea el dominio efectivo se conservó en manos de los cacicazgos de los grandes grupos tehuelches y araucanos.

La población española y criollo-española del Río de la Plata se concentró en Buenos Aires y los campos aledaños de la franja costera del Río de la Plata y Paraná, campo de batalla de la Guerra de las Vacas desde 1740 en adelante, hasta la Conquista del Desierto en 1880. Los blancos en Córdoba y San Luis avanzaron cautelosamente sufriendo las devastaciones de San Luis en 1711, y posteriormente, las de Corocoro, de Río IVº y de muchas estancias por malones ranqueles y pehuenchés. En Mendoza, la cadena de estancias costeando la cordillera hacia el sur tendría también una vida azarosa, en tanto que Chile sería escenario de la Guerra de Arauco, (2; 28; 36) la cual, con remitencias y reclu-decimientos, llegaría hasta fines del siglo XIX.

La población que ocupaba la vertiente norte hispano-criolla de la frontera era una sociedad de castas, como era la regla en toda la América Ibérica. Los grupos caucásicos minoritarios, considerados beneméritos de la conquista y

ligados a la corona por lazos de lealtad feudal y nacional, eran los contados españoles hijos de padre y madre totalmente europeos, a los que se sumaban los criollos con escaso porcentaje de sangre indígena o africana, que habían logrado incorporarse plenamente a la cultura española en América para disfrutar de la condición de dominadores incontestados, candidatos a ocupar los cargos públicos, militares y eclesiásticos y a usufructuar de las actividades rentables. Dentro de esta población dominante pueden distinguirse históricamente dos subgrupos, ambos blancos o blanqueados. Primero, el de los "beneméritos" (12), el patriciado (1), o la oligarquía paternalista (24), descendientes de los conquistadores y afincados en el régimen de posesión de la tierra (y los ganados en el caso del Río de la Plata). Segundo, el de los funcionarios directamente responsables ante el Rey, dueños de los cargos de la Administración. Ambos pretenderían autodefinirse como "decentes", esgrimiendo la ley como un arma para sustentar sus privilegios y lograr una convivencia civilizada, sobreponiéndose a los hábitos tildados de incíviles, posteriormente "bárbaros", de los restos de población indígena y de la mayoría de castas morenas.

Por debajo y dependiente en buena parte del liderazgo y las posesiones de los grupos dominantes se desarrollaban las capas sociales morenas, ocupadas en las tareas subalternas y de menor prestigio, progresivamente más oscuras, hasta terminar en los indios aucas y los negros bozales recién importados del África.

La población del área española o criollo-española al norte de la frontera vivía alrededor de unas pocas actividades básicas y el procesamiento de sus productos:

- El "situado" o paga de la guarnición de los puestos militares del Imperio destinados a disuadir la competencia de los imperios rivales y la rebeldía de los indígenas, ya que durante el período colonial los conflictos entre españoles no pusieron en peligro al sistema.
- El uso subrepticio del puerto, a despecho de su virtual cierre, para exportaciones de plata de Potosí y oro chileno, y la importación de bienes de Castilla y de esclavos, compitiendo clandestinamente con la ruta del monopolio.
- La ganadería vacuna, que abastecía lícita o ilícitamente de cueros, carne, sebo y mulas, el consumo local, la demanda de las provincias vecinas hasta el Alto Perú, donde los rebaños eran más escasos, la exportación de ganado en pie, casi todo en forma clandestina, hacia el sur del Brasil y hacia Valdivia, desde donde se abastecían los mercados españoles del Pacífico, y las entregas de cueros a compradores abiertos y a contrabandistas portugueses, ingleses, holandeses y franceses que los embarcaban para revenderlos con gran utilidad en países rivales de España. Dicha demanda global mantenía precios muy bajos y escasa rentabilidad ganadera.(26)
- Los cultivos casi exclusivamente de trigo para panificar cubrían escasamente el 5% del área entre el Paraná y la frontera del Salado, en Buenos Aires, principalmente cerca de las poblaciones. Se molía el grano en las atahonas

locales y fue excepcional el embarque hacia puertos exteriores.

En esta realidad del Río de la Plata y de áreas del sur de Chile donde la minería opulenta no encontró arraigo, el estereotipo de la sociedad de castas iberoamericana asumiría caracteres propios. Como las actividades descriptas no eran muy lucrativas, no podía medrar una plutocracia india de consumo ostentoso y de pretensiones nobiliarias como había en el Perú, en México, en Nueva Granada y en el Brasil. Todas las referencias coinciden en que sería notable el trato llano y escaso el respeto por las jerarquías, tan rígido en el resto del Imperio.

Adicionalmente, la abundancia de tierra sin ocupantes u ocupadas muy laxamente y la existencia de ganado cimarrón abundante, todos sumamente baratos, permitirá sobrevivir a una masa considerable de población mestiza, principalmente rural, de "mancebos de la tierra", descendientes de los Paraísos de Mahoma que habían surgido en todos los puntos de la América Ibérica en que los españoles y portugueses dominaron a numerosas comunidades aborígenes. Sería proverbial que cada conquistador mantuviera numerosas concubinas aborígenes (1; 14; 17; 21; 22; 31). Pronto, la gran mayoría de las generaciones subsiguientes tendrían sangre mestiza y con ella rasgos culturales híbridos de ambas ramas paternas. Las estepas graminosas del Río de la Plata, pronto ricas en baguales y cimarrones, se transformarían en "fronteras ganaderas", como otras de la América Ibérica, y en ellas los mancebos de la tierra se harían jinetes y vaqueros excepcionales, indispensables para el manejo de los rebaños que continuarian por mucho tiempo como el pilar fundamental de la producción regional. Surgirán en México y Texas, en los llanos colombo-venezolanos, en la costa ecuatoriana, y, principalmente en las pampas y cuchillas del Río de la Plata, hasta el Río Grande do sul y el sur de Chile las típicas "fronteras ganaderas" de Iberoamérica, en las que la abundancia de caballos y vacunos condicionaría fuertemente la evolución de una comunidad humana de jinetes vaqueros semi nómades.(9; 16)

La población mestiza, resultaría frecuentemente marginal para la norma de la cultura española vigente en los grupos europeos o europeizantes de las ciudades. Estos pretendían imponer la norma de la población de España hasta en las áreas rurales silvestres, en las cuales tenía aún vigencia efectiva la forma de ver la vida de las culturas indígenas en retirada. Los grupos centrales, reivindicadores de la producción de "decentes", tildarían a la población rural mestiza y pobre de vagos y malentretenidos, de ladroncitos, de malévolos (antecedente del malevo), de cuatreros, de protervos, de vagamundos, y otras denominaciones peyorativas .(24) Estas denominaciones serían justificadas para un porcentaje considerable de gauchos, en los cuales era más fuerte el atavismo indígena o víctimas preferidas de la arbitrariedad con que las autoridades se imponían. La mayoría de la población rural humilde compartiría la mentalidad gauchesca calladamente, pero rechazaría la denominación de "gaucho" para no ser encuadrada, a su vez, en el estereotipo del gaucho malo, pendenciero, haragán y nómade, usado como un epíteto injurioso por los "decentes". Sin embargo, un porcentaje elevado de la población de gauchos tendría comportamiento más social

y terminaría transformándose en el peón de estancia, como factor insustituible de la ganadería extensiva, u ocupado como minipastores o minilabradores en los intersticios del laxo catastro de las pampas, aunque la necesidad y la escasa vigilancia los mantendría mucho tiempo como "polilla de los rodeos".

La mayoría de los mestizos, transgresores de la norma de los blancos, serían también marginales de las culturas aborígenes, de las que procedían sus madres. Es evidente que en una conquista española efectuada exclusivamente por varones dominadores, las madres habían sido abrumadoramente nativas, como confirman, además, todas las referencias sobre las primeras generaciones del contacto intercultural de españoles e indios en Asunción, en las encomiendas iniciales en Mendoza, en Chile, en Santiago del Estero, en Córdoba de Comechingones, y en las demás provincias del NOA. Aún las fundaciones de Santa Fé, y por fin, Buenos Aires, fueron realizadas por una abrumadora mayoría de mestizos, con sólo un puñado de blancos puros.

Los mestizos se habían criado en un ambiente en el cual los conceptos de la norma general estaban referidos a un padre, de raza blanca, generalmente ausente y despectivo, mal inspirador del respeto a un comportamiento social regular, pero, además, la vertiente materna de su personalidad procedía notoriamente de una cultura primitiva, con todas sus manifestaciones. El mancebo de la tierra, resultante de cruzamiento, daría lugar a los diversos tipos mestizos que constituyen todavía la mayoría de la población de los países criollos. Surgirían así los coyas, los tapes, los cambas, los mamelucos, los "ladinos" y diversos tipos de mestizos peatones, sumados a los mestizos jinetes y vaqueros, llamados en la frontera sur gauchos y huasos.

El mestizo rioplatense mantendrá con las tolderías una relación dual. Por un lado, el gaucho odiará y temerá al indio en forma típica (24) y se unirá al blanco para esclavizarlo y exterminarlo, siempre que le parezca empresa relativamente redituable. Por otro lado, un porcentaje elevado de la población gauchesca caerá frecuentemente en el delito y la transgresión de la ley. La frontera enorme y abierta ofrecerá un refugio ilimitado a los forajidos y desertores, y los caciques darán la bienvenida a cuantos pueden aportarles retazos de la inteligencia y organización de los blancos.

Por fin, la población al sur de la frontera que insistía en mantener su cultura y forma de vida tribales subsistiría con una mezcla del viejo sistema cazador-recolector, al que la llegada de los españoles había agregado dos componentes importantísimos. Uno era el uso de las especies alóctonas tanto vegetales como animales, que constituían vectores poderosos de cambios en las formas de vida. Así, primero el caballo, inductor de cambios drásticos en la cultura convertida a su influjo en un "complejo ecuestre" que afectaba los más nimios valores y actitudes del indio. Luego, los vegetales europeos como zapallos, porotos, trigo, avena y otros, que serían pronto incorporados a la dieta habitual de las tolderías y que indujeron hábitos mucho más sedentarios y vulnerables.

El otro aspecto fundamental fue la posibilidad de un pillaje mucho más tentador ahora, en las poblaciones blancas al norte de la frontera, que antes,

cuando los malones judiciales y la piratería terrestre, que era connatural de las bandas indígenas, había debido ejercitarse únicamente sobre otras tolderías pedestres y muy pobres. Ahora estaba disponible el robo de rebaños enteros de vacas, de caballos y esclavos blancos, que podían directamente reforzar la economía del toldo o llevarse para su venta a buen precio en los mercados trascordilleranos pronto convertidos en la Nueva Angel, y centro de distribución de cueros y carnes saladas a todo el Pacífico.

Esta transformación de los aborígenes de las estepas ha sido muy similar en los diversos escenarios esteparios en que hubo ocupación parecida de territorios y enfrentamientos con pueblos preexistentes.(16)

Esta frontera será el límite virtual donde se dividen las aguas entre las mentalidades formadas sobre valores y actitudes europeos y las mentalidades que se atrincheran en los valores de las culturas aborígenes. La frontera en la América Ibérica no deslindará territorios ocupados por europeos de un lado y territorios vírgenes, casi desiertos del otro, como presupone la teoría de Turner. Habrá una población euroamericana con alto porcentaje de sangre aborigen, pero con predominio cultural español, del lado Norte de la frontera, frente a una población al sur de la misma, todavía aferrada a los hábitos tribales, aunque ya muestra signos notorios de infusión de sangre blanca y de trasculturación por incorporación de diversos kulturtriggers y usos tomados de los blancos. La violencia reiterada de las cacerías de esclavos, las "infames malocas" sobre las tolderías, como serían denominadas, y las respuestas de los malones sobre estancias y poblados, del Atlántico al Pacífico, a cargo de caciques y conas crecientemente blanqueados por la infusión de sangre de cautivos de la "guerra de las vacas", crearán un conflicto de caracteres especiales. Más de una vez los malones y sublevaciones indias serían capitaneados por blancos o por mestizos y la caballería indígena, a su vez, tomaría parte de las guerras civiles (Desolación de Salto mandada por José M. Carrera y Pablo Levenopan, Desolación de Dolores mandada por el gaucho Molina y los caciques de Chapadleufu, el ataque a Pergamino bajo las órdenes del Irlandés Pedro Campbell, la Guerra a Muerte de Chile, y las batallas de Cañuelas, Vizcacheras, Cepeda y Pavón en la Argentina, y muchas otras).

Además, la expansión de los españoles sobre las llanuras del sur no había encontrado atractivos económicos suficientes debido a la flacura del mercado interno y del cierre de los puertos, o no había dispuesto nunca de los recursos necesarios para adelantar decididamente lo ocupación de los campos empujando la frontera.

Es un hecho aceptado que los recursos militares de los indios no fueron nunca suficientes para enfrentar a los europeos bien organizados, pertrechados y motivados (2; 3; 18; 28; 36; 37). El "heroísmo mapuche y tehuelche" sólo pudieron manifestarse ante tentativas españolas aisladas y débiles, ya que sus limitaciones culturales les impidieron emplear las armas de fuego y su dominio formidable del ambiente de la frontera no podía oponerse a las tácticas y superior armamento de los europeos.

El lento avance de la frontera sur, recién concretado en las campañas al Río Colorado de 1833, la Campaña del Desierto en 1879-80 y su equivalente contemporáneo en Chile, debería atribuirse, más bien, a un desinterés de los blancos por ampliar sus campos de pastoreo. Estos recién resultarían fuentes de producción atractivas desde mediados del siglo XIX, cuando se concretaran dos grupos principales de factores. Por un lado, los avances tecnológicos en la conservación de las carnes (primero por salazón y más tarde por el frío), el desarrollo de la industria textil con su enorme demanda de lana, además de la incorporación del alambrado, el ferrocarril, el telégrafo, el transporte transatlántico de mercaderías y otros adelantos que pusieron los mercados de Europa al alcance de los productores pampeanos(F). Por otra parte, al lograrse la Organización Nacional se consolidarían rápidamente garantías jurídicas para vivir y producir en los campos de la frontera, con lo cual pudo hacerse realidad la Conquista del desierto y el desarrollo de unidades productivas sumamente eficientes.

Al cesar la resistencia de los últimos úlmenes mapuches a ambos lados de la cordillera desaparecería de hecho la frontera que había existido desde los tiempos de Valdivia y de Garay. Hasta los últimos rincones de la Patagonia serían gobernados por la norma de los españoles-criollos.

Uno de los caracteres diferenciales importantes de la frontera, tal como se muestra en el paradigma turneriano, es que vive un clima de euforia. Es una finalización o remate de una empresa altamente positiva y la consagración de la "esperanza de América" para el hombre blanco, evadido de las limitaciones del Viejo Mundo. Ya no queda recuerdo allí de erradicación violenta del indígena, apenas ayer. Sólo se piensa en construir una forma de vida superior a la Europa, sin el lastre de mentalidades tradicionales. El mecanismo es cruel, pero debe admitirse que los resultados serían históricamente notables.

En las fronteras del tipo iberoamericano el ambiente es muy distinto y, en general, sombrío. El fronterizo blanco no vive un auge económico perceptible, sino que, por el contrario, existe en condiciones penosas, debe sufrir arbitrariedades y violencias. El clima moral de la frontera es sórdido y, al desaparecer la amenaza del malón, quedarán sus vestigios en un porcentaje elevado de la población mestiza (17; 31). Es revelador que la literatura del Lejano Oeste, en Norteamérica, esté repleta de exaltación del coraje, la decisión y la nobleza de sus actores. En la literatura de la frontera en la Argentina y Chile habrá contadas referencias a la "estupenda conquista" (Stieben, Pereyra Carlos, Zeballos, y poco más). La mayoría serán de tono negativo, referencias a los sacrificios y las insidias de la guerra del desierto, variadísimas interpretaciones sobre la personalidad del gaucho, del indio, y de la barbarie, ensayos sobre la distribución y la especulación con las tierras, para terminar con la descripción de la "pampa gringa" (1; 5; 9; 13; 18; 19; 36; 37; etc.)

La sensación de estupor de los indígenas sobrevivientes se acentuará con las sucesivas derrotas y rendición de los últimos aucas. Hoy, en lo que han sido territorios fronterizos, se mantienen restos de la cultura araucana

luchando sin mayor entusiasmo por revivir sus raíces. De los tehuelches no quedan rastros, puesto que fueron virtualmente exterminados por los araucanos en los inicios del siglo XIX.

Lo que se ha conservado vital es la presencia indígena en la numerosa población mestiza, que permanece como una prueba del poder de la vida frente a una historia tan trágica. Numerosos rasgos de la mentalidad profunda del habitante de esas tierras que fueron frontera, tanto en la Argentina como en Chile muestran un notorio sello indígena.

Esto nos llevaría a estudiar otro tipo de frontera, la que puede existir dentro de cada individuo, como conflicto más o menos encubierto entre las dos vertientes en que se divide fatalmente su psicología profunda. Como es fácil imaginarse, este es un factor de enorme importancia en la formación del paideuma del argentino y del chileno contemporáneos, tema objeto también de numerosos estudios. Pero eso será motivo de otro trabajo.

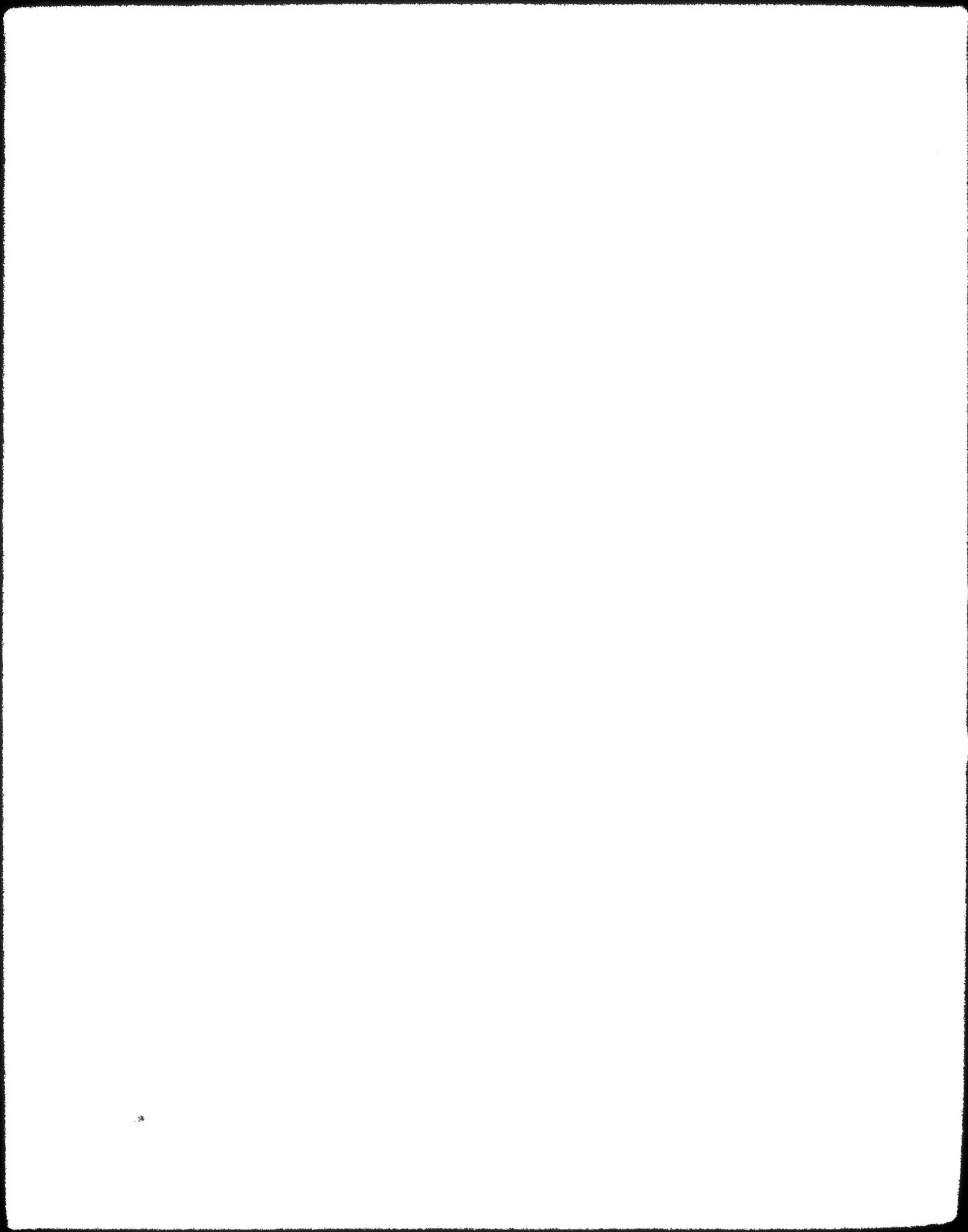
Citas

- A. Tecnotropismo es un parámetro múltiple para designar la disposición y talento de una comunidad para elaborar y aplicar ciencia y técnicas derivadas. Incluye desde la vigencia de las instituciones políticas, jurídicas y administrativas eficaces hasta la laboriosidad y talento de sus empresarios y mano de obra.(29)
- B. Una medición apropiada puede hacerse por el invento de una rueda, el tornillo, la bóveda, el molino, o por el desarrollo de la metalurgia, el vidrio, etc.
- C. Citado por muchos pensadores como una senda tortuosa, a menudo estrecha y siempre aventurada recorrida y a recorrer por el hombre desde las eras troglodíticas hacia una supuesta superación o punto Omega, más intuido que percibido en el futuro remoto.
- D. Hasta las guerras Mundiales del siglo XX reconocen en su origen las competencias entre los imperios largamente establecidos como el Reino Unido y Francia, y los imperios aspirantes como Alemania, Italia y Japón, pugnando tardíamente por expandirse.
- E. Paideuma es la cultura interpretada como todo lo bueno y todo lo malo que cree, siente, piensa y hace un grupo humano. Es sinónimo de mentalidad, idiosincrasia, temperamento, sentimiento, forma de vida o Gestalt de una comunidad que la distingue de otras.(27)
- F. El interés de producir trigo en el sur de Chile fue uno de los incentivos para la irrupción final sobre el Malleco hasta terminar con los Vta Mapus últimos de Arauco.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- ÁGULLA, Juan Carlos El legado de la conquista para determinar la así llamada identidad nacional. Bs. As., Anales de la Academia Nacional de Ciencias de Bs. As., Tomo XX (2) 1993.
- 2.- ALDUNATE DEL SOLAR El indígena y la frontera, En: Villalobos, Sergio y otros. Rebeliones fronterizas en la Araucanía, Santiago de Chile, Edic. Univ. Católica, 1982.
- 3.- BECHIS ROSSO, Marta A. Interethnic Relations in Chile and Argentina During the Period of Nation-State Formation: From Sovereign to Ethnic, PhD. Thesis, U. Of Michigan, 1983, Univ. Microfilms International, Ann Arbor, Mi, 48106.
- 4.- CLEMENTI, Hebe La frontera en América; una clave interpretativa de la historia americana, 2 vol., Bs. As., Levitan, 1985-86.
- 5.- BUNGE, Carlos O. Nuestra América. Ensayo de psicología social, Bs. As. Edit. V. Beledo, 1905.
- 6.- CORTES CONDE, Roberto La frontera ganadera, en: Congreso Nac. De Historia sobre la Conquista del Desierto, T. III.
- 7.- CORTES CONDE, Roberto The Different Role of the Frontier in Argentine History (Mimeo), Ponencia de la 82^a. Reunión de la American Historical Association, Toronto, 1967.
- 8.- DEL BONO, Juan Angel Peripecia y enfermedades en la Conquista de América Bs. As., Plus Ultra, 1933.
- 9.- DUNCAN BARETTA S.R. y MARKOFF J. Civilization and Barbarism: Catle Frontiers in Latin America, Comparative Studies in Society and History, Vol. 20, nº 4, oct. 1978.
- 10.-FRIEDERICI, Georg El carácter del descubrimiento y la conquista de América, México, Fondo de cultura Económica, 1973.
- 11.- GARAVAGLIA, Juan Carlos Función de la frontera en las letras argentinas y norteamericanas, La Plata, Boletín del Instituto de Literatura, Otro: Bs. As., Eudeba, 1972.
- 12.- GONZÁLEZ, Julio V. Historia Argentina. Era Colonial, Buenos Aires, Edit. Tierra Firme, 1957.
- 13.- GUGLIELMINI, Homero M. El tema de la frontera en las letras argentinas y norteamericanas, La Plata, Boletín del Instituto de Literatura, Otro: Bs. As. Eudeba, 1972.
- 14.- HERREN, Ricardo La conquista erótica de las Indias, Bs. As., Planeta, 1992.
- 15.- HORAN, James D. The Great American West, New York, Crown Publishers, 1959.
- 16.- JENSEN, Otto Cosacos, cowboys, gauchos, boers y otros pueblos a caballo propios de las estepas Runa, Archivo para las ciencias del hombre, Vol. V, parte 1-2, Instituto de Antropología, Fac. de Filosofía y Letras, Univ. De Buenos Aires, 1962.
- 17.- KONETZE, Richard El mestizaje y su importancia en la población hispanoamérica durante la época colonial. Madrid, 1947.

- 18.- LEIVA, Arturo El primer avance a la Araucanía, Angol, 1862, Temuco, Edic. Univ. De la Frontera, 1984.
- 19.- MANDRINI, Rául José Las fronteras y la concepción del espacio en los territorios meridionales de Argentina y Chile (Mimeo) Otro: Indios y fronteras en el área pampeana. (Siglos XVI-XIX), Balance y perspectivas, Tandil. Anuario del IEHS, 1992.
- 20.- MARTINEZ ESTRADA, Ezequiel Radiografía de la pampa, Bs. As., Losada, 1942-1961, varias edic.
- 21.- MORNER, Magnus Mezcla de razas en la historia de la América Latina, Bs. As. Paidós, 1969.
- 22.- MORNER, M. El mestizaje en la historia de Iberoamérica, Estocolmo, Instituto de estudios Iberoamericanos, 1960.
- 23.- PAGES LARRAYA, Fernando La larga noche de la Araucanía; Introducción a la analítica de lo extraño en la cultura, Bs. As. Edic., FECIC, 1990.
- 24.- PEREZ AMUCHASTEGUI, Mentalidades argentinas, Bs. As. Edic. FECIC, 1990.
- 25.- PICAZO, A. La historia del oeste, 2 vol., Barcelona, Edit. Picazo, sin fecha.
- 26.- RAS, Norberto Estructuras productivas en la ganadería colonial, Bs. As., Acad. Nac. De Agronomía y Veterinaria, 1994, manuscrito para publicar.
- 27.- RAS, Norberto Un pasado usable para los argentinos. Disertación de incorporación como Académico Honorable Nacional en la Academia Nacional de Medicina, Boletín de la Academia, Vol. 69, 2º Sem., 1991.
- 28.- RAS, Norberto Crónica de la frontera sur. Bs. As., Edic. Acad. Nac. De Agronomía y Veterinaria, 1994.
- 29.- RAS, Norberto Pensando las culturas criollas, Bs. As., Disertación de incorporación en la Acad. Nac. De Ciencias de Buenos Aires, Separata de Anales, 1994.
- 30.- RAS, Norberto La marginalidad social del mancebo de la tierra. Bs. As. (en prensa) 1994.
- 31.- ROSENBLATT, Angel La población indígena y el mestizaje en América. Bs. As., Edit. Nova, 1954, 2 vol.
- 32.- SARMIENTO, Domingo F. Conflictos y armonías de las razas en América, En: obras completas de D.F. Sarmiento, 52 vol., Paris, Edit. Belin Hnos., 1909, con índice general.
- 33.- SCHIFFRIN, R.S. de y COSTA PICAZO Rolando La teoría de la frontera y su aplicabilidad en la historia argentina. (Mimeo)
- 34.- TODOROV, Tzvetan El descubrimiento de América. El descubrimiento del otro. México, 1993.
- 35.- TURNER, Frederick Jackson The influence of the Frontier in American History, 1891. Numerosas ediciones.
- 36.- VILLALOBOS, Sergio y otros Relaciones fronterizas en la Araucanía. Santiago de Chile, Edit. De la Univ. Cat. De Chile. 1982.
- 37.- VILLALOBOS, Sergio y otros Temas de historia fronteriza. Temuco, Edit. De la Univ. De la Frontera, 198



LA ZANJA DE ALSINA EN LA FRONTERA NORTE

Faltaba poco menos de un año para que naciera Trenque Lauquen con el avance fronterizo de 1876 y el proceso de "Lucha de Fronteras" entraba en su fase final.

El día 3 de mayo de 1875, el Cacique Namuncurá, en representación de un gran número de caciques y capitanejos, firmó un "Tratado de Paz" que le ofreció el Gobierno Nacional por medio del Cnel. Francisco Iturra.

Entre los jefes pampas comprometidos se enumeran 17 Caciques Generales, 36 Caciques Primeros y 51 Caciques Segundos. Con este acuerdo, todas las tribus quedaban en "buenas paces" con el gobierno, puesto que los ranqueles ya habían arreglado tiempo antes.

Entre los compromisos asumidos por el Gobierno Nacional en el aludido tratado, Artículo 1º se comprometía a no adelantar la frontera.

¿Qué buscaban cada una de las partes firmantes? Las tribus, enteradas de los proyectos del gobierno de avanzar la frontera, procuraban que éste firmara un compromiso de no hacerlo, al menos por un tiempo, mientras se reunían y evaluaban qué harían para contener el avance. Para el gobierno, el tratado constituyó una "cortina de humo" para distraer a las tribus mientras aceleraban los preparativos para adelantar la frontera.

En Agosto y Octubre de ese año, el Congreso Nacional aprobó el destino de 200.000 y 400.000 pesos fuertes respectivamente, para equipamiento militar con esa finalidad.

Otro objetivo perseguido por el gobierno con la firma del tratado, era aplacar los ánimos de los caciques mientras el ingeniero Melchert incursionaba en el área a conquistar y realizaba un amplio relevamiento topográfico desde Azul a Carhué y desde Fuerte Gral. Paz hasta las tolderías de Pincén (1) y el 28 de Septiembre el Cnel. Marcelino Freyre, que acompañaba y comandaba la fuerte escolta militar de la expedición científica, le informó al Ministro Alsina que habían regresado de "Las Tunas" y con excelentes resultados.

Melchert señaló no sólo la precisa ubicación de las aguadas, sino también las tolderías y los puntos estratégicos de la nueva línea de frontera posible, como

Juan
José
Estevez

Octavo
Encuentro
de Historia
Regional

Olavarría 1994

también el trazado hipotético de un ferrocarril hasta el Carhué. Pero él y su fuerte escolta fueron obligados por las tribus a volver sobre sus pasos. El misionero P. José Salvaire, en un viaje apostólico a Salinas Grandes, en su diario de viaje a la tribu Namuncurá nos cuenta sobre el revuelo que causó en los indios la expedición científica y tuvo que suspender su primer viaje para que no coincidiera su incursión con la expedición de Melchert, como señalamos, fuertemente escoltados.

Cuando pudo llegar a Salinas, el ánimo de los caciques estaba alterado y en un momento estuvo a punto de ser lanceado (2). Allí tomó conocimiento que Pincén planeaba invadir, seguramente de boca del cacique Nahuel Payún (2do. de Pincén), que estaba en ese momento parlamentando con los demás caciques sobre los pasos a seguir.

En el caso particular de Pincén, probablemente había tomado conocimiento que los familiares que le fueran tomados prisioneros por Hilario Lagos tres años antes, habían sido destinados a Martín García, a la Sociedad de Beneficencia las mujeres y los niños y al Batallón 1 de Retiro los hombres.

Cada tribu tenía razones particulares para sentirse molesta con las actitudes del gobierno que prometía no adelantar la frontera en un tratado, a la vez que las noticias de los diarios de Bs. As. que llegaban a las tolderías (enviados por los opositores al gobierno y al plan del Ministro Alsina) no sólo hablaban del proyectado avance, sino que el mismo se haría hasta Carhué, lugar donde las tribus engordaban el ganado antes de su comercialización allende la cordillera. Este intercambio comercial con Chile irritaba a las autoridades y hacendados de Buenos Aires. El chileno que oficialaba de secretario de Namuncurá era sospechado de estar al servicio de ese comercio trasandino e impulsarlo. Esta cuestión comercial era la que ocupaba el primerísimo plano en los debates del Ministerio de Guerra y en el Congreso.

En mi opinión, el objetivo personal de Roca, que se exteriorizó con evidencia, fue conquistar tierras cultivables para la instalación del modelo agro exportador, emular a Rosas pero en forma más contundente para convertirse en el hombre más prestigioso y volver a preparar la campaña electoral que lo llevaría a la Presidencia de la República.

Toda esta cuestión de las pretensiones chilenas sobre la Patagonia, tema al que aluden con insistencia los autores pro militaristas no parecían tener primer plano en las conversaciones entre las autoridades argentinas de entonces. Como se observará más adelante, la planificación militar llegaba hasta el Río Negro y no hasta el extremo sur.

Pero volvamos a analizar lo que ocurría en los Parlamentos aborígenes de entonces y en la frontera, donde se vivía el drama cotidiano de la autodefensa.

Más que la invasión de Pincén, lo que se debatía en Salinas era lo que luego dio en llamarse "Invasión Grande", que constituyó la embestida aborigen más poderosa que procuraron enfrentar las fuerzas militares escasas de caballos y a la espera del equipamiento necesario como para hacerle frente a más

de 5000 aborigenes.

Con fechas 6 de Agosto, 6 de Octubre y 9 de Diciembre de 1875, se registraron malones que perforaron las líneas de frontera y se alzaron con todo el ganado que hallaron a su paso, contabilizándose en unas 200.000 las cabezas de vacunos y yeguarizos arriados hacia el oeste.

Fue en estas circunstancias que Julio A. Roca le escribió al Ministerio de Guerra en el mes de Octubre sobre la estrategia que consideraba mas conveniente en la guerra contra el indio.

LA OPINIÓN DE ROCA

“...Los indios mirarán en el solo hecho de estudiar los puntos que V.E. me indica, un ataque a sus derechos, pues considerarán suyos esos campos y aún los que actualmente ocupamos, como lo prueban las reclamaciones que en distintas épocas han hecho, y acudido muchas veces a las armas en su defensa. Nos acusarán de ser nosotros los primeros en faltar a la fe de los tratados y agregando este agravio a los que conservan vivos en sus recuerdos, de los tiempos mas remotos, contra los cristianos, se prepararán a oponernos la más tenaz resistencia, con el vigor de los que combaten por su propia existencia, ya sean bárbaros o no...”

Continuaba diciendo Roca que: “...A mi juicio, el mejor sistema de concluir con los indios, ya sea extinguiéndolos o arrojándolos al otro lado del Río Negro, es el de la guerra ofensiva, que es el mismo seguido por Rosas, que casi concluyó con ellos(...) El sistema actual de líneas de fuertes, establecido a fines del siglo pasado por Azara, y mantenerse a la defensiva, avanzando lentamente con la población, ya sabemos cuales son sus resultados y cuales serán en adelante.

Ganar zonas al desierto, alejándose más de las poblaciones, tiene, para mí, todos los inconvenientes de la guerra defensiva, acrecentados por el enemigo, que deja a la espalda el desierto que quedaría entre las nuevas líneas y las poblaciones.

Cuando se pone a prueba este sistema, que ha creado la necesidad de las nuevas líneas, aumentando los gastos, es cuando hay invasiones(...)

La conquista, con fuertes y fortines, de estos territorios, adelantándose a la población, aumentará las inseguridades actuales; alejar las fuerzas de los centros donde un partido vencido que no se quiere resignar a su suerte, se agita de nuevo, y aprovechará todos los momentos para producir, cuanto más no sea, alarmas. Agréguese a esto el trastorno general que un cambio así radical en todas las fronteras de la República produciría, a lo que contribuiría la guerra con todas las tribus, que sería inevitable.

Los fuertes fijos en medio de un desierto matan la disciplina, diezman las tropas y poco o ningún espacio dominan. Para mí, el mayor fuerte, la mejor muralla para guerrear contra los indios de la Pampa y reducirlos de una vez, es un regimiento o una fracción de tropas de las dos armas, bien montadas, que anden constantemente recorriendo las guardias de los indios y apareciéndoseles por donde menos lo piensen.

La base para adoptar esta táctica la establecería en las líneas actuales, en donde aglomeraría en grandes campamentos todos los elementos de caballos y forrajes necesarios para establecer un año entero la guerra sin tregua.

Yo me comprometería, señor ministro, ante el gobierno y ante el país, a dejar realizado esto que dejo expuesto, en dos años, uno para prepararme y otro para efectuarlo, guardando entretanto la paz con los indios y la más absoluta reserva sobre las expediciones..."

"...Estas son mis opiniones, señor ministro, en materia de fronteras, las que hasta cierto punto concuerdan con las suyas. V.E. quiere avanzar hasta cierta altura, tomando posesión del suelo, fijándose permanentemente en algunos puntos; yo pienso que se debe avanzar hasta los últimos confines habitados por los indios, en Salinas y territorio ranquelino, no por fuertes fijos, sino por fuertes ambulantes, móviles como los enemigos que se combaten (...)"(3)

El Dr. Alsina, tenía una estrategia diferente, que le expuso a Roca en una misiva que le envió en contestación en Diciembre de ese mismo año.

EL PLAN DE ALSINA

"...Aunque sus razones no han modificado mi opinión sobre la conveniencia y oportunidad de avanzar toda la línea de Córdoba y de San Luis, solamente me propongo, por ahora, llevar a cabo el pensamiento que le anunciaba de un movimiento de avance simultáneo en las fronteras de Buenos Aires, que viniese a dar por resultado comunicar por una recta a Bahía Blanca por Río Quinto.

Objetaba usted mi plan diciendo que, para ejecutarlo, era preciso dar por rotos los tratados, pues los indios considerarían como una declaración de guerra todo movimiento en dirección a aquellas tierras que ellos miran como de su exclusivo dominio.

Entre tanto, no ha dejado de llamarle la atención que el plan que usted me propone, y que consiste en operar ofensivamente y de una manera incesante por divisiones ligeras, es igualmente objetable, por cuanto no puede llevarse a cabo sin que produzca idénticos resultados, en lo referente a provocación de hostilidades.

No puedo desconocer que tiene inconvenientes el establecimiento de una línea nueva, dejando a la espalda más desierto que el que hoy existe, no desconozco, tampoco, que la vida del soldado será más azarosa, y más difícil también el lleno regular de las necesidades, pero en la provincia de Buenos Aires, principalmente, se siente una exigencia que es superior a todos los inconvenientes y a todos los peligros que usted menciona; y es que la producción necesita desenvolverse y hoy no se cuenta con campos espaciosos para hacerlo.

Es un mal sin compensación dejar a la espalda de una línea una zona dilatada, con moradores hostiles, pero no pasa de un inconveniente

Nota del autor: Aquí el propio Roca y no yo, ha dado respuesta a quienes sostienen que los aborígenes no tenían derecho a las tierras que ocupaban por no tener criterio sobre la propiedad de las mismas. Algun día, hemos de referirnos a los "criteriosos" que pagaron poco o nada y se cansaron de alambrar leguas.

generosamente compensado dejar esa misma zona sin enemigos, pudiendo así entregarse tranquilamente a la producción y a la riqueza (...)

Dice usted que el sistema actual de líneas de fortines, manteniéndose a la defensiva y avanzando lentamente con la población ya sabemos cuáles son los resultados que nos ha dado y nos dará. Permitame que le observe que usted no puede saber qué resultados ha dado, ni que resultado dará el sistema que yo voy a emplear.

Ni de los documentos publicados, ni de mi carta, ha podido usted deducir que mi plan sea establecer línea de fortines para mantenerse a la defensiva (...)” (4)

El plan de Alsina poco tenía de defensivo y era contrario al sistema de defensa utilizado hasta ese momento. Fue expuesto al Congreso Nacional el 25 de Agosto de 1875, señalando que consistía en la “ocupación permanente”, que aseguraba la posesión de tierras, privaba a los aborígenes de puntos estratégicos y estaciones de descanso de los arreos.

Se contemplaba la construcción de una zanja y paredón a lo largo de toda la nueva frontera a ocupar.

En los Estados Unidos se combatía al aborigen aprovechando los accidentes naturales del terreno, por lo que el Ministro de Guerra argentino decidió copiar la metodología y si en la amplia llanura pampeana no había accidentes naturales, había que crearlos. Criticaba Alsina el desempeño de las autoridades para con las tribus y decía en 1875 a los miembros del Congreso que en EE.UU. el gobierno, en sus relaciones pacíficas con las tribus, observaba la misma solemnidad con que discutía un Tratado de Paz o de Comercio con la Gran Bretaña. “...Allí el Presidente nombra el Director de Asuntos de Indios, los Inspectores de los mismos y los Superintendentes de Tribus, con las mismas formalidades que a un Embajador o a un Secretario de Estado, con acuerdo del Senado...”(5) La Zanja de Alsina, obra faraónica para la época, desató una singular polémica sobre la efectividad de la misma.

Con más críticas que adhesiones, el proyecto siguió adelante y Alsina explicaba a los cuatro vientos que la zanja no tenía como objetivo detener al aborigen sino complicar y demorar la salida de los arreos, dándole tiempo a las tropas a salir en su persecución.

Aplacados los malones y una vez cerciorados de la no existencia de inconvenientes, se procedió al adelantamiento de la frontera. La Zanja comenzó a construirse en Octubre de 1876 a la izquierda de Guaminí.

EL TRAMO TRENQUE LAUQUEN-ITALÓ

En el tramo Trenque Lauquen-Italó, que comenzó a construirse casi un año después de ocupado el paraje Trenque Lauquen, la obra se realizó con la empresa José Rossi y Cía. El contrato celebrado con la empresa dice textualmente “Don

Saturnino E. Unzué, Presidente de la Comisión de Frontera por una parte y Don José Rossi y Cia por la otra, han convenido construir la zanja de la frontera entre Trenque Lauquen e Italó bajo las condiciones y bases siguientes:

Artículo 1º: *Don José Rossi y Cia. se obligan a hacer la zanja antedicha de tres varas de ancho en la boca por dos varas de profundidad en línea recta, concluyendo en dos tercios de vara en el fondo, construyendo además una pared de adobón en el lado interior de la zanja, de un metro de alto, tres cuartas varas de ancho en su base, concluyendo en dos cuartas varas en la superficie.*

2º: *Toda la tierra que se saque de la excavación sera echada por los empresarios al lado interior de la zanja y paredón.*

3º: *La Comisión pagará a Don José Rossi y Cia. por cada metro lineal de zanja concluida, incluso el paredón, la cantidad de Doce pesos moneda corriente previa medición y recibo del Ingeniero a su servicio, siendo por cuenta de los empresarios la manutención de los peones, como cualquier otro gasto que pudiera originarse.*

4º: *El pasaje de los trabajadores y el flete de las mercaderías que fuesen necesarias para el racionamiento de los mismos, por el Ferrocarril del Oeste hasta Chivilcoy, será por cuenta de la Comisión. De este punto en adelante, todo gasto de fletes, pasajes (...) será por cuenta de los empresarios.*

5º: *La Comisión proporcionará por una sola vez y para cada cien trabajadores las siguientes herramientas:*

125 palas media luna

50 palas anchas

50 palas planas

20 picos con sus cabos.

6º: *Los empresarios se comprometen a llevar hasta trescientos trabajadores a los que la Comisión dará cien carpas de las que se usan para la tropa en campaña y a más cien fusiles con sus municiones y correaje para su defensa.*

7º: *Es obligación de los empresarios la conservación en un buen estado de las carpas, armamento, correaje y municiones que se les entrega, como así mismo de las herramientas, todo lo que será devuelto a la conclusión de este contrato.*

8º: *Todo el armamento y demás que no fuere entregando a la Comisión o en su defecto donde se ordene hacerlo a los empresarios (previo recibo) les será descontado el importe de los fondos que ésta tenga, pertenecientes a la empresa.*

9º: *La Comisión garantiza a los empresarios una extensión de quince leguas para sus trabajos de zanjeo, y en caso fuese necesario continuar el precio y condiciones será convencional.*

10º: *La Comisión adelantará a los empresarios tanto el dinero suficiente para el pago de las provisiones indispensables, cuanto los fondos que pudieran necesitar en adelante, todo con arreglo al trabajo que hayan ya hecho, quedando la Comisión con una parte de su importe en garantía del cumplimiento de este contrato.*

11º: *El pago será hecho por cada cinco leguas concluidas según lo convenido en el Artículo primero, y previa medición hecha por el Ingeniero."(6)*

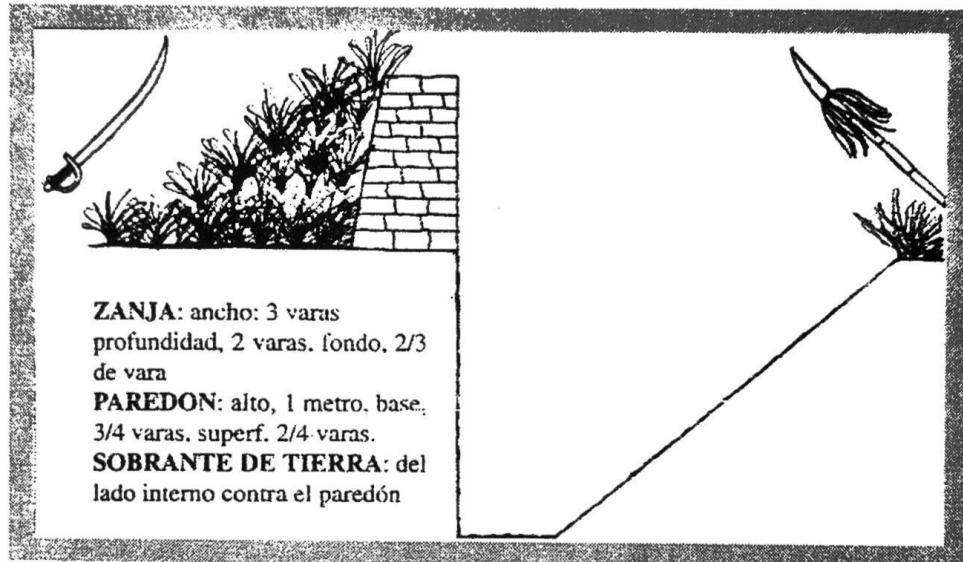
(Inconcluso y sin fecha)

Nos cuenta la Memoria Especial de Alsina (7) que los contratistas mandaron, con fecha 22 de Marzo de 1877 "...trescientos veinte hombres con ese destino, y

estando casi concluidas las quince leguas contratadas entonces, se han contratado diez más..."

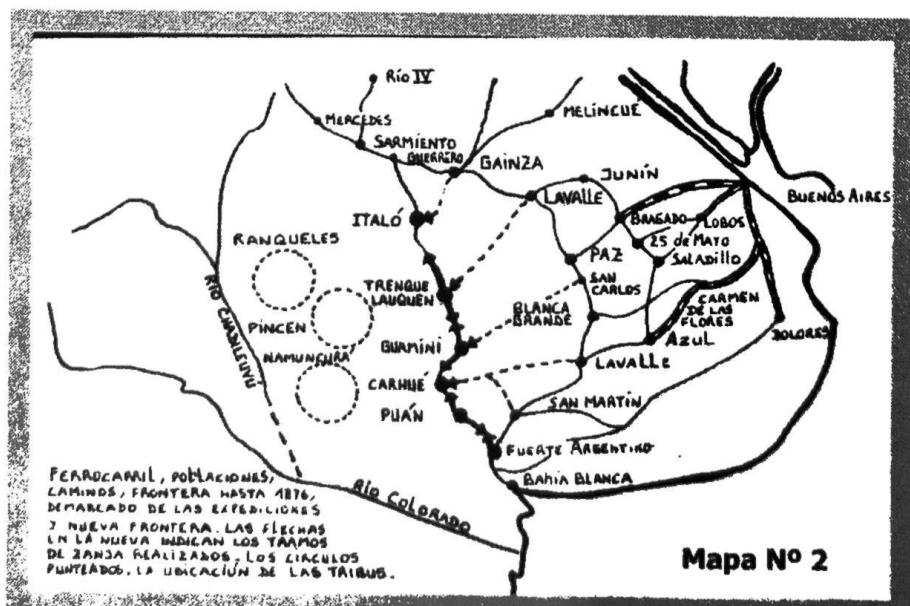
Dice en otro párrafo la Memoria: "...Se han enviado trescientos veinte hombres con las herramientas necesarias y abundantes provisiones para cuatro meses, con destino al zanjo entre Trenque Lauquen e Italó..." (8)

El formato de la zanja variaba conforme el terreno en el cual se debían realizar los trabajos. Para el tramo de Trenque Lauquen-Italó, las medidas especificadas en el contrato determinan el siguiente dibujo, diferente a los que hemos conocido hasta hoy:



Se puede advertir que se trataba de un obstáculo mucho más difícil de sortear que otros diseños del foso, conocidos hasta hoy.

El tramo Trenque Lauquen-Italó quedó inconcluso, tal como se advierte en el mapa N° 2.



EL TRAMO GUAMINI-TRENQUE LAUQUEN

Ignoramos cual ha sido el diseño exacto para el tramo Guamini-Trenque Lauquen. Fue el primero en comenzar a construirse y debe haberse hecho conforme las instrucciones del Ingeniero Alfredo Ebelot, quien se encontraba al frente de toda la planificación y el 15 de Junio de 1877 le informaba al Ministro Alsina: "...La zanja destinada a defender el frente de la primera linea de fronteras...tiene tres varas de boca, dos varas de hondo, media vara de ancho en la parte inferior, habiéndose calculado el declive de los lados de modo de evitar desmoronamiento de las tierras livianas entre que, por lo general, corre la zanja, y a hacer imposible, por la angosta del fondo, que un animal vacuno adentro, pueda enderezarse para salir. La tierra extraída de la excavación es amontonada del lado interior y sostenida por un paredón de césped de un metro de altura, para impedir que arrastrada por la acción del agua y de los vientos, vuelva al foso, tapándolo (...)

Este tramo se realizó con Guardias Nacionales y obreros contratados. Nos cuenta Ebelot que "...El trabajo de la Guardia Nacional es un poco más caro, a pesar del reducido sueldo mensual: por un lado, los Guardias Nacionales son poco acostumbrados a la pala..." Y rendían menos de la mitad que los paleadores profesionales contratados por la empresa Rossi y Cía. ¿Por qué se realizó con tropa siendo que a través de empresas privadas le costaba menos dinero al Estado? Porque la prensa de Buenos Aires hacia una predica tan despiadada sobre las condiciones de la frontera, que ningún buen paleador se quería conchabar.

DURACIÓN Y EFICACIA DE LA ZANJA DE ALSINA

El Ingeniero Ebelot evaluaba sobre el terreno estos dos interrogantes. En lo que hace a la duración, señalaba que habían soportado una prueba decisiva "...pues las lluvias de este otoño, que habían sido verdaderamente excepcionales, y han causado perjuicios serios en las construcciones de algunos puntos de la campaña, solo han ocasionado en ella daños insignificantes..." En cuanto a la eficacia, refiere que los malones preferían pasar por las lagunas o cerca de los campamentos antes que cruzarla..." (nota: evidentemente para no desperdiciar animales que se aplastaban entre sí al caer en la zanja) "...La zanja -señala- hace sin duda difícil la entrada y la salida de unos cuantos jinetes que se atrevan a penetrar sin otro elemento de movilidad que el caballo montado..."

Y pese a las opiniones en contrario, la zanja cumplió su cometido en buena medida, aunque como señalara Sarmiento, "pretender que los indios no la crucen, es como pretender que no la cruce el viento".

Aún se divisa su huella desde el aire, pudiéndose advertir su recorrido en muchos tramos de su extensión.

Pero más que un elemento de defensa, la zanja se constituyó en la exteriorización de un anhelo, que pese a las diferentes formas de concretarlo, todos los hombres de gobierno y del ejército compartían: conquistar la pampa y quedarse.

BIBLIOGRAFÍA Y DOCUMENTACIÓN CONSULTADA:

1. OLASCOAGA, M. "Estudio Topográfico de la Pampa", Bs.As., 1939, pág. 29
2. ARCHIVO DEL ARZOBISPADO DE BUENOS AIRES Y MUSEO DE LAS CAMPAÑAS AL DESIERTO DE TRENQUE LAUQUEN, Legajo "El Arzobispo Aneiros y la conversión de los indios". También en COPELLO, Santiago, mismo nombre.
- 3 y 4. SAN ROMAN, Cristina, "Roca y su tiempo", 1983, Centro editor de América Latina. Pág. 46 y ss.
5. MEMORIA ESPECIAL DE ALSINA de 1877, Eudeba, 1977, Pág. 35.
6. ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, Sala VII, Tomo 83, Villegas, Conrado.
7. MEMORIA ESPECIAL DE ALSINA, pág. 347.
8. IBÍDEM ANTERIOR, Pág. 345.

LOS FRANCISCANOS EN LA CONQUISTA ESPIRITUAL DE LA PAMPA CENTRAL

Que la conquista del desierto dejó mucho dolor y sufrimientos, no es una novedad, y que muchas buenas intenciones se esfumaron con el correr de los años, al no cumplirse las promesas emitidas tampoco. Pero de esta tragedia, debemos rescatar la presencia de los sacerdotes del Colegio San Francisco Solano de Río Cuarto, que a lo largo de una década, fueron la presencia cristiana que moderó las relaciones con las tribus ranquelinas y pampas, incluso los aucas de las costas del Colorado.

Obligadamente nos hemos de referir al período comprendido entre los años 1876, al 1900, o sea el último cuarto del siglo XIX, que es donde transcurren los hechos protagonizados por dichos sacerdotes misioneros.

Pensemos como era nuestro país entonces; finales de la presidencia de Sarmiento, luego las de Avellaneda, Roca, Juárez Celman, y Pellegrini. La Nación Argentina, de pronto se encontraba en los umbrales de un inédito despegue económico, las circunstancias del mundo así lo disponían, y las enormes riquezas de nuestro suelo eran el material propicio.

El País crecía en un clima general de optimismo, las crisis económicas, que siempre pesaron sobre nuestro futuro, antes que freno, fueron un incentivo para lanzarse a empresas audaces, la mano de obra sobrante de Europa encontraba lugar propicio para una inmigración incipiente, que a poco desembocaba en corriente incontenible.

Enorme extensión de tierras incultas, un clima templado y agradable, y su posesión en manos del aborigen que no las cultivaba, más, mantenía una cultura de supervivencia, cuando era fácil explotarlas y lograr rápidas ganancias; y una masa terrateniente que visionaba un porvenir de riqueza, se unía a las circunstancia de solucionar problemas limítrofes, al tiempo que se disponía de un ejército entrenado para la lucha ofensiva, libre de sus compromisos luego de la Guerra del Paraguay, hizo que se entendiesen dirigentes políticos y militares en el plan de acción para hacerse de una enorme

Carlos
Noé
Caccia

Intendente
Alvear
La Pampa

Octavo
Encuentro
de Historia
Regional

Olavarria 1994

extensión de tierras propicias. Luego la visión de Roca, para integrar la Patagonia, y completar su ocupación, que peligraba perderse por las cuestiones de límites con Chile.

Así planteado a grandes rasgos el panorama, se inician planes de ocupación. La Sociedad Rural de Buenos Aires, apoya a su más brillante político, el Dr. Adolfo Alsina. Este, con minuciosidad de estadista, planea y pone en práctica un plan, que hace avanzar la frontera casi sin lucha hasta lugares estratégicos, ahora casi abandonados por las fuerzas de Calfucurá.

Desaparecido el secular opositor al gobierno de Buenos Aires, y ocupados lugares claves de la Pampa Central, donde tenían sus principales aduanas y tolderías, deben replegarse a tierras cada vez más inhóspitas.

Así la frontera se despliega desde Villa Mercedes y Sarmiento, bordeando el Río Quinto hasta Fortín Guerrero, en los desagües de "La Amarga", receptáculo de sus desbordes, y a partir de allí dirigiéndose francamente hacia el sudeste cruza rastrilladas; las que siguiendo surcos tortuosos y profundos van desde el Trenel hacia el Fortín Gainza, llegando por la horqueta del Arroyo del Medio al sur de Santa Fé, tradicional ruta de malones, cruce que, conocido como Italó, conserva aún el topónimo, como buen homenaje a una época heroica.

Y justamente allí comienza el trazo de la "zanja", que continúa hacia Trenque Lauquen, Guaminí, Carhue, Puán y Fuerte Argentino, sembrada por fortines de vigilancia, que constituyen una valla, sino infranqueable, difícil de cruzar para los arreos pampas, y que ocupada por soldados y guardias nacionales, impedirán el tráfico de hacienda hacia el oeste, y prolongándose por estas rastrilladas llegan a la cordillera y pasan a Chile. Prólogo en definitiva, de la conquista del territorio por las fuerzas de Buenos Aires.

Verán que cuido, no colocar la argumentación de uno de los bandos en conflicto, para así poder informarnos en forma equilibrada, respetando la nueva tendencia historiográfica a reconocer los derechos de nuestros aborigenes. Aunque luego, al adentrarnos en el tema deberemos tratarle con detalle. Pero, detengamos nuestra vista en la "zanja", ella es la protagonista de esta parte de nuestra historia. Su construcción, es tema de discusiones, y somos nosotros, los habitantes de la zona, a quienes compete redescubrir sus rastros, aún visibles, y negados todavía por algunos historiadores.

Por esto seguimos acumulando relatos de los habitantes de la zona, fotografías aéreas que la muestra aún, y el relato de protagonistas de la época, en este caso los misioneros de Río Cuarto, que caminaron sus largas leguas desde Italó hasta Trenque Lauquen, donde combinaban sus viajes con las diligencia de Valeé para llevar a la Capital del Territorio, entonces Gral. Acha.

Los ranqueles eran los ocupantes primitivos de esta zona, los primeros datos sobre

sus tolderías son los aportado por Lucio B. Mansilla, los R.R.P.P. Marcos Donatti y Moisés Alvarez, sus acompañantes en la excursión de 1872, y son continuados por la correspondencia que mantiene el P. Donatti durante años con caciques y capitanejos de Leubucó y Poitague, lugar de asentamiento de éstos.

El largo entredicho entre españoles y aborígenes, comienza desde que aquellos pisaron esta tierra, y fueron adentrándose hacia su interior.

Las expediciones conquistadoras ocupantes de Córdoba desde mediados del Siglo XVI, se internan hacia el sur a ambos lados de la sierra de los Comenchingones, y ocupan paulatinamente estas tierras, los repartimientos del Río Segundo, y del Tercero, y luego las campañas de José Luis de Cabrera en 1708, continuando las de D. Jerónimo en 1622, con las distribuciones de tierras que se extendían 8 leguas desde "El Tambo", a "San Bernardo", con cabecera en la Villa de Río Cuarto, son motivo suficiente para causar roces, peleas y luchas. Aún más, si consideramos que estas "suertes", iban acompañadas de las "encomiendas", que muchas veces degeneraban en motivos de esclavitud y conflictos.

Para entonces ya los misioneros Jesuitas, intentaban moderar esta relación, fundaron el "Espinillo" una "reducción" para los indios Pampas, para su conversión al cristianismo, y creemos, mejorar la situación en que se encontraban, sometidos en las Estancias y Encomiendas, en "El Tambo", "Río Cuarto", "Mulla Corral", y "Las Barrancas".

Hacia 1726 los Ranqueles (gente de los carrizales) posibles Pehuenches del sur mendocino, ocupantes de nuestra zona, también llegaban a Suco y Río Cuarto, avanzaban cruzando el Quinto, acercándose a la zona ocupada por los españoles en las reducciones y estancias.

La relación, difícil desde siempre, producía más conflicto por las venganzas que blancos y aborígenes se atribuyeron.

Naturalmente entonces, se fundan fuertes en estos límites, protegiendo tierras y caminos en estas "reducciones", y así nace la "frontera", de a poco marcando la tierra peligrosa donde el tránsito está sujeto a asaltos y muerte.

Desde Vertiz; los fuertes de Las Tunas, Punta del Sauze, Santa Catalina, etc., protegen esta parte de la frontera, que va definiendo su...ubicación, siendo la más importante el de "La Concepción del Río Cuarto", derivando en 1794 en la fundación de la ciudad actual.

Trasladándonos rápidamente a 1856, se instala entonces el "Colegio Franciscano de Río Cuarto, fundado por la Propaganda Fide, y dirigido por Fray Mario Bonfiglioli. Dice su cronista, el P. Moisés Alvarez al respecto:" tres son los motivos principales de esta fundación, la necesidad de que algunos sacerdotes asistan apostólicamente la enorme zona del Río Cuarto, la urgencia de contar con un centro educativo con profesores bien preparados, y por último, la dificultad de

relación permanente y pacífica con los indios, que tradicionalmente viven en el territorio."

Para esto el P. Bonfiglioli, firma con el gobierno de Córdoba, un contrato que especifica las condiciones que deben cumplimentarse:

1º deberá obtener la autorización correspondiente en la Orden para traer 12 Sacerdotes y dos Hermanos, 2º deberá reclutarlos preferentemente en España, para que hablen castellano, y en el 3º punto, establece que se le pagará 150 pesos por cada uno de ellos, más 150 pesos por el traslado del P. Bonfiglioli, además 200 pesos para los gastos de compra de objetos necesarios para la instalación.

Se le conceden 10 meses para la instalación, comprometiéndose el Gobierno en el apoyo para la preparación del local necesario.

Mucha fue la importancia dada a esta fundación, tanto, que hasta el Gobernador de Córdoba, D. Roque Ferreyra fue a Río Cuarto a su llegada. Pero algo faltaba... si eran pocas las dificultades, los sacerdotes que llegaron, eran todos italianos.... Hasta el idioma les sería dificultad, y tuvieran que luchar contra todo. Artesanos y maestros, estos eran los nombres de los pioneros: R.P. Eugenio Nardoni, P. Cirilo Ostilio, P. Romualdo Ferrando, P. Daniele Urbani, P. Giambatista Rainieri, P. Luiggi Soli, P. Isidoro Anselmi, P. Marcos Donatti, P. Placido Sargentí, P. Federico Da Genova, y Hermanos: Felice Perino, y Leonardo Bennacci.

Desde el primer momento, su labor apostólica se desarrolla en un ámbito sumamente difícil; a la labor parroquial que tanto habían pedido los habitantes de la Villa de la Concepción del Río Cuarto, se une la labor educativa, y la dura relación con la guarnición militar, cuyos integrantes, por su educación más que elemental, les hacia adversos, y así en las expediciones al desierto, la necesidad de acercarse en su relación espiritual al aborigen, víctima de tanto atropello, pero enemigo declarado del milico.

En 1870 el P. Marcos Donatti, junto al P. Moisés Alvarez, este nacido en Rosario, y a partir de entonces, su compañero inseparable, van al desierto, junto a la expedición que comanda el Cnel. D. Lucio B. Mansilla, hacia las tolderías del Cacique Mariano Rosas, en Lebucó, y a la de Baigorrita en Poitahué.

Las referencias del Comandante de la expedición, en su libro "Una excursión a los Indios Ranqueles", a la actuación de los sacerdotes, ilustra sobre la fructuosa amistad que éstos forjan con dichos Caciques, de su obra a favor de la paz con el aborigen, sus proyectos de construir reducciones para asistirles, y lo más importante la creación de un tratado de paz, que fuera tantas veces burlado.

En todas las cartas que el P. Donatti recibe de las tolderías, está presente el ánimo de ayuda, que los asistía, a quienes se sentían desprotegidos de todo, incluso ilustran sobre las desavenencias que había entre las distintas parcialidades aborígenes, cuando en una de dichas cartas, dice el Cacique Cabral: "no podemos arreglar nuestros negocios porque Baigorrita no asiste a las juntas que, como su

Reverencia sabe, es donde resolvemos nuestros negocios." (Arch. C.S.F.S. Río Cuarto).

En ellas los Caciques Ranqueles se dirigen al P. Donatti para que...interceda ante las autoridades, o como dice Mariano Rosas en nota de 1873 "...no pienso en ninguna cosa sino en cumplir las condiciones de la paz" los indios han hecho una entrada al Fortín Charlone, me dicen que han arreado trece caballos patrios, y que son de Peñaloza; con esta fecha, mando una comisión armada a ayuntarles los caballos...y que los lleven a entregarlos" (Arch. Franciscano). O sea que su influencia es tan grande en las tribus, que genera actos como el descripto. O como en 1871, Manuel Baigorria le dice ..."estoy cumpliendo con todo lo prometido del tratado de paz ...pero, todo lo quedan debiendo de los trimestres pasados...",y resume los elementos pedidos.

Y el Padre Donatti está contento con su relación con los indios, trata de todas formas de sembrar entre ellos la semilla de la fe, se interna repetidas veces al desierto, y siempre es tratado con respeto; cuan distinta con la relación con el Gobierno. Tal vez veían en el Misionero la verdad reflejada, y no lo era tanto con los comerciantes y militares, quienes competían en picardías para sacar ventajas.

Se concreta entonces el tratado de paz, por el que tanto ha bregado el P. Donatti, cuya tenacidad en la preparación de los ánimos, de unos y otros, culmina el 20 de Octubre de 1872, y siendo delegados del Comandante de la Frontera del Río Cuarto, General Arredondo, los Padres Moisés Alvarez, y Tomas M. Gallo, conservándose copia de dicho tratado en el Convento Franciscano.

En dicho acuerdo los Caciques se declaran: "miembros de la República Argentina, de la que aceptan su soberanía y autoridad."

En su art. 1º declárarse solemnemente y para siempre la paz entre el pueblo cristiano de la República y las tribus Ranquelinas.

La tenacidad del P. Donatti, su fidelidad a la causa de los aborigenes, y la rectitud en mantener convicciones, le hacen acreedor a la confianza de los caciques Ranqueles, y esta confianza corre entre las diferentes tribus, llega a Salinas Grandes, y es el mismo Namuncurá, el encargado de confirmarla, al hacer el 5 de febrero de 1878, una carta solicitando su intervención ante el Gobierno del Presidente Avellaneda, intentando un acercamiento, la liberación de los encarcelados, emisarios suyos, quejándose del tratamiento que se daba a los indios, y del poco resultado de todas sus gestiones, mientras el P. Donatti había conseguido para los Ranqueles toda clase de arreglos.

Incluso Namuncurá, sabio y pícaro como pocos, exalta su fe en Dios, y reitera que solo el P. Donatti puede interceder para la liberación de sus hermanos, e insistir en un tratado de paz.

Así Avellaneda, cuando era Ministro de Guerra de Sarmiento, se cartea con el misionero, apoyando su gestión, que reconoce como la única válida en la relación con los Ranqueles.

Pero veamos algunos de los artículos del acuerdo de 1872, en su art. 1º dice: "queda convenido que a partir de este momento habrá siempre paz entre el pueblo cristiano y las tribus Ranquelinas, que aseguran con este tratado su fidelidad al Gobierno de la República y su pueblo.

Los art. 2º al 6º, hablan de las subvenciones en dinero, la garantía que los Franciscanos: P. Tom Gallo y Moisés Alvarez, serán quienes traten el intercambio de prisioneros indios con rehenes cristianos de los toldos, y 100 pesos bolivianos por cada liberado. Y la entrega de utensilios y semillas, así como animales de trabajo. En los Art. 10º y 11º, rechazan la imposición de acoger a la misión Franciscana, en una hábil separación entre las cuestiones civiles con el Gobierno y las religiosas.

En el Art. 12º hablan de la forma de tratar a los desertores de ambos bandos. En el 13º se establece la prohibición del tráfico comercial abusivo de los cristianos en las tolderías, en el 14º se regula la entrada de los indios en la zona cristiana. En el 15º la venta de animales, en el 16º se estipula que este tratado quedará nulo ante la primer invasión indígena, grande o pequeña, en el 18º se concede amnistía a los cristianos que han fugado a las tolderías, en el 22º, se establece el plazo de 6 años, y el 23º establece que los P. Franciscanos serán los encargados de ratificar el tratado en todas sus partes."

El cronista del Colegio San Francisco Solano, P. Zavarella, dice que: "Aunque el Colegio de Río Cuarto no hubiese realizado sólo este hecho, estaría justificada su fundación, al tratar de realizar un diálogo casi imposible entre los aborígenes y los cristianos de entonces."

No le resulta fácil al P. Moises Alvarez encargarse de esta misión, mil dudas le asaltan, y sólo la fe en Dios, le dan fuerzas y la confianza para afrontar y hacer cumplir el tratado que firmara su amigo el P. Donatti.

En numerosas cartas da cuenta de estas dificultades; y es de creer, adentrarse en lo desconocido, donde pendía su vida de la palabra de los caciques, desconociendo el idioma, y junto al ejército, que tenía ideas opuestas a las suyas en la conducta a seguir con los ranqueles.

Por largos años seguirá el misionero internándose en las fronteras de Córdoba y San Luis con lo desconocido, llegando varias veces al Cuero y Poitague, llevando el evangelio a indios y cristianos, en ceremonias poco imaginables en medio del desierto y el monte del caldenal, incluso alcanza Italó más de una vez.

Llega el Gral. Roca al Ministerio de Guerra, y con él el plan de avance hasta el Río Negro, y lloran los misioneros: "un día no lejano se escribirá la historia de los aborígenes de la Pampa." "La historia juzgará severamente esta barbarie, y más severamente a quienes maltrataron hasta casi exterminarlos, a quienes no supieron poner remedio a los males y enfermedades que los diezmaban."

Y este juicio trágico, tendrá como fondo la luminosa historia del Colegio Misionero de Río Cuarto, y sus Padres, que hicieron lo imposible por promover a los indios, mantener su dignidad, e instruirlos en sus reducciones y sus andanzas apostólicas.

En Abril de 1884, nombrado "Prefecto de Misiones", el padre Donatti visita el

pueblo de Victorica, cerca de Poitague, residencia de sus amigos los caciques Epumer y Baigorrita, donde además de su labor apostólica de bautismos, comuniones y matrimonios, comienza la construcción de una capilla y residencia para el misionero.

Al año siguiente en otra cabalgata de 80 leguas de ida, otro tanto al regreso, vuelve a contemplar el avance de la obra, con sus tres naves y treinta metros de largo.

En 1886, es elegido prefecto el padre Ludovico Quaranta, durante su mandato de tres años, se suceden los hechos posteriores a la conquista: los Pampas y Ranqueles, son diezmados. Detenidos en cuarteles y dependencias de marina, integran varios batallones, muchos en fortines, lejos de sus familias, reducidos a condiciones totalmente diferentes a las que vivían. Sus familias repartidas en hogares pudientes de Buenos Aires como servicio doméstico.

Poco pueden los misioneros, casi siempre mal vistos en los cuarteles y dependencias militares; amargamente recorren el extenso territorio, bautizando aquí y allá, a quienes encuentran, agrupados ahora en estancias y pueblos incipientes. Añadimos a esto, el litigio por las jurisdicciones franciscanas en La Pampa, con los salesianos que comienzan su labor en la zona sur.

Y es el P. Quaranta, el que insiste en misionar en esta tierra, que rescatamos en su informe misional. En su primera excursión, va al Fuerte Sarmiento que ya tiene más de 200 habitantes, del que dice: "...abandonados al vicio y la concupiscencia", escandalizado el misionero.

Nadie va a misa, junto a su acompañante el padre Guido Depetri, recién llegado de Italia, intenta casa por casa revertir el abandono. "...qué desastre, nadie va a misa a cumplir sus deberes de cristiano" escribe desolado.

Luego de 15 días va hasta el campo "El Nacional", donde bien recibido, sus dueños le retienen para que bautice a sus familiares, empleados y vecinos de la zona. Enterado de que más al sur, hay una toldería, allí se dirige con sus intenciones de bautismos y casamientos, y aunque algunos se niegan, su libro se incrementa con anotaciones, aunque a veces escribe la situación escandalosa en que viven mayores y criaturas. Regula matrimonios, que ahora con las nuevas leyes debe remitir al Registro Civil de Sarmiento, cosa que tanto le apena, pero sigue en camino, y pasa por la laguna de Realicó, y llega al "Cristiano" cumpliendo sus deberes religiosos. Finalmente regresan al Colegio de Río Cuarto.

En su segunda excursión, en agosto de 1890, acompañado ahora por los recién desembarcados, padres Cesari y Pagliari, sale hacia la colonia Sampacho, donde predominan los inmigrantes Italianos, y allí todo es distinto, son bien recibidos, su estadística habla de 1050 comuniones!!!, pero más adelante, también tendrá indiferencia y dificultades.

Vuelven a Villa Sarmiento, y nuevas discordias; el encargado del registro civil. "Ateo pleno de odio implacable sobre todo lo que fuera religioso", le lleva a tratar el asunto en la ciudad de Córdoba, denunciando los malos tratos. Triste final, sobre todo porque uno de sus acompañantes, el P. Pagliari contrae el tifus, atendiendo a una paciente, y fallece en Río Cuarto.

El 10 de enero de 1891 se dirige hacia la Pampa Central, iniciando su tercera excursión, ahora acompañado por quién sería uno de los más fecundos misioneros en esta zona, el P. Leonardo Herrera, mendocino nacido el 2 de Febrero de 1891, y que estudió su noviciado en el mismo Colegio Franciscano de Río Cuarto, de donde egresó en 1883, y es ordenado sacerdote el 8 de Noviembre de 1888. Este benemérito misionero, habría de fallecer en Godoy Cruz, Mendoza, el 11 de septiembre de 1929, a los 68 años.

Al llegar a las arenas pampeanas, contaba el P. Leonardo Herrera sólo 30 años, y los pampeanos del norte, lo consideramos “nuestro apóstol” y así le preparamos el homenaje que se merece.

Volvamos a esta nueva partida, primera escala como siempre en Sarmiento, allí se quedan un mes y medio, tratando de revertir la tradicional indiferencia de sus habitantes, que poco asisten a los actos de culto, para desesperación de los frailes, que trabajan casa por casa con intención de atraerles a la religión.

Así es que un día parten hacia lo desconocido, llegando a Italó el 24 de febrero de 1891, pero dejamos que su relato describiendo las dificultades y reconociendo la belleza del desierto nos lo cuenten ellos mismos en sus apuntes.

En Italó, no encuentran ni una mesa para altar, “nuestras primeras diligencias fueron adornar algo una pieza para celebrar el culto; los habitantes del lugar, dado el abandono en que viven, no oyendo nunca misa, ni la santa palabra de Dios, cualquiera puede figurarse en que condición están.” “Los matrimonios son poquísimos, casi todos están unidos ilegalmente”.

En este lugar, es donde relata el P. Quaranta que, “le asalta la idea de conocer la Pampa Central, aquel desierto del que tanto se hablaba”, como por allí pasaba la Mensajería de Vallée, una vez por semana, partiendo de Laboulaye, tocaba Italó, Fortín Roca, (Villa Sauze), llegando al día siguiente a Trenque Lauquen.

Su estadía se prolonga en Italó, pues sus vecinos solicitan sus servicios para la Semana Santa que se avecina, partiendo recién el sábado 28 de marzo de 1891, tomando esa mañana la Galera para La Pampa Central.

“A la noche ya oscuro”, debía ser tarde, pues todavía el sol del verano se pone a las 20, llegan a la estancia San Rafael, de los Alvear, (D. Torcuato, que fuera primer intendente de la ciudad de Buenos Aires, recién federalizada) y su mayordomo D. Fausto Falomir, les hospeda con todas las atenciones.

Antes de aclarar, “a las 3 de la mañana del siguiente día”, el mayoral les llama para partir nuevamente, y siguiendo “el camino de los fortines”, de la frontera de Alsina, el que todavía en la zona llamamos el “Camino de la Zanja”, llegando a la puerta de San Mauricio, Fortín Lamadrid, y al siguiente día a Trenque Lauquen.

En la punta de rieles del F.C. Oeste deben abordar la galera que “6 veces por mes” los llevaría a largas jornadas a la capital del territorio, General Acha, fundada por el Gral. Campos 9 años antes.

Allí, dice el misionero: “fuimos recibidos por nuestro amigo el presbítero S. Perea, crecido número de vecinos, en una acogida que no se ponderar...desde el vice

gobernador Sr. Garrido, el Juez letrado, autoridades...”, etc.

Reciben información sobre el territorio, son agasajados por todo el pueblo de Acha, (más de 1000 habitantes) y dice el P. Quaranta: “creo que mi visita fue, una inspiración de San Francisco, pués encontré un vastísimo campo, que será sin duda con el tiempo, la gloria de nuestro Colegio.” Sin saber todos los sinsabores que le acarrearia esta visita.

El presbítero S. Perea, tiene título para capellán de todo el territorio, y simpatizaba con los franciscanos, uno de cuyos pioneros el P. Donatti, había conocido tres años atrás en Victorica.

Ya para entonces el arzobispo de Buenos Aires, Mons. Espinosa había dispuesto ofrecer a la congregación Salesiana toda La Pampa, incluso el P. Domingo Savio, había estado en Victorica explorando la zona, cosas que ignoraba el P. Quaranta, incluso las autoridades del colegio de Río Cuarto.

Así los hechos, y mientras tanto. “Las llamadas del Padre Guardián”, cuentan los misioneros les deciden regresar a Río Cuarto, con nuevos días de diligencia y galope a caballo.

El 26 de mayo del mismo año, vuelven en misión a la Pampa Central, para entonces cuenta el P. Ludovico Quaranta: “la visita anterior en mi excursión a La Pampa Central, nos ha hecho divisar un vastísimo campo, en el que el misionero podría ejercer su ministerio, y donde se tiene directa jurisdicción por las Bulas Pontificias, para evitar que algún extraño pudiese apoderarse de la misión”.

Realiza entonces el siguiente itinerario: luego del obligado pase por Villa Sarmiento, donde legaliza 3 casamientos y 8 bautismos, tomó el tren del “Pacífico” hasta Laboulaye, y al día siguiente la diligencia, que toca Italó, llegando esa noche al establecimiento San Rafael, donde el citado Fausto Falomir le conduce al nuevo edificio para la estancia que ha inaugurado. Allí le brindan un “magnífico salón para el culto”, y en ese mismo lugar donde espera la llegada del P. Leonardo Herrera, que vieniendo de Mendoza llega a los 15 días, para continuar entonces; la marcha hacia la capital del territorio con un frío espantoso. No es para menos, en junio, por esas pampas desoladas, y en diligencia...!

Pero logran sus éxitos: la presencia del cacique Linconau, que había sido bautizado por el P. Quaranta, en Victorica, en ocasión de estar muy enfermo, y beneficiado ahora con el título de Sargento Mayor por su colaboración con el ejército le trae suerte.

En reconocimiento a su bondad, el cacique colabora en el bautizo general que nuestros misioneros preparan para la toldería que rodea a Gral Acha, bautizo que dura varios días, y que detallan minuciosamente en sus informes.

Pasan los días y nuestros Franciscanos emprenden otro largo viaje, esta vez a Victorica, más de 200 kms., y a la mensajería se le habían muerto casi todos los caballos, demoran 5 días en llegar a su destino.....

La población de Victorica, luego de haberse retirado la guarnición militar, cuenta con sólo 600 almas. Finalizada la “conquista del desierto” al avanzar las tropas acantonadas en los fortines de vanguardia, estos poblados fronterizos decaen rápidamente, hasta que logren con la integración de sus habitantes al suelo

virgen, el comienzo de su desarrollo.

En medio de estas dificultades realizan los misioneros su ministerio, y recién en noviembre, y luego de inventariar escrupulosamente bautismos y comuniones, deciden regresar a Río Cuarto.

En sus reflexiones, el P. Quaranta, refleja la experiencia de las misiones efectuadas, y un amplio conocimiento de la necesidad de continuar esa obra, también le enorgullece "la cantidad de indígenas que se han agregado a la grey de Dios".

Encuentra entonces elementos importantes como para continuar la obra, y reconoce las facultades de sus superiores para volver con su ministerio a la Pampa Central. Desea colocar dicha misión en Victoria, donde fue también recibido, y educar y asistir a tantas almas, cristianas o no, que pueblan ese territorio.

El suceso obtenido con su apostolado, hace que el P. Quaranta sea optimista en sus trabajos, pero otras serán las razones que se impongan en el Colegio de Río Cuarto. La notoria escasez de misioneros, el descenso de la población indígena, por todas las razones antes expuestas, incluyendo su adaptación a las explotaciones agropecuarias, que se van extendiendo por nuestro territorio, marcan el nuevo carácter dado al panorama que se vislumbra.

El nuevo Prefecto del Colegio San Francisco Solano, respondiendo a resolución de su Discretorio, presenta en noviembre de 1895 al Arzobispo de Buenos Aires, la renuncia a la misión de la Pampa Central. Solamente mantienen su jurisdicción en los departamentos 1º y 7º, donde comenzará su apostolado el P. Leonardo Herrera, hasta ahora secretario del P. Quaranta. Y su avanzada será además, su primera fundación: la parroquia de San Carlos Borromeo, en el pueblo recién fundado de Intendente Alvear. Hacia 1896, la congregación Salesiana, acepta que las secciones 1º y 7º, de la Pampa Central, "estaban en mejores condiciones para atenderlas, los Franciscanos de Río Cuarto".

Esto y una presentación de vecinos de esas zonas al Arzobispo de Buenos Aires, Monseñor Uladislao Castellano, pidiendo se reintegre a los Franciscanos, hace que la autoridad eclesiástica divida este territorio en dos partes, dejando a los misioneros de Río Cuarto los departamentos 1 y 7, y el resto de la Gobernación a la congregación Salesiana.

A solicitud del fundador de Intendente Alvear, su hijo, D. Carlos Torcuato de Alvear, sobre la presencia de un sacerdote en el lugar, Monseñor Castellano envía al P. Pedro Orsi, Vicario foráneo de la Pampa, con residencia en la Capital Gral. Acha, una nota informando que ante esa solicitud, ha nombrado capellán del pueblo de Intendente Alvear, al presbítero Manuel de Francisco Butrageño. Poco soportaría este sacerdote las inclemencias del invierno pampeano, pues designado el 8 de abril de 1897, presenta su renuncia el 26 de octubre del mismo año.

Es cuando el vecindario, casi en la misma fecha,(24-10-87) envía al convento de Río Cuarto una solicitud que transcribimos:

"Los que suscriben, vecinos de la primera y sexta sección de la Pampa Central, solicitamos a vuestra prefectura, en la mejor forma, que proceda, decimos: Que estando fielmente reconocidos los méritos de la comunidad de la que

V.P. es digno superior, la que por tantos años, y con tantos sacrificios ha misionado extendiendo la luz vivificante y redentora hasta las dilatadas regiones de la Patagonia, y habiendo renunciado hace más de un año a esta misión, y no pudiendo acostumbrarnos a ningún sacerdote que no sea Franciscano, es por lo que pedimos a V.P. se digne atendernos como antes se hacía.”

El estar tan vecinos, nos induce a creer que no es gran sacrificio el pedido que hacemos a V.P., suplicamos nos conceda la gracia que solicitamos por ser de estricta justicia.”

Firmados:

*“Fausto Falomir, Alberto M. Aubin, Dr. José M. Pérez, Pedro Nuñez, Lorenzo Sánchez, Esteban Echevarría, Vicente Garay, Juan Roca, José Martínez, Manuel Herrera, Antonio Barrios, Manuel Ríos, Ceferino Pérez, Eduardo Caicedo.”
Nota de vecinos de Intendente Alvear, al P. Costantino Longo, guardián del Convento Franciscano de Río Cuarto. (Archivo Salesiano Bahía Blanca).*

El P. Costantino Longo contesta 30 días después.

RÍO CUARTO, Noviembre 24 de 1897.

“Al Señor Fausto Falomir y demás vecinos de la primera y sexta sección de la Pampa Central”.

En mi poder la muy atta. nota subscripta por Ud. y varios vecinos de esa, que me solicitan que los Padres de esta Comunidad se hagan cargo de la primera y sexta sección de ese territorio con el objeto de atenderlos ejerciendo el ministerio de misioneros. El apocado número de sacerdotes con que contaba esta comunidad para atender debidamente el extenso territorio de la Pampa Central, fue hace dos años, el único motivo, que nos obligó a pesar nuestro, en abandonarlo, dejando así en libertad al respectivo Prelado, a proveer lo mejor, y aunque actualmente existe el mismo motivo, sin embargo siendo una parte muy pequeña la que se nos ofrece para atenderla, y la más cercana a esta Parroquia, y por otra parte, considerando las dos secciones precitadas como agregadas en cierto modo al departamento General Roca, con el cual son limítrofes, que presentemente a los deseos de Ud. y con esos buenos vecinos, quedando encargados Uds. a practicar las gestiones de derecho ante la Curia de Buenos Aires para los efectos consiguientes.

Me es grato saludarles y subscribirme a Uds. S.S.S.

Fr. Costantino Longo Guardián

El dia 16 de Octubre, días antes de la contestación del P. Guardián la Curia de Buenos Aires nombra al P. Leonardo Herrera, Capellán Vicario. A partir de entonces el P. Leonardo Herrera, cuyas visitas seguían pese a todo, inaugura en Intendente Alvear, la primera capilla en la Pampa.(1897) Bendecida solemnemente el 4 de Noviembre, dedicada a San Carlos Borromeo, y a la Inmaculada Concepción; doble homenaje, al fundador y a la advocación que aún se venera en este pueblo.

Y comienza acá una nueva etapa en la actividad del P. Herrera, que consigue del fundador y donante de las tierras del pueblo, una manzana de terreno para la iglesia y una escuela, cuyas construcciones inicia de inmediato, así como una chacra de 40 hectáreas, para el mantenimiento de los animales que se utilizarán en los viajes. Si éste fue un año fructífero en obras para el P. Herrera, debemos recordar sus informes de los viajes en los años 1894, 95 y 96, donde recorre el inmenso territorio.

Es también cuando equipa la Iglesia de General Acha, adquiriendo imágenes y elementos de culto. Y de la capital del territorio, va al sur y el oeste, llega a Lihué Calel, a Fortín 1, en el Río Colorado, a Cuchillo-co, La Esperanza, La Colorada Grande, Callaqueo, Jacinto Arauz, Mari Mamuel, Ojo de Agua, Valle Argentino, regresando a General Acha, para dirigirse luego a Santa Rosa, y allí inaugurar la primera Iglesia, producto de una colecta que encabeza, y donde dice "he tomado parte muy activa". Su gira apostólica sigue por Naicó, las Liebres, Intendente Alvear, La Valenciana, y regresa a Río Cuarto el 8 de Diciembre de 1895.

Siempre nos dirigimos a los informes que anualmente envía a su superior, pues allí el P. Herrera refleja a través de su modestia, y la sola designación de lugares y fechas, una obra que imaginamos durísima, compartiendo humildes ranchos, polvorrientas rastrilladas, incómodos vehículos en larguísimas jornadas, y muchas veces recepciones que no eran las más agradables, pero siempre recomenzando con la fuerza que solamente su fe incombustible le podía dar. Hacia 1899 consigue más superficie de territorio para evangelizar. El 13 de marzo de ese año, en nota que envía le envía el secretario del Obispo de La Plata, le concede jurisdicción hasta el meridiano 10°, al tiempo que aprueba la fundación que los Padres Franciscanos luchaban por realizar desde tiempo atrás, la Colonia Indígena Emilio Mitre, a 130 kms. al oeste de Victorica.

*"De todas las colonias indígenas surgidas sobre un incipiente plan, que no acabó de llevarse a cabo, porque la colonización europea modificó radicalmente y en pocos años la situación de la Pampa, merece un particular estudio la "Colonia Emilio Mitre", porque une al número de indígenas propietarios, los restos de la aristocracia Ranquelina, que se yergue hasta el fin de sus días, con un supremo gesto de independencia económica a pesar de la general miseria de su raza, y de la suma modestia con que ella misma puede ostentar títulos de propiedad. Pero propietarios al fin, encontró un lugar de reposo al que considera no tanto como heredad para el trabajo, sino como única y melancólica reminiscencia de lo que llamaba con verdadero orgullo de origen, "su desierto".
El Chilué que habían soñado los moradores de Salinas Grandes ha sido transportado al corazón del territorio, y colocado violentamente en la aridez."*

Monseñor Roberto Tavella.

La Colonia Mitre está ubicada en la Sección 18º, letras D y C son 36 leguas cuadradas destinadas a la cría de ganado. El terreno es sumamente pobre, no encontrándose agua sino en el lote 2. La lluvia anual alcanza un promedio de 100 mm. Al fraccionarse los terrenos de la Colonia, se introdujeron también los europeos, y los indígenas quedaron con la parte más pobre, que es la del norte: Lotes 10 y 4. Los indios que se encuentran esparcidos en la Pampa Central, se reunirían en la Colonia, en terrenos de su propiedad, y de este modo reducirlos al cristianismo, enseñándoles las prácticas de los pueblos cultos. El número a reunirse sería de 2000, dependiendo de los caciques Mariano Rosas, Santos Morales, Tripalau, Pichi Huinca, Linconau, Mariqueo, Pehuan, Pacheco, Caleo, Baigorrita, Sañhue Mahuida, los demás de la "Blanca Grande", y de las cercanías de Gral. Acha.

En este informe el P. Herrera, expone sus deseos de construir una capilla dedicada a San Francisco Solano, una escuela y casa para el misionero.

Y mientras el Padre Leonardo Herrera organizaba esta colonia, Fray Antonio Palacios, gestionaba ante el Presidente de la República, General Julio A. Roca, la propiedad de los terrenos de la Colonia para la Misión Indígena, y que les fuera concedida por decreto del 28 de Febrero de 1899.

Culmina así la obra emprendida por los beneméritos misioneros del Colegio de Río Cuarto, obra que merece un reconocimiento que la población del sur de Córdoba y La Pampa algún día han de conceder a estos audaces misioneros.

REFERENCIAS DOCUMENTALES

Archivo del Colegio San Francisco Solano de Río Cuarto (Carpetas varias)
Pionieri Francescani Nella Pampa. P. Salvatore Zavarella OFM 1983.

Los Franciscanos de Río Cuarto. Lic. Yoli M. de Vatausky 1981

Historias de las Misiones Salesianas. Lorenzo Massa SDB

Historias de Río Cuarto. Victor B. Imposti

Misiones y Salesianos de La Pampa, R. Tavella y Celso Valla

Libro de Bautismos Nº 1 1893-1895 Parroquia Int. Alvear

Nº 2 1895-1896 " "

Nº 3 1897-1899 " "

Nº 4 1900-1902 " "

Libro de Matrimonios Nº 1 1896-1902 " "

La zanja de Alsina en el sur de Córdoba y La Pampa C. Caccia 1990

Academia Nacional de la Historia: Informe del Prof. Andrés Allende al Centro de Estudios Chapaleufú 1986

Ebelot, Alfredo. Relatos de frontera Hachette 1968
Ibarra Grasso, Dick E. T.E.A. 1971
La Capital. Centenario de Victorica 1982
Memorias de Guerra y Marina 1877-78-79.
Ruiz Pérez Casa - Antecedentes de la Fund. de Gral. Acha 1945
Valla Celso SDB La Evangelización de La Pampa. Seminario. Intendente Alvear 4
y 5 de Julio 1980.

Cartografía

Hojas escala 1; 50.000 IGM Levantamiento 1952

Idem 1; 100.000 " "

Mapa de la Rep. Argentina Cnel. Jorge Rohde 1889

Planos de la Línea de Fronteras Jordan Wysoky 1877

Planos subdivisión Catastral B. Domínguez 1885- Catastro. Santa Rosa

Mensajerías. Pampa Central 1890 Arch. Gral. de la Nación

CACHUL, EL CACIQUE OLVIDADO

En el panorama histórico-político que vivió el país en relación con los aborigenes, especialmente en la provincia de Buenos Aires, sobresalen con netos perfiles los caciques Catriel, olvidándose de otro personaje de real nombradía entre las poblaciones indígenas al norte y sud del río Salado, me refiero al cacique principal Juan Manuel Cachul.-

Este cacique si bien luchó y compartió durante mucho tiempo las andanzas de Catriel, nunca fue cacique dependiente de éste y cuando los blancos así lo dispusieron, manifestó su desagrado tratando con su gente de permanecer independiente.-

Cuando el Coronel Francisco de Elia con maniobras políticas y para su propia conveniencia, nombra a Cipriano Catriel jefe principal de todas las parcialidades aborigenes, Cachul se resistió y no lo reconoció como tal.-

La preponderancia de Catriel se debió a sus relaciones y vinculaciones amistosas con los blancos que le dieron un realce que opacó la actuación de Cachul, pero la presencia y jerarquía de éste eran reconocidas por las poblaciones indias, quienes en oportunidades buscaron su opinión, parecer y ayuda en los conflictos con los blancos.-

Cachul en cuantas oportunidades le fueron dadas, manifestó siempre con énfasis que era indio argentino.-

La aparición de Cachul en el escenario nacional comienza a fines del año 1819 en el que se producen en el sur de la provincia en el sur de la provincia de Buenos Aires, robos de haciendas culpándose de los mismos a los caciques Ancafilù, Anepan y Cachul.-

El día 17 de marzo de 1820 el general Martín Rodríguez firma un tratado de paz con Cachul, Lincon, Ancafilù y diez caciques más, siendo su representante el Sr. Ramos Mejía, en su estancia de Miraflores.-

El 21 de noviembre de ese mismo año se reunió Pablo Pérez, comisionado ante los indios por Martín Rodríguez, con los caciques en los toldos del cacique Pichiloncoy, prometiendo los jefes indios colaborar con el gobierno en la lucha contra Carreras y sus indios amigos.-

Cachul fue el único que se opuso, diciendo que no se debía luchar contra sus hermanos de raza, sino que se les debía ayudar con caballadas y carne.-

Dr.
Julio
Cortés

Olavarría

Octavo
Encuentro
de Historia
Regional

Olavarría 1994

El 28 de abril del año 1822 se reunieron en la sierra de la Ventana, el Coronel Pedro A. García y los caciques Cachul y Catriel.-

A partir de esta fecha comienzan a aparecer juntos Catriel y Cachul.-

El general Martín Rodríguez es sustituido por el general Gregorio de las Heras en el año 1825, quién por intermedio de su ministro de Gobierno Manuel García, ofrece al Coronel Juan Manuel de Rosas pactar una paz con los indios y los caciques Cachul y Catriel. Estos caciques fueron incondicionales de Rosas.-

Cuando se dispone por decreto de fecha 27 de septiembre de 1826, el adelantamiento de la frontera con los indios, Rosas destina:

Para Bahía Blanca al cacique Venancio Coñuepan y su tribu.-

Para Tandil a los caciques Collinao, Melinao y sus tribus.-

Para Azul a los caciques Catriel y Cachul y sus tribus.-

Para Junín al cacique Santiago Llanguelen y su tribu.-

Las personas trasladadas de las tribus de Cachul y Catriel se calcularon en 5 ó 6 mil almas, que se establecieron en las cercanías del arroyo Tapalqué.-

El coronel Ramón Estomba que se encontraba en el Fuerte Independencia al mando del regimiento 7º de caballería de línea fue el encargado de preparar la marcha hacia Bahía Blanca .-

El día 16 de Agosto de 1827 le envía una nota al Ministro de Guerra y Marina comunicándole que en el arroyo del Sauce sobre la misma sierra ha encontrado un cacique Cachul con otros seis jefes que tenían cerca de 600 indios.-

Dos días más tarde le envía una nueva nota en la que explica la conveniencia de devolver a los indios, los cautivos en poder del gobierno y en canje Cachul entregaría las cautivas cristianas que él tenía en su poder.-

Reclamaba Cachul el canje de los siguientes familiares: 2 mujeres suyas, 3 hijos varones y 1 mujer, 1 hermana con 4 hijos, 5 entenados y la madre de ellos y 2 hijos varones y mujeres de su hermano.-

En Abril de 1829 se unió Cachul y otros caciques a las fuerzas de Rosas en la expedición militar.-

Los caciques de las inmediaciones del Salado y Catriel y Cachul llamados pampas tapalqueneros y azuleños, tenían una enemistad manifiesta con los indios chilenos boroganos, enemistad que era compartida por estos últimos, quienes en oportunidad de solicitárseles un pacto de paz, aceptaron firmarlo poniendo como condición para ello que les entregaran a los caciques Catriel, Cachul y Venancio.-

Ante esta situación Rosas propició una reunión con los nombrados caciques y el cacique Borogano Francisco Caniullan y consiguió la amistad y la paz entre ellos.-

Pero estas poblaciones del Salado no solamente se encontraban enemistadas con los Boroganos sino había una profunda enemistad con los indios mapuches chilenos gobernados por el cacique Juan Callvucurá. La llegada de Callvucurá y su ataque a los Boroganos en Masallé, favorecieron los planes de Rosas que desconfiaba de estos indios, aprueba el proceder del cacique chileno que a su vez le serviría a Rosas contra los indios Ranculches de Yanquetruz, y acepta la alianza con Callvucurá.-

Catriel y Cachul no reconocían el autotítulo que ostentaba Callvucurá de jefe de la

Confederación pampa. Es por ello que en muchas oportunidades lucharon al lado de las fuerzas nacionales contra los invasores del otro lado de la cordillera.-

Al ser proclamado nuevamente Rosas gobernador de Buenos Aires en abril del año 1835, en el Cantón de Tapalqué se realizó un festejo que duró 2 días y en el que pronunció un discurso de alabanza a Rosas el cacique Cachul.-

El cacique Catriel siguió gozando de los privilegios de Rosas que lo utilizó en sus maniobras políticas, usándolo como fuerza de presión en algunos momentos y como fuerza de choque cuando lo creía conveniente. Cachul no participaba de los planes de Rosas, se mantenía alejado, no se conocen los motivos de su proceder no obstante ser su aliado.-

En una oportunidad Rosas envió a Tapalqué a Vicente González conocido por "El Carancho del Monte", para que entregue a Catriel todo lo que le pida.-

El 20 de agosto de 1839 el Cantón de Tapalqué fue atacado por indios provenientes de Chile y Cachul auxilio a los efectivos militares luchando contra los atacantes.-

Para conseguir la neutralidad y la ayuda de los indios de Cachul y Catriel el gobierno por intermedio de Pedro Rosas y Belgrano envió raciones que demandó el gasto de 28.934 pesos, según el informe de fecha 27 de septiembre de 1847 firmado en el Fuerte Azul por los proveedores Medrano y Soler . Se sigue gastando dinero del erario público con toda libertad para mantener una amistad con el indio y una paz efímera, quebrada tanto por las fuerzas nacionales como por los aborígenes según las circunstancias y las conveniencias.-

Rosas continuaba con las entregas como lo demuestra la nota enviada por Antonino Reyes al juez de Paz de Azul, con fecha 2 de octubre de 1847 donde dice: "El infrascripto ha recibido orden del Exmo. Sr. Gob. Gral. de la Pcia. Brigadier don Juan Manuel de Rosas para decir a U. que ha recibido sus cinco cartas".-

En las notas recibidas dan cuenta de las entregas y en una que adjunta recibo del Juez de Paz de Tapalqué, consta la entrega a los indios de ese punto la cantidad de 1.800 yeguas.-

Alsina, tratando de lograr una paz duradera con los indios, dispone que una comisión formada por el teniente coronel Ignacio Rivas, el capitán Tarrogana y los vecinos de Azul Benjamin Olivera y Manuel Amaya, llegaran hasta los toldos de Cachul; así se hizo, se logró la paz y Cachul fue nombrado cacique Mayor y Comandante General de los Pampas, con sueldo mensual.-

Igual cargo se le otorgó al cacique Catriel. A pesar de todas las entregas dadas por el gobierno, los malones y los ataques indígenas continuaban, lo que hizo que el gobernador Obligado comisione al coronel Bartolome Mitre a poner orden en la campaña. Mitre decide atacar al cacique Catriel que tenía sus toldos en la Sierra Chica de Tapalqué. Completaba su plan el ataque al cacique Cachul que tenía sus toldos en la punta de la Sierra de Tapalqué. El coronel Laureano J. Diaz comunica a Mitre que el día 30 de Mayo de 1855 atacará las tolderías de Cachul y dice:"...arreando el mismo día a este hasta la toldería de Catriel que está en la misma costa de la Sierra y a distancia de diez leguas mas adentro". Todos conocemos el resultado de esta operación, otro fracaso más. Cachul en el año 1855 tenía sus toldo en las lagunas de Blanca Grande y Blanca Chica.

Después de las derrotas de las fuerzas nacionales en Sierra Chica y San Jacinto, el gobernador Obligado autorizó a su enviado , General Manuel Escalada a firmar la paz con los caciques mayores Cachul y Catriel, obligándose el gobierno a pasarles periódicamente 1.200 libras de yerba, 600 de azúcar, 500 varas de tabaco, 500 cuadernillos de papel, 2000 libras de harina, 200 frascos de agua ardiente, 80 de vino, 72 de ginebra, 72 de vino de burdeos, 2 carretadas de maíz y 200 yeguas.- En el año 1857 Cachul formó parte de las fuerzas del; coronel W. Paunero que atacó a Callvucucá en la zona comprendida entre los arroyos Pigüé y Curumalal Chico.-

Cachul continuó su amistad con Cipriano Catriel, luego cuando muere Cipriano y asume su hermano Juan José el cacicazgo de la tribu, pone distancia entre ambos.-

Desde este momento pierdo todo contacto con Cachul, no conozco documentación acerca de la fecha de su fallecimiento, lugar y causa de la misma.- Pero si se puede decir con cierta certeza que el cacique principal Cachul que aquí he tratado no es el mismo conocido cacique Cacul, hijo de Saiwéke y nieto de Chokori. Esto se demuestra sabiendo que Muster cuando visitó por primera vez a Saiwéke en el año 1870 dice que aparentaba tener 35 años.-

Si en el año 1870 tenía 35años, habría nacido en el año 1835. P. Moreno narra que Sawéke participó en el ataque a la estancia San Antonio de Iraola en el año 1855 y que en esa fecha tendría aproximadamente 25 años, es decir que por este ultimo dato habría nacido en el año 1830. Por consiguiente cuando el cacique Cachul aparece en la provincia de Bs. As. en el año 1819, Saiwéke padre de Cacul no había nacido.-

BIBLIOGRAFÍA

Alvares Gregorio: "*Neuquén, su historia, su geografía y toponimia*" Ministerio de Cultura y Educación de la Nación .- Gobierno de la Pcia. de Neuquén.- Ed. Congreso de la Nación.- Año 1981.-

Aquerreta Claudio: "*Los caciques Catriel*".- Ed.Cogt. Año 1976.-

Barros Alvaro: "*Fronteras y territorios federales de las Pampas del sur*".- Ed. Hachette.- Año 1957.-

Casamiquela Rodolfo : "*Algunos datos nuevos con relación al panorama etiológico de la Patagonia*".- Etnia numero 5 - Museo etnológico "D. Arce". OLAVARRIA.- año 1967.- *Rectificaciones y ratificaciones hacia una interpretación definitiva del panorama etnológico de la Patagonia y área septentrional adyacente*".- Cuadernos de la Universidad Nacional del Sur.- Año 1965.- "*Un nuevo panorama etnológico del área Pampeana y patagónica adyacente*" Museo nacional de Historia Natural - Dirección de biblioteca, archivo y museos.- Santiago de Chile.- Año 1969.-

Cuadrado Hernández : "*La dinastía de los Catriel*".- Revista "Todo es historia".- N° 91.-

Curruhuinca-Roux: "*Las matanzas del Neuquén.- Crónicas mapuches.*- Ed. Plus Ultra Año 1984. - "*Sayhueque, el último cacique* ".- Ed. Plus Ultra.- Año 1987.-

P. Hux Meneirado: "*Historia de Junín*".- Revista mensual N 85-86- Años 1975-

1976.-

Koessler Ilg Berta : "Tradiciones araucanas".- T.L.- Instituto de Filosofía. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.- U.N.L.P. año 1962.-

Porro Vicente: "Documentos pocos conocidos sobre Azul".-Primera serie.- Museo Etnográfico y Archivo Histórico de Azul.- Año 1962.-

Priegue Celia N.: "Extensión hacia el norte de los gennaken".-ETNIA Nº 3. -Año 1966.-

Raone Juan M.: "Fortines del desierto ".- T.l.- Biblioteca del suboficial.- Año 1969.-

Walter Juan M. : "La conquista del desierto".-Ed.EUDEBA año 1974.-

Zeballos Estanislao: "Dinastía de los piedras ".-Ed. Peuser.- Año 1884.-

EL CHALET DE ERRECAR

Es uno de los sitios geográficos de Olavarría que han marcado el lenguaje popular. El Molino Viejo, la Panadería La Esperanza, Barrio SCAC y otros.

Se supone que el chalet de Errecart es el que se advierte en una estancia que se encuentra en la prolongación SO de Avda. Pellegrini. Chalet de tipo moderno, de tejas rojas y muy buena construcción. Sin embargo no es así. El chalet de Errecart estaba en el mismo predio rural pero en distinta ubicación. Además, no es, obviamente, el chalet que actualmente conocemos.

Su historia es la siguiente: Estimativamente en 1924 don Juan Errecart decidió hacer una edificación en la fracción de campo que le había tocado en la sucesión de su padre don Adolfo Errecart. Las aspiraciones de esa construcción desbordan la posibilidad de describirla con cierta aproximación. Se trataba de un autentico palacio, digno de sus equivalentes de la ciudad de Bs. As. que la imaginación popular bautizada como Palacio Duhau, Palacio Paz, Palacio Pereda. Su diseño corrió por cuenta del arquitecto Dhers de la ciudad de Azul. Se ignora quien fue la empresa constructora. Han quedado fotos en poder de sus familiares que muestran cuadrillas de treinta personas al mismo tiempo en la construcción.

Sus dimensiones fueron simplemente colosales. Se adjunta una fotografía para su apreciación. En la parte superior se han marcado con un circulo algunas manchas. Son personas asomadas a la terraza del edificio. Ello indica mas que muchas palabras la envergadura de la construcción.

Fue una obra iniciada en una época de reflujo. ya había pasado la edad de oro de los estancieros y si bien el gobierno de Alvear fue una época próspera y de bonanza, la etapa de los estancieros constructores de palacios en el campo bonaerense había quedado veinte o treinta años atrás.

Como toda empresa fuera de época, terminó en un fracaso económico. Su constructor Don Juan Errecart debió afrontar un concurso civil de acreedores en el año 1926 . De allí derivo su paralización de la obra que estuvo inconclusa entre 1926 y 1943. En esa época se contrató su demolición

Dr. Adolfo
Rocha Campos

Olavarría

Octavo
Encuentro
de Historia
Regional

Olavarría 1994

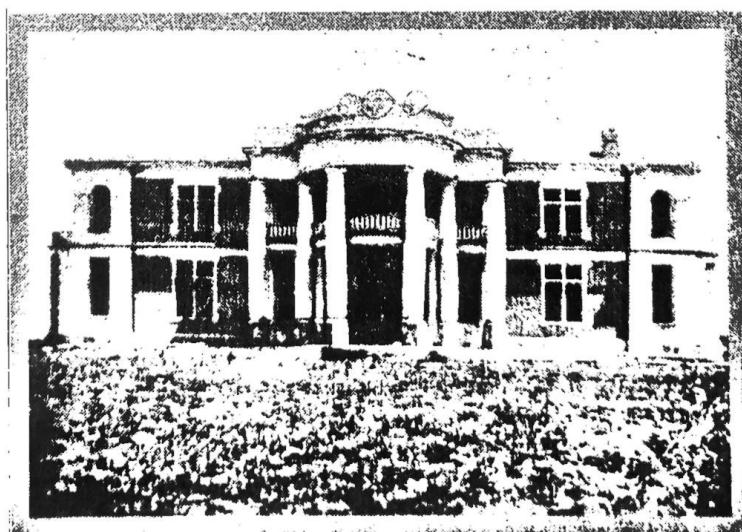
con una empresa de Mar Del Plata. Gran parte de sus materiales, de inmejorables calidad, se utilizaron en la construcción del actual chalet de Errecart. Carecemos de planos y no tenemos las fotos que se mencionan que están referidas a la construcción de la obra. Adjuntamos a estas líneas una foto del frente del edificio, facilitada por el amigo, hoy fallecido, Raúl Dominghini.- (El negocio de cuadros de los hermanos Dominghini tiene una foto idéntica en su taller). Los mencionados hermanos Dominghini fueron vecinos de esta construcción. Ellos me han relatados que en el hall de entrada jugaban a la pelota a paleta. Esto da una idea de las dimensiones del edificio.-

Para que se advierta lo quijotesco de la empresa es bueno recordar que esta obra se comenzó cuando OLAVARRIA en 1926, era aún un pueblo que no había sido beneficiado por la industrialización masiva de la zona serrana. Que su centro poblado estaba restringido y con limitaciones, a los cuatro bulevares extendiéndose más allá una zona de quintas y chacras. Que el monte que hoy rodea la edificación se comenzó junto con la casa, de tal forma que todo se inició desde la nada. Y como prueba del deseo de ser reconocido en el propio pueblo, bueno es recordar que quienes avanzaran desde OLAVARRIA hacia el SO por la actual calle veían siempre en su pupila la majestuosa mole del palacio en construcción. Pues la casa estaba edificada justamente en la línea de la prolongación de la Avda. Pellegrini.-

Es muy posible que hoy queden escasas personas que recuerden la visión del auténtico chalet de Errecart. Como las imágenes visuales no son transmisibles más que en forma muy fragmentaria y eficaz, vayan estos comentarios que servirán para recordar una empresa memorable.

Hace muy pocos días veía la película "Fitzcarraldo" de Herzog. Allí se relata la epopeya de un hombre que quiere llevar una compañía de ópera al medio de la selva .

Mi tío Errecart intentó, quizás en el mismo ámbito de lo épico y lo fantástico, edificar un palacio en el medio de la Pampa. Fue un fracaso, por supuesto. Pero estos fracasos son los que en definitiva dignifican la condición humana.



LA CONSTRUCCION PERIODISTICA DE LA COMARCA PATAGONES - VIEDMA

CONSIDERACIONES INICIALES

Durante la segunda mitad del siglo XIX se afirmaron algunas corrientes de pensamiento que sostenían que la historia "reflejaba" lo acontecido. La exacerbación de la "pretensión de verdad" de la Historiografía hizo olvidar que toda producción histórica involucra estrategias de selección, valoración y organización, a las que Collingwood denominó operaciones de la "imaginación histórica". Esta tendencia científica y "realista" postulaba la existencia de niveles de realidad y verdad en los estudios del pasado humano y relegaba a un segundo plano el análisis de las representaciones, ideas y valores que están involucrados en las acciones y comportamientos de los agentes históricos.

En las últimas décadas presenciamos la fragmentación de este concepto de historia, lo que contribuyó a la apertura de esta disciplina hacia aspectos más diversos y múltiples de las realidades sociales. La cuestión de los imaginarios colectivos han surgido como una de los temas más prolíficos del nuevo modo de hacer historia.

Es necesario aclarar que la imaginación no es una "facultad" psicológica aislada de las demás. Es una actividad que el hombre pone en movimiento para organizar el mundo, ajustándolo a sus pulsiones, necesidades y conflictos. Los imaginarios sociales permiten designar la identidad de un grupo humano dado, al elaborar representaciones legítimas de sí mismos. Coadyuvan, además, a marcar su 'territorio', a definir sus relaciones con los "otros", lo que significa conservar y modelar los recuerdos del pasado, así como proyectar hacia el futuro temores y esperanzas.(1)

En tanto representaciones colectivas, los imaginarios sociales se apoyan sobre sistemas simbólicos, que evidencian la construcción de las experiencias, deseos, esperanzas, temores y frustraciones de los agentes sociales involucrados.

Nuestro trabajo apunta a desentrañar una de las formas de construir la identidad colectiva. Intentaremos reconstruir el proceso de formación de representaciones globales que expresan experiencias, deseos, aspiraciones e

Lic.
Teresita
Zaffrani
Lic.
Silvina
Jensen
Lic.
Andrea
Pasquaré

Departamento
de
Humanidades

Universidad
Nacional
del Sur

Octavo
Encuentro
de Historia
Regional

Olavarría 1994

intereses comunes de individuos que habitan un espacio: "La identidad resulta un eje fundamental a partir del cual se organiza la reflexión girando en torno a la elaboración de representaciones colectivas que los sujetos producen en un espacio y tiempo determinado. (...) El modo en que los grupos sociales significan su espacio resulta una de las tantas vías posibles de plantear, una preocupación sobre los mecanismos de definición de una identidad grupal y su diversidad de "reconstrucciones", a lo largo de un proceso histórico particular".(2)

Si bien haremos referencia a las identidades políticas como otra forma de entender la cuestión de "lo propio", nuestro objetivo será indagar la producción de significados aglutinadores para la comarca Patagones-Viedma, construidos o transmitidos por la prensa periódica local. Se plantearán posibles relaciones entre estos procesos de identificación colectiva y la forma en que esa individualidad es argumentada por la prensa local y regional, a fin de iluminar el modo en que operan los imaginarios sociales en la práctica cotidiana de agentes históricos concretos.

Convenimos en que la prensa periódica a través de la difusión de noticias revela un tipo de representación social de la realidad, producida institucionalmente y proyectada hacia la construcción de un mundo posible. (3)

La prensa, en su intento de construir una realidad social, conlleva el deseo de erigir una posible identificación colectiva. Por ello, el análisis de las noticias no se detiene en los meros mensajes sino en el estudio de las condiciones de posibilidad que rigen los discursos y estrategias institucionales, generadoras de la producción de un modo de sentir social. (4)

Así, a través de este medio de información, intentaremos descubrir la existencia de una unidad de representaciones colectivas entre Patagones y Viedma. Para ello indagaremos en los procesos históricos que las acercan, sus afinidades en las condiciones vivenciales actuales y sus coincidentes expectativas futuras. La prensa actúa, en este contexto, como divulgadora de construcciones simbólicas de lazos de cohesión social legitimadores de una supuesta unión, hermandad o alianza maragata-viedmense.

HISTORIA, PRENSA E IDENTIDAD: EL CASO DE LA COMARCA PATAGONES-VIEDMA

El 22 de Abril de 1779 Don Francisco de Viedma fundó el Fuerte Nuestra Señora del Carmen, en la margen sur del Río Negro. El fundador eligió dicho espacio con llanuras en la margen sur y salinas en la del norte: ambas márgenes eran pues, por origen, una sola unidad vital.

Recién el 13 de Octubre de 1862 el Congreso Nacional sanciona la ley Nº 28, cuyo artículo primero expresa: "Todos los territorios existentes fuera de los límites o posesión de las provincias son nacionales ..." (5) Esta ley fue promulgada por el presidente de la República General Bartolomé Mitre, lo que significó el acto legal de posesión de las tierras al sur del Río Negro.

En 1878, cuando asume como ministro de guerra, el general Julio A. Roca, durante la presidencia de Nicolás Avellaneda, el Congreso Nacional recibe el siguiente mensaje: "... el éxito feliz obtenido por Vilarino, determina la presentación hecha por Don Francisco de Viedma al Virrey Marqués de Loreto, en la que se hacia una exposición clara y evidente de la importancia estratégica del Río Negro como línea militar de defensa y de las inmensas ventajas que su adopción reportaría a los extensos y fértiles territorios ..." (6) Simultáneamente, el Poder Ejecutivo envió al Congreso su proyecto de creación de la gobernación de la Patagonia, que el 11 de Octubre de 1878 se convirtió en ley. Con ella la Patagonia se incorporó definitivamente al patrimonio territorial de la Nación.

El asiento en que residirían las flamantes autoridades de la Gobernación de la Patagonia debía ser Mercedes de Patagones, actual Viedma, de acuerdo con el texto de la ley.

Con esta determinación, Patagones que siempre había estado de hecho unida a Viedma, participando mutuamente de regocijos y adversidades, recibió un duro golpe, "...del que nunca más podría reponerse y que a la vez significaba el enfriamiento del espíritu de confraternidad y simpatía que siempre había existido entre ellas". (7)

En la introducción afirmábamos que la prensa periódica es la manifestación del acontecer diario de la vida de los pueblos. "La Nueva Era" era un semanario que proclamó la unidad de Patagones-Viedma, en cuanto a su origen como parte de un proceso histórico común: "Viedma y Patagones, dos sociedades que bien pueden condensarse en una ..." (8) y "El Nacional" reafirmaba: "Nacen ambas (Patagones y Viedma) en un mismo lugar, en la margen derecha del Río Negro, con un sólo nombre, (...), y teniendo como fundador a Don Francisco de Viedma". (9)

El diario "El Río Negro" sostenía: "Son dos pueblos hermanos, que gemelos pueden decirse de una misma madre, están completamente ligados, en su vida social, su comercio, su industria y sus sentimientos -un cielo igual, limpio y risueño los embellece, un mismo aire gratamente perfumado los acaricia y un mismo río, el Negro, los nutrifica con sus abundantes frescas aguas y los enriquece con su importancia y caudal juntas sufren, juntas rién y juntas siempre vivirán..."(10) Observamos a partir de estas notas de la prensa de la comarca Patagones-Viedma que el espacio común que ambas vivifican, se construye plena y nítidamente ya que está totalmente vinculado a acontecimientos históricos fundacionales. Si la percepción del espacio queda mediatisada por las ideas que acerca de él se tienen previamente, en la formación de esta percepción interviene en nuestro caso la prensa, a través de una visión que hace resaltar determinados elementos y contribuye a fijar una imagen concreta y nueva, en la que interviene de manera esencial el sentimiento de la historia de la que fueron testigos esas tierras.

Patagones fue separado virtualmente de Viedma en el momento en que esta última fue declarada sede de las autoridades territoriales. Como consecuencia de la inundación de 1899 que destruyó Viedma, Patagones creyó

vivir una oportunidad histórica. De este modo, al quedar como principal población al sur del Río Colorado, los maragatos decidieron impulsar un proyecto de federalización del partido de Patagones y su inclusión al territorio rionegrino.

La idea de anexar Patagones al Territorio Nacional del Río Negro no era novedoso. El propósito se fundaba en un hecho consumado como era la destrucción de Viedma. La federalización podría, entonces, conjugar la necesidad que tenía Patagones de un resurgimiento -que, aparentemente, nunca tendría como municipio de la provincia de Buenos Aires- con la preocupación del Territorio Nacional del Río Negro de poseer una capital resguardada de inundaciones. Esta preocupación se había intensificado, después de la experiencias traumáticas de 1779 y 1899, cuando las crecidas habían amenazado la existencia de Viedma.

El 6 de Junio de 1909, "La Nueva Era" describió de la siguiente manera la indiferencia oficial hacia Patagones: "...Desde hace cincuenta años no se escucha en Patagones el conjuro de la vida moderna ni los ecos del progreso (...) El esfuerzo de sus habitantes es contrarrestado por la indiferencia gubernativa y todo impulso progresista malogrado por la distancia, por el desamparo y por la falta de comunicación y de estímulo oficial ..." (11)

Durante el tiempo en que se peticionaba la inclusión de Patagones dentro del territorio del Río Negro se celebraron mitines en los cuales era constante la prédica de los maragatos acerca de la inercia del gobierno provincial. En un manifiesto dirigido a la nación, los vecinos afirmaban: "...Nada ha recibido el pueblo de Patagones del gobierno de la provincia de Buenos Aires, (...). Cuanta petición han elevado a los poderes públicos de la provincia los hijos de Patagones no han sido escuchados. Y ¿podremos permanecer por más tiempo indiferentes ante la abrumadora y dolorosa realidad ?...Históricamente el Carmen de Patagones no pertenece a la jurisdicción de la provincia de Buenos Aires, puesto que sus fundadores y primitivos pobladores vinieron de la patagonia misma..." (12)

A pesar de las peticiones maragatas, la inclusión al territorio rionegrino no se concretó, aún cuando se había elevado al Congreso por parte del Senador Dr. Carlos Pellegrini un proyecto de ley sobre la federalización de Patagones. A partir de este hecho y a pesar de que como grupos solidarios maragatos y viedmenses definían su territorio con precisión, puesto que compartían vivencias y problemas comunes, reforzando la familiaridad del grupo con el área y propiciando una sensación de identidad común; los viedmenses reaccionaron: "... El telegrama anunciando el proyecto de sustituir Patagones a Viedma como capital del territorio nos llena de consternación y de justificada irritación; los autores del proyecto conocen mal o quieren desconocer los indiscutibles derechos que tiene Viedma a quedar como capital del Río Negro.Viedma (...) nunca consentirá ser un arrabal de Patagones ..." (13) Al respecto, en un editorial de "La Nueva Era", muchos años después leemos: "... al separarse de su tradicional hermana, para formar otra ciudad, Mercedes de Viedma, tenía bien ganada la honrosa distinción (...), de ser declarada capital de la gobernación del Río Negro..." (14)

Afirmábamos que la construcción y difusión de noticias no se detienen en meros mensajes sino en el estudio de las condiciones de posibilidad que rigen los discursos y las estrategias institucionales. De este modo, el discurso periodístico de la prensa de Patagones-Viedma evidencia, en este contexto, un punto de inflexión en los procesos de construcción de la identidad común de maragatos y viedmenses. La realidad de Patagones, implica vivenciar luchas políticas, con pasiones, fraude y violencia propias de la política bonaerense del siglo pasado y comienzos del actual. Mientras que Viedma en cambio, perteneciente a un territorio nacional, estaba legalmente inhibida de participar en la política nacional formalmente aunque se prepara para constituirse en “centro de civilización y progreso”.

A partir de 1956, los diarios de la comarca Patagones-Viedma manifestaban el comienzo de una nueva época para dichos pueblos: “... nacimos, puede decirse con el siglo XX, cuando estos pueblos hermanos sufrían las consecuencias de la falta de comunicación con los grandes centros poblados (...) Una nueva era se abre hoy para las regiones sureñas hasta ayer tan abandonadas, absorbidas mejor dicho por las influencias y maniobras de la vieja política criolla (...) Nuevas y brillantes perspectivas se abren para nuestro sur al amparo de la creación de nuevas provincias...”(15)

El discurso periodístico manifiesta a partir de aquí la posibilidad de concreción de utopías, idea de dimensión estructurante de la identidad regional patagónica a lo largo de toda su historia hasta la actualidad.

En 1955, por ley 14.408 se provincializó el territorio de Río Negro. La prensa local presentaba este hecho como parte sustancial de la formación de una nueva Argentina: “En efecto, el primer mandatario (Juan D. Perón) de la República, con el proyecto enviado al Congreso sobre provincialización de todos los territorios nacionales ha cumplido las promesas que recientemente hiciera a los pobladores (...) No habrá pues más territorios en la Nueva Argentina.”(16)

La provincialización de Río Negro colocó a los habitantes del ex-territorio nacional en igualdad de condiciones con sus hermanos de las provincias tradicionales argentinas; significó, también, hacerlos partícipes de la política nacional; implicó sancionar la autonomía para elegir sus propias autoridades y autarquía para disponer de su propio presupuesto y planes de desarrollo.

A pesar de este hecho, y considerando a la conciencia territorial en la medida en que es asumida por los miembros de un grupo o por la autoridad del mismo, la identificación de ese grupo con un territorio común es manifiesta para los pobladores de Patagones- Viedma. En una nota sobre la región, el diario “La Nueva Provincia” de la ciudad de Bahía Blanca planteaba para Patagones una posible doble identidad. Afirmaba el periódico que el distrito más austral de la provincia de Buenos Aires vivía desde hace innumerables años la disyuntiva de no saber a qué zona del país pertenecía por origen: si a la Pampeana o a la Patagónica. Según legisladores de la Unión Cívica Radical -el ex intendente de Patagones Carlos Arburúa y el concejal Miguel A. Silva- este hecho se comprueba de manera elocuente al observar mapas presentados en manuales para alumnos de escuelas

primarias donde en uno de ellos se muestra al distrito como parte de la región pampeana, mientras que el otro lo presenta como integrante de la Patagonia. "Las autoridades educativas pueden desconocer la serie de hechos que buscaron insertar a Patagones en la Patagonia, pero jamás podrían dejar de conocer los antecedentes referentes a regionalización natural, clima, ecología, geomorfología, suelos, fitogeografía, zoogeografía e históricos que diversos autores y entes oficiales han publicado ..." (17)

Afirmaban los mencionados funcionarios que no cabía ninguna duda que Patagones pertenecía a la región patagónica: "Patagones es natural e históricamente Patagonia. Si queremos encontrar nuestra identidad, la de nuestros hijos y la de las próximas generaciones, debemos empezar por enseñarles que somos patagónicos ..." (18)

Esta actitud de necesidad de compartir un sentimiento regional, se presenta definida en el rotundo "no" que los dirigentes de Patagones pronunciaron sobre la creación de un nuevo partido que abarcaría el sur de Villarino y el norte de Patagones, con el nombre de Partido del Colorado. Este es un proyecto de los ediles radicales de Villarino, Gabriel Viscardi y Carmelo Ludvik, que atendía a lo que ellos definían como diferencias socioeconómicas entre la región norte -de secano, declarada de emergencia- y la sur -beneficiada por poseer riego- de Villarino. Esto plantea una doble problema: la gente del norte no quería la división, ya que no le convenía, y la del sur no le disgustaba el divorcio, porque la beneficiaba. Según el presidente del Concejo Deliberante de Patagones, en dicho proyecto, "...hay un egoísmo irritante, por que entre otros aspectos desafortunados privilegia una región sobre otra. Además de esa diferenciación entre áreas ricas y pobres, aspira a legislar sobre la realidad del Partido de Patagones, lo que resulta inaceptable". (19)

Como vemos, este es uno más de los intentos por cambiar la fisonomía política e institucional de la jurisdicción del distrito de Patagones, cuya historia es rica en materia de aprestos similares. La única diferencia, es que con este proyecto no se trató de unir su destino a Río Negro, sino de reformular sus límites en el marco bonaerense.

"La Nueva Provincia" expresa una persistente tendencia a concentrar sus comentarios sobre cuestiones relativas a Carmen de Patagones y sus lazos con la comunidad viedmense. En otro artículo del mismo diario referente a la construcción de un puente peatonal que uniría a Patagones con Viedma se afirma que éste "contribuirá a multiplicar las fuertes relaciones afectivas, culturales y económicas que se manifiestan intangibles desde los mismos orígenes fundacionales, en 1779, y aumentará la saludable interdependencia reciproca existente, como si fueran, en realidad, una sola ciudad". (20)

La convivencia territorial puede ser sometida a manipulación de grupos dominantes (intereses de clases, del Estado, de la prensa, etc.), pero en el caso de la comarca Patagones-Viedma los imaginarios sociales operan vigorosamente en la producción de visiones identificatorias, en especial, en la proyección de un futuro donde se manifiestan esperanzas y sueños colectivos. De

esta forma, el espacio configurado por la comarca Patagones-Viedma, se manifiesta como una proyección de los imaginarios sociales sobre el territorio. Dicha organización espacial le otorga un lugar privilegiado al poder de explotar la carga simbólica que se evidencia en el discurso periodístico.

CONCLUSIONES

La utilización de imaginarios sociales para el estudio de la identidad de una población bonaerense se planteó como objetivo de trabajo al comenzar a relevar la prensa periódica de la comarca Patagones-Viedma en el verano de 1994.

Tomamos a los imaginarios sociales como referencias específicas del vasto sistema simbólico que produce una población y a través del cual ella percibe su pasado, su presente y su futuro.

El análisis realizado nos permitió comprender que:

* la identidad de maragatos y viedmenses se construye a partir de un espacio común heredado. Los grupos sociales que habitan dicho espacio definen su territorio con precisión ya que comparten vivencias y problemas comunitarios. La relación entre los miembros de los grupos sociales refuerzan la familiaridad con el área y propician la sensación de identidad.

* ambas poblaciones están unidas por procesos históricos comunes. Vivencian una fundación única, llevada a cabo por Don Francisco de Viedma. El río Negro actúa, en un primer momento, como factor integrador y, luego, como disgregador, cuando las inundaciones (1779-1899) provocan la separación definitiva de las poblaciones de sus márgenes.

* la elección de la prensa periódica, como principal fuente para la reconstrucción de los imaginarios sociales, se relaciona a que consideramos al diario como una actitud ritual, como un proceso de decodificación de los hechos sociales de una comunidad que construye su propia realidad. Las publicaciones de la comarca Patagones-Viedma son importantes en cantidad y evidencian la empresa de construir una realidad social en las que es manifiesta la identificación colectiva.

* a pesar del discontinuo relevamiento realizado de la prensa periódica de la comarca Patagones-Viedma, a la que se suman las páginas regionales del diario "La Nueva Provincia" de la ciudad de Bahía Blanca, es posible reconocer la predicción constante de intereses comunes, comunidad de afectos y desvelos que vinculan a ambas orillas.

* no obstante, la separación de ambas poblaciones por límites jurídico administrativos, Patagones -"que no sólo por su situación geográfica es considerada como la última de las poblaciones de la provincia de Buenos Aires"(21) - y Viedma- "gran capital, centro de civilización y progreso de la Patagonia ..." (22) comparten representaciones colectivas en las que ambas comunidades marcan su territorio como común, se definen en cuanto sus relaciones con los otros, conservan y modelan los recuerdos del pasado y proyectan, conjuntamente, hacia el futuro sus temores y esperanzas.

En síntesis, ambas poblaciones presentan afinidades en sus expectativas futuras, las que radican en la construcción de símbolos que coadyuvan a la integración: actividades culturales, a saber, conmemoraciones de fechas históricas comunes, construcción de obras arquitectónicas que contribuyen a la integración, reafirmación a partir de actos concretos de una identidad negada en los hechos, etc.

CITAS

- (1) B. Baczko, Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas, p. 26.
- (2) Loc.cit.
- (3) C. Bloj, "De la Identidad y sus Espacios. Improntas del lugar. Identidad y espacialidad". En: Estudios Sociales, N °3, segundo semestre de 1992, p. 42. El subrayado es nuestro. En adelante: e.s.e.n.
- (4) G. Vazquez Villanueva, "Los Mass Media: la lógica de la producción de la realidad social". En: S y C, N° 2, Bs, Agosto de 1991, p. 27.
- (5) S. Laría, Creación de la gobernación de la Patagonia, p.3.
- (6) Loc.cit.
- (7) C. Gorla, Patagones y Viedma en el proyecto de la nueva provincia, p. 10.
- (8) La Nueva Era, 4 de Junio de 1908, p. 3, e.s.e.n.
- (9) El Nacional, 31 de Diciembre de 1991, p.1, e.s.e.n.
- (10) El Río Negro, 11 de Julio de 1880, p. 1, e.s.e.n.
- (11) La Nueva Era, 6 de Junio de 1909, p. 2, e.s.e.n.
- (12) C. Gorla, ob. cit, p. 15, e.s.e.n.
- (13) Loc.cit, p. 38.
- (14) La Nueva Era, 26 de Octubre de 1957, p. 1.
- (15) La Nueva Era, 22 de Diciembre de 1956, p. 1, e.s.e.n.
- (16) La Nueva Era, 21 de Mayo de 1955, p. 1, e.s.e.n.
- (17) La Nueva Provincia, 13 de Julio de 1994, p. 14.
- (18) La Nueva Provincia, 13 de Julio de 1994, p. 14, e.s.e.n.
- (19) La Nueva Provincia, 7 de Agosto de 1994, p. 35.
- (20) La Nueva Provincia, 7 de Octubre de 1994, p. 22, e.s.e.n.
- (21) El Nacional, 31 de Diciembre de 1911, p. 2.
- (22) C. Gorla, ob.cit, p. 155.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

Prensa

- El Nacional, Patagones.
- La Nueva Era, Patagones-Viedma.
- La Nueva Provincia, Bahía Blanca.
- Río Negro, Viedma.

Bibliografía

- Baczko, B. Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas. Bs. As., Nueva Visión, 1991.
- Bloj, C. "De la identidad y los espacios. Improntas del lugar. Identidad y espacialidad." En: Estudios Sociales. Bs. As., nº 3, segundo semestre de 1992.
- Castoriadis, C. La institución imaginaria de la sociedad. Bs. As., Tusquets, 1993.
- Entraigas, R. El Fuerte del Río Negro. Bs. As., s./e., 1960.
- Gorla, C. Patagones y Viedma en el proyecto de la nueva provincia. Viedma, Edit. Impresos Laflor, 1970.
- Gorla, C. La capitalización de Viedma. Viedma, Edit. Impresos Laflor, s./f.
- Laría, S. Creación de la Gobernación de la Patagonia. Mendoza, s./e., 1963.
- Laría, S. El periodismo de Viedma en sus primeros 40 años. Conferencia pronunciada el 21 de Junio de 1967 en Viedma, provincia de Río Negro. Dirección de Prensa.
- Sidicaro, R. La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación, 1909-1989. Bs. As. Sudamericana, 1993.
- Vázquez Villanueva, G. "Los Mass Media: la lógica de la producción de la realidad social." En: S y C, Bs. As, nº 2, Agosto de 1991.

Impreso en:



Tel.: 02284-423076 - Moreno 3059
7400 - Olavarria
e-mail: imprentamc@vaf.com.ar

Octubre de 2004

